

GASPAR

GARCIA

LAVIANA

--

III-ENTIERRO

Y

ANIVERSARIO

GASPAR GARCIA LAVIANA

III-ENTIERRO Y ANIVERSARIO

- Revista de prensa.
- Nicaragua Sandinista.
- La muerte de Somoza.
- Edén Pastora, comandante "Cero".
- Otros mártires latinoamericanos:
 - . Oscar Romero
 - . José María Gran
 - . Juan Alonso Fernández
 - . Fausto Villanueva
- Cartas de Jorge Martínez.

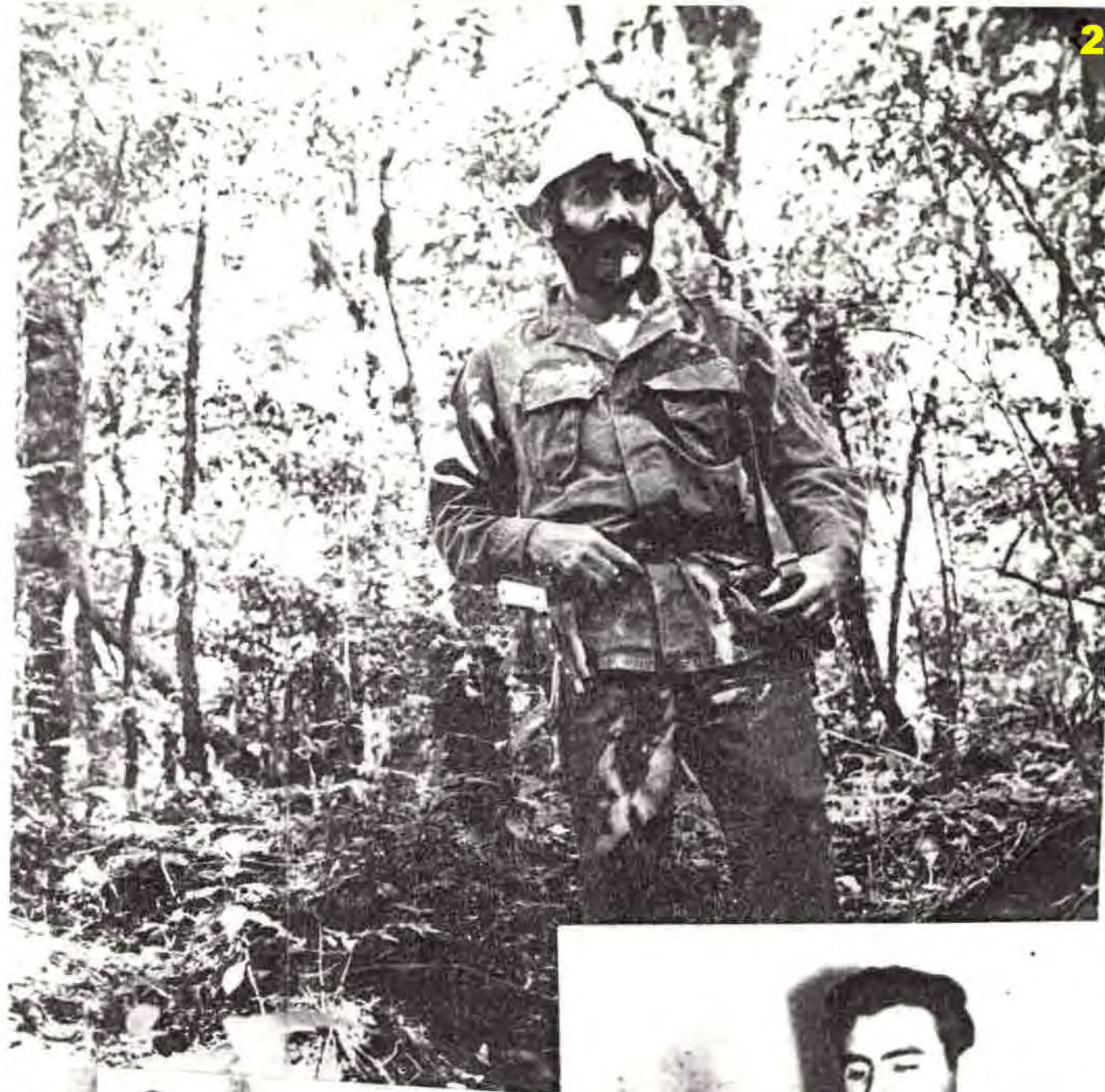
CUANDO MUERA

No quiero que sollocen mentiras
 las sangüejelas del pueblo.
 No quiero que me lloren
 los perros que comen rebaños de gente.
 No quiero que sus lágrimas saladas
 esterilicen mis obras.

Podría pensar el mundo inocente
 que he sido de ellos.
 Y sólo el pensarlo me enferma.
 He defendido mi libertad en la vida,
 pero lo tienen todo
 y también quisieran
 echar sus garras a mis obras
 cuando muera.

No, ! que mis obras son del pueblo !
 ! que se beban
 sus lágrimas amargas ! ...

Amigo,
 te darán muerte
 como en los tiempos del Romano Imperio.
 Serás triturado como trigo,
 hecho harina para Cristo,
 para el mundo.
 Pan verdadero.
 Mas, no temas.
 Será la gran persecución
 que colmará la ira de Dios.
 Después vendrá el fin de las cosas.



Rev. P. Gaspar García Labiana

Asturias, miércoles 29 de agosto de 1979

Con motivo del entierro de Gaspar García Laviana

El Gobierno español pondrá un «Hércules 130» a disposición del Comité Asturiano de Solidaridad con Nicaragua

Gijón. Redacción

El Gobierno español pondrá a disposición del Comité Asturiano de Solidaridad con Nicaragua un avión «Hércules-130», para que una representación de dicho comité pueda acudir a los actos oficiales que con motivo del entierro del sacerdote-guerrillero Gaspar García Laviana se celebrarán en el citado país.

La información, procedente del Ministerio de Asuntos Exteriores de Nicaragua, señala que tras realizarse diversas gestiones a nivel de embajadas, las autoridades españolas accedieron a fletar un «Hércules-130» para que la familia de Gaspar García Laviana, autoridades regionales y miembros del Comité de Solidaridad, así como los víveres y medicinas que se están recogiendo en distintos puntos de Asturias, puedan ser trasladados a Nicaragua en la segunda quincena de septiembre, ya que en esas fechas se celebrará en el citado país un homenaje nacional con motivo del entierro del sacerdote asturiano Gaspar García Laviana, comandante del Frente Sandinista de Liberación Nacional que murió en el pasado mes de diciembre cuando combatía contra el régimen de Somoza.

El Comité de Solidaridad

con el pueblo de Nicaragua de Gijón está llevando a cabo una intensa campaña de recogida de víveres con destino a este país. Según declaraciones de un miembro del citado comité, los alimentos más necesarios son aquellos de carácter proteínico que se encuentren en perfectas condiciones sanitarias y hayan sido enlatados en vacío. También son esenciales una serie de medicamentos tales como anestésicos, analgésicos, antiepilépticos, antiinfecciosos, medicamentos para sangre y sistema hematópoyético, medicamentos cardiovásculares, preparaciones dermatológicas, diuréticos, medicamentos gastrointestinales, hormonas, inmunológicos, relajantes musculares, oxitócicos, vitaminas y minerales, preparaciones oftálmicas, medicamentos con acción sobre el tracto respiratorio, soluciones, soluciones correctoras de los trastornos del equilibrio hidroelectrolítico y ácido y material de curas.

En fecha próxima, el Comité de Solidaridad con Nicaragua «Gaspar García Laviana» de Gijón dará a conocer los locales destinados a la recogida de víveres, a fin de que todas aquellas personas que lo deseen puedan depositar sus donativos en los centros señalados.

Asturias, martes 28 de agosto de 1979

Una delegación asturiana podría estar presente en el entierro de Gaspar García Laviana

Langreo. Morán

El pasado sábado se celebró en Langreo una reunión de los Comités de Solidaridad con el pueblo nicaragüense con el fin de tratar una serie de temas que vienen siendo actualidad. Entre los acuerdos adoptados en esta reunión destaca la posibilidad de estar presentes algunos de los miembros de los comités de Solidaridad asturianos en el entierro de Gaspar García Laviana, al cual había sido también invitado el alcalde de Langreo Maximino González Felgueroso, junto con el de Avilés y los familiares del finado. El alcalde de Langreo ya manifestó que «es seguro que no estaré presente en dicho entierro, ya que los problemas se han ido amontonando durante este mes vacacional y habrá que comenzar a resolverlos en septiembre, lo cual hace imposible mi presencia en el país nicaragüense».

Por otra parte, se ha confirmado que Carlos Godoy no estará presente en el acto que se celebrará el próximo día 11 de septiembre, ya que se tiene que desplazar a Nicaragua para iniciar su colaboración con el Ministerio de Cultura de Nicaragua. No obstante, se espera que esté presente en otro acto a celebrar en fecha próxima, antes de que finalice el año.

Recogida de alimentos

Continúa la labor de recogida de alimentos con destino a Nicaragua. Hoy dicha recogida se efectuará en Pando, Pénjamo y Sotrondio, mañana en

Lada y Blimea, el jueves en La Joéara y Ciaño, y el viernes en Carbayín, Tuilla y Laviana.

El problema del envío de alimentos ha empeorado, ya que de no recibir ayuda del Gobierno español tendrán que enviarse éstos a través de una naviera de viaje regular que parte de Bilbao, con destino a Nicaragua, mensualmente.

Le acompañará el concejal socialista, Mario Conde Avilés: El alcalde asistirá a los funerales de Gaspar García Laviana en Nicaragua

Avilés, Xuan Candamo

Definitivamente el alcalde de Avilés, Manuel Ponga, viajará el próximo día 20 a Nicaragua, con motivo del entierro del guerrillero y sacerdote asturiano Gaspar García Laviana. El alcalde avilesino, invitado oficialmente por el F.S.L.N., irá acompañado por su esposa y por el concejal socialista Mario Conde. El vuelo regular de Iberia saldrá del aeropuerto de Barajas la noche del 20 con destino a la ciudad de Rivas, localidad en la que Gaspar Laviana residía últimamente. El día anterior o posterior a la partida de la expedición avilesina se fletará el avión Hércules que transportará a la nación centroamericana todo el material que el «Comité García Laviana» ha recaudado en Asturias.

Las ayudas conseguidas en el resto del Estado saldrán por barco del puerto de Bilbao el día 20, calculándose un contenido de más de 20.000 toneladas.

Manuel Ponga y sus acompañantes se alojarán en domicilios particulares y acudirán, en fecha aún no señalada, al entierro de Gaspar Laviana en la ciudad de Tola, donde el guerrillero asturiano ejerció de sacerdote a su llegada a Nicaragua. Tola pasará a denominarse en adelante «Gaspar García Laviana».

El viaje de la expedición avilesina corre a cargo del Gobierno español al igual probablemente que el regreso, previsto para últimos de este mes o primeros de octubre, coincidiendo con la vuelta de alguna otra delegación oficial.

Además del cambio de nominación de la ciudad de Tola, un colegio y una calle de Rivas llevarán también el nombre de Gaspar García Laviana.

Recogida de alimentos

En relación con el tema de la recogida de alimentos, medicinas y toda la ayuda posible al pueblo nicaragüense, la Asociación de Vecinos de Llaranes - Pozón nos ha enviado un comunicado, en el que señala: «Ante las críticas que esta Asociación de Vecinos

res del barrio con motivo de la recogida de ropas, alimentos y medicinas efectuados días atrás con destino al pueblo de Nicaragua, encaminadas en el sentido de no comprender esta acción cuando en el Estado español se dan actualmente situaciones de hambre, paro y más concretamente situaciones como las que actualmente viven los trabajadores de Temico, la Junta Directiva de esta asociación desea manifestar a los vecinos del barrio y a la opinión pública en general las siguientes consideraciones:

1.-Que la situación del pueblo nicaragüense actualmente es desesperada: enfermedades, hambre. Que la ayuda que desde aquí podamos prestar entra dentro de la solidaridad internacional entre los pueblos, máxime cuando esta situación no es debida a la malversación o mala gestión por parte del actual gobierno nicaragüense de la riqueza existente, sino a la misma fragilidad de esa riqueza y por tanto a una incapacidad material clara por parte del citado gobierno del mismo pueblo en salir adelante de la situación de expolio y miseria en que les dejó el dictador Somoza».

Más adelante, afirma «que entendemos por otra parte que el problema del paro y el hambre en el Estado español es cuestión íntimamente relacionada con una gestión política concreta. Que en ningún caso esta situación se debe a falta de recursos material o humanos capaces de atajarlo, sino a una mala distribución de los mismos que persigue objetivos concretos y sobradamente conocidos».

Finalmente, ponen de manifiesto su deseo de señalar «que esta Asociación entiende de todas maneras la preocupación que por la situación actual en el Estado Español y más concretamente en Asturias sienten los vecinos y les invitamos a que se sumen a nosotros en el trabajo que desde hace algunos años y diariamente venimos realizando, siempre en estrecha relación con el movimiento obrero y sus reivindicaciones y también con otros frentes de lucha».

Todos juntos lucharemos porque éstas y otras situaciones mínimas cambien y...

GASPAR A UN SACERDOTE AMIGO

Reza por mí

("Estoy condenado a muerte y sé que un día u otro caeré")

CUANDO MUERA

Quando ganemos la guerra,
no rengáis compungidos a mi tumba
con rosas y claveles
rojos, como mi sangre derramada.

Os juro que me levantaré
y os ayotaré con ellos.

Sólo admitiré violetas,
como mi carne macerada,
como el dolor de mi madre,
como el hambre campesino
de mi América latina.

Una representación asturiana se trasladará el jueves a Nicaragua para asistir al entierro de Gaspar García Laviana

Gijón. Redacción

Más de veinte toneladas de alimentos y medicinas se han recogido en Gijón en el transcurso de la campaña de ayuda material a Nicaragua. El próximo jueves una delegación asturiana se trasladará al citado país para asistir a los actos oficiales que se celebrarán con motivo del entierro del sacerdote asturiano y comandante del FSLN, Gaspar García Laviana.

Para ultimar los detalles del mencionado viaje, en la tarde de ayer se celebró en Avilés una reunión entre los representantes de los comités de solidaridad de Gijón, Avilés, Mieres y Langreo, estando prevista la llegada, a primera hora de la noche, del embajador de Nicaragua en España, Orlando Guerrero.

La representación asturiana que viajará a Nicaragua estará compuesta por ocho familiares de Gaspar García Laviana, el alcalde y un concejal de la corporación municipal de Avi-

lles y nueve representantes del comité de solidaridad de las zonas de Gijón, Avilés y Langreo.

Respecto al traslado de viveres, cuya cantidad global recogida en Asturias supera las cincuenta toneladas, no se tiene aún decidido el medio por el que se harán llegar a Nicaragua, ya que al parecer subsiste la posibilidad de que puedan ser transportados por un «Hércules» del ejército español. En caso de no ser viable este método de transporte, se recurriría al envío de los alimentos y medicinas a través del buque que con salida de Bilbao cubre mensualmente el itinerario España-Nicaragua, habiéndose comprometido el Sindicato Libre de la Marina Mercante (SLMM) a financiar la citada ayuda.

Por su parte, el comité de huelga de los transportistas asturianos se hará cargo de manera gratuita de efectuar los correspondientes portes de las mercancías bien a Bilbao o a Madrid.

El Gobierno no subvencionará el viaje del Comité García Laviana

Hoy sale una reducida expedición asturiana a Nicaragua

Ocho familiares de Gaspar García Laviana, el alcalde de Avilés y su esposa y un miembro del Comité asturiano de solidaridad con Nicaragua constituirán la representación asturiana que esta noche saldrá hacia Nicaragua para asistir al traslado de los restos mortales de Gaspar García Laviana al lugar de su enterramiento definitivo.

La confianza en que el grupo asturiano que acudirá a Nicaragua fuese más numeroso se desvaneció ayer cuando el embajador de Nicaragua en Madrid, Orlando Guerrero, telefonó al Comité Gaspar García Laviana para comunicarles que el Gobierno español no subvencionaría el viaje de representantes de dicho Comité, por considerar que son una representación política. En principio eran 21 los miembros del Comité que estaba previsto que viajaran a Nicaragua.

El Gobierno español su-

fragará los billetes de avión de cuatro de los familiares de Gaspar García Laviana y bonificará los de los otros cuatro en un cincuenta por ciento. Tanto el alcalde de Avilés y su esposa como el representante del Comité García Laviana se costearán íntegramente el pasaje.

En medios del Comité García Laviana se detectaba ayer una fuerte decepción y se argumentaba, frente a la decisión del Gobierno español, que había sido precisamente el embajador de España en Nicaragua quien había tomado la iniciativa de invitar a una delegación asturiana al sepelio del sacerdote guerrillero nacido en San Martín del Rey Aurelio. Ayer por la tarde el Comité aún tenía esperanzas de que las gestiones del embajador nicaragüense en Madrid permitiesen lograr que fuesen más los asturianos que tomaran esta noche el avión de vuelo regular Madrid-Managua.

Asturias, domingo 23 de septiembre de 1979

ALLER

José Álvarez: «Gaspar conoció el Frente Sandinista gracias a mí»

A la reunión de constitución del comité de apoyo al pueblo nicaragüense -celebrada hace unos días en Moreda- asistió también un allerano, don José Álvarez, de Nembra, concretamente, llegado hace tres meses de Centroamérica. Este era amigo íntimo de Gaspar García Laviana y compañero en las tareas de lucha por el socialismo.

ASTURIAS estuvo con don José Álvarez, quien manifestaría: «me congratula mucho que el pueblo de Aller se sume también a esta ayuda al pueblo de Nicaragua. El otro día me dijeron en Madrid que la región asturiana era sin duda la que más estaba apoyando y la mejor organizada en este aspecto, no sé a que se deberá esto, quizás influya el que el compañero Gaspar fuese de aquí, pero más bien creo que se debe a la manera de ser de los asturianos, a nuestro carácter».

«Gaspar -continúa afirmando- conoció el Frente Sandinista por mi culpa, si es que fue realmente una culpa, ya que yo estaba en una zona donde el F.S.L.N. estaba más adentrado o extendido, donde

se notaba más su presencia. El día de su muerte me dolió mucho porque era una persona extraordinaria y un hombre como vulgarmente se dice echado para adelante. A mí, hacia cuatro años que me habían sacado del país y me había quedado en la frontera entre Costa Rica y Nicaragua, por donde se pasaban alimentos y armas».

Durante sus nueve años en Managua llegaron a prohibir a José Álvarez celebrar la misa en la ciudad y luego en el campo: «estuve durante años celebrándola con guardias apuntando a todos los que allí estaban, por si el diálogo adquiría un calor superior a lo normal para ellos». Era patente la gran división del clero. El obispo de Managua era el único

de los obispos que estaba a favor del Frente; ellos le llamaban el comandante Miguel, e incluso tenían creído que era el máximo dirigente del F.S.L.N. «Mire si estará dividido el clero, que, poco antes de venirme yo, hace tres meses, murió en accidente una mujer perteneciente al Frente y en la misa que se celebró por ella, el cura prohibió que se cantara la misa campesina».

«Aquí en Nembra -asegura-, parece ser que también tengo algunos problemas con el cura, que no me deja hablar en la iglesia, pero en fin, eso no me preocupa demasiado, puesto que yo me vuelvo esta semana para Nicaragua, a seguir luchando por la construcción del socialismo».



Orlando Guerrero: España debe condonar la deuda que contrajo Somoza

Arrieta

Llegó anoche y regresará esta mañana a Madrid

Fugaz viaje a Asturias del embajador de Nicaragua

María José F. Arcones

Orlando Guerrero, embajador de Nicaragua en España, llegó anoche al aeropuerto de Asturias para cumplir una visita a la región asturiana tan fugaz como, en algunos aspectos, misteriosa. En efecto, el joven embajador emprenderá el regreso a Madrid a las diez menos cinco de la mañana de hoy, en vuelo regular. En tan breve lapso de tiempo Guerrero pretendía hacer gestiones con los responsables de la huelga del transporte, entrevistarse con dirigentes de los partidos políticos en Asturias, cumplimentar a las autoridades, recabar mayor ayuda para su país, establecer contacto con la familia de Gaspar García Laviana y descansar algunas horas en Riaño (Langreo), donde tenía pensado alojarse.

«Gaspar García Laviana fue un digno discípulo de Camilo Torres y una demostración de que en Nicaragua los marxistas-leninistas y los marxistas cristianos supieron unirse para hacer la revolución»,

declaró en una rueda de prensa celebrada en el mismo aeropuerto de Asturias, al que llegó en vuelo regular poco después de las diez de la noche, sin acompañantes ni escolta.

Recibido por miembros del «Comité Gaspar García Laviana», el embajador declaró que el motivo de su rápida visita era, además de agradecer la solidaridad del pueblo asturiano con el nicaragüense, solicitar más ayuda, para poder sufragar la deuda internacional de mil quinientos millones de dólares que tiene contraída su país. «En esta deuda no contabilizamos los mil millones que el Gobierno español prestó a Somoza y que nosotros conocemos como el paquete España. Pedimos ayuda para que el Gobierno español condone esta deuda, pues el dinero fue utilizado contra el pueblo nicaragüense por Somoza».

La huelga del transporte

El embajador dijo que otro de los motivos de su viaje era hacer gestiones con los trans-

portistas en huelga para que permitieran que un convoy con alimentos destinado a Nicaragua pudiera salir hoy o mañana hacia Bilbao, donde será embarcado rumbo a Nicaragua. Guerrero expresó su convencimiento de que «el sentido de la solidaridad demostrado por los trabajadores asturianos hará posible que el convoy salga puntualmente».

Se la da la coincidencia de que el líder de los transportistas en huelga, Alejandro Bárcena, es hermano del sacerdote José María Bárcena, uno de los principales animadores del «Comité García Laviana».

El entierro del sacerdote guerrillero asturiano no tiene aún fijada la fecha, según precisó el embajador. «Se fijará en función de la llegada de la delegación asturiana que acudirá a Nicaragua para asistir a las honras fúnebres», dijo el embajador.

Un embajador de 25 años

Orlando Guerrero tiene sólo 25 años y estudiaba Derecho en su país natal. Actualmente reorganiza, prácticamente en solitario, la embajada de Nicaragua en Madrid.

«Las relaciones con España ahora son buenas. Hay interés en colaborar a la reconstrucción nacional. La ayuda que prestó el Gobierno a Somoza fue, en cambio, nefasta». Sobre la situación política en su país negó que fuera a haber pronto elecciones. «Ahora lo que hace falta es darle armas al pueblo para consolidar la revolución. El pueblo ya votó durante meses, luchando contra Somoza. Plantear el tema de las elecciones en estos momentos sería desgastarse en tonterías».

Dijo que «no hay motivos para que no tengamos relaciones con Estados Unidos, siempre que sean de igual a igual y no se inmiscuyan en nuestros asuntos. En estos momentos les hemos hecho un pedido de armas. Si no nos las dan, nos las servirán Cuba, la URSS o España». «Con quien no estableceremos, en modo alguno, relaciones, será con Argentina, Chile o Israel, principales proveedores de Somoza y, por tanto, enemigos del pueblo», precisó.

Manuel Ponga, tras su regreso de Nicaragua

«Gaspar Gacía Laviana es un ídolo allí. Todo lo que fue suyo es guardado como reliquia»

Avilés. María José F. Arcones

La Junta de Reconstrucción Nacional obsequió al alcalde de Avilés, Manuel Ponga Santamarta, con la llave de Managua, en demostración de agradecimiento y simpatía con la región asturiana, y con la población avilesina en concreto.

El alcalde se incorporó ayer a su despacho, después de un mes de estancia en tierras nicaragüenses (incluyendo la escala técnica de tres días en Cuba), a donde acudió en representación de las Corporaciones Municipales asturianas al entierro del cadáver de Gaspar Gacía Laviana.

En la mañana del miércoles, ya en Madrid, se entrevistó con el embajador nicaragüense en España, Orlando Guerrero.

La impresión de la primera autoridad local sobre la situación de Nicaragua tres meses después del derrocamiento de Anastasio Somoza es positiva, pese al constante riesgo de contrarrevolución que vive el país.

De su contacto con los principales miembros de la Junta de Reconstrucción Nacional, como Edén Pastora, Tomás Borge y Violeta Chamorro, y con otras figuras de la revolución, como Ernesto Cardenal, el alcalde de Avilés deduce que «el país no vive en un vacío de poder, sino en un vacío absoluto de medios. La capacidad técnica y política de los mandos -añadió- es admirable. Y no hay disensiones, como se dice: eso es una operación contrarrevolucionaria».

Según sus propias palabras, el tratamiento recibido por la expedición asturiana ha sido fraternal y muy cálido. El alcalde y su mujer intervinieron en una media docena de entrevistas y programas de televisión y radio nicaragüense. Un ejemplo

máximo de este tratamiento caluroso fue la concesión de la llave de Managua. «Sólo han concedido dos antes que ésta: la primera, al ministro vietnamita; la segunda, a un guerrillero».

La llave de la ciudad de Managua tiene en el anverso la efigie de Sandino, sobre los colores rojo y negro del Frente Sandinista, y en su reverso -sobre la bandera blanquiazul de Managua (curiosamente idéntica a la avilesina)-, la siguiente inscripción: «Junta de Reconstrucción de Managua, 1979. Año de la Liberación».

El alcalde trajo, además, un libro de poemas de Gaspar, titulado «Cantos de Amor y Guerra», uno de los primeros ejemplares de los editados por el Ministerio de Cultura de Nicaragua, con dedicatoria de Ernesto Cardenal.

El Comité de apoyo asturiano ha traído consigo 2.500 ejemplares que, como adelantó este diario ayer, serán puestos a la venta en la próxima campaña de apoyo que se inicie a favor de Nicaragua.

«Gaspar es un ídolo para ellos»

Manuel Ponga, además de mantener entrevistas con los dirigentes de la Junta de Reconstrucción Nacional, sostuvo conversaciones con el Movimiento Sindical y Ciudadano, y participó durante los días 1, 2 y 3 de octubre en los actos del entierro del sacerdote guerrillero.

El retraso habido en la celebración de estos actos se debió a la disputa que de los mismos hicieron las poblaciones de San Juan del Sur (ciudad en la que residió Gaspar en los primeros años de su estancia en Nicaragua) y Tola, donde pasó los últi-



«El tratamiento recibido por la delegación asturiana ha sido fraternal y cálido» Nardo

mos años antes de pasar a la guerrilla. Fue preciso, según explicó el alcalde, que la Junta Nacional se reuniese una y otra vez con las juntas respectivas de San Juan del Sur y Tola, para que hubiese el acuerdo de que Gaspar García Laviana fuese enterrado finalmente en la ciudad campesina de Tola.

El cadáver fue recogido en Peñas Blancas, en el límite con Costa Rica, y trasladado a San Juan del Sur, donde la familia de Gaspar decidió dejar para reliquia del pueblo las botas y el pañuelo del guerrillero, con el objeto de que la comitiva pudiera continuar hacia Tola, atravesando Rivas.

«Gaspar es un ídolo para ellos. Para nosotros no tiene, ni mucho menos, el significado que ellos le dan. Todo lo que fue suyo o le recuerda, es guardado como reliquia», resumió Manuel Ponga, en un intento por definir lo vivido en aquellos días.

La delegación asturiana regresó el martes

Como ayer publicó ASTURIAS ampliamente en su última página, la representación asturiana que viajó a Nicaragua para asistir a las honras fúnebres en honor del cura guerrillero asturiano, regresó el martes por la noche a nuestra región.

La bandera asturiana, junto con las de Nicaragua y del Frente Sandinista, cubrían el féretro de Gaspar García Laviana cuando fue enterrado el 3 de octubre en Tola.

Entre los veintidós expedicionarios asturianos figuraban varios familiares de Gaspar, como sus hermanos Silverio y Marisa, que descubrieron una placa que da el nombre de su hermano a una escuela de Tola.

ACCION EUCARISTICA

EN MEMORIA DEL COMPAÑERO CDT. "GASTAN GARCIA LAVIANA M.S.C."

Introducción:

Hermanos! Nos encontramos reunidos aquí para despedir los restos de nuestro querido hermano Gaspar, pero con la seguridad de que él nos acompañará siempre, porque con su heroísmo contribuyó a la liberación de Nicaragua, llevado por su gran amor que nos tenía, en él se cumplieron aquellas palabras de Cristo: "NO HAY AMOR MAS GRANDE QUE ESTE. DAR LA VIDA POR SUS AMIGOS". Gaspar se identificó totalmente con los pobres hasta sus últimas consecuencias.

Canto: EL DIOS DE LOS POBRES

Vos sos el Dios de los pobres,
el Dios humano y sencillo
el Dios que anda en la calle
el Dios de rostro curtido.
Por eso es que te hablo yo
así como habla mi pueblo
porque sos el Dios obrero
el Cristo Trabajador.

Yo te he visto en una pulpería
instalado en un caramanchel
te he visto vendiendo lotería
sin que te avergüence ese papel.
yo te he visto en las gasolineras
chequeando las llantas de un camión
y hasta patrullando carreteras
con "cuales de cuero" overol.

Vos vas de la mano con mi gente
luchás en el campo y la ciudad
haces fila allá en el campamento
para que te paguen tu jornal
vos comés raspado allá en el parque
con Dusebio 'ancho y Juan José
y hasta protestás por el sirope
cuando no te le kechan mucha miel.

-Jesús es amigo de los pobres, está encarnado en los pobres, víramos su ejemplo y seamos solidarios con nuestros hermanos. Cantamos todos:

Cristo, Cristo Jesús, Identifícate con nosotros, Señor Señor mi Dios
identifícate con nosotros., Cristo Cristo Jesús, solidarízate no con la clase
opresora que exprime y devota a la comunidad, sino en el oprimido con el
pueblo mío sediente de paz.

PRIMERA LECTURA. Tomada de la carta del Apóstol Santiago a la comunidad palestina (2,1-13)

Santiago nos habla claramente: el que hace distinguos entre las personas no puede ser cristiano; aquí es común hacer esa distinción, al que anda bien vestido es bien recibido, al pobre se le hace esperar en todas partes. No ha aceptado el Evangelio el que aún hace distinguos de personas. Santiago dice que los ricos profanan el nombre de Cristo. Tal vez hable de los ricos que no creen y se burlan de los creyentes sencillos, o de los ricos "cristianos" que con su vida hacen que se critique el nombre de Cristo. Profanan el nombre de cristiano y acarrear el desprecio sobre la Iglesia. Santiago invita a la Iglesia a que se examine y vea si la manera como nos tratamos unos a otros en las instituciones de Iglesia respeta la dignidad del pobre; si la Iglesia defiende valientemente los derechos de los pobres.

CANTO: DIGO SI, si, sí, digo sí, sí, sí, digo sí Señor, digo sí Señor, digo sí.

SEGUNDA LECTURA:(Tomada del profeta Isaías Cap. 59, 10-12)

Las exigencias de Dios son claras: desatar las cadenas y compartir con los hermanos, realizar una Nicaragua solidaria en la que todos trabajemos por el bien de todos. No basta "convertirse de corazón" a Dios sino que la conversión se realiza integrándose al trabajo de cambiar las "condiciones menos humanas en condiciones más humanas", que es en definitiva la liberación.

CANTO DE MEDITACION

Antes que nazca el día, los pájaros del monte
nos dan sus melodías los guises y zenzontles
el picotear sonoro de un carpintero se oye
que en la punta de un árbol su casa construye donde va a vivir)
y corriencillo salta de una rama a otra muy cerca de allí.

Canten pijules
zanates y pocoyos
vengan los chí-
chiltotes
los saltapiñuelas
y el alcarayán
que cante el colibrí
canarios y choçoyos
juntos con el macuá
canten felices tolos

Como estos pajarillos hoy te canto Señor
pidiéndote nos unas en fuerza y en amor
te alabo por mil veces porque fuiste rebelde
luchando noche y día contra la injusticia de la humanidad

MIL CAMPESINOS UNIDOS TE CANTAMOS,
BAJAMOS DE LOS CERROS CON NUESTRAS ALFORJAS REPLETAS DE AMOR
POR SER EL PUNCON EL GUÍA Y JUSTICIERO
POR SER EL TANACAN DE MI PUEBLO ENTERO.

Cristo pone al descubierto a los innumerables estos humanos que han construido lo mejor de nuestra civilización y puestos ante él, los hombres contemplan asombrados al Dios que amaron o despreciaron en la persona de su prójimo. Aunque la mayoría de ellos no pensaron mucho en el más allá, en ese día se les presenta el Reino preparado desde siempre y para siempre cuya única ley es el amor. Jesús habla de atender a nuestro prójimo, sea amigo o enemigo, y no es servir en forma general o abstracta a la comunidad, clase o grupo. En cambio el que ama de verdad, reconoce a sus hermanos sin dar mayor importancia a las etiquetas. Son las personas las que existen y viven para Dios.

CRUDO

Creo Señor firmemente
que de tu pródiga mente
todo este mundo nació
que de tu mano de artista
de pintor primitivista
la belleza floreció
las estrellas y la luna
las casitas las lagunas
los barquitos navegando
sobre el río rumbo al mar
los inmensos cafetales
los blancos algodones
los bosques mutilados
por el hacha rimal.

CREO EN VOS

ARQUITECTO INGENIERO

REGLANO CARTILERO

ALBAÑIL Y ARMADOR

CREO EN VOS

CONSTRUCTOR DEL PAN AMERICANO

DE LA MUSICA Y EL VIENTO

DE LA PAL Y DEL AMOR.

No creo en vos Cristo Obrero
luz de luz y verdadero
unigénito de Dios
que para salvar al mundo
en el vientre humilde y puro
de María se encarnó
creo que fuiste golpeado
con cáurnio torturado
en la cruz martirizado
siendo vilatos orator
el romano imperialista
puñetero y desalmado
que lavándose las manos
quiso borrar el error.

Creo en vos...

Yo creo en vos compañero,

Cristo humano Cristo obrero

de la muerte vencedor,

con su sacrificio inmenso

entendiste al hombre nuevo

para la liberación

vos estás resucitando

en cada brazo que se alza

para defender al pueblo del dominio explotador

porque estás vivo en el rancho en la fá-

brica en la escuela

creo en tu lucha sin tregua

creo en tu resurrección.

ORACION DE LOS FILLES.

1. Por todos los pobres de Nicaragua, para que la liberación por la que luchó Gaspar, sea verdaderamente efectiva, y no sea desvirtuada ni defraudada, roguemos al Señor.

TODOS: TE ROGAMOS SEÑOR OTNOS.

2. Por la Iglesia de nuestro país, para afiance su compromiso con el pueblo, y la evangelización sea efectiva creando condiciones de fraternidad y justicia social, roguemos al Señor.

3. Por los cristianos, para que adoptemos actitudes de amor, de generosidad, de superación del egoísmo e individualismo, y nos dediquemos a la construcción de una patria nueva, donde no haya explotación de unos a otros, roguemos al Señor.

4. Por nuestros hermanos salvadoreños que sufren opresión para que pronto les llegue la luz de la liberación, roguemos al Señor.

5. Por todos los hermanos que han caído por la liberación de Nicaragua, en especial por nuestro hermano Gaspar, para que goce de felicidad infinita, roguemos al Señor.

(si alguien desea hacer otra petición puede hacerlo)

OFERTARIO
YO TE OFREZCO SEÑOR
EN ESTA MISA
EL TRAJE DE CADA DÍA
TODA LA ENERGÍA
QUE DA MI SUDOR
YO TE OFREZCO SEÑOR
MI TRABAJO ENTERO
LOS AJUCCOS DE MIS BRAZOS
MI VIVO ENTUSIASMO
DE MI COLLAZON

I

Obreros y campesinos con el pan y el vino
te ofrecemos hoy los chilincocos y
alendros que montaña adentro
nuestra tierra dio
los cainitos bien morados
los ranos pintados
de luna y de sol
los piñanes los ayotes
la miel de jicote
la chicha -coyol.

CANTO DE COMUNION

Vamos a la milpa
A LA MILPA DEL SEÑOR
JESUCRISTO INVITA
A SU COSECHA DE AMOR
BRILLAN LOS MAICALES A LA LUZ DEL SOL
VAMOS A LA MILPA DE LA COMUNION.

El pueblo se desmorona
alrededor del altar
arriñadita a la hoguera
se reúne entera la comunidad
yo vengo de tierra adentro
más allá de Sacacil
traigo bellas mazurquitas
y una tonadita que la canto así.

-Vivir el evangelio es ante todo demostrar al mundo con hechos y palabras de
que Cristo está vivo, pero además supone trabajar con El, concretamente en la
abolición de todo lo que impide al hombre ser verdaderamente hombre.

GASPAR GARCIA LAVIANA

Enrique Mejía G.

Un buen día nos llegó
a tiempo completo Gaspar
de Asturias el misionero
que ababa sobre la mar (bis)

Lo ró cambiar la Parroquia
setina y confesionario
por montaña y evangelio
fusil revolucionario (bis)

En voz por Tola se oyó
por Rivas Gaspar pasó
y Angel Martín y Miguel
cegaron los tres con él (bis)

(hablado) y así nos decía Gaspar
NO SE EL TAJE NI COMPA

A miré bien la guitarra jodido+
decía Gaspar-
su corazón guerrillero
nunca dejó de cantar.

La clase trabajadora
que desde la aurora
busca su labor
desde el arado te canta
desde cada andamio
y hasta del tractor
albañiles carpinteros
sastres jornaleros
todos por igual
herreros y estibadores
y los lustradores del Parque Central

SANTO

Por todos los caminos, veredas y cañados,
diviso a Jesucristo la luz de tu verdad
Vos sos tres veces SANTO
vos sos tres veces JUSTO
Libéranos del yugo danos la libertad.
Vos sos el Dios PAREJO
no andás con carambadas
Vos sos hombre de ñeques
el mero tayacán.
Vos sos tres veces Santo.....

Los pescaditos del lago
nos quieren acompañar
y brincan alborozados
como encalichados de fraternidad
laguneros y robalos
el guapote y el caspar
las mojaras las guabinas
y hasta las sardinas parecen cantar. (bis)

III

La comunión no es un mito intrascendente
y banal, es compromiso y vivencia
toma de conciencia de la cristiandad
es comulgar con la lucha de la colectividad.
es decir: Yo soy cristiano
y conmigo hermano vos podés contar (bis)

(hablado)

Estalló una madrugada
malinche granda en flor
y al final de la jornada
era más brillante el sol.

Sabía que llegaría la muerte
sin avisar
pero la muerte se mira
cuando hay un pueblo detrás (bis).

Su voz por Tola se oyó.....

.....

"Nuestra causa es la causa de la
justicia misma".

A.C. Sandino

.....

"Combatir hasta el último aliento...

Gaspar García Laviana.

EN LAS HONRAS FUNEBRES DE LOS DESPOJOS MORTALES DEL PADRE
GASPAR GARCÍA LAVIANA

! Honor al que trae cautiva la extraña bandera !
! Honor a los mártires de la Revolución del F. S. L. N. !

He querido comenzar mi breve alocución con este epígrafe que rememora una de los versos de nuestro inmortal Rubén Darío, porque inmortales fueron, son y serán las gestas gloriosas de nuestros mártires, en nuestra verdadera independencia, en nuestra verdadera liberación de todo poder extraño o intervencionista; liberación alcanzada por el pueblo nicaragüense con la vanguardia F. S. L. N.; cuyas brigadas indomables, con arrojo temerario lograron dar por tierra a la dinastía más feroz y sanguinaria, más inhumana y genocida que haya tenido pueblo alguno.

Es en medio de esta noche aciaga de más de cuatro décadas cuando surge un denodado apóstol, consolador del indigente, alivio de la niñez desvalida, fustigador incansable de la corrupción en prostíbulos, clubes nocturnos, que más que clubes fueron garitos, focos de la inmoralidad más depravada, patrocinados por mujeres lesbianas y hombres de antecedentes oscuros, autorizados por los comandantes del departamento, quienes percibían jugosos dividendos; esto ocurría en los pueblos de Tola, Nancimi y el puerto de San Juan del Sur, en los que el Padre Gaspar García Laviana ejercía su ministerio evangelizador.

Su prédica y empeño generosos, en favor de los desvalidos nada pudieron contra las prebendas con que el tirano recompensaba a sus sicarios.

Abandonó entonces el púlpito, tomó en su diestra la cruz, símbolo de redención y en su izquierda el arma que la respaldaba; fue así como el padre Laviana ingresó al comando Sur "Benjamín Zeledón" en donde demostró su coraje y valentía en muchos operativos, hasta que un día traicionado por algunos cardenales cayó abatido en una emboscada, regando con su sangre de mártir el árbol de la Liberación Nacional sembrado por el F. S. L. N., forjador de gestas gloriosas e inmortales en los campos gloriosos de la nacionalidad.

Por todo esto compañeros, quiero dedicar a la memoria de tan eximio apóstol y mártir de una causa justa, un ovillejo escrito bajo el radiante sol de la liberación Sandinista que nos ha permitido respirar a pulmón lleno el ansiado aire puro de la libertad, viciado por cuarenta y cinco largos años por los vapores mefíticos de la corrupción somociana.

He aquí el ovillejo IN MEMORIAM del cura, apóstol y mártir: Gaspar García Laviana

Límpido como el cristal
Alma blanca de azahar
Gaspar,
Fue para el pobre, alimento
Y para el niño ambrosía
García -
Temerario fue en el Frente
Le victorearon con diana
Laviana;
Y en los comandos de Sur,
De "Benjamín Zeledón",
Pendiente de una liana
Queda un heraldo que anuncia:
Gaspar García Laviana.

Asturias, viernes 5 de octubre de 1979



Gaspar García Laviana murió en combate contra el somocismo un diez de diciembre de 1978. Archivo

Asturias, viernes 5 de octubre de 1979

Gaspar García Laviana fue enterrado ayer en Nicaragua

Gaspar García Laviana, el sacerdote asturiano que combatió y murió como guerrillero en Nicaragua, fue enterrado ayer en el parque «Héroes y Mártires» de Tola, pequeño poblado situado a 135 kilómetros de la capital nicaragüense.

Al acto asistió una delegación asturiana, entre la que se encontraban dos hermanos de

Gaspar, Silverio y Marisa, y otros familiares, así como el alcalde de Avilés, Manuel Ponga.

García Laviana fue enterrado junto con otros tres combatientes sandinistas, después de unas honras fúnebres que se prolongaron durante tres días.

A las honras fúnebres, de tres días de duración, asistieron sus hermanos y el alcalde de Avilés

Recibieron sepultura en el sur de Nicaragua los restos mortales de García Laviana

Tola. Efe

Los restos mortales del sacerdote guerrillero asturiano, Gaspar García Laviana, caído en combate contra las fuerzas somocistas el diez de diciembre de 1978, recibieron sepultura el miércoles en el parque Héroes y Mártires de Tola, poblado nicaragüense situado a 134 kilómetros al sur de Managua, donde previamente habían sido enterrados más de veinte combatientes sandinistas, algunos no identificados.

A las honras fúnebres, que duraron tres días y concluyeron el miércoles, asistieron los hermanos del cura-comandante, Silverio y Marisa, miembros del comité español de solidaridad con Nicaragua, y el alcalde de Avilés, Manuel Ponga, así como los familiares de los otros combatientes sepultados en forma colectiva.

También estuvieron presentes en el entierro el comandante en jefe del ejército nicaragüense, Humberto

Ortega; el comandante Daniel Ortega Saavedra, de la Junta Nacional de Gobierno; Jove Valdivia, ex-jefe del Estado Mayor del Frente Sur, y otras autoridades.

Junto con los restos del sacerdote asturiano Gaspar García recibieron sepultura el costarricense Sandix Monge y los nicaragüenses Ricardo Cárdenas, Hernán Guzmán y Luis Arroyo.

Nacido en 1941 en San Martín del Rey Aurelio, García Laviana, de la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, había marchado voluntariamente a Nicaragua, donde fue párroco en la parroquia de San Juan del Sur, hasta ingresar a finales de 1977 en el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Gaspar García Laviana, que alcanzó el grado de comandante, resultó muerto en diciembre del pasado año en un lugar denominado «El Infierno», en el departamento de Rivas, en el transcurso de una emboscada tendida por las fuerzas somocistas.



Gaspar García Laviana

SACERDOTE

Tulla 26-VI-1966

Padrinos de bautismo:

De altar: D. José Luis G. Vigón
De honor: P. José Luis Suárez Sánchez

Padrinos de boda:

De padrino: Silverio García Laviana
María Luisa García Laviana
De pillo: D. Gaspar Falgueroso Vigil
D.ª M.ª Sonia Uribelarrea Laviana
De honor: D. Vicente García Antuña
D.ª María Luisa Cipitria Blanco
D.ª Ana Josefa de Rincón
D. José Manuel González Cuero

Orador Sagrado:

P. José Luis Suárez Sánchez

AL SERVICIO DE LA VERDAD Y LA JUSTICIA

Por las que vivió y murió Pedro Joaquín Chamorro C.

Dirección: Teléfonos 4402 4403
Anuncios: 2 y 4 V. Teléx: 5542
Redacción: Teléx: 5370 5371Diario editado por
LA PRENSA, S.A.Managua
Día 12 (7) viernes 5 de Diciembre de 1978

Apartado No. 182

ANO LII No. 15,435



Aspectos de las honras fúnebres a Gaspar García Laviana, y compañeros en Tola, Rivas, Arriba, la misa nacional concelebrada junto a la milicia, y abajo los cinco ataúdes en fuertes de flores y banderitas en la Plaza de los Héroes y Mártires.

Gaspar reposa ya en su última parroquia

Por Ernesto Aburto M.
Enviado Especial

A las cinco y media de la tarde del miércoles, bajo empapante lluvia, fueron sepultados los restos del sacerdote y comandante guerrillero Gaspar García Laviana en la "Plaza de los Héroes y Mártires" del municipio rivense de Tola, la última parroquia de su vida sacerdotal.

La plaza es en realidad un predio arbolado de aproximadamente un

cuarto de manzana junto al costado sur de la Iglesia, en el propio centro del poblado. Allí cercaron los toleños un pequeño cementerio con barandales de hierro para delimitar el sitio donde fue sepultada

una veintena de habitantes que cayeron durante los días más crudos de la guerra final contra Somoza y su corrupta tiranía.

En ese mismo lugar también, los somocistas de Tola celebraron una pequeña fiesta la noche del 11 de diciembre de 1978, el día que Gaspar cayó en

combate, bajo el pretexto de festejar el día de la Virgen de Guadalupe, a cuya veneración está dedicada la Iglesia Parroquial.

Junto con Gaspar fueron sepultados la tarde del miércoles en una cripta de cinco fosas los restos de cuatro guerrilleros que cayeron combatiendo a su lado. Ellos fueron identificados como Hernán Guzmán, Luis Arroyo, Wilmer Sandic Monge, y el joven toleño Ricardo Cárdenas con cuyo nombre fue bautizado el comando militar de Tola.

Los cinco catafalcos fueron llevados en hombros por destacadas

figuras de la Dirección Nacional del Frente Sandinista, del Ejército Popular y del Estado Mayor del Batallón "José Andrés Corea Avilés" acantonado en el Departamento de Rivas.

Cargaban los féretros entre otros los comandantes Daniel y Humberto Ortega Saavedra, el Jefe del Estado Mayor del E.P.S. comandante Joaquín Cuadra Lacayo, el famoso comandante "Sacco" del Frente Sur, compañero Richard Lugo Kautz, el Jefe Nacional de Blindados comandante Javier Pichardo, el viceministro de Defensa y ex jefe del Estado Mayor del Frente Sur José Valdivia, el comandante "Etzequiel" de Rivas, el Jefe de la Sección Política y Cultural del Ejército Marcos Valle, y el joven embajador de Nicaragua en Cuba compañero Carlos Rojas, de apenas 23 años de edad.

El pueblo de Tola recordará a lo largo de varias generaciones futuras las pomposas exequias brindadas el miércoles 3 de

octubre a su recordado pastor y comandante guerrillero que combatió la corrupción desde el púlpito y defendió desde la trinchera la lucha de los pobres de Nicaragua.

Toda la población fue decorada con motivos tropicales de chagüites y palmeras, con banderas de Nicaragua y del Frente Sandinista, con flores y mantas de bienvenida.

En una de las diversas ceremonias durante el transcurso del día fueron paseados por algunas calles los restos de los combatientes caídos en medio de un desfile que flanqueaban escolares cogidos de las manos. A la cabeza del desfile marchaban las banderas de Nicaragua, España y El Frente Sandinista, los ataúdes y a continuación los familiares dolientes, las Juntas de Gobierno de Tola y de la ciudad de Rivas, las autoridades militares de ambos municipios y el pueblo.

Por la mañana, los familiares de Gaspar develizaron placas con los nombres del sacerdote guerrillero en la Casa Parroquial y en la Escuela Primaria. Dos hermanos del guerrillero campesino Ricardo Cárdenas también develizaron una placa sobre la pared frontal del comando que lleva su nombre y quedó bautizada al mediodía la plaza principal "Horacio Galo" en memoria del joven estudiante toleño que cayó combatiendo contra la guardia somocista a poca distancia del pueblo, el 16 de julio.

Por la tarde los actos continuaron con una concentración final junto al improvisado cementerio, donde fueron presentados al principio dos conjuntos juveniles de música testimonial y acto seguido tuvo lugar una misa campal concelebrada.

Entre los discursos de la tarde, el viceministro de Defensa José Valdivia agradeció a los padres y madres rivenses el aporte valioso de sus hijos combatientes.

"Los jóvenes de este departamento nutrieron las filas del Frente Sur, desde la ofensiva de

octubre gracias al trabajo revolucionario de compañeros como Gaspar García Laviana.

"No sabemos todavía cuantos murieron allá, pero seguimos desenterrando sus cadáveres", dijo.

El Comandante Daniel Ortega, miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional, ubicó al padre Gaspar dentro de la historia del Frente Sandinista y de la Revolución a la misma altura de combatientes caídos como Silvio Mayorga, Julio Buitrago y Casimiro Sotelo.

"No podemos negar, dijo, el mérito de este hombre que logró compenetrarse de las necesidades de un pueblo que no lo vio nacer, pero que tomó esas necesidades como propias y actuó frente a ellas como un verdadero cristiano y verdadero revolucionario".

"Don Manolo Ponga, primer socialista español que gana una alcaldía en elecciones populares, como alcalde del municipio asturiano de Avilés, y como ciudadano español, expresó a nombre de la delegación de su país sentirse muy feliz por dejar "al paisano Gaspar" enterrado en manos de amigos que lo merecen.

Por su parte, el comandante Humberto Ortega Saavedra expresó en su discurso haber conocido al Padre Gaspar en el Frente Sur, Benjamín Zeledón "cuando ser sandinista en este país era estar prácticamente condenado a muerte".

"Le decimos presente a nuestro hermano Gaspar con la seguridad de que la lucha por la que derramó su sangre no será traicionada por nosotros. Le decimos presente -agregó- en estos momentos en que nos disponemos a librar otra guerra encarnizada contra la contrarrevolución que impulsan desde adentro y desde afuera los rescoldos de la guardia somocista, el somocismo derrotado y la burguesía vende-patria".

Finalmente, los restos del Padre Gaspar y compañeros bajaron a la tumba entre una lluvia que todos ignoraron, y 21 descargas de fusilería.

Sobre la lluvia insistente, un ciudadano toleño inmóvil en su sitio con la ropa empapada comentó con una débil sonrisa resignada: "Todos queríamos mucho a Gaspar. La Naturaleza también lo llora."

TESTAMENTO

(Escuchadme perros flacos,
escuchad mi testamento!:
Yo quiero estar con vosotros,
mis hermanos,
hasta el último momento.

Y escucha bien, perro gordo:
No quiero
morir contigo cuando muera,
Quiero a mi lado
los perros flacos
que arrean el ganado.
Los que sufren como piedras
y son gente,
los que tu agarras por el vientre.

No te quiero perro gordo,
porque devoras el ora
como un cerdo,
y condenas a mis perros
a que mueran en el lodo

(Yo quiero morir con ellos!

LA GUERRILLA

Todo verdad en los ojos guerrilleros,
todo verdad, amigo, aunque te pese,
aunque digas que la verdad es el orden
sacratísimo de tus antepasados.

La verdad guerrillera está en los mártires
ejecutados a diario en la montaña
por americanos de mirada azul
mentirosa como la de sus abuelos.

La mirada azul que sólo mira el blanco
de la piel, sajón y rubio de cabello
conlleva la guerra de la piel morena.

Necesitamos el fruto de la paz
que germina en la guerra guerrillera
y florece de igualdad y de justicia.

Nicaragua, dos meses después del derrocamiento de la dictadura / 2

Ninguna fuerza política puede competir con el sandinismo

Sería estúpido creer que exista en Nicaragua en los próximos años una fuerza capaz de hacer sombra al Frente Sandinista, tanto si se organiza como si no, como partido político. Sergio Ramírez, integrante de la Junta de Reconstrucción y uno de los actuales personajes políticos más clarividentes, al referirse al tema recientemente, reconocía que existirá una gran corriente de masas de tendencias socialista, inspirada y conducida por el FSLN, la mayoría de cuyos dirigentes son marxistas. Informa Angel Luis de la Calle.

Hay indicios que apoyan perspectivas optimistas sobre el desarrollo del proceso político nicaragüense. Hace pocos días, por ejemplo, se celebró la 1.ª Asamblea Nacional de cuadros del FSLN, que tuvo objetivos claros en torno a la formulación de un gran partido político sobre la ancha base del sandinismo. En el acto final de dicha asamblea, presidiada por siete «comandantes de la revolución» (de los que cinco saludaron puño en alto cuando finalizó la reunión), se leyeron las conclusiones obtenidas: quedaba suprimido el adjetivo «conjunta» en la dirección nacional del Frente Sandinista, en un claro intento por eliminar definitivamente la idea de las tres tendencias existentes en el FSLN, «ceristas», «gepistas» y proletarios; se anunciaba la puesta en marcha de una organización para establecer mecanismos de afiliación al Frente y se ofrecía apoyo incondicional a la Junta de Reconstrucción y a su programa de gobierno. Importante punto: recuérdese que dicho programa garantizaba el ejercicio de todo tipo de libertades y establecía como aspiración un sistema político democrático y pluralista.

Los sandinistas ya se están preparando para esto. Los Comités de Defensa Sandinista (CDS), en quienes muchos ven una copia exacta de los cubanos comités de defensa de la revolución, son unos instrumentos creados para canalizar el esfuerzo de la comunidad, desde la casa, la manzana, el barrio, en las tareas de la reconstrucción, pero indudablemente suponen magníficos centros de adoctrinamiento político.

Médicos cubanos y españoles

Surgen voces escandalosas cuando un contingente de médicos cubanos llega al país: nadie se

preocupa, sin embargo, de que también lo han hecho médicos y enfermeras militares españoles y un buen grupo de maestros, también compatriotas. Se considera un indicio de «cubanización» que Tomás Borge celebre su cumpleaños, el 14 de agosto, con Fidel Castro, viejo amigo y que, curiosamente, también celebra su aniversario ese día. Pero nadie se atreve a decir que la Junta de Gobierno se ha convertido en imperialista por el hecho de que tres de sus más destacados miembros se reúnan en Washington con el presidente Carter, el comité de asuntos exteriores del Senado o el ultrarreaccionario Consejo de las Américas.

Clarificaciones necesarias

Hay muchas cosas que poco a poco van apareciendo claramente explicadas en el proceso revolucionario nicaragüense. Y otras sobre las que no se consigue obtener una imagen diáfana y transparente: la estructura del poder administrativo, político, legislativo y jurídico.

Técnicamente, el Gobierno de la nación lo ejerce la Junta de Reconstrucción Nacional, órgano colegiado compuesto por cinco miembros y que debe su origen a una decisión del FSLN en plena guerra contra Somoza. Esta Junta está asistida por un gabinete de ministros, encargados de tareas administrativas específicas.

No está aclarada la influencia, ni la relación orgánica entre la junta de gobierno y la dirección nacional del FSLN, organismo que, también en teoría, asume la conducción política del país. ¿Está supeditada la Junta y el Gabinete, en sus decisiones administrativas, a las pautas de la dirección? Nadie sabe responder.

El Ejército Popular Sandinista aparece también como un ente aparte de aquellas dos formula-



Tomás Borge, ministro del Interior, el actual «hombre fuerte» de Nicaragua

ciones, aunque está más naturalmente cercana a la segunda. Existe un ministro de Defensa, integrado en el Gabinete ejecutivo y, por tanto, en la junta de gobierno, pero su control sobre las fuerzas armadas es prácticamente nulo. Las decisiones militares corresponden al Estado Mayor, integrado por una junta de comandantes, cuyo jefe es Humberto Ortega. Nótese que el Ejército se sigue llamando «Sandinista», y no «nicaragüense» o «nacional».

Tampoco se han articulado aún los mecanismos legislativos previstos en un principio, a través de un Consejo de Estado, o «Junta de Notables», ni los judiciales: casi toda la Administración de Justicia es militar, y aún en asuntos civiles o administrativos priman las decisiones de los tribunales castrenses.

Las «milicias populares sandinistas» aparecen como un ejército paralelo. Estas milicias están integradas por habitantes de pueblos y ciudades que, de forma espontánea o conducidos por soldados regulares sandinistas, lucharon contra la Guardia Nacional de Somoza. Disponen de gran cantidad de armas, obtenidas la mayoría en las horas de confusión que siguieron al abandono de sus cuarteles por parte de la GN y, hasta hace muy poco, ejercían, con gran descontrol, funciones de policía. Gran parte de los disgustos padecidos por las nuevas autoridades nicaragüenses en estas últimas semanas se originaron en estas descontroladas milicias, lugar ideal de refugio para ladrones, aventureros y contrarrevolucionarios.

Entierro del cura guerrillero español Gaspar Laviana

EFE, Managua

El cura guerrillero español Gaspar García Laviana y cuatro combatientes más del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) fueron enterrados el miércoles en Tola, poblado del sur de Nicaragua.

Junto con el padre García Laviana, originario de Avilés (Asturias), fueron sepultados también, en forma colectiva, un combatiente costarricense y dos nicaragüenses.

Todos ellos fueron enterrados en el parque Héroes y Mártires de Tola, a 134 kilómetros al sur de la capital, donde previamente habían sido enterrados más de veinte combatientes, algunos no identificados.

A las honras fúnebres, que concluyeron ayer, asistieron dos hermanos del sacerdote guerrillero español, miembros del comité español de solidaridad con Nicaragua, y algunas autoridades de Avilés, así como los familiares de los otros combatientes sepultados en forma colectiva.

También asistieron al entierro colectivo el comandante jefe del Ejército, Humberto Ortega, y el comandante Daniel Ortega Saavedra, miembro de la Junta Nacional de Gobierno.

Crítica situación de la industria nicaragüense

A. F. Ginebra

«Tenemos miedo a que si no hay una ayuda rápida a la iniciativa privada para crear fuentes de trabajo, para elevar el nivel de vida de los ciudadanos, el Gobierno se vea obligado a tomar directrices diferentes de las que desea todo el pueblo nicaragüense», declaró ayer en Ginebra Ismael Reyes, presidente de la Cámara de Industria de Nicaragua.

El temor expresado por el señor Reyes, se interpreta como un SOS a Estados Unidos, para que concreten ayuda económica con carácter de urgencia. «Más tarde sería inútil», sostuvo el industrial centroamericano.

Ismael Reyes, que encabezó desde el sector industrial las huelgas empresariales en contra del régimen de Somoza, afirmó que la industria de Nicaragua quisiera ya conocer directrices claras para poder desarrollar planes y ver la forma en que se puede entrar en un proceso de reconstrucción.



Silvino y Martin Garcia Lavara, hermanos del sacerdote, elevizan el retulo con el nuevo nombre de la Escuela Primaria de Tola.



El centro parroquial de Tola, también fue bautizado con el nombre del recordado sacerdote guerrillero.



Los arcúdes del padre Gaspar Garcia Lavara, y sus cuatro compañeros caídos, desfilan en hombros del pueblo de Tola, frente a la Parroquia, donde permanecieron un tiempo en vela.



Manuel Ponga, alcalde de Avilés, España: "Queda al paisano Gaspar en manos de amigos que lo merecen"



Viceministro de Defensa, José Valdivia: "Hombres como Gaspar, enriquecieron de combatientes rivales al Frente Sur"





Berechos de Nicaragua. España y el Frente Sandinista encabezaron el desfile de los muertos por las calles de Toluca.



En la tribuna de honor, la familia española de Gaspar. (sus dos hermanos), y los familiares más cercanos de los combatientes que cayeron a su lado.



Algunas figuras del Ejército Popular Sandinista, en los funerales de Gaspar García Laviana. Se aprecian entre otros a Daniel Ortega, Javier Pichardo, José Volcán, Ulises Avila y Richard Lago Kautz, el comandante "Socorro".



Rostros compungidos y húmedos pancartas populares ante los restos del héroe y sus compañeros caídos.



Los comandantes Humberto y Daniel Ortega Suaveza, divulgan el nombre de una unidad vecinal de Toluca. Posteriormente, tuvieron frases de aliento para la madre de Elvin.



Los restos de Gaspar García Laviana, en manos de militares y con honores militares hasta la propia puerta de su morada final.

LA PRENSA

Managua, La N., Domingo 7 de Octubre de 1979

Itz'zauria
Una universidad de bolsillo

Sandino profeta

(Pensamiento religioso de Sandino)

MANIFIESTO DE NUESTRO EJERCITO DEFENSOR DE LA SOBERANIA NACIONAL DE NICARAGUA

Impulsión divina es la que anima y protege a nuestro Ejército desde su principio y así lo será hasta su fin.

Ese mismo impulso pide en Justicia de que todos nuestros hermanos miembros de este Ejército principien a conocer en su propia Luz y Verdad, de las leyes que rigen el Universo.

Pues bien Hermanos:

Todos vosotros presentis una fuerza superior a nosotros mismos y a todas las otras fuerzas del Universo. Esa fuerza invisible tiene muchos nombres, pero nosotros lo hemos conocido con el nombre de Dios.

Seguramente de que entre vosotros hay quienes han querido encontrar la oportunidad de quien les explique esas cosas tan hermosas.

Pues bien hermanos:

Lo que existió en el Universo, antes de las cosas que se pueden ver o tocar fue el éter como sustancia única y primera de la Naturaleza (materia). Pero antes del éter, que todo lo llena en el Universo, existió una gran voluntad, es decir, un gran deseo de Ser lo que no era, y que nosotros hemos conocido con el nombre de Amor. Por lo explicado se deja ver que el principio de todas las cosas es el Amor: o sea Dios. También se le puede llamar Padre Creador del Universo. La única hija del Amor, es la Justicia Divina.

La injusticia no tiene ninguna razón de existir en el Universo, y su nacimiento fue de la envidia y antagonismo de los hombres, antes de haber comprendido su espíritu.

Pero la incompreensión de los hombres solamente es un tránsito de la vida universal y cuando la mayoría de la humanidad conozca de que vive por el Espíritu, se acabará para siempre la injusticia y solamente podrá reinar la Justicia Divina: única hija del Amor.

Pues bien Hermanos:

Muchas veces habréis oído hablar de un Juicio Final del mundo.

Por Juicio Final del mundo se debe comprender la

destrucción de la injusticia sobre la tierra y reinar el Espíritu de Luz y Verdad, o sea el Amor.

También habréis oído decir de que en este siglo venirá, o sea El Siglo de las Luces, es la época de que estaba profetizado el Juicio Final del Mundo.

Pues bien hermanos:

El siglo en cuestión se compone de cien años y ya vamos corriendo sobre los primeros treinta y uno; lo que quiere decir de que esa hecatónbe anunciada deberá quedar definida en estos últimos 69 años que faltan.

No es cierto que San Vicente tenga que venir a tocar trompeta, ni es cierto de que la Tierra vaya a estallar y que después se hundirá. No.

Lo que ocurrirá es lo siguiente:

Que los pueblos oprimidos romperán las cadenas de la humillación, con que nos han querido tener postergados los imperialistas de la tierra.

Las trompetas que se oían van a ser los clarines de guerra, entonando los himnos de la libertad de los pueblos oprimidos en contra de la injusticia de los opresores.

La única que quedará hundida para siempre es la injusticia; y quedará el reino de la Perfección, el Amor; con su hija predilecta, la Justicia Divina.

Cábenos la honra hermanos de que hemos sido en Nicaragua los escogidos por la Justicia Divina a principiar el juicio de la injusticia sobre la tierra. No temáis, mis queridos hermanos: y estad seguros, muy seguros y bien seguros de que muy luego tendremos nuestro triunfo definitivo en Nicaragua, con lo que quedará prendida la mecha de la "EXPLOSION PROLETARIA" contra los imperialismos de la tierra. Sinceramente vuestro hermano.

Cuartel General del Ejército Defensor de la Soberanía Nacional de Nicaragua.

El Chipotón, Las Segovias, Nic., C.A. Febrero de 1931.
15 Feb. Patria y Libertad A.C. SANDINO (un sello).

PRIMERAS ARMAS



HORA CERO

Si tu patria ves nacer
tras un nuevo amanecer
no la dejes sola,
pues se puede perder.

Ve por la vereda,
recuerda un pensamiento,
todo está bien,
sobre la patria nueva.

Fíjate bien compañero,
que la tristeza se ha borrado,
el genocida se ha largado,
y el estado libre de Nicaragua,
te espera con agrado.

Trabaja la tierra
que Sandino nos dejó,
porque Sandino luchó,
por un mundo mejor.

Patria libre es el lema
que Nicaragua grita entera.

Arriba Pedro Joaquín
con su pluma en guerra,
arriba Sandino
con su pensamiento en armas.

Por la liberación definitiva
y por los héroes,
hoy todos los compañeros,
gritan, "PRESENTE".

Viva la Nicaragua independiente!

URIEL ARGUELLO VILCHEZ

PREGUNTO AL VIENTO

Quisiera preguntarle al viento
donde encontrar tu zenzonte amigo.
Mha dulce de la revolución, apagada guerrillera,
La mariposa que un día jugaba alegre con el colibrí,
Allá en lo lejos, largo del cañaveral
bajo un refulgente sol de libertad jugó tu nombre
el trinar dulce de los zenzontes.

Pregunto al cielo si puedo gritar tu nombre,
tu nombre dulce de madre y hoy tu nombre madre tierra.
El cañaveral será tu jardín de dulces flores
que al cielo girarán tu nombre, y la luz del día será
tu velo, que envuelve sutil al pequeño entre tus brazos,
que duerme celoso y que viflas para que el desecar deje
de ser la tentación y que tu estrella allá en el cielo brille
para siempre, donde el zenzonte al guardabarranco y la sutil
mariposa canten, jueguen, canten tu nombre Arlen,

(Arlen, Arlen,
Arlen mariposa de mil amores mariposa guerrillera tierna
tierna madre Arlen Situ.

ACROX 75
ROLANDO JOSE SOTO GONZAGA



Foto inédita de SANDINO

Vos habia F.O.L.
deposittado en la Lenton, El Salvador
vale apenas un cent.
El país ha dejado de existir
nada arriba monedas de tres centavos
las balas en cambio
continúan existiendo
y valen mucho
al por mayor.
Los mi país una bala
moneda por un Cuartel Nacional
significa una vida
por lo cual podemos deducir
que apenas vale tres centavos.
Al Cuartel Nacional
se le paga muy poco
y menos aún al campesino
que ha sido armado por ORDEN
armado por ORDEN
con una bota de guerra
que a veces le regalan
incluido por el derecho
que le confiere ORDEN
de llevar una pistola

EN MI PAIS

cargada de balas
de tres centavos
y destronar rhonny
y sentirse potente
y ligando a la fuerza.
Al campesino
salvo en los meses de cosecha
nada le necesita en mi país
los cubee que noche
deben extenderse
hasta el fin de esos meses
sin trabajo
mientras sale al café
y los frijoles suben
y la mano de obra
sigue siendo barata
y las balas compradas
al por mayor
y la mano armada que dispara
contra todas esas villas
que apenas vale
un cent.

CLARIBEL ALFARILLA

Una táctica de guerrilla

Por HENRI
RIVAS

Dedicado al campesino
Pereira Maravilla, que
vivió esta aventura junto
con el General de Hombrer
Libres. Me narró la historia
a los 84 años. Algun
tiempo después murió.
puede decirse que de viejo.

—Eso, eso mismo que
puedan hacerlos. Y algo
mejor se me ocurrirá más
tarde.

D o s r o s t o s
supuestos había en
Sandino, dice un
periodista vascu, uno de
poeta y otro de soldado.
El General con sus rostros
superpuestos, parecía
saber que el gringo no
conocía la montaña; ellos
sí. Solamente esperaban
que cayera la noche.

Las tropas guerrilleras
del Gral. Augusto C.
Sandino se encontraban
cerca de Santa Bárbara,
jurisdicción de Jinotega. El
combate había empezado
a las 4 de la tarde. Luego
fueron otro encuentro
muy fuerte en un lugar
llamado Los Leones. La
oscura selva era intrincada
para el enemigo, pero las
tropas de Sandino estaban
agotadas. Pereira
Maravilla, dijo:

—Los gringos hijos de
puta nos han hecho ganar
casi todas las balas.

—Hay que pensar
rápidamente algo, pues nos
tienen rodeados, exclamó
el General nicaragüense.

Sécretari Sandino,
hermano del General,
aconsejó no seguir
disparando. La selva se
silenció. De ninguno de los
dos bandos salió un
disparo más. Los
campesinos pusieron sus
réfres Springfield en el
suelo. El enemigo no los
divisaba.

—Descansen, pero no se
duerman, dijo Augusto
César, esperemos a que
caiga la noche, hoy no
habrá fama.

Sócrates, Umanzor y
Evaristo miraron a Sandino
y sonrieron.

—Quiénes nos tropas
hasta quedar completamente
nueve destellos.
Los campesinos
acataron la orden.

—Tomó cada hombre su
cuchillo. Avanzan en
silencio, el enemigo está
vestido. Tóquenlos suavemente,
hombre que tenga ropa
tiene que ser un gringo.
Entonces métenle cuchillo
sin piedad!

La madrugada iba
entrando. Las tropas
cansadas del General
Sandino caminaban hacia
el Cuartel de San Rafael
del Norte. Allís quedaban
los cadáveres del invasor
norteamericano. Negros
zopilotes volaban en el
cielo ofatando la muerte.

HENRI RIVAS
(4 Rue Lavoisier
París, 8, Francia)

SE PEDIRÁ UNA CALLE DE OVIEDO PARA GASPAR GARCÍA LAVIANA

Boletín Hara 15-X-1979

SUS RESTOS MORTALES RECIBIERON SEPULTURA EN NICARAGUA

En la pasada quincena, se constituyó en Oviedo el Comité de Solidaridad con Nicaragua «Gaspar García Laviana», con funciones similares al resto de los Comités de Solidaridad (recabar ayuda material para el país y suministrar información de su situación).

Además, se acordó solicitar al Ayuntamiento una calle de la ciudad con el nombre «Gaspar García Laviana», y que la Corporación encabece una próxima suscripción popular.

Los restos mortales del sacerdote guerrillero asturiano, Gaspar García Laviana, caído en combate contra las fuerzas somocistas el diez de diciembre de 1978, recibieron sepultura el miércoles en el parque Héroes y Mártires de Tola, poblado nicaragüense situado a 134 kilómetros al sur de Managua, donde previamente habían sido enterrados más de veinte combatientes sandinistas, algunos no identificados.

La delegación asturiana concluyó sus actividades en Nicaragua

Managua, Efe

Asturias 6-X-1979

El Comité Español de Solidaridad con Nicaragua, en el que figuraba una delegación asturiana así como los hermanos del difunto sacerdote-guerrillero Gaspar García Laviana, concluyeron el jueves sus actividades en Managua.

Después de asistir a las honras fúnebres celebradas en memoria del cura-guerrillero, que concluyeron el pasado miércoles en la población de Tola, al sur del país, los integrantes del comité de solidaridad explicaron que en España existen 35 comités de apoyo a Nicaragua, cinco de los cuales funcionan en pueblos asturianos, patria chica del que fuera comandante sandinista. Y añadieron a continuación que cuando regresen a España pedirán al Gobierno que facilite transporte marítimo y aéreo para trasladar esa ayuda humanitaria al pueblo nicaragüense.

A las honras fúnebres, que duraron tres días y concluyeron el miércoles, asistieron los hermanos del cura-comandante, Silverio y Marisa, miembros del comité español de solidaridad con Nicaragua, y el alcalde de Avilés, Manuel Ponga.

También estuvieron presentes en el entierro el comandante en jefe del ejército nicaragüense, Humberto Ortega; el comandante Daniel Ortega Saavedra, de la Junta Nacional de Gobierno; Jove Valdivia, ex-jefe del Estado Mayor del Frente Sur, y otras autoridades.

Nacido en 1941 en San Martín del Rey Aurelio, García Laviana, de la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, había marchado voluntariamente a Nicaragua, donde fue párroco en la parroquia de San Juan del Sur, hasta ingresar a finales de 1977 en el Frente Sandinista de Liberación Nacional.

Gaspar García Laviana, que alcanzó el grado de comandante, resultó muerto en diciembre del pasado año en un lugar denominado «El Infierno», en el departamento de Rivas, en el transcurso de una emboscada tendida por las fuerzas somocistas.

El Comité Local de Solidaridad con Nicaragua inicia una campaña en Oviedo *Asturias 18-X-1979*

El Comité de Solidaridad con Nicaragua «Gaspar García Laviana», de Oviedo, ha puesto en marcha una campaña de explicación por los barrios de Oviedo, recogiendo ayudas para el pueblo de Nicaragua.

Además se piensa iniciar próximamente una campaña de recogida de juguetes y material escolar con destino a la población infantil nicaragüense y ratificar la petición de cesión gratuita del Palacio Municipal de Deportes de Oviedo para la celebración de un gran acto de solidaridad que podría coincidir con la celebración en España de la victoria del Frente Sandinista.

En una reunión celebrada por el Comité ovetense el pasado 10 de octubre, se informó también de los acuerdos del último Congreso Europeo de Comités de Solidaridad, que se pueden concretar en:

-Intensificación de la información sobre la situación actual de Nicaragua y la política del Frente Sandinista.

-Ampliación y renovación de los programas de ayuda.

-Fortalecimiento y unidad de los Comités de Solidaridad en Europa, así como mayor vinculación al Frente Sandinista.

-Información acerca de la situación política en El Salvador y el resto de Centroamérica.

UCD y CD se oponen a conceder una de Oviedo a García Laviana

Una calle de Tudela-Veguín se denominará de Paulino García

Asturias 12-X-1979

Oviedo

Con la oposición de UCD y CD la comisión de Régimen Interior informó favorablemente para la denominación de una calle en Oviedo con el nombre de Gaspar García Laviana, cura-guerrillero asturiano muerto en Nicaragua. De mantenerse la misma orientación de voto, la propuesta no prosperaría en el Pleno, en el que la izquierda no tendría mayoría.

La comisión mostró su apoyo unánime a la nueva denominación de la carretera general a su paso por Tudela-Veguín que según petición de los vecinos pasará a llamarse Paulino García, en recuerdo del corresponsal de «La Voz de Asturias» y militante del PCA, fallecido hace unos meses en accidente de tráfico.

Se estudió también una petición de la Asociación de Vecinos de Buenavista en la que se solicita la participación de las asociaciones en las discusiones de las comisiones informativas. La petición fue denegada, ya que la vigente legislación prohíbe expresamente esta participación, si bien se decidió consultar a las distintas asociaciones, de cara a la elaboración de un plan de equipamiento de los barrios.

Por último, fue denegada una petición de unos quince guardabosques, adscritos al SEREM, en la que solicitaban su inclusión como empleados municipales.





Gaspar puso en la tarea toda la fuerza de su juventud y la pasión de su corazón desbordado. Luchó para que su parroquia tuviera escuelas, para que los campesinos mejoraran sus sistemas agrícolas, para que la dignidad de las mujeres fuera respetada, para que a los niños no les faltara qué comer... Todo lo intentó, pero los frutos jamás llegaban.



HA MUERTO UN GOVERNANTE

Gaspar García Laviana, sacerdote

COMBATIR hasta el último aliento... Se diría que Gaspar García Laviana, sacerdote asturiano, autor de estas palabras, presentía —con esa lucidez propia del combate definitivo— la proximidad de la muerte. Y así murió —apodado ser de otra forma?— las agencias de informáticas dieron puntualmente su parte: en la madrugada del 10 al 11 de diciembre caía desangrado por la metralla de la Guardia Nacional.

Julien fue GARCIA LEVIANA

..coloso y sacerdote visionario del Deificado Corazón que se encargó de la parroquia de San Juan del Sur en 1970.

..Desempeñó con gran dinamismo su ministerio sacerdotal y perseguido en favor de los campesinos pobres.

..Fue un hombre identificado plenamente con los problemas del hombre nicaragüense.

..No escatimaba ningún esfuerzo que contribuyera a superar los múltiples problemas de su comunidad.

..Consiguio ayudas económicas para construir centros comunitarios a fin de impartir cursos catequísticos, de realidad nacional y de salud, etc. en las comunidades de San Juan del Sur y Tola.

..Tenía especial interés en formar delegados de la Palabra, profundamente comprometidos con la liberación del pueblo.

..Predicó incansablemente de todas formas, hasta que se convenció que por esa vía no se lograba ningún cambio favorable, por lo que decide militar en las filas del FSLN.

..Fue calumniado de comunista de haber abandonado su sacerdocio y su Iglesia.

..Vivió su fe en un compromiso concreto.

..El 11 de diciembre de 1973, cae abatido por las balas de la CIA entre-
cando su vida por amor al pueblo nicaragüense.

"No todos tenemos reconocer las señales, los signos de Dios en el momento presente".

¿CUD CIENTIFICA? JULIEN GARCIA Y JULIEN

NICARAGÜENSES

..Es el signo de un nuevo acontecer.

..El signo de una nueva esperanza.

..Una señal evangélica del momento histórico que vive América Latina.

..Es un carisma en la lucha por la liberación.

-Testimonio en pro del AMON-JUSTICIA-PAZ.

CASPAR NOS INVITA A ESTO HOYENOS

- A Vivir el amor más radicalmente.

- A demostrar CON HOMOS nuestro cristianismo.

- A llevar a cabo la construcción de una Nicaragua nueva, principio del Reino basado en la justicia, la paz, la verdad y el amor.

- A consolidar positivamente la Revolución nicaragüense por la que el tanto luchó y entregó su vida.

- A que se valore el trabajo humilde y callado del hermano campesino.

- A trabajar por todas la reivindicaciones de los trabajadores del campo

- A que no se ciga explotando a la mujer.

.....

..La Iglesia tiene el deber de anunciar la liberación, de ayudar a que nazca esta liberación, de dar testimonio de la misma, de hacer que sea total, TODOS LOS DIAS, TRANSFORMACION. (Pablo VI)

"GUERRA Y PAZ"
!.....!

Anoche vino la paz

anció su nave en el puerto

y se pasó en silencio,

junto a la orilla del mar.

III

...la paz habló de guerra

y me dijo que en la tierra

son hermanos guerra y paz.

Dejo me dijo y se fue.

Al mirar que se alejaba

vi a mi gente que lloraba.

y yo también lloré.

Gaspar García Levianna

.....

..No todos mis hermanos les pido por su amor a Cristo que apoyen la lucha del FSLN.

Regresó a Asturias la representación que asistió a sus honras fúnebres

Gaspar García Laviana fue enterrado con la bandera asturiana

La bandera de Asturias, junto con las de Nicaragua y del Frente Sandinista, cubrían el féretro que contenía los restos mortales del cura guerrillero asturiano cuando éste, en unión de otros sandinistas muertos en combate, recibió el último homenaje de quienes fueron sus feligreses y amigos en el departamento de Rivas.

El martes por la noche regresó a Asturias la expedición asturiana que había viajado a Nicaragua para asistir a las honras fúnebres en honor del sacerdote-guerrillero, nacido en San Martín del Rey Aurelio, avencidado luego en Tuilla y misionero finalmente en Nicaragua, donde acabó empuñando las armas para luchar, y finalmente, morir, frente a las tropas de Somoza.

Los veintinueve expedicionarios asturianos, entre los que se encontraban varios familiares de Gaspar García Laviana, sus hermanos Silverio y Marisa, pudieron constatar la enorme popularidad de que goza en Nicaragua, y especialmente en el departamento de Rivas, la ya legendaria figura del cura guerrillero. Escuelas, centros parroquiales, barrios, se bautizan con su nombre. La popularidad del padre Gaspar, cuyo nombre de guerra fue «Comandante Martín», se tradujo, de hecho, en que las honras fúnebres se aplazasen por tres veces, ya que no había forma de solucionar la pugna entre San Juan del Sur y Tola para ver cuál de las localidades recibía el honor de ser la última morada de Gaspar. Ambas habían sido parroquias suyas. En San Juan permaneció siete años. De Tola, donde estuvo menos tiempo, partió hacia la guerrilla. Finalmente, fue Tola la elegida. La prensa dedicó una gran atención a las honras fúnebres.

El último viaje

Gaspar García Laviana había sido enterrado en tierra nicaragüense por las tropas somocistas que le dieron muerte el 10 de diciembre de 1978. Posteriormente, un comando sandinista

logró rescatar su cadáver y llevarlo a Costa Rica, en una operación que no costó un solo disparo.

El cadáver de Gaspar García Laviana llegó a Peñas Blancas, en la frontera entre Costa Rica y Nicaragua, el 1 de octubre. Sobre el ataúd iban colocadas sus botas de combatiente, el pañuelo sandinista y un toscó crucifijo. Rivas, la capital departamental, y San Juan del Sur fueron los puntos de destino en los dos días siguientes. En las dos se celebraron actos similares: vela del cadáver, una Misa e intervenciones de miembros del Frente y de los expedicionarios asturianos. Todos los actos contaron con la presencia masiva de la población. En Rivas, la misa fue oficiada por el sacerdote allerano José Álvarez, que fue precisamente quien acercó a Gaspar al Frente Sandinista. Los habitantes de San Juan del Sur se empeñaron en llevar el cadáver a hombros hasta cinco kilómetros del casco urbano. Luego, para aliviar la decepción de no poder enterrar a Gaspar entre sus muertos, velaron y enterraron con todos los honores un ataúd vacío.

En Tola

Tras ser velado durante la noche del día 2 al 3, este último día fue enterrado Gaspar García Laviana en Tola, tras un largo prólogo de homenajes a su memoria. Marisa y Silverio García Laviana descubrieron la placa que daba el nombre de su hermano a la Casa Comunal y el alcalde de Avilés, Manuel Ponga, hizo lo propio con una fotografía colocada en el interior del edificio, en un recinto en el que el todavía párroco reunía a campesinos, obreros y estudiantes. También el principal colegio de Tola fue bautizado con el nombre del cura guerrillero.

Prácticamente la totalidad de los habitantes de Tola, una pequeña población campesina, estaba presente en el Parque Héroes y Mártires cuando se celebró la ceremonia de la inhumación.

El comandante Ortega Saavedra, uno de los oradores, afirmó que «entre los héroes máximos de nuestro proceso histórico podemos ubicar a Gaspar» y subrayó que «no son muchos los sacerdotes que han llegado a este punto culminante de tomar las armas para luchar y ése fue el gran mérito del Padre Gaspar García Laviana».

Cuando intervenía el alcalde de Avilés descargó un fuerte aguacero, que dispersó momentáneamente a parte del público, pero no llegó a interrumpir al orador, a pesar de que estaba a la intemperie. También habló Silverio, el hermano de Gaspar.

Libro de poemas

Como es sabido, Gaspar García Laviana gustaba expresar en versos sus emociones. Su producción poética es bastante amplia y en Nicaragua acaba de publicarse un libro con todas sus poesías que han podido reunirse. Lo prologa Ernesto Cardenal, también sacerdote, reputado como uno de los grandes poetas americanos contemporáneos y una de las destacadas personalidades nicaragüenses de la oposición a Somoza. Del libro se ha hecho una edición de cinco mil ejemplares, de los que dos mil quinientos han sido traídos a España por miembros del Comité Gaspar García Laviana de Solidaridad con Nicaragua, que los venderán para sacar fondos con destino al pueblo nicaragüense.





El alcalde de Avilés habla ante la iglesia de San Juan del Sur, primera parroquia de García Laviana en Nicaragua, en la que estuvo siete años.



Silverio y Marisa descubren la placa que da el nombre de su hermano a una escuela de Tolu.

GASPAR GARCIA LAVIANA (CURA GUERRILLERO)

La Nueva España 15-XII-1979

SECUELA DE UNA POLEMICA

Los lectores tienen la palabra

En el presente mes de diciembre hace un año del asesinato del cura guerrillero en Nicaragua Gaspar García Laviana. Con motivo de su muerte, el 20 de diciembre de 1978, apareció en LA NUEVA ESPAÑA un artículo mío titulado «Recuerdo para un cura guerrillero», que fomentaría la polémica flotante en los medios de comunicación por aquel entonces; dicha polémica en esta misma sección constaba de unas dieciocho cartas —si mal no recuerdo— Cito a continuación los nombres de los participantes: «Albasu», María D. Suárez, M. y J., María Belén Fernández Sánchez, O. C., Valentín Cebaza Vega, P. M. A., José Galán Arias, José Luis López Suárez, J. Luis Sarasúa Ríos, «Una cristiana», J. A. Fernández, Marmonal (desde Guatemala), Rosario Rubiera y un servidor. Unos defendiendo la postura de que sí se puede ser cura y guerrillero a la vez, otros defendiendo lo contrario, y, por fin, algunos imparciales.

Lo que yo pretendo con sacar a relucir ahora estos datos es, ante todo, el recordar a Gaspar y lo que significó, pues ante una polémica (que desde luego antecedía a los datos por mí citados, y que continuó y aún continúa) de tal envergadura es necesario buscar un sujeto o un tema. Es cierto que el tema religión cristiana guerrilla, o el tema sandinista, o el tema Nicaragua Cuba fueron arropando la polémica, pero se suscitó y se siguió siempre atendiendo a un sujeto, a una figura de considerable importancia: la de Gaspar. Por eso he entendido que resaltar aquí esa polémica sería el mejor modo de recordarle en este mes del aniversario de su muerte.

En Nicaragua su patria adoptiva, está considerado como un héroe, y en España, y sobre todo en Asturias, también somos muchos quienes así le consideramos. Ahora, cuando ya el sandinismo, el pueblo, ha triunfado en Nicaragua, nuestra voz se encamina a los que se vean en las mismas circunstancias que Gaspar, para decirles que se decidan —ahí en esos otros países donde el opresor aún se despacha a gusto matando pueblos: Chile, Argentina, Puerto Rico y tantos otros—, que digan como nuestro admirado paisano: «Patria libre o morir» y que aunque mueran en la lucha sentirán que con su muerte están despejando el horizonte de un no lejano y luminoso amanecer: el de la patria libre.

Sandino dijo hace muchos años: «Nosotros iremos hacia el sol de la libertad o hacia la muerte, y si morimos nuestra causa seguirá viviendo; otros nos seguirán». Gaspar siguió a Sandino, y el triunfo siguió a Gaspar.

Gaspar García Laviana, hermano, compañero (aquel compañero «Martín» de los sandinistas), recibe desde hoy y para siempre un abrazo sincero allá en el porvenir... Tu fe ha vencido.



El cadáver del cura guerrillero pasa ante la iglesia de Tolu, la parroquia que dejó para empuñar las armas

Se enterró el pasado día 3 en Tola, su última parroquia

GASPAR GARCIA LAVIANA. UN HEROE DE LOS QUE NUNCA MUEREN





6,35 de la tarde del miércoles 3 de octubre de 1979. Anochece en Tola. La lluvia, castañasturiana, se ha sumado al acto. De pronto, se apaga el murmullo. Silencio absoluto. Cuatro lugareños visiblemente emocionados introducen en el nicho el féretro metálico del comandante «Martín». Suena una descarga de fusilería. ¡Gaspar García Laviana, Presente!, gritaron los allí reunidos. Y el cura guerrillero, el seguidor de Camilo Torres, el asturiano de Tuilla, el hijo del minero Silverio y Enriqueta, «el primero en el combate y el último en la retirada», se quedó para siempre entre los suyos, en su parroquia de Tola, pegado a su iglesia, en ese pequeño poblado nicaraguense, allí en la provincia de Rivas, junto a sus compañeros caídos en el frente sur.

Fue el último emocionado adiós, que no llorado —«los muertos por la patria no se lloran, se imitan»— de un asturiano que dio su vida por la libertad de Nicaragua y de su pueblo. Ese mismo pueblo que en Peñas Blancas, San Juan del Sur, Rivas y Tola se volcó en sus honras fúnebres.

Gaspar no fue uno de entre los treinta mil caídos por la revolución sandinista. Bastaba estar allí, en cualquier lugar de Rivas, para darse cuenta de lo que significó «Martín» para los 75.000 habitantes de provincia, e incluso para el resto del país que ha bautizado calles, parques, colegios, barrios y hospitales con su nombre. Hoy, Gaspar es un ejemplo vivo más que un héroe muerto porque, como decía el comandante Daniel Ortega, miembro de la Junta de Gobierno de Reconstrucción Nacional: «Gaspar es de los muertos que nunca mueren».

Como ejemplo de la estima que le tenían basta decir que, por dos veces hubo que posponer los actos de honras fúnebres porque los habitantes de San Juan del Sur, parroquia en la que pasó Gaspar siete años, querían a toda costa que se enterrase en el pueblo y no en Tola; incluso estaban dispuestos a salir a la calle con paños y machetes para cortar el paso a la comitiva e impedir que el cadáver de Gaspar saliese de San Juan del Sur. La comandancia del Frente Sur tuvo que emplear todas sus dotes de persuasión para no darles desistirse de su idea.

A pesar de ello, cuando al día 1 el féretro de Gaspar

junto con los de cuatro compañeros caídos en el mismo frente llegaron a San Juan, el recibimiento fue tan apoteósico y multitudinario, que resultaron inútiles los esfuerzos de los organizadores para que, una vez concluidos los actos, los ataúdes se introdujeran de nuevo en el vehículo que los había transportado hasta allí. Todo el pueblo, a gritos, pidió llevarlos a hombros hasta la salida de la localidad. Una vez allí, de nuevo el fervor popular se impuso y el féretro de Gaspar y sus compañeros fueron transportados a pie, casi dos kilómetros más allá. Finalmente, gracias a la intervención de Silverio, hermano de Gaspar, que entregó al pueblo las botas y el pañuelo sandinista del Padre Laviana, así como a las dotes de persuasión de un orador espontáneo que subido a un camión logró apaciguar los ánimos, los habitantes de San Juan del Sur, con gran dolor de corazón y lágrimas en los ojos, permitieron que se cargasen en el furgón los féretros rumbo a Rivas, donde se velaron los cadáveres toda la noche.

Por su parte, los sanjuaneros decidieron hacerle por su cuenta un último homenaje a Gaspar: velaron toda la noche un féretro vacío en el que simbólicamente estaba el Padre Laviana, y al día siguiente lo enterraron.

Tras el homenaje postumo en Rivas, donde ofició la Misa el cura allerano José Álvarez, compañero y amigo de Gaspar, la comitiva se encaminó a Tola, donde finalmente fue enterrado Gaspar junto con sus compañeros, tras un acto emocionante al que acudió todo el pueblo. Hubo misa concelebrada, siguió un acto patriótico en el que intervinieron cantantes, familiares de Gaspar, representantes del Comité de Solidaridad de Asturias con Nicaragua y miembros de la dirección nacional del Frente Sandinista, del Ejército y de la Junta de Gobierno. Finalmente, Gaspar fue enterrado en el pequeño cementerio anexo a la iglesia, tras hacer entrega a los familiares de las banderas de Asturias de Nicaragua y del Frente Sandinista que custodian el féretro del cura guerrillero asturiano muerto en acción de guerra el 11 de diciembre de 1970 a los 37 años, en el lugar conocido como «El Infierno» en la provincia de Rivas.

Javier RAMOS

MARISA GARCIA LAVIANA

HABLA DE SU HERMANO GASPAR

ANTES CURA QUE GUERRILLERO

«Estalló en la madrugada Malinche, grabada en flor y al final de la jornada era más brillante el sol. Sabía que llegaría la muerte sin avisar pero la muerte se mira cuando hay un pueblo detrás.»

DORIS Tejerino, combatiente del frente sandinista de liberación nacional, comunicaba momentos después de la muerte de Gaspar: «Hermanos: les quiero comunicar una noticia dolorosa. El comandante Martín (Gaspar García Laviana) —el cura sandinista— cayó en combate hace unas pocas horas. Sin embargo, no es el momento de llorarlo. Hoy más que nunca tenemos que seguir el ejemplo heroico de nuestros mártires. ¡Adelante, compañeros!»

Marisa García Laviana acaba de regresar de Nicaragua. Inició viaje el pasado día 20. Trece horas de viaje separan España de Managua.

—¿Cómo ha muerto Gaspar, Marisa?

—Eso es difícil de precisar. Existen varias versiones. La más difundida es la que nosotros conocemos. En una refriega. De todas formas, parece que existen otros documentos que quizá en su día podamos dar a conocer.

Alejandro Guevara, que acompañaba al comandante Martín (como así denominaban a Gaspar los sandinistas), relata al diario «Barricada» la fecha del suceso: «Era el diez de diciembre de 1978, aunque en la montaña resulta difícil llevar el control del calendario».

—¿Vieron los familiares de Gaspar su cadáver?

—No. Ni lo hemos visto ni hemos insistido en este punto. El ataúd era de cinc y tras cerca de un año, hemos creído conveniente no lo ver. Además, pienso, no nos hubieran dejado.

—¿Cómo se ha desarrollado el entierro?

—Los actos comenzaron el día uno para continuar los dos días siguientes. Fue algo inesperado y sorprendente, puesto que esperábamos un entierro normal y corriente. Fueron, desde Peñas Blancas, tres jornadas de completa emoción donde las poblaciones se han volcado al máximo. De aquí a la frontera donde ya nos esperaban los cadáveres, al contrario de lo que pensábamos. Mi impresión más fuerte se produjo cuando com-

probé que sobre su ataúd se encontraban las botas y el pañuelo sandinista y esa «tosca» cruz —como aquí han dicho— que tiene mucho más significado de lo que le achacan.

Enciende un pitillo y se pone serio. Casi se enfada. Sin pausa continua diciendo:

—Gaspar seguía ante todo siendo cura. La cruz la había construido con sus propias manos en la montaña donde cada día oficiaba su misa. Es un significado que aquí no se ha sabido comprender y eso nos duele. La prueba está en que varias ciudades nicaragüenses, entre ellas Rivas, se la disputaron cuando me fue entregada.

—¿Por qué el entierro en Tola y no en San Juan?

—Esto es un punto que merece aclaración. Alguien ha comentado que el retraso en las honras fúnebres era debido a la falta de solución entre San Juan y Tola para ver cuál de las dos localidades recibía el honor de ser su última morada. Nosotros, teníamos decidido hace tiempo el lugar en Tola, pese al amor de Gaspar por San Juan del Sur, y ello por varios y poderosos motivos. Nadie nos consultó, pero supieron comprender nuestro deseo. ¿Si nosotros lo hemos perdido, por qué ellos no deberían de aceptarlo así también? Si hubo retraso fue por cuestiones internas y de asistencia de personalidades, no por la rivalidad mal mencionada.

En una de las diversas ceremonias durante el transcurso de la jornada fueron paseados por algunas calles los restos de los combatientes en medio de un desfile que flanqueaban escolares cogidos de la mano. A la cabeza del desfile marchaban las banderas de Nicaragua, España y frente sandinista. Con Gaspar, la de Asturias. Tras éstas los atendedores y a continuación los familiares dolientes, las juntas de gobierno de Tola y de la ciudad de Rivas, las autoridades militares de ambos municipios y el pueblo. Se descubrieron placas con los nombres del sacerdote guerrillero en la casa parroquial y en la escuela primaria. Tras una misa de campaña concelebrada, Gaspar y sus compañeros iban a ser inhumados en el parque Héroes y Mártires, de Tola.

GASPAR, PRESENTE

«Un buen día nos llegó a tiempo completo Gaspar de Asturias, el misionero que araba sobre la mar. Supo cambiar la parroquia soñada y confesionario



"Es difícil precisar cómo murió mi hermano en Nicaragua"

"Gaspar, para los nicaragüenses, era un segundo Cristo"

"Tola y San Juan no se disputaron el cadáver de Gaspar"



→ por montaña y Evangelio, fusil revolucionario.

Gaspar se fue. Pero su recuerdo y su huella continúan sobre Nicaragua.

Humberto Ortega Saavedra, comandante, expresó en su discurso haber conocido al padre Gaspar en el frente sur cuando «ser sandinista era estar prácticamente condenado a muerte. Le decimos ¡presente! a nuestro hermano Gaspar con la seguridad de que la lucha por la que derramó su sangre no será traicionada por nosotros. Le decimos ¡presente! en estos momentos en los que no disponemos a librar otra guerra encarnizada contra la contrarrevolución que impulsan desde adentro y desde afuera los rescoldos de la guardia somocista, el somocismo derrotado y la burguesía vende-patrina».

Daniel Ortega, miembro de la junta de gobierno de la reconstrucción de Nicaragua, tribuló a Gaspar dentro de la historia del frente sandinista y de la revolución. «No podemos negar el mérito de este hombre que logró compenetrarse de las necesidades de un pueblo que no lo vio nacer, pero que tomó esas necesidades como propias y actuó frente a ellas como un verdadero cristiano y verdadero revolucionario».

Finalmente, los restos del padre Gaspar y sus compañeros bajaron a la tumba ante una lluvia que todos ignoraron y veintinueve cargas de fusilería.

Bajo la lluvia insistente, un ciudadano toleño, inmóvil en su sitio, con la ropa empapada, contentó con una débil sonrisa resignada: «Todos queríamos muchos a Gaspar. La Naturaleza también lo llora».

UN HOMBRE, UNA VIDA, UN SIGNIFICADO

El pueblo de Tola y el de San Juan del Sur no olvidarán nunca a Gaspar y este último homenaje. Pero, ¿qué era Gaspar? ¿Qué significado podía tener para este pueblo? ¿Qué esperaban en realidad de este cura asturiano?

Marisa, su hermana, aparte de las opiniones anteriormente expresadas, estuvo «in situ» y mejor que ella nadie puede orientarnos.

—¿Qué era Gaspar para Nicaragua Mierina?

—Es difícil de expresar cuando se es parte interesada. Gaspar era para ellos como un segundo Cristo llegado a redimir al pueblo. Su significado era y es muy grande. Todos

lo recuerdan. Su mejor virtud, pienso, ha sido como asturiano y español dar su vida por Nicaragua. Es un gran mérito. Nadie al contrario le recuerda como guerrillero, sino como padre, como sacerdote. Algún día se podrá unificar criterios entre ambos países sobre lo de cura y guerrillero, palabra ésta empleada a menudo en Asturias y España.

NICARAGUA: S. O. S.

«Su voz por Tola se oyó por Rivas» Gaspar pasó y Angel, Martín y Miguel cayeron los tres con él.»

Marisa, la hermana de Gaspar, revive uno a uno los momentos de su viaje. Recuerda Nicaragua, sus pueblos, sus gentes.

—Como bien decía Gaspar se parece mucho a Asturias, aunque uno es contarlo e imaginárselo y otra cosa es verlo. En estos momentos es un país destruido, hambriento; un país clásico después del paso de una guerra civil. Esperan nuestra ayuda, ayuda de todo el mundo. Tienen plena confianza en el futuro y desean trabajar sus tierras. Se han olvidado de Somoza y confían en los nuevos miembros del Gobierno. A mí me encanta San Juan, a la que un día me gustaría volver. Hay que resaltar asimismo su gran sentido religioso. He visto sandinistas rezar una y otra vez. Creo que cada uno por caridad y compasión deberíamos contribuir a la resurrección de este pueblo. Ahora que he visto Nicaragua, comprendo cada día más el sacrificio de mi hermano.

—¿Tienen pensado alguna solución a este problema los familiares de Gaspar y el FSN en conjunto?

—Sí. Vamos a contribuir. En Nicaragua se ha editado un libro con algunos poemas de Gaspar. No están todos, sino una mínima parte. Pensamos traer a España dos mil quinientos ejemplares. Aunque en su día hemos recibido ofertas, todavía no se han publicado en nuestro país, por no asegurarnos una difusión exacta. Queremos respetar el original, por eso la cesión al frente sandinista.

Gaspar cura. Gaspar guerrillero. Algún día, bien decía Marisa, se unificarán criterios. Hasta entonces queda su huella, su obra, su lucha. Eso es lo importante y lo que verdaderamente cuenta. En Nicaragua, Gaspar García Laviana (comandante Martín) es ya leyenda.

Juan Carlos G. MAESTRE

GASPAR GARCIA LAVIANA, ENTERRADO CON LA BANDERA ASTURIANA

La bandera de Asturias, junto con las de Nicaragua y del Frente Sandinista, cubrían el féretro que contenía los restos mortales del cura guerrillero asturiano, Gaspar García Laviana, cuando éste, en unión de otros sandinistas muertos en combate, recibió el último homenaje de quienes fueron sus feligreses y amigos en el departamento de Rivas (Nicaragua).

Como es sabido, Gaspar García Laviana fue sacerdote-guerrillero, nacido en San Martín del Rey Aurelio, vecindado luego en Tuilla y misionero finalmente en Nicaragua, donde acabó empuñando las armas para luchar, y finalmente, morir, frente a las tropas de Somoza.

Los veintiún expedicionarios que asistieron a las honras fúnebres que le tributó el pueblo de Nicaragua, pudieron constatar la enorme popularidad de que goza en Nicaragua, y especialmente en el departamento de Rivas, la ya legendaria figura del cura guerrillero. Escuelas, centros parroquiales, barrios, se bautizan con su nombre. La popularidad del padre Gaspar, cuyo nombre de guerra fue «Comandante Martín», se tradujo, de hecho, en que las honras fúnebres se aplazasen por tres veces, ya no había forma de solucionar la pugna entre San Juan del Sur y Tola para ver cual de las localidades recibía el honor de ser la última morada de Gaspar. Ambas habían sido parroquias suyas. En San Juan permaneció siete años. De Tola, donde estuvo menos tiempo, partió hacia la guerrilla. Finalmente, fue Tola la elegida. La prensa dedicó una gran atención a las honras fúnebres.

El último viaje

Gaspar García Laviana había sido enterrado en tierra nicaragüense por las tropas somocistas que le dieron muerte el 10 de diciembre de 1978. Posteriormente, un comando sandinista logró rescatar el cadáver y llevarlo a Costa Rica, en una operación que no costó un solo disparo.

El cadáver de Gaspar García Laviana llegó a Peñas Blancas, en la



SILVERIO Y MARISA DESCUBREN LA PLACA QUE DA EL NOMBRE DE SU HERMANO A UNA ESCUELA DE TOLA

(Esta Foto 1-XI-1979)

frontera entre Costa Rica y Nicaragua, el 1 de Octubre. Sobre el ataúd iban colocadas sus botas de combatiente, el pañuelo sandinista y un tosco crucifijo. Rivas, la capital departamental, y San Juan del Sur fueron los puntos de destino en los dos días siguientes. En las dos se celebraron actos similares: vela del cadáver, una Misa e intervenciones de miembros del Frente y de los expedicionarios asturianos. Todos los actos contaron con la presencia masiva de la población. En Rivas, la misa fue oficiada por el sacerdote allerano José Álvarez, que fue precisamente quien acercó a Gaspar al Frente Sandinista. Los habitantes de San Juan del Sur se empeñaron en llevar el cadáver a hombros hasta cinco kilómetros del casco urbano. Luego, para aliviar la decepción de no poder enterrar a Gaspar entre sus

mueritos, velaron y enterraron con todos los honores un ataúd vacío.

En Tola

Tras ser velado durante la noche del día 2 al 3, este último día fue enterrado Gaspar García Laviana en Tola, tras un largo prólogo de homenajes a su memoria. Sus hermanos Marisa y Silverio García Laviana descubrieron la placa que daba el nombre de su hermano a la Casa Comunal y el alcalde de Avilés, Manuel Ponga, hizo lo propio con una fotografía colocada en el interior del edificio, en un recinto en el que todavía párroco reunía a campesinos, obreros y estudiantes. También el principal colegio de Tola fue bautizado con el nombre de Gaspar García Laviana.

EL CADAVER DEL CURA GUERRILLERO PASA ANTE LA IGLESIA DE TOLA, LA PARROQUIA QUE DEJO PARA EMPUÑAR LAS ARMAS





PRIMER ANIVERSARIO DEL SACERDOTE

GASPAR GARCIA LAVIANA

Falleció en Nicaragua, el día 11 de diciembre de 1978

D. E. P.

SUS APENADOS PADRES, SILVERIO GARCIA ANTUÑA Y ENRIQUETA LAVIANA FERNANDEZ; HERMANOS SILVERIO Y MARISA GARCIA LAVIANA; HERMANO POLITICO, JOSE ANTONIO FONFRIA VILLA; SOBRINOS, PRIMOS Y DEMAS FAMILIA,

Ruegan una oración por su alma y asistan al funeral que, por su eterno descanso, se celebrará MAÑANA, SABADO día 15 a las CINCO de la tarde, en la iglesia parroquial Nuestra Señora del Amparo de Tuilla, por lo que les quedarán muy agradecidos.



TESTAMENTO

¡Escuchadme perros flacos,

escuchad mi testamento!

Yo quiero estar con vosotros,

mis hermanos,

hasta el último momento.

Y escucha bien, perro gordo:

No quiero

morir contigo cuando muera,

Quiero a mi lado

los perros flacos

que arrean el ganado.

Los que sufren como piedras

y son gente,

los que tu agarras por el vientre.

No te quiero perro gordo,

porque devoras el oro

como un cerdo,

y condenas a mis perros

a que se mueran en el lodo.

¡Yo quiero morir con ellos!

La Nueva España 14-XII-1979

TUILLA: ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE GASPAR G. LAVIANA

Mañana se celebra un funeral por su eterno descanso)

Tuilla.—De nuestra corresponsalia, por Juan Carlos G. MAESTRE)

Acaba de cumplirse un año de la muerte en combate del sacerdote asturiano Gaspar García Laviana, frente a las tropas del ex mandatario Somoza en Nicaragua.

Gaspar, natural del concejo de San Martín del Rey Aurelio pasó su infancia en Tuilla, donde residen en la actualidad sus padres y una hermana de donde le consideran natural. Se ordenó sacerdote en Logroño y dijo su primera misa en la iglesia de Nuestra Señora del Amparo en Tuilla en los últimos días de junio de 1966.

De aquí se trasladó a Madrid, trabajando en la parroquia de San Federico durante tres años, tras los cuales se marchó a Nicaragua, donde en las Navidades del 77 tras carta abierta al pueblo, comunicaba su decisión de integrarse en el frente sandinista de Liberación Nacional y combatir por la libertad del pueblo oprimido a quien tanto quería y conocía.

La noticia de su muerte fue comunicada a sus familiares el 12 de diciembre del año pa-

sado sin que las causas se determinaran claramente en aquellos momentos.

El cadáver, en manos somoquistas, fue recuperado en una hábil maniobra sandinista y hoy descansa en suelo y tierra de Nicaragua donde fue enterrado hace unos meses con honores de «héroe» nacional, al que asistió una embajada española encabezada por los propios familiares de Gaspar García Laviana.

El sacerdote es además poeta y en España y concretamente en Asturias, está a punto de aparecer un libro en el que relata sus propias vivencias en unos versos fáciles y seguros, que edita el frente sandinista.

MAÑANA, SABADO, FUNERAL DE ANIVERSARIO

Mañana, sábado, a las cinco de la tarde, en la iglesia de Nuestra Señora del Amparo de Tuilla, se celebrará la misa aniversario por Gaspar García Laviana, donde además de sus familiares y amigos se darán cita personas llegadas de fuera de nuestro concejo para testimoniar su recuerdo hacia este sacerdote muerto en Nicaragua.

Ayer, en un acto celebrado en la Diputación

ENTREGADOS LOS

TITULOS DE

LOS "ASTURIANOS

DEL AÑO"

Asturianos de muy distinta ocupación, significación y procedencia se reunieron ayer en la Diputación Provincial de Oviedo convocados por LA NUEVA ESPAÑA, para recibir el título de «asturianos del año». En el acto, celebrado a las doce y media, se entregaron los diplomas y medallas correspondientes a 1978 y 1979.

De este modo LA NUEVA ESPAÑA ha recuperado una tradición iniciada hace ahora trece años que trata de enaltecer a los asturianos, de nacimiento o adopción, que se distinguieron en su actividad profesional o en su misma vida personal, a lo largo del año. Se trata, por tanto, de un reconocimiento simbólico, en cuyo otorgamiento participa democráticamente la redacción del periódico.



Marisa García Laviana recoge el título concedido a su hermano, Gaspar, a título póstumo

★ ASTURIANOS DE LOS AÑOS 1978 1979

En primer término nuestra compañera de Radio Oviedo Menchu Álvarez del Valle dio lectura a la relación de elegidos en ambos años que es la siguiente:

1978

Real Sporting de Gijón.
José Ramón Álvarez Rendueles.
Manuel Cima García.
Emilio Alarcos Liorach.

→ Gaspar García Laviana (a título póstumo).

Valentín Andrés Álvarez.

José Antonio Coto.

Editorial Ayalga.

Concepción Fernández de las Matas.

Dolores Medio Estrada.

José Luis Balbín Medina.

Empresa Ibercalco.

José Díaz. «el padre Pin».

Juan Jerónimo Granda Sabino Álvarez Gendin.

Gustavo Bueno Martínez.

Gaspar García Laviana y la Carta a los Hebreos

por Pascual Ortells Sch. P.

El 11 de diciembre se celebra el 20. aniversario de la caída del sacerdote Gaspar García Laviana. A dos años de su muerte, la figura del compañero Gaspar cubre su dimensión verdadera. Se han publicado sus poemas, los que él escribiera y los que le han dedicado, se ha estudiado su vida, se ha difundido su acción revolucionaria, se ha rescatado el cadáver que la dictadura somocista pretendió enterrar en el olvido y el silencio. Hoy el pueblo celebra que

"un día nos llegó
a tiempo completo Gaspar".

Gaspar ha resucitado en su pueblo. En expresión del español Eugeni D'ors diríamos que la anécdota ha revelado su condición de ser categoría. Lo que a finales de 1978 pudo ser malinterpretado como una anécdota: un cura con un fusil, con el tiempo ha ido revelando su significado profundo, su contenido humano, cristiano y revolucionario. La historia nicaragüense de los dos últimos años, que él provocó desde su condición de "último soldado del FSLN" - así se autocalificaba -, ha explicado sobradamente que su acción no fue una anécdota aventurera, sino que se inscribe en el orden de las categorías, en la línea del sacerdocio revolucionario que surge en América Latina a fines de la década del 60 y en toda la década del 70.

Todavía, sin embargo, el diversionismo ideológico, típico del imperialismo yankee y de los sectores resentidos de la burguesía, podría argumentar: "Efectivamente el cura Gaspar fue un sandinista; porque, dada la barbarie del somocismo, cualquier cosa podía suceder, incluso que un cura empuñara un fusil. Pero aquello fue una excepción que se limita a una persona y a un periodo determinado de la historia de Nicaragua. Ahora la situación ha cambiado y el mismo Gaspar, si viviera, regresaría a su parroquia de Tola". Es posible, por otra parte que no se dé este tipo de argumentación. En cualquier caso, será oportuno retener lo siguiente: 1) Gaspar empuñó las armas porque cuando él se integra a la Revolución Popular Sandinista, la lucha armada era la expresión principal y determinante de la acción revolucionaria; 2) porque su radicalidad le hacía ir hasta el fondo, lo llevaba hasta las últimas consecuencias; 3) como revolucionario, hacia la guerra para conquistar la paz; 4) su acción la definió como un eslabón entre la Revolución justa y la Iglesia, para adquirir el derecho a levantar las estructuras de la nueva sociedad. Además, el ejemplo de Gaspar García Laviana es semejante, no sólo al de Camilo Torres, sino al de Héctor Gallegos, "desaparecido" en Panamá a fines de los 60, Rutilio Grande, asesinado en Aguilar (El Salvador), Marcial Serrano recientemente en El Salvador, y otros, Puig reprimido por el golpe fascista de Pinochet, Villanueva y otros sacerdotes del Quiché, compañeros de congregación con Gaspar, y el mismo Monseñor Oscar Arnulfo Romero. Todos ellos han demostrado en los hechos que el sacerdocio revolucionario es un camino. Como ellos Gaspar ha sabido recorrerlo de manera radical, es decir, a partir de su condición de hombre, de cristiano y de sacerdote.

Tal vez sea el discurso teológico de la Carta a los Hebreos el marco de referencia más apropiado para captar en todo su sentido la raíz cristiana y sacerdotal de su acción revolucionaria. Esta carta es toda una reflexión acerca del sacerdocio de Jesucristo. Fue escrita en la

segunda mitad del siglo I de nuestra era y posiblemente se dirigía a sacerdotes judíos convertidos a Cristo, animándolos a conservar su fe y realizarla siguiendo el ejemplo de Jesús. Habla, no tanto del ministerio sacerdotal propio de los presbíteros, sino de la acción sacerdotal de Cristo y del cristiano. No tanto del oficio del sacerdote, sino más bien de la misión del cristiano, que evidentemente no es ajena al mismo sacerdote o cura. El núcleo de la misma puede resumirse en estos tres puntos:

Primero: Jesús es el único sacerdote de los cristianos.

Segundo: Dios Padre lo hizo Sumo Sacerdote, pero no por las reglas del culto, sino por la actitud del mismo Jesús en la historia.

Tercero: Nuestra vida cristiana consiste en asimilar la misma actitud de Jesús en la historia.

Para explicar estas afirmaciones, el autor retomó los elementos más destacados de la historia de Israel, el Pueblo de Dios. Refiriéndose, concretamente, a la vinculación del sacerdocio de Jesús con la historia, señala lo siguiente:

a) en primer lugar, Jesús de Nazaret no fue sacerdote; él pertenecía a la tribu de Judá, de la cual Moisés "no dijo nada cuando habló del sacerdocio" (Heb. 7,14). Jesús no era fariseo, ni escriba, ni era pariente de Anás o Caifás, ni tuvo nunca ninguna conexión con la mafia dominante de Israel en su tiempo. En ese sentido, durante su vida mortal, fue un laico, ofreciendo su propio cuerpo en sacrificio" (Heb. 10,10). Dios Padre lo hizo el Sumo Sacerdote de los nuevos tiempos, sin tomar en cuenta las leyes que funcionaron en el Antiguo Testamento, relativas a los antepasados. Lo hizo "Sumo Sacerdote de la misma clase que Melquisedec" (Heb. 6,20), el cual, aparecía sin antepasados; y precisamente por este hecho era figura del Hijo de Dios (cfr. Heb. 7,3).

b) en segundo lugar, aparece una extensa comparación en la Carta entre los antiguos sacrificios de la Ley y la muerte de cruz, sacrificio definitivo de Cristo; para concluir con el señalamiento de que dicho sacrificio se produjo en un ámbito secular y profano: fuera de la Ciudad Santa de Jerusalén (cfr. Heb. 13,12).

Si la acción sacerdotal de Jesús se realiza en unas condiciones desligadas del culto ritual, es porque fundamentalmente se trata de una misión encarnada en la historia y se produce como resultado de un conflicto con las estructuras históricas de pecado que imperaban en Israel durante la vida de Jesús. La función sacerdotal, consiguientemente, es histórica, va ligada a las experiencias de liberación de los pueblos y a la vida de los hombres concretos. Entonces, la acción cultural y litúrgica es el elemento desencadenante de la liberación y la celebración festiva de la liberación que se alcanza. Este sería el sentido de la afirmación del Concilio Vaticano II de que la acción litúrgica es la "fuente" y la "culminación" de toda la vida cristiana. Gaspar García Laviana expresa en su lucha todo el camino que hay que recorrer, en el plano histórico, entre la acción liberadora inicial, de carácter profético, y la celebración final de la liberación ya cumplida. Y su ejemplo no lo dio con palabras sino en la práctica, pues no pretendió cargar a otros con un peso que él mismo no fuera a soportar.

Su acción sacerdotal y cristiana responde a los textos proféticos clásicos, a los que se hace referencia en la Carta a los Hebreos (Jeremías) y al bello pasaje de Isaías 1,15,17, que debe realizarse fuera de la sacristía y del templo:

"Cuando ustedes levantan las manos para orar,

yo aparto mis ojos de ustedes;
y aunque hacen muchas oraciones,
yo no las escucho.

Tienen las manos manchadas de sangre.
Aprendan a hacer el bien,

esfuércense en hacer lo que es justo,
ayuden al oprimido,

hagan justicia al huérfano,
defiendan los derechos de la viuda".

Aunque, obviamente, no es Gaspar García

Laviana, sino el mismo Jesucristo, quien inicia este camino. La Carta a los Hebreos señala que la actitud histórica de Jesús, en un mundo de pecado que desmentía la bondad de la Creación tal como salió de las manos de Dios, se caracterizó por la obediencia y la entrega de su sangre liberadora. Baste reseñar dos frases al respecto:

"Así que Cristo, a pesar de ser Hijo, sufriendo aprendió a obedecer, y al perfeccionarse de esa manera, llegó a ser fuente de salvación eterna para todos los que le obedecen". (Heb. 5, 8-9).

"... porque Cristo hizo la voluntad de Dios al ofrecer su propio cuerpo en sacrificio" (Heb. 10,10).

La situación de pecado que se vive en América Latina exige que quede bien sentado que la acción de Gaspar no fue un hecho aislado, una anécdota, sino una línea de acción sacerdotal y revolucionaria. La herencia que el pecado institucional, que era el somocismo, dejó en Nicaragua, exige que el camino iniciado por Gaspar sea seguido por los cristianos, clérigos o no, de la tierra de Sandino. No es posible celebrar bautismos y desentenderse de crear las condiciones de vida de los niños, olvidar que la dictadura nos legó un 120 por 1.000 de mortalidad infantil. No es posible celebrar cristianamente la muerte, a espaldas de las circunstancias que la produjeron y sin comprometernos con el Dios de la Vida a desarrollar la vida en todas sus formas, combatiendo la injusticia y el pecado. No será tampoco posible reducir la acción del presbítero a celebrar matrimonios y decirle que no tiene nada que ver con la posibilidad de vida integral de la nueva familia, material y espiritual. No se puede, en suma, limitar la acción del sacerdote a decir -o enseñar a decir-: "Señor, Señor", como si ello fuera suficiente para entrar en el Reino.

Cuando se habla de desligar el servicio sacerdotal del servicio revolucionario orientado a construir una Nueva Nicaragua, libre de la explotación del hombre por el hombre, debiéramos meditar las palabras finales de la Carta a los Hebreos:

"Vayamos, pues, con Jesús fuera del campamento y suframos la misma deshonra que El sufrió". (Heb. 13,13).

NO VENGAIS COMPUNGIDOS A MI TUMBA

por el Equipo del CEPA

Las fiestas de Tola, en Rivas, son el 11 y 12 de diciembre. Son en honor de la Virgen de Guadalupe. Pero lo serán también de homenaje y recuerdo vivo del P. Gaspar. El cayo en combate tal fecha, 11 de diciembre, hará ahorita dos años. Tola fue la base, el centro parroquial desde el que operaba Gaspar. Porque su horizonte y su práctica alcanza, como nos lo recuerdan constantemente sus amigos y sus obras, toda Nicaragua, toda Latinoamérica, todo el planeta oprimido. "Estoy dando a luz un mundo/ y cómo me duele el vientre y cómo te duele a ti/ y cómo nos duele a todos/ los humanos".

De Tola sale la chispa última que le lleva a la guerrilla. El vio a las niñas de su pueblo arrastradas en los prostíbulos. Muchachitas apenas niñas ultrajadas, violadas vendidas y compradas como chanchos en el mercado. Allí mismo, a la puerta de su casa, juntito a la iglesia de su parroquia. "Catorce añitos de edad/ dos de puta/ cara joven/ rasgos viejos/ piel lozana/ ojos muertos/... - ¿Cuántos años tienes/ niña? - Señor, tengo diecinueve/ Niña, tú no tienes tantos años/ - Son diecinueve, señor/ ataja la criatura/ - Mira, niña, soy el juez/... "Y platica, denuncia, habla con unos y con todos. Las rufianas dueñas de las cantinas, los guardias que defienden los prostíbulos, los coroneles y las autoridades jurídicas locales y nacionales que se enriquecen y corrompen mientras siembran explotación y miseria: "El juez se vuelve hacia mí/ - Tiene miedo a la rufiana.../ Catorce añitos de edad/ dos de puta" Aquello colmaba el vaso de su espera. Entonces comprendió definitivamente que "El somocismo es pecado y libramos de la opresión es librarnos del pecado". Entonces se fue a la montaña. "Y con el fusil en la mano, lleno de fe y de amor por mi pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia". Eso ocurrió hace ahorita dos años y cuánto han cambiado las cosas! Su aliento, el aliento de Gaspar como el de sus hermanos mártires por su pueblo, recorre esta tierra dándole una vida incontenible, nueva, inédita en la historia. Un aliento que lleva consigo el aliento divino cuando creaba a Adán para que dominara la tierra y no sirviera de explotación y muerte para sus hermanos, como el que dio Jesús a sus amigos cuando se despedía de ellos, victorioso y resucitado: "Mi paz os dejo, mi paz os doy".

El primer libro que publica el Ministerio de Cultura del Gobierno de Reconstrucción Nacional es: "Cantos de amor y de guerra", una selección de bellos y cortos poemas de Gaspar García Laviana. De ahí y de su carta en Navidad del 77, que invitamos a todos a recordar, están tomados los textos que presentamos, con el ánimo de que su lectura sea el mejor regalo o uno de los mejores obsequios que podamos recibir en estos días. Estos poemas están "llenos de amor", nos dice el P. Ernesto Cardenal en su presentación: a los campesinos, a las prostitutas a las que tanto defendió, al paisaje nica. "Y por lo

mismo son también poemas llenos de ira. Esa es la poesía que lo llevó a la guerrilla y a la muerte".

Llegó lleno de ilusión... y de engaño. El engaño de los seminarios, de los centros de estudio sometidos a la cultura burguesa: el hacer creer que buenas palabras y excelente voluntad se arregla todo, que todo es cuestión de esfuerzo individual, de superación personal y, en última instancia de ayudar a los demás y que ellos se las arreglen. Construyó escuelas con ayuda internacional y centros de salud, y casas comunales y... y luego no enviaban maestras, ni había enfermeras, ni podían reunirse en las casas habilitadas para ello porque la Guardia, eso sí, llegaba puntual y realizaba cateos. Fue un lento aprendizaje. Muy lento. Pero a fondo y radical. Aquello era mentira. Mentira y pecado. El somocismo era pecado y pecado mortal: engendrabla muerte, corrupción, engaño, explotación, miseria. Dirigiéndose al campesino dice: "Sentí en mi carne/ tu pobreza/ como un látigo/ de fuego/ Quise apagar/ tu pobreza/ con justicia legalista/ al no poder/ me convertí en guerrillero." Fueron "cuatro años de mentiras, cuatro años atontando a la gente, dándole ilusiones efímeras y ficticias con mis programas y proyectos. Y un día me di cuenta de que yo era un servidor más de la tiranía somocista, un lacayo de aquel régimen corrupto".

Optó por la concientización y organización de los campesinos, impulsando la pastoral rural de conjunto, generando los primeros núcleos concientizados de militancia campesina, manteniendo alegre todo su trabajo. Quienes lucharon junto a él en esta trinchera, entre los que se hallan viejos compañeros del CEPA, hoy en parroquias rurales, en ATC o INRA y tantos otros, recuerdan su inagotable esfuerzo por lograr esa coordinación y gestación de una fortaleza campesina de base cristiana contra toda injusticia y opresión, por hacer que el campesino saliera de su ruina y fuera él mismo artífice de su liberación. Siguiendo el mismo combate, hacemos un llamado para que esta celebración de Tola no pase inadvertida. La presencia del P. Gaspar expresa, para los cristianos, la exigencia de un evangelio comprometido en la lucha contra el pecado, contra la miseria y la explotación, contra la falsa seguridad del conformismo eclesial, del asistencialismo, contra las terceras vías, contra la hipocresía religiosa. Es, por el contrario, un canto al campesino a que se levante, a la niña masacrada para que desaparezca su figura, al lago nica para que siga siendo "el más bello del mundo" y disfrutemos todos de él, al clérigo para que se haga sensible al gemido del pobre y comparta con él sus avatares, a los revolucionarios para que mantengan en alto la bandera de la libertad del pueblo.

"Mi canción es la verdad,
mi canción es tu destino (campesino);
yo te canto la victoria
y la guerra es el camino",

Equipo CEPA
3 diciembre, 1980

2 - EL NUEVO DIARIO Jueves 11 de Diciembre de 1980

EL NUEVO DIARIO

UN PERIODISMO NUEVO PARA EL HOMBRE NUEVO

Managua, Nicaragua, C. A.

Tel. de la Dirección: 40690

Recepción y Anuncios:

Tel. 40031 y 43675

Tel. de la Redacción: 40468

Apdo. No. 4591

TELEX No. 1356



A dos años de su entrega total

GASPAR GARCIA LAVIANA: ¡PRESENTE!

ENTREVISTA A GASPAR GARCIA LAVIANA

por Teófilo Cabestrero del Centro Antonio Valdivieso

Mucho había oído hablar de Gaspar García Laviana. Pero a él yo no lo conocía personalmente, hasta hoy. Por primera vez me encuentro con él ahorita después que llegué a Nicaragua en este lluvioso final de invierno. En el diciembre alegre, que es el mes de Gaspar, tropieza con él en Tola, en San Juan del Sur, en la montaña y aquí mismo en Managua. Es fácil dar con él por toda Nicaragua. Gaspar García Laviana está en su pueblo, "Presente".

Con la bondad en sus ojos y en su sonrisa amable, Gaspar me recibe y me habla, sin límite y sin hora, desde su libertad ganada. Traigo aquí una mínima parte de lo muchísimo que me dice hoy este Gaspar García Laviana:

— ¿Cuándo viniste a Nicaragua?

— Yo aquí nací para siempre. Pero, si te refieres a aquella venida desde España, va para once años.

— ¿Me quieres resumir tu vida anterior?

— Nací en 1941, estudié en Valladolid, estuve un año en Barcelona y me ordené sacerdote en Logroño. Luego fui a Madrid, quería ser cura obrero y todo eso. Cuando en mi orden, la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús, pidieron voluntarios para venir a Nicaragua, yo me levante el primero.

— ¿Cuándo te incorporaste a la lucha armada del Frente Sandinista?

— Después de la Navidad de 1977. Aquella Navidad fue la del parto para la lucha y la liberación: no sin dolor, claro, pero con la certeza de la fe y la evidencia del pueblo destruido. Escribí a mis hermanos nicaragüenses una carta que guardo como un pañal en oro.

— Me pasa la carta.

— ¿Por qué te fuiste a la lucha armada?

— "Porque" toqué con mis manos la vileza, el escarnio, el engaño, el latrocinio representado por la familia Somoza en el poder. La corrupción y la represión inmisericorde hubieran seguido sordos a todas las palabras, mientras mi pueblo gemía en la noche cerrada de las bayonetas y mis hermanos padecían torturas y cárcel por reclamar lo que es suyo: un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparezcán para siempre."

La convicción brilla en sus palabras con la certeza confirmada. Su rostro iluminado, con modestia me mira a los ojos y prosigue:

— Lo hice por amor a Cristo y a la Iglesia. "Mi fe y mi pertenencia a la Iglesia Católica me obligaron, porque la liberación de un pueblo oprimido es parte integrante de la redención total de Cristo". ¿Y es que acaso "no era Cristo mismo el torturado"? No era la Iglesia misma la que estaba siendo asesinada en cada uno de sus hijos?"

— ¿Qué te iluminó?

— El sufrimiento horrible de mi pueblo. La fe, mi vocación, el Evangelio, Cristo. Y los obis-

pos en Medellín al decir claramente cuándo puede ser legítima la insurrección revolucionaria.

— ¿Qué te propusiste?

— "Lleno de fe y lleno de amor por el pueblo nicaragüense, me propuse combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del reino de la justicia en nuestra patria, y ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén."

Me dice sonriendo, un poco cabizbajo, que resolvió "sumarse como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra". Le digo:

— ¿A "esa guerra"? ¿Era distinta? ¿No te sonaba duro?

— "Era una guerra justa, y en mi conciencia de cristiano era buena, porque era la lucha contra un Estado de cosas que es odioso al Señor, Nuestro Dios".

— ¿Confías en la victoria?

— "Yo tenía fe absoluta en el pueblo. Sabía que nadie podría con él cuando se levantara". Y fue así. "Construimos el día del triunfo con el sacrificio de los que encarnaron la voluntad de lucha de nuestro pueblo".

— ¿Qué ha sido para ti la victoria?

— "Se hizo la luz y se borraron para siempre las tinieblas del somocismo. El somocismo era pecado. Librarnos de la opresión es librarnos del pecado". Si hubieras visto aquello....

El recuerdo de los horrores no empaña ya su sonrisa de paz, tantos años violentada.

— ¿Y ahora?

— Ya te dije, "un país libre y justo del que el robo y el asesinato desaparezcán para siempre".

— Pero, la lucha continúa después del triunfo....

Me corta sonriente. Pone su mano poderosa sobre mi débil brazo, y me dice:

— Yo adquirí "un derecho, como creyente y sacerdote, a tomar parte en la edificación de las nuevas estructuras de la revolución victoriosa".

— ¿Qué les dices a tus hermanos en la reconstrucción desde "tu" victoria?

— "Le pido que por su amor a Cristo apoyen esta lucha del Frente Sandinista, para que el día de la redención de nuestro pueblo no se siga retrasando. Y a quienes por temor o necesidad aún siguen apoyando el somocismo, les digo que aún es tiempo de ponerse al lado de la justicia, que es el lado de Nuestro Señor. A los empresarios que no han participado de la corrupción, a los agricultores decentes, a los profesionales y técnicos que rechazan el caos y el despotismo representados por Somoza, les digo que para cada uno hay un puesto de lucha al lado del Frente Sandinista, para dignificar nuestra patria".

— ¿Qué le dices a tu Iglesia?

— Lo que le dije: "hemos puesto un hito en la historia, siendo el primer grupo de la Iglesia que lucha en una revolución cristiana para derrocar un régimen asesino, y construir una sociedad nueva en donde se vivan los ideales cristianos de justicia, de amor y de paz".

— ¿Has sabido todo lo que se habla de ti?

— Claro! Pero sé mirar al fondo de las palabras y las obras; ahí ustedes todavía sólo captan el sonido y la apariencia externa. Y cómo se comprende todo! Se ve el pecado más pecado, la liberación más obligada. Se valora mejor el precio del instante. ("Ahora... si esperamos, será tarde"). Volvería a hacer lo que hice, tuve certeza por la fe. Además, ya lo escribí en mis versos....

Se sonríe y me recita aquellos:

— "Yo no quiero que me escudren
no soy de derechas
ni de izquierdas
soy estrella que brilla con luz propia"

Y nos engolfamos en sus versos, y proseguimos horas. Para mí noche adentro, para él ya no hay noche. El hablando y yo aprendiendo.

★ "Un país libre y justo..."
★ "Tengo fe absoluta en el pueblo"
★ "Adquirí un derecho a participar en la reconstrucción..."

Luchador a la luz de su fe, en el Aniversario de su muerte

Gaspar García Laviana, evocación de sacrificio, de entrega, de amor que se hace vida...

Vida en la eterna plenitud que se prolonga en el crecer de un pueblo en marcha. El pueblo liberado que hoy pronuncia su nombre con el fervor del reconocimiento. La Nicaragua Nueva donde la luz de su espíritu sigue esparciendo en fulgores de amor cristiano la divina esencia de su noble existir.

Gaspar García Laviana, el amigo, el hermano, el servidor, el pastor que da la vida por sus ovejas, el extraordinario sacerdote que haciéndose voz de los que no la tienen y solidario con el dolor que los aniquila, va fortaleciéndose en el sufrimiento de los suyos, que es también su propio sufrimiento, el sufrimiento que arrancando jirones de su corazón, al mismo tiempo lo encarna de rebeldía, lanzándolo por el camino de la insurrección armada, tras el llamado libertador que llega de lo alto.

Y Gaspar marcha poseído de su fe, llevando por coraza su Evangelio, con un arma que no es la fraticida, sino la que libra a sus hermanos de la muerte. ¡Cómo parece aún escucharse su palabra llena del calor de la lucha liberadora, en la zona Sur de Nicaragua, clamando: "la corrupción, la represión inmisericorde, han estado sordas a las palabras y seguirán estando sordas mientras mi pueblo gime en la noche de las bayonetas y mis hermanos padecen torturas y cárcel por reclamar

lo que es suyo; un país libre y justo, del que el robo y el asesinato desaparecan para siempre. El somocismo es pecado y librarnos de la opresión es librarnos del pecado!"

Y allí vive en testimonio de auténtico soldado de Cristo; vive en la acción de los que luchan porque el Reino de Cristo en Justicia, fraternidad y paz habite entre nosotros.

Es así como este hermano nuestro, en expresión de verdadero amor alcanza su gloria de mártir de una causa justa, en la memorable fecha del 11 de diciembre de 1979. El que sabe darse por entero hasta entregar su corazón sangrante en holocausto por la liberación que quienes abrazados en la fe se unieron en destino común enarbolando el pendón del derecho, se glorifica y se perenniza en el tiempo y la obra constructiva de los que van tras la formación del hombre nuevo, forjador de la nueva sociedad.

Nicaragua lo ha hecho suyo, enorgulliciéndose de contarle entre sus mártires y celebrando el designio del Omnipotente que contribuyera a hacerlo propio, cuando este humilde hijo de la Congregación de Misioneros del Sagrado Corazón, obedeciendo al llamado del Señor, cual el Padre Abraham, abandona su tierra, su casa, sus relaciones familiares, su Asturias, Su España, para ponerse en camino hacia la tierra que le mostraría; la privilegiada Nación nicaragüense, donde plantara su carpa y formara su santuario, en comunión no sólo con Dios, sino

también con los hombres, como ser social dotado de sensibilidad humana, junto a los habitantes del pequeño pueblo de Tola, donde en compromiso cristiano se da a la tarea de luchar a la luz de su fe, por transformar la historia que la maquinaria explotadora y opresora, constituida por el mismo hombre, lleva a cabo.

Se entrega con todas sus fuerzas, con ese amor de que hablara San Pablo (Corintios 13) Que lo disculpa todo; que todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta. El amor que no actúa con baja, ni busca su propio interés; que nunca se alegra de algo injusto y siempre le agrada la verdad. El amor que nunca pasa".

Es el amor que lo hace compartir con el pueblo su miseria, su hambre, sus ansias de libertad y que día a día, durante 9 años lo hace participar con la misma alegría de un nuevo amanecer, en todo lo que tiende al bien común, hasta asumir las últimas consecuencias que le conducen a la muerte para renacer por una eternidad en el amor de Cristo.

Gaspar García Laviana vive en el recuerdo convertido en estímulo de acción renovadora; vive en la búsqueda del Hombre Nuevo con que él soñara en la Nueva Nicaragua.

COMUNIDAD CRISTIANA
DE DUCUALI
DE LA PARROQUIA DE
SAN PABLO



Los retos de Gaspar a la juventud de hoy

Gaspar García Laviana, el cura guerrillero, entendió su sacerdocio como una entrega total a la liberación del oprimido. No pudo ser cómplice de la injusticia, ni tolerar la situación de despojo a que eran sometidos sus feligreses, los campesinos, por eso ingresó a la guerrilla, al FSLN. Entendió su lucha como una defensa al marginado.

Su ejemplo, nos cuestiona hoy, nos reta día a día a ser verdaderos cristianos, siendo:

1.- Jóvenes de acción comprometidos con los pobres y su proyecto de sociedad:

Su vida, su entrega, su testimonio, su cristianismo, no fue más que eso: profundo compromiso con los pobres, los predilectos del Señor, los Cristos de estas tierras que luchan y sueñan en una sociedad cada vez más fraterna, más justa, más humana.

2.- Luchando por el cambio de estructuras:

La lucha de Gaspar no fue para quitar a Somoza, sino para destruir al sistema que lo engendró, al somocismo, al "pecado" institucionalizado según nos decía en su Carta de Navidad de 1977. Por consiguiente, debemos dejar atrás posiciones cómodas y participar en la construcción de la Nueva Nicaragua por la que él y nuestros cincuenta mil mártires lucharon.

3.- Respondiendo a las necesidades de nuestro tiempo:

Gaspar respondió a las necesidades históricas de su tiempo, que le exigían frente a las circunstancias extremas de explotación y miseria tomar el fusil. Su actitud

nos desafía para responder a las exigencias actuales de la historia: defendiendo la Revolución en las milicias, levantando la producción, estudiando más, participando en los CEP...

4.- Construyendo al Hombre Nuevo:

Para Gaspar y para los cristianos revolucionarios, sólo existe UN HOMBRE NUEVO, el que, cristiano o no, da su vida, ama, ayuda a sus hermanos, a los pobres. No es el Hombre Nuevo, el que va a misa y "da la vuelta" (Lc. 10.31), ni el que sólo dice: "Señor, Señor", por muy cristiano que se llame.

5.- Replanteándonos la Violencia:

Desde su puesto de "Soldado del Señor y Soldado del FSLN" (Carta de Navidad), Gaspar se replanteó la violencia y entre otras cosas concluyó, que su "apolitividad" era en resumidas cuentas hacerle violencia a los oprimidos. Su testimonio nos enseña que cualquier tipo de violencia que sirviera para construir la sociedad más justa, basada en la verdad, en el amor es para construir la paz.

Gaspar no luchó ni murió por "glorias terrenas", se fue a la guerrilla sabiendo que iba a morir, su entrega fue total y hasta las últimas consecuencias. ¿Estaremos dispuestos a aceptar su reto?

Así como Camilo,
Así como Gaspar,
Así como Romero,
Así es el Cristiano Revolucionario!!

Universitarios Cristianos por la Revolución UCR



GASPAR GARCIA LAVIANA

=====

Gaspar García Laviana, misionero español en Nicaragua, fue en la guerrilla el Comandante "Martín", miembro del Estado Mayor del Frente Sur. Antes de empuñar un fusil, Gaspar trabajó como párroco en las tierras sureñas del país. " Cuatro años de mentiras, cuatro años atontando a la gente, dándole ilusiones efímeras y ficticias con mis programas y proyectos ". Así sintetizaba él la imposibilidad de evangelizar " tradicionalmente " - asistencialismo, sacramentalismo - un mundo empobrecido hasta límites increíbles, aquellos espacios de miseria institucionalizada.

La evolución de Gaspar fue larga y dolorosa. Después de 10 años de trabajar en Nicaragua, decidió en 1977 integrarse al ejército sandinista guerrillero. En la Navidad de aquel año comunicó esta decisión a los cristianos de Nicaragua : " El comunismo es pecado, y librarnos de la opresión es librarnos del pecado. Y con el fusil en la mano, lleno de fe y lleno de amor por mi pueblo nicaragüense, he de combatir hasta mi último aliento por el advenimiento del del reino de la justicia en nuestra patria, ese reino de la justicia que el Mesías nos anunció bajo la luz de la estrella de Belén".

Un año después, el 11 de diciembre, en las tierras sureñas de "El Infierno", Gaspar-Martín caía en combate. Después del triunfo, su cuerpo fue enterrado con todos los honores junto a sus otros compañeros caídos aquel día, frente a la iglesia de Tola en San Juan del Sur, en donde tantas veces había predicado y celebrado la Eucaristía.

Gaspar fue aficionado a recoger sus impresiones en pequeños poemas. La selección "Cantos de amor y guerra" fue el primer libro que publicó el Ministerio de Cultura en la Nicaragua liberada.

Escogemos tres de esos breves poemas dedicados a los campesinos. Aquellos hombres y mujeres por los que Gaspar luchó, reclamó, hizo gestiones, rezó y lloró. Aquellos por los que finalmente disparó el fusil y entregó la sangre.

El pueblo cristiano Nicaragüense ha sabido ver en la vida de este asturiano recio y alegre a un santo. Al día siguiente de estar en estas tierras, entré en la iglesia de uno de los ~~barrios~~ barrios más populares de Managua. Una grande y hermosa serigrafía de Gaspar, sonriente, con su uniforme guerrillero, llenaba una de las paredes del fondo. Aquí está él presente. Como un centinela de retaguardia, que impulsa a los cristianos a seguir adelante sin miedo con las manos en el arado sin mirar ya nunca atrás.

COMENTARIO CAMPESINOMENSAJE AL CAMPESINO

Qué bonito, me decías,
cuando leías mis versos:
lo que tú escribes es cierto,
lo sufrimos cada día.
Sigue estando al lado nuestro.

Quisiera que tu carreta
transportara mis ideas a tu casa,
como el maíz o el trigo
y que las fueras desgranando
una a una,
como las mazorcas,
o que las majaras todas juntas
como el arroz.
Pero que fueran tuyas,
como las cosechas.

LA MUERTE DEL INDIJO

Se moría José Pérez
vestido con hambre diaria.
El me miraba a los ojos
y yo le miraba el alma,
yo le hablaba en el bido
y él me gritaba al alma,
él me cogía la mano
y yo le entregaba el alma.
Se moría José Pérez
vestido con hambre diaria.
A él le dolía el cuerpo
a mí me dolía el alma, a
a mí se me iba el llanto
a él se le iba el alma,
a él le moría el cuerpo
a mí moría el alma.
Cuando murió José Pérez
el hambre fue su mortaja.

FELIPE PEÑA

Era un muchacho de Solentiname, nacido en aquella isla tan famosa ya por todo el mundo. Murió muy joven, en combate, unos meses antes del triunfo de la revolución. Felipe conoció a Gaspar García Laviana en un campamento guerrillero.

De Gaspar recuerda Felipe que les quitó el miedo a morir, que les enseñó a respetar a la gente, que les dio ejemplo de fidelidad. Todo eso tan sencillo le bastó para esculpir su semblanza en este poema sencillo. ~~XXXXXXXXXXXX~~ " Un buen dirigente "; que es algo así como decir: un buen sacerdote.

UN BUEN DIRIGENTE *****

Te conocí a principios del mes de septiembre:
Íbamos en una columna de 35 soldados del ejército del pueblo;
vos ibas en la retaguardia con la compañera Marta y yo.
Tu pseudónimo era Martín.
Vos y El Danto comandaban la columna;
este último, experto en caminatas en las montañas de Nicaragua,
iba adelante dirigiendo la marcha.
Estuvimos sentados descansando bajo la sombra de unos árboles frondosos
que encontramos al subir una de las lomas.
Íbamos llegando cuando me gritó El Danto:
- Escóndanse que los ven los aviones.
Me sorprendió su voz
intenté correr y me caí.
Otro grupo de compañeros había hecho un pequeño ataque al comando de
Palmes Blancas esa mañana
y la aviación estaba bombardeando.
Oíamos los rockets que se estrellaban a cuatrocientos metros.
Dieron la orden de avanzar.
Yo estaba envuelto en un bejuco.
Salimos a unos potreros;
el monte nos tapaba hasta las rodillas
y los aviones pasaban cerca.
Yo grité: - Esto es un atentado, nos traen de lo boscoso
a esto que está limpio. Y vos, Martín, gritaste: - No tengas miedo,

cuando el avión pasa cerca de ~~el~~ ~~é~~ ~~ntes~~ y no se muevan.

Corriendo y sentándonos llegamos a la quebrada

ahí te quitaste los zapatos y como veías el desespero de nosotros con toda tranquilidad dijiste:

- Si nos cae una bomba hasta ahí llegaremos pero nadie se va a correr.

Estuvimos hasta las cuatro de la tarde. A las seis íbamos llegando a la casa que ordenaste tomáramos.

Yo me asusté y tímidamente te pregunté:

- ¿ No le vamos a hacer nada a esa gente ?

Y vos respondiste en tono afirmativo: - NO.

Allí compraste un cerdo y dos gallinas.

La noche estuvo lluviosa

nos acostamos en los ranchos donde dormían las gallinas.

El compañero Malicia temblaba de fiebre

y no teníamos cobijas.

La noche siguiente íbamos de regreso

descartada la posibilidad de atacar el comando de Rivas.

En la carretera te tomó preso un guardia civil

y te deportó a Panamá,

hasta que te volví a ver en el campamento

dirigiendo los ejercicios de las cinco a las seis de la mañana.

Recuerdo que por vos no me mandaron a otro campamento.

Desde entonces no supe nada de tí

hasta que oí la noticia

que la guardia del tirano te había matado en un combate

con tu nombre de sacerdote Gaspar García Laviana.

Cuando te conocí no sabía que eras cura;

para mí eras un buen dirigente

entregado en cuerpo y alma a la lucha del pueblo.

JULIO ESTRADA SUAREZ, DIRECTOR

"EL CORO PARROQUIAL SE DENOMINA GASPAR GARCIA LAVIANA COMO MODESTO HOMENAJE AL ILUSTRE SACERDOTE TUILLENSE"

☆ «RECHAZAMOS LA IDEA DE QUE NUESTRAS CANCIONES SON SUBVERSIVAS»

☆ TUILLA BUSCA UN CENTRO QUE PROMUEVA BUENAS INICIATIVAS»

Su número actual de componentes es de treinta. Las antiguas escuelas nacionales son y sirven de sede social. El coro parroquial Gaspar García Laviana (hasta hace unas semanas, Agrupación Coral Nuestra Señora del Amparo) se fundó en 1908. Dirige la misma Julio Estrada Suárez, de profesión electrónico y de «hobby» la música. Suman en lo que llevamos de año cerca de treinta actuaciones por la región, además de las realizadas en la parroquia. Han paseado su música, casi siempre sacra, por Carbayín Bajo, Gijón (con actuación en el Sanatorio Marítimo), Novellana, Oviedo (en Semana Santa), colegio de las Dominicas, misa de San Pedro, en La Felguera, participando, asimismo, en las bodas de plata de la parroquia de la Sagrada Familia en Santillana, Meres; fiestas del Carmen, en Loda, Hevia, San Román de Sariego, Valdesoto, Riaño, Arrión, colegio de educación especial de Meres, VIII Día coral provincial y cincuentenario de la asociación La Salle, de La Felguera.

En 1976 se llevaron el premio a la interpretación en el II Festival de los pueblos, celebrado en Oviedo. Un año antes la Delegación Provincial de la Juventud les premiaba con un hermoso trofeo, llevándose placa, asimismo, de la Casa de la Juventud y polideportivo Mateu de Ros, de La Felguera. Padre del coro parroquial Gaspar García Laviana, de Tuilla, diploma por el primer premio en la modalidad de villancicos celebrado en la villa de Pedro Duro, así como un segundo que da fe del primer premio conseguido en el XIII Concurso provincial de villancicos, otorgado por la Delegación Provincial de la Juventud en Asturias.

En su formación colaboraron todos los componentes actuales, así como los que algún día formaron parte del grupo y especialmente don Mario Guaramilla, que prestó la máxima ayuda y colaboración y que, incluso, durante su estancia al frente de la parroquia, consiguió de los feligreses el dinero suficiente para comprar el órgano que durante algún tiempo sirvió para sus actuaciones y que en la actualidad no utilizan, por el tipo de música que interpreta este coro parroquial.

NUESTRA MUSICA NO ES SUBVERSIVA

Dirige el coro parroquial Gaspar García Laviana, como decíamos, Julio Estrada, conocido popularmente en Tuilla por «Julín». Cada semana se desplaza desde Gijón, para estar al frente de los ensayos. Fue uno de los fundadores y, como tal, es toda una institución.

—¿Se han conseguido los objetivos marcados en un principio, Julio?

—Cree que sí, y no sólo lo creo, sino que se puede afirmar que no sólo se han cumplido, sino que se han superado con creces.

—¿En estos años cuál ha sido la respuesta de la familia parroquial hacia el coro y su grado de aceptación?

—Se puede decir que hubo y hay tres clases de respuestas de la familia parroquial. Por una parte, los que colaboran económicamente y están de acuerdo con nuestra música; otros, los que no prestaron ayuda económica, pero que les gusta nuestro repertorio, y, finalmente, los que no están de acuerdo ni con la clase de música ni con la forma de interpretarla. Afortunadamente, integran este apartado una minoría, como una minoría la integran, asimismo, los que dijeron que pagarían por no escucharnos.

—En vuestro repertorio, aparte de la misa eclesial y «la campesina», ¿incluis canciones que en su día algunos calificaron de subversivas. ¿Hasta qué punto vuestro repertorio puede calificarse de tal manera?

—Sí, es cierto que hay otras canciones en nuestro repertorio, pero las que algunas per-



Julio Estrada, director de la Coral «Gaspar García Laviana», de Tuilla.

sonas calificaron como música subversiva fueron, precisamente, las que integran la «Misa campesina», que, como se sabe y todos conocerán, está pensada por un pueblo que sufre la opresión del capitalismo.

El factor económico, el dinero, es siempre factor a tener en cuenta. El coro, compuesto, como decíamos, por treinta voces, debe viajar, cambiar y adquirir instrumentos.

—¿De qué se mantienen ustedes?

—Actualmente, a base de nuestras actuaciones y, sobre todo, de la gran ilusión que todos los componentes tenemos depositada para que el coro continúe, pase lo que pase.

—¿Cuánto se cobra por actuación?

—Nosotros no tenemos una cuota fijada para nuestras actuaciones. Sin embargo, en cada circunstancia y lugar siempre llegamos a acuerdos satisfactorios para ambas partes.

—¿Cuál es la aportación de la parroquia?

—La parroquia nos suministra el fluido eléctrico que necesitamos para nuestro local de ensayos y algunos temas musicales facilitados últimamente.

LA NECESIDAD DEL CENTRO CORAL

Hace dos años, concretamente a mediados del 79, nació en Tuilla, ante la necesidad de tener donde ensayar el coro parroquial Gaspar García Laviana, el centro coral Nuestra Señora del Amparo. La idea fue posible gracias al sacrificio y aportación económica del Movimiento Juvenil de Tuilla, creado por el sacerdote, don Gaspar Argüelles, y el propio coro, quien invirtió todo el dinero que en aquel momento poseía realizando sus componentes todo el trabajo que la construcción de dicho centro precisaba.

—¿Qué actividades se realizan actualmente en el local?

—Bueno, antes quiero manifestar que el centro coral funciona satisfactoriamente en cuanto al desarrollo musical propiamente dicho. Sin embargo, nuestras ilusiones hubieran sido las

de incluir algunas actividades más, pero hasta la fecha no fue posible, a pesar de que en anteriores ocasiones dejamos bien claro que el centro es totalmente apolítico. Posiblemente por esta causa no haya habido la afluencia deseada.

Casi sin pausa, Julio Estrada continúa diciéndonos:

—A este centro tiene entrada cualquier persona que no pretenda integrar ningún tipo de política y quiera incorporarse a alguna de las actividades que aquí se puedan realizar.

—¿Quién dirige el centro coral?

—El centro, actualmente, creo que funciona con auténtica democracia, puesto que los cargos directivos son rotativos y, sin excusa, las personas que en un momento dado ocupan alguno de los mismos son los responsables directos de todo lo que ocurra, lo cual quiere decir que el resto de los componentes (incluyéndonos yo mismo) nos sometemos al mandato de estas personas.

—¿Cuál es la cuota de los socios?

—En este momento de cien pesetas mensuales.

RECITALES Y CONCIERTOS EN PROYECTO

La conversación con Julio Estrada, director del coro parroquial Gaspar García Laviana, de Tuilla, toca a su fin.

—¿Por qué esta denominación?

—Buena, la misma es reciente. Desde nuestra fundación la agrupación se denominó Nuestra Señora del Amparo, al igual que la parroquia. Desde noviembre hemos cambiado, en homenaje a su labor, compartida por todos los componentes y recuerdo mi cura muerto en Novellana, a quien tuve personalmente el placer de conocer y al que consideramos un huésped tuillense.

—El problema de voces (normalmente) suele ser agobiante. ¿Cómo están en este sentido?

—No nos podemos quejar, aunque, por supuesto, problemas siempre hay, teniendo en cuenta que hay que cubrir en cada momento las posibles bajas que se originan. Sin embargo, últimamente vamos resolviendo esta contrariedad que supone, con la colaboración de alguno de los componentes del coro creado recientemente en Carbayín Bajo.

—¿Cuáles son los proyectos a corto, medio y largo plazo?

—Pensamos iniciar una preparación de repertorio profano, con temas de diversos autores e intérpretes, con el fin de poder complementar nuestras actuaciones, incluyendo recitales y conciertos, cosa que hasta ahora no efectuamos. Es, sin duda, un proyecto ambicioso, pero confío en los chicos.

Unos chicos que nunca le han defraudado y que pasean con honor el nombre de Tuilla por toda Asturias. Una noticia importante podría producirse en los próximos meses: la acometida de obras para el acondicionamiento de sus locales en la planta baja de las antiguas escuelas, donde se encuentra el centro coral, y que vendría de perlas para ensayos y realización de otras actividades culturales, en vista de la escasez de locales apropiados para espectáculos en Tuilla.

—Quiero dejar bien claro —dice Julio Estrada— que, aunque la entrevista se dirija a mí, personalmente, todo lo expresado podría confirmarlo cualquier componente del coro. Cada uno cumplimos nuestra misión al máximo de nuestras posibilidades, y si el coro tiene éxitos y fracasos no se debe sólo a una persona, sino al conjunto de todos.

Lo que se dice compenetración total. De ahí su triunfo. ¡Enhorabuena a todos!

Texto y fotos: Juan Carlos G. MAESTRE

PLIEGO

NICARAGUA: UN PUEBLO REUNIDO

«De caer en la socialdemocracia, libranos Señor», «De caer en actitudes pequeño burguesas», libranos Señor...» Están rezando miles de personas en Ciudad Sandino en una solemne eucaristía de victoria. «Cada día, 40 credos a la Santísima Trinidad para que caiga ese hijoeputa...», decían «las abuelas» de las afueras de Managua en los largos meses de la lucha final.

El pueblo nicaraguense reza hoy, «con voces ahogadas por el gozo», como rezó ayer tragándose lágrimas y empuñando el fusil. Ese pueblo se llevó la Biblia en la mochila guerrillera, cayó en combate por la liberación de los hermanos, cantó por el mundo su fe en el Dios que suda en la calle y es de rostro curtido y hoy reconstruye, perdonando a los enemigos, lo que ellos quieren que sea una sociedad distinta: tierra nueva bajo cielos nuevos.

«Es posible»: es la buena noticia con la que se saludan hoy muchos, pensando en todo el mapa latinoamericano. Es la revolución de los muchachos y la república de los poetas. Es también un hecho mayor en la historia de salvación de América Latina, que inevitablemente va a abrir un espacio nuevo a la reflexión cristiana. VIDA NUEVA ha recogido, varios testimonios que ayuden a esa reflexión. Los transmitimos con esperanza no disimulada: el Señor ha cambiado la suerte de nuestros hermanos y estamos alegres. Porque la revolución nicaraguense no es una vulgar historia de revanchismos o venganzas, ni la sustitución de una dictadura por otra. «El pueblo nicaraguense acaba de salir de una dictadura y no está en su piel la posibilidad de aguantar otra. No hemos luchado para eso», ha dicho uno de sus dirigentes.



El comandante Oscar se reúne con sus hijos:
Con lágrimas se sembró esta hora de victoria.

«La fe, motor revolucionario»

Octavio Rivas, treinta y tantos años —34 es la media de los gobernantes de Nicaragua— es secretario ejecutivo del Ministerio de Educación. Diez años de lucha en el frente Sandinista. Grupos universitarios, programas de radio... Dos veces fueron a su casa a matarlo. Pero vive. Vive y trabaja para la revolución-educación. Es cristiano. Uno de tantos cristianos en la revolución nicaragüense.

CRUZADA NACIONAL CONTRA EL ANALFABETISMO

—Lo que lleva ahora entre manos tu ministerio es la campaña de alfabetización... ¿Cómo va eso?

—Eso va a ser la segunda revolución, la reafirmación de la revolución. Le llamamos Cruzada Nacional contra el Analfabetismo. Durará cuatro meses, de marzo a junio próximo. Irán los estudiantes de secundaria, de universidad, los profesores y también miles de latinoamericanos y gentes de otros países que nos escriben cada día ofreciéndose a colaborar. Serán más de 100.000 maestros que alfabetizarán unas 700.000 personas. Al frente de esta campaña está un jesuita, Fernando Cardenal, el hermano de Ernesto.

—Fernando Cardenal —nos contaron hace unos días— ha renunciado a ser embajador de Nicaragua en la ONU, en la OEA y en Washington. Se queda a trabajar dentro...

—Es un hombre de gran capacidad, con mucha experiencia de educador, un hombre de toda confianza para la revolución. El fue de los sacerdotes que hace diez años comenzaron a organizar a los que

éramos estudiantes universitarios para formar grupos cristianos que trabajaran con campesinos y obreros.

—Alfabetización concientizadora, ¿no? ¿Cuentan con Freire?

—Paulo Freire viene en la quincena final de octubre y va a estar ahorrítalo asesorando durante quince días, que es lo único que nos puede dar de momento, en esta etapa de preparación. Más adelante volverá y con su ayuda haremos las cartillas alfabetizadoras. También nos ayudan los cubanos. Ellos tienen una experiencia grande en este asunto. También hay un grupo venezolano y un grupo de técnicos de la Unesco. Con Freire a la cabeza y con todos estos aportes, los nicaragüenses —porque la revolución es nuestra— vamos a definir la campaña de alfabetización.

—Y si alguien te dijera que la alfabetización no va a ser otra cosa que un adoctrinamiento político...

—Le diremos que la campaña tiene que ser ante todo política. Nosotros no lo ocultamos. La alfabetización, como Freire la concebía es un proceso de toma de conciencia. Ni incolora ni inodora ni insípida. Vamos a dar un mensaje político: el

mensaje de una sociedad diferente. Vamos a enseñarle a la gente sus derechos y lo que significa una nueva sociedad, no para imponérsela. El pueblo nicaragüense acaba de salir de una dictadura y no está en su piel la posibilidad de soportar otra. No hemos luchado para eso. Pero si vamos a darle la oportunidad de que conozca lo que nunca le dejaron conocer: una sociedad organizada de otra manera. Eso les decía yo hace unas semanas a los padres de familia de los colegios particulares, de los colegios de la gente pudiente. Les dije que íbamos hacia otra sociedad, más humana, más cristiana, distinta de esta sociedad capitalista...

—¿Y cómo reaccionaron?

—Si vieras, la mayoría muy bien. Esa es la ventaja que nos dio una dictadura tan larga y tan terrible. Llevamos casi 50 años aplastados. Claro, que siempre hay gente recalcitrante que te dice: ustedes nos van a imponer... No, no vamos a imponer nada. Vamos a decir: ustedes tienen esta posibilidad, decidan ustedes...

—Colegios particulares. ¿Va a haber problema con la enseñanza privada? ¿Nacionalizaciones?

—Nosotros respetamos la enseñanza privada. Está escrito en el programa de gobierno. Allí la mayoría de estos colegios particulares está en manos de los religiosos. Un sector de los que más se han concientizado. Pues bien, ya una orden religiosa vino a platicar conmigo. Tienen la intención de entregarnos sus colegios. Yo creo que la mayoría de los religiosos harán esto mismo. Administrarían esos colegios y seguirían trabajando en ellos como servidores del Estado. Pero eso lo harán si quieren, nosotros no vamos a tocar nada. Lo único que no vamos a permitir es que la enseñanza sea un negocio. Todo esto saldrá bien, los religiosos están muy claros y no hay que olvidar que los estudiantes de estos colegios han hecho la revolución. Porque la revolución la hicieron los jóvenes y también los niños. A los 12, a los 13 años han peleado con rifles que apenas podían cargar...

—La media de edad de los combatientes sandinistas es 17-18 años. Algo único. ¿No va a ser difícil educar a estos muchachos, a esos niños en un espíritu de no-violencia, a ellos que han visto tanta violencia...?

—Es una dificultad que tenemos que enfrentar. Precisamente una de las áreas de mayor atención en el ministerio de educación va a ser el



«Para destruir a la injusticia ha sido necesario atacarla y por eso hemos visto venir a muchos con esa misión sobre la tierra. Entre ellos está Jesús...»
(Augusto César Sandino)

área de educación especial para niños con traumas y problemas psicológicos. Lo sabemos bien: los niños ahorita juegan todos con pistolas. Es una cosa seria, pero tiene que superarse. Los niños han recibido unas experiencias tan fuertes, esos bombardeos...

—¿Después de la Cruzada contra el Analfabetismo...?

—La educación seguirá siendo un sector privilegiado. La Junta, el Frente, todo el mundo, considera que es la tarea número uno de la revolución. Educación, salud y vivienda y, sobre todo, la educación. Para eso necesitamos ayuda, mucho dinero. No nos da vergüenza pedirlo, andamos llorándolo por todos lados...

REHABILITAREMOS A LOS SOMOZISTAS

—Hay algo único en la revolución nicaragüense. No ha habido venganzas. Ya no podrá decirse, sin más, que la violencia engendra violencia. La guerra justa de tu pueblo no ha traído más sangre...

—Tenemos centenares, miles de presos en las cárceles. Pero no vamos a tenerlos ahí sin hacer algo por humanizarlos... Queremos cambiarlos, de «bestias» que eran en hombres. Cuando en estos años decíamos «bestias», decíamos «ladrones» al hablar de la Guardia Nacional, eran palabras bien ciertas. Cuando decíamos «asesinos»... Pero la postura del gobierno no es la venganza. Tenemos la obligación de cambiarlos porque la revolución quiere mejorar la calidad humana de todos. Por eso estamos organizando un comité interministerial, en el que el ministerio de educación participa, que se responsabilice de rehabilitarlos. No es el camino más cómodo, ni el más popular, no. De parte del ministerio de educación está al frente el que dirige el departamento de investigaciones educativas, ex rector de la Universidad Centroamericana, ex jesuita y español, Juan Bautista Arrién, un hombre de gran capacidad y muy respetado en el país. Pretendemos también alfabetizarlos y rehabilitarlos en todos los aspectos. Nuestra revolución es generosa, no ha tenido necesidad de parodiar a nadie.

—¿Y a Somoza...? ¿Lo va a olvidar la revolución?

—No, tenemos que perseguirlo como a un criminal de guerra. Sería un pésimo precedente el que lo dejáramos en paz. Queremos traerlo a Nicaragua y juzgarlo. Lo buscamos por vía judicial, pedimos su extradición. No vamos a ir a matarlo, no es nuestro objetivo. Sobre gente que quisiera hacerlo, pero esa no es la postura del gobierno. Queremos que su juicio sirva de lección. No lo vamos a fusilar, porque no tenemos

pena de muerte. Ni siquiera habría para él cadena perpetua, porque nuestra máxima pena de cárcel es de 30 años. A mí me decía un campesino: «Déjemelo a mí, yo no le voy a tocar un pelo, yo lo voy a poner al sol, sin camisa, como trabajamos nosotros, como he trabajado yo toda la vida, a ver si aguanta. Le prometo, compañero que no le haré nada, déjemelo sólo para trabajar a mi lado...» Eso queremos con Somoza y con los grandes que se fueron: hay que buscarlos. Son asesinos. Los nazis se quedaron chiquitos. No hay nadie en Nicaragua que no tenga muertos en su familia. Y eso fue lo que apoyaron los gringos...

—El perdón al enemigo, la generosidad en la victoria, la clemencia. Dificiles actitudes cristianas... ¿Tú crees que se deban a la participación de cristianos en esta lucha y en este gobierno?

—Lógicamente. Estas actitudes han tenido una influencia cristiana. Bueno, yo diría que son humanistas y por esto cristianas. Yo diría también que la revolución nicaragüense es una revolución cristiana, porque la hizo nuestro pueblo y el pueblo nicaragüense es mayoritariamente cristiano. Y entre los dirigentes hay muchísimos cristianos. Hoy en la revolución se han ganado un puesto que nadie discute ni disputa. Y se lo ganaron por su testimonio. Los cristianos de Nicaragua hemos encontrado en la fe el motor para ser revolucionarios. Para mí es inconcebible que un cristiano pueda defender un

sistema tan injusto como es el capitalismo, para mí un cristiano no puede ser otra cosa que revolucionario.

VIOLENCIA, NO VIOLENCIA: LA RESPUESTA LA DIO LA VIDA

—¿Crees que van a existir problemas entre la religiosidad del pueblo y el proceso revolucionario?

—No lo creo. Tendrán que irse superando algunas expresiones que no dejan de ser alienantes, pero en lo fundamental el cristianismo no sólo será respetado sino que creo que alcanzará niveles de conciencia cada vez más elevados. Te lo digo con gran convencimiento. Esa es la perspectiva y esa es una de las características de nuestra revolución y en esto podría ser modelo para toda América Latina. La presencia cristiana en la revolución corresponde a la realidad cristiana de nuestros pueblos. El Ché ya había dicho que cuando los cristianos se comprometan con la revolución, la revolución en América Latina será invencible. En Nicaragua ya lo ha sido. La han hecho mayoritariamente los cristianos.

—Se dice que el 65 por 100 de los que integran hoy el gobierno revolucionario se confiesan cristianos. Esto rompe muchos esquemas, bastantes prejuicios. Por ejemplo el de la condena en absoluto de la violencia...

—Mira, en la revolución nicaragüense se probó que aquellas disquisiciones teológicas sobre violencia o no violencia no sirven... En Nicaragua se acabó esa discusión y los mismos hechos fueron los que se encargaron de responder. El máximo testimonio cristiano es arriesgar la vida. Y esa fue la decisión de cristianos como el sacerdote Gaspar García Laviana, que dieron su vida. La reacción del pueblo nicaragüense ante todos los revolucionarios del país, ante estos cristianos, ante estos sacerdotes que han muerto por ellos, luchando, viene a dilucidar para siempre el problema de violencia o no violencia. Allá los pueblos en que el comandante Gaspar había trabajado como sacerdote se pelearon sus restos. Una cosa seria. Ellos comprendieron que en aquel sacerdote estaba un nuevo Cristo. Y ya dicen que la voz del pueblo es la voz de Dios.

—Entonces, ¿no ha habido escrúpulos morales en esta decisión por la lucha armada?

—Uno tiene escrúpulos cuando no ha empezado a trabajar, cuando mira los toros desde la barrera. Y ese es el problema de algunos teólogos, que son intelectuales teóricos,



Queremos una sociedad «donde todo nicaragüense pueda con razón llamar a Dios «Padre nuestro», porque viviremos como hermanos, no como explotados», declaró el cura-canciller de Nicaragua, Miguel D'Escoto

«*(Viene de la pág. 25.)*»

¿verdad?, porque hay otros: los intelectuales prácticos. Desde su mesa, desde Europa, elucubran sobre si es o no permitida la violencia. No tienen delante la realidad dramática de nuestros pueblos. Me acuerdo ahora de una novela que leí hace diez años, «Libertad o Muerte» de Nikos Kazantzakis, en la que habla de la guerra entre griegos y turcos. Recuerdo perfectamente aquella escena en que los cristianos van a golpear las puertas de la Iglesia con sus armas a pedirle al sacerdote que se las bendiga para defender sus tradiciones frente al invasor... Yo me atrevo a decir que casi todas las iglesias de Nicaragua fueron lugares donde se escondieron armas. Y así, los sacerdotes estaban de una forma o de otra comprometidos en la lucha armada. Ante una situación de injusticia como la nuestra nadie duda. Yo creo también que cuando una persona se compromete de verdad se le van despejando muchas cosas.

HAREMOS TEOLOGIA DESDE ESTA EXPERIENCIA

—Se dice que los obispos en su documento después del triunfo fueron ambiguos, reticentes...

—Sí, como recelosos. Pero antes hubo posturas de valentía inaudita. El arzobispo de Managua se atrevió, antes que los partidos políticos, a pedir la renuncia a Somoza. Pero, ¿qué pasó con ese documento de hace dos meses? Bien, en las primeras semanas se comenzó a controlar la prensa como una necesidad, había que tomar medidas de emergencia para ir poquito a poco normalizando la vida, había cantidad de guardias armados todavía por los

campos, en las ciudades. Entonces viene la jerarquía y reacciona ante el control de los medios de difusión. Y a menos de 30 días del triunfo reclamaba el por qué del control sobre prensa y radio. Fue recelo, miedo y estoy casi seguro de que ese miedo fue nutrido por sectores de la empresa privada. Da la «casualidad» que el mismo día que se pronuncian los obispos se pronuncia también la Cámara de Industria y la Cámara de Comercio. Sincronizados. Como decimos en Nicaragua, ellos «le dieron vuelta» a los obispos. Los engañaron, los obispos fueron sorprendidos... Ese malentendido está ya superado en una reunión que hubo entre el gobierno y la jerarquía. Después vino un magnífico documento de los religiosos...

—¿Crees que se puedan repetir malentendidos como éste...?

—Yo creo que hasta cierto punto es bueno que la jerarquía tenga una postura más conservadora, para que haya un balance. En todos los procesos es necesario el que acelera y es necesario el que frena. De todas formas, no hay que olvidar que hay una contrarrevolución en marcha en Nicaragua. No hay que creer que el 100 por 100 de los nicaragüenses están con el proceso revolucionario. En ningún país se da esa unanimidad. Por eso estoy casi seguro que los sectores derechistas dentro del país van a buscar cómo instrumentalizar a los obispos más adelante. Precisamente esa preocupación es la que ha hecho que muchos cristianos nos estemos organizando para seguir siendo consecuentes en todo el proceso. Hace pocas semanas hemos creado el Centro de Reflexión Cristiana Monseñor Valdivieso. Valdivieso fue un obispo español en Nicaragua que en tiempo de la colonia fue asesinado por los Contreras por oponerse al trato inhumano que esta gente daba a los

indios. Este Centro de Reflexión, que es ecuménico, católicos y protestantes pretende hacer teología desde lo que estamos viviendo en Nicaragua. Hasta ahora hemos luchado, no hemos tenido tiempo de escribir sobre lo que ha pasado, pero tenemos que hacerlo. Estoy leyendo el último libro del teólogo Georges Casalis. «Las buenas ideas no caen del cielo». Es una frase de Mao que viene a decir que sólo desde la práctica social se pueden tener pensamientos claros para interpretar la realidad. Pues Casalis dice que ha llegado el momento de que esos pensamientos, la teología, la hagamos los laicos. En el caso de Nicaragua esto se va a dar. En el Centro somos, sobre todo laicos. Al frente tenemos a un sacerdote franciscano, Uriel Molina, posiblemente el teólogo más serio y preparado que tenemos en Nicaragua, especialista en Biblia.

—Otra novedad de la revolución es la de dos ministros sacerdotes... ¿Cómo cae un canciller cura, por ejemplo?

—Miguel D'Escoto, nuestro ministro de exterior es todo un misionero. No es sólo un sacerdote extraordinario sino uno de los hombres más capaces que tiene Nicaragua, un genio de la revolución, así lo catalogo yo, entregado del todo al proceso nicaragüense. Y ahí está Ernesto Cardenal, el ministro de Cultura. Bueno, ya te puedes imaginar... Ese ministerio es un relajo, como decimos allá. Sólo te encuentras ahí con poetas, pintores, escultores, músicos. Allí ha metido a todo el parnaso de Nicaragua, es un ministerio muy particular. Se van organizando poco a poco y hay unas perspectivas enormes. Habría que hablar también de cómo lo cristiano se ha metido en el arte revolucionario y ese es el aporte que hacemos a todos el proceso latinoamericano. ●

Salmo de triunfo

«Un domingo hubo misa en Ciudad Sandino, a campo abierto, en honor a los mártires de la revolución. Primero, una marcha a banderas desplegadas. Multitudes en las calles. Toda la misa fue de un aire desconocido. 'Te rogamos, Señor, nosotros, tu pueblo sandinista, que no nos abandones en esta revolución'... El canon fue como un canto de apoteosis nacional, como un poderoso salmo... Todo a los sonos musicales de la misa campesina que le canta a Dios: 'Vos sos el mero tayacán, que no andás con carambadas'. En la oración por los difuntos se fue nombrando a los combatientes caídos del barrio. Nombres y más nombres, cada uno coreado por un grito popular: Presente. El final de la misa fue una descarga de fusiles y de ametralladoras —hacia el cielo— de todos los militantes. Luego, en una escuelita, se inauguró la galería de los mártires: todos los trapitos viejos, un pantalón, una foto, un zapato, la camisa con que murió, la carta de la novia, todo expuesto en exhibición, como un museo, la galería de los mártires de Ciudad Sandino.»

(«Proceso». México, 27-VIII-79)

Este fue el canon de aquella misa, salmo de triunfo para una liturgia revolucionaria:

Padre, levantamos las manos
con los dedos abiertos en señal de victoria,
para bendecirte en este día
en que celebramos el triunfo del pueblo.
Sí, Padre, hoy hemos alcanzado la libertad
y reconocemos en ella el don generoso de tu gracia
que abarca a los nicaragüenses,
y sobre todo a aquellos que nunca la habían tenido:
a tus favoritos, los pobres, los explotados,
los campesinos, los proletarios y los indígenas.
Te alabamos, Padre, porque hoy, más que nunca,
te has hecho presente en nuestra historia
y te damos gracias
porque los cautivos hemos vuelto a la libertad.
Hoy vemos claro que tu causa es la del pueblo
y que por eso el triunfo del pueblo es tu triunfo.
Hoy es el día en que los presos salen de las cárceles,
los perseguidos y los clandestinos vuelven a la luz,
hoy es el día en que hemos conquistado la paz.
Por eso queremos celebrar este día pascual,
este día de resurrección del pueblo,
este momento de especial presencia tuya en
nuestra historia.
Hoy todo ha cambiado en Nicaragua:
los lagos se miran más limpios y las montañas
más altas,
el sol es más fuerte y el día más azul,
las ciudades y los pueblos son diáfanos
y las gentes ríen y cantan de alegría,
las banderas rojinegras que ondean en todo nuestro
territorio libre
se alzan ahora para darte gracias a Vos.
Padre y Libertador.
Queremos recordar hoy, Padre, nuestra historia
de salvación
y los largos años de dolor y lucha
en que se fraguó este gran momento.
Queremos recordar esos años en que vos estabas
presente
pero en que tantas cosas nos tapaban tu vida y tu
gracia:
los años del terror, de la persecución y de la
esclavitud,
los años de los orejas y de las cárceles,
aquellos tiempos en que era más poderoso el mal
que el bien,

cuando pensar en voz alta era delito,
los años trágicos de la Dictadura Militar Somocista.
Pero esos años trágicos también fueron heroicos
y eso nos habla de que Vos estabas ahí, presente,
porque la semilla de liberación nació y germinó
y hoy es fruto maduro y árbol grande que todos
vemos,

y esa semilla fue obra tuya.
Por eso reconocemos nuestra gratitud
a tu presencia en nuestra historia
y te queremos agradecer en especial
por tantos hombres y mujeres que suscitaste entre
nosotros.

Queremos agradecerte, Padre, por la figura señera
de Augusto César Sandino, el general de hombres
libres,
el hijo de nuestro pueblo y de nuestra tierra
que levantó la bandera libertaria en un día de
vergüenza nacional

de oprobio invasor y de dominación extranjera.
Y queremos agradecerte también porque suscitaste
entre nosotros
a Carlos Fonseca Amador que recogió la bandera
caída de Sandino

y la alzó con un pequeño grupo de compañeros:
los fundadores del Frente Sandinista de Liberación
Nacional.

Recordamos los años heroicos de clandestinidad
cuando el sandinismo era semilla incipiente
y ser sandinista una noble locura,
recordamos a tantos que cayeron y dieron su sangre
generosa

para que este día que celebramos llegara.
Recordamos a Leonel Rugama, Santos López, Oscar
Turcios,
Claudia Chamorro, Gaspar García Laviana

y tantos otros que cayeron en combate
y cuya sangre regada en nuestra tierra
hoy vemos que fue fructuosa.
Te damos gracias Padre, porque estuviste siempre
con nosotros

y porque tu impulso y tu ánimo
nos levantaban del diario abatimiento.



porque nos hiciste creer en la esperanza
y en la posibilidad de una Patria libre,
porque diste a todo el pueblo valor para la lucha,
generosidad ineludible, amor al futuro mejor y

Porque ese futuro es hoy realidad, miles de voces,
las de todos los cristianos nicaragüenses
que estamos aquí, en la Plaza principal de Ciudad

te aclaman y nuestros gritos, unidos a tu nombre,
son el canto de la libertad y de la exaltación del
pueblo,

te lo agradecemos cantando: Santo,...
Con voces ahogadas por el gozo aclamamos a

el primero de los cautivos liberados,
el humillado que fue exaltado, el reprimido

el censurado, cuya Buena Nueva hoy proclamamos,
Ha llegado a ser el primero
porque conquistó el último puesto
y desde allí, recuperó la dignidad humana
hasta llegar a ser el hombre perfecto.

Lo proclamamos hoy símbolo de la humanidad
y primogénito de todas las conciencias despiertas;
y nos alegramos con Jesús afirmando nuestra
solidaridad
con su mismo estilo de vida.

Nos sentimos partícipes de su Espíritu
y a El nos remitimos en esta celebración,
máxima celebración cristiana, y por cristiana
revolucionaria,

para excitar la esperanza
en la consumación del triunfo que hoy se inicia
y simbolizar la comunión fraternal.
Reunidos alrededor de esta mesa,
hacemos el recuerdo de Jesús,
que en la última cena se despidió de los suyos,
partiendo el pan, bendiciéndote,
y repartiéndolo, mientras decía: Tomen y coman...
Padre, hacemos memorial de la exaltación
de aquel que quisieron, asesinandolo,
borrarlo de la tierra del recuerdo.

La calidad de su vida
ha quedado grabada en nosotros
y su resurrección nos muestra
que hay razón para la esperanza.
Hacemos esta fiesta
como símbolo de adhesión a su camino.
Este es el sacrificio que te agrada y por él nos

Esperamos que junto con Jesús
viviremos en la tierra nueva de la libertad y el
amor
donde te daremos gloria por los siglos de los siglos.
Amén.

«Si esto no es cristiano, no sé a qué llamaremos cristiano»

César Jerez, guatemalteco, es provincial de los jesuitas en Centroamérica. Tarea difícil y arriesgada tal como están las cosas por aquellos países. Ha vivido de cerca la lucha del pueblo nicaraguense y ha estado allí después de la victoria. En su pasaporte, el gobierno revolucionario ha estampado —como en los de todos los que entran y salen del país— unos versos que hablan del sol de la libertad y de un «hasta pronto». Esto nos contó César Jerez unas horas antes de coger el avión para El Salvador, en donde es hombre muy perseguido.

• «Yo diría que en todo el calvario que viven los nicaraguenses desde septiembre del 78 hasta la caída de Somoza juegan un papel muy importante las religiosas. En sus casas encontraron siempre los sandinistas apoyo, alimentación,

medicinas y algunas veces la manera de escapar de la Guardia Nacional. Algunas de las religiosas, creo yo, se metieron en este «lío» sin saber a dónde iban. Fue una intuición femenina muy rica, que les dio su «sensus Ecclesiae», su afán de es-

tar con los pobres. Yo he procurado visitar a familiares de algunas de estas monjas aquí en España. Para ellos la labor misionera de sus hijas es algo que está todavía como entre nubes y soles. Pero esa labor misionera tiene nombres muy concretos y la han dedicado a rostros muy concretos. Yo quería que ellos supieran el aporte que ha supuesto para Nicaragua el apoyo de las monjas.

• Son muchos los catequistas, los líderes de comunidades cristianas, que se sumaron a la guerra. Un hecho recuerdo: en una de las comunidades a las que yo más me he

asomado, uno de sus líderes fue a una casa vecina y dejó su bicicleta y su Biblia para que se la guardaran. A los pocos días apareció muerto en combate. Ni siquiera los curas que lo conocían podían imaginar que aquel hombre que aparecía tan bondadoso, tan pacifista, una especie de abuelo bueno del barrio se fuera a la guerra y que sólo quisiera al hacerlo, poner a salvo su bicicleta y su Biblia. En Estelí había una organización religiosa muy amplia: cursillistas, grupos de comunidades. Todos participaron en la guerra, valiéndose de esta organización de base. La dictadura llegó a decir que Estelí debía llamarse «Estelígrado», por lo bien organizada que estuvo allí la resistencia.

• También hay cristianos de las clases altas que participaron en la lucha y ahora participan en la reconstrucción. Yo fui a cenar hace poco con uno de los ministros. Antes había estado en su casa, una casa sumamente elegante. Ahora tenían otra, más sencilla. Su mujer estaba muy contenta de haber encontrado la ocasión de vivir más pobremente. De momento, él no cobraba ningún sueldo, porque no hay sueldos para pagar. Al terminar de comer, los hijos se levantaron a lavar los platos. En una familia de su status todo eso antes era inconcebible. Hay cristianos de este tipo que están actuando y reaccionando así en nombre de su fe.

• Algunos miembros del gobierno me han pedido un teólogo jesuita para que les ayude a hacer reflexión, para que les oriente sobre la inserción de un cristiano en el proceso revolucionario. Yo estaba acostumbrado a que me pidieran capellanes para cárceles y hospitales. Esto es sumamente significativo.

• Nicaragua es un país sumamente religioso. Yo suelo decir que



Miguel D'Escoto y Edén Pastora: un triunfo que todos hicieron posible

es una mezcla de indios y andaluces crecida en el trópico. La religiosidad del pueblo tiene raíces muy hondas. Y no deja de expresarse. Ahora, en los momentos del triunfo, siempre «aparece el santo». Hay una manifestación y en medio va Santo Domingo de Guzmán, patrono de Managua, y el pueblo lleva al santo para que vigile la revolución y los líderes sandinistas terminan dando vivas al santo. Ahora vienen las celebraciones de la Inmaculada, la fiesta religiosa más popular en el país. Yo creo que este año la Inmaculada saldrá al lado de Sandino y supongo que el pueblo dirá que Sandino es san José. Las eucaristías por los caídos en la lucha son continuas. Y no quieren una eucaristía por todos, sino por cada uno. En Estelí, donde ha muerto tanta gente, los curas acaban cansados de decir misas.

• A esta religiosidad popular está ligado un gran sentido poético de la vida. Los nicaragüenses son poetas, hacen poemas. Hay obispos que escriben versos, no muy buenos, pero los escriben. En la Junta, Ortega y Sergio Ramírez hacen poesía. Está Cardenal, naturalmente, para algunos un loco, para muchos el poeta de América. Borge ya dijo que todo buen revolucionario era poeta. Alguien dirá que esto no pasa de una frase hueca. Pero a mí me gusta. Hay una gran riqueza humana en esta expresión.

• Dentro del clima de revolución que se estaba fraguando, se hizo posible una floración tan grande de canciones y de folklore cristiano y revolucionario. Los cantos de Mejía Godoy se cantan en todo el país. Recuerdo que los obispos, en los comienzos, no andaban muy contentos con el Credo del imperialista y pufetero Pilatos. El Frente Sandinista ha tenido embajadores culturales que han desempeñado una importante función: Mejía Godoy y su grupo y Ernesto Cardenal principalmente.

• Yo creo que si aceptamos consecuentemente el concepto de «violencia institucionalizada» —concepto que algunos obispos tratan de desvirtuar ahora—, con facilidad se llegan a sacar las consecuencias de una revolución o de una guerra justa. Yo siento un profundo respeto por los que han hecho la opción por la lucha armada. No es mi opción, quizá por cobardía o por no verla con claridad, pero hay que decir que Gaspar García Laviana murió como sacerdote y como religioso y que San Gines, el jesuita que llegó a comandante en el Frente también hizo una opción coherente con su fe. Cuando uno ve, cuando uno oye lo que ha pasado Nicaragua, las injusticias que se cometieron, uno piensa cómo no hubo más gente que se metiera en esto.



«Dios ha pasado por Nicaragua actuando con brazo poderoso y libertador. Signos de su presencia maravillosa en medio de nuestro pueblo en lucha han sido y siguen siendo: el hambre de justicia de los pobres y oprimidos, la valentía, la presencia de la mujer, el ejemplo de unidad, la hospitalidad y compañerismo, la responsabilidad con la que cada cual ha asumido su tarea en la reconstrucción y por último la generosidad en la victoria y alegría preñada de esperanzas, que hace soñar al pueblo entero con un mañana mejor para todos y no sólo para unos pocos.»
(Del mensaje de los religiosos nicaragüenses al pueblo.)

• Uno de los aspectos más importantes de la revolución es el humanista. Se podría decir que esto se debe al modo de ser nicaragüense, pero quizá la pregunta está si dentro de ese modo de ser no pesa mucho el modo de ser cristiano. Se cuentan historias que parecen leyendas. El día del triunfo, cuando Tomás Borge se dirigía a la multitud, uno suponía que un hombre que había sido torturado como él, tan cruel y salvajemente, iba a empezar a echar sapos y culebras por la boca, pero no fue así. Recuerdo sus palabras cuando decía que su mayor gozo en aquella hora era ver brillar la libertad en los ojos de los niños y de los jóvenes, porque los hombres de su edad, nacidos bajo la dictadura, nunca habían conocido aquella alegría. De él se cuenta que le estrechó la mano a uno de sus torturadores y le dijo: «hermano, ya pasó todo, empieza una era nueva». Esto, después de 30 o 40 mil muertos, después de una guerra civil encarnizada, después de 45 años de una dictadura así... Si esto no es cristiano, no sé a qué vamos a llamar cristiano. ●

Revolución de poetas

Tomás Borge, ministro del Interior, el «duro» del gobierno revolucionario, 49 años. Único superviviente de los fundadores del Frente Sandinista de Liberación Nacional. Viejo luchador. De él ha dicho **Fernando Cardenal**, jesuita y director de la campaña de alfabetización:

«Este hombre es un santo, no es creyente, no tiene vivencia de fe, pero sus actos son la práctica de Mateo 25. Ha dicho textualmente: «No nos interesa acabar con el pecador sino con el pecado...». Ha sido el más torturado de todos. Ha pasado 5.000 horas encadenado, 5.000 horas encapuchado... Leyendo los últimos decretos pidió que se le releyeran los que hacen alusión a los lisiados de guerra y viudas de sandinistas para quienes se obliga dar un trato especial y las mejores prestaciones del Seguro Social. Dijo que añadieran también en ese documento a los lisiados de la Guardia Nacional. No se ha fusilado por parte del gobierno. Es la única revolución en la historia del mundo en que no ha habido un baño de sangre posterior al triunfo.» (Reproducido por el boletín del Comité pro Justicia y Paz de Guatemala, septiembre 79.)

De él dice el padre **Pablo**, según recoge la revista mexicana *Proceso* en su número del 3 de septiembre.

«Cuando fue tomado preso el torturador del propio Borge, el comandante le dijo si sabía cuál iba a ser su castigo. El hombre ni se atrevió a mirarlo a los ojos. Entonces el comandante le dijo: «camíne cuatro pasos para allá». Y el guardia caminó. Y le dijo Borge: «vuélvase». Y el otro obedeció con la cabeza baja, temblando. Entonces Borge lo abrazó diciéndole: «Va a tener que vivir para ver que todo este tiempo estuvo viviendo en el error».

De sí mismo dice **Borge**, respondiendo a las preguntas del entrevistador del semanario norteamericano *Newsweek* (25-IX-79):

«—Ha luchado usted contra Somoza durante mucho tiempo. ¿Qué se siente al estar en la cumbre del poder después de todos estos años de guerrillero?



«No me gusta ponerle etiquetas al futuro. Las etiquetas sirven para las botellas de whisky. Debemos crear una nueva sociedad, una sociedad más justa.» (Tomás Borge —lentes oscuros— conversa con Moisés Hassan.)

«—No tengo la sensación de estar arriba. Me siento como uno de tantos. Arriba lo que vemos es un nuevo sol nicaragüense.

«—¿Por qué a veces usted parece más poeta que revolucionario?

«—Todos los verdaderos revolucionarios son poetas.»

COMPROMISO CRISTIANO

CARTA PASTORAL DEL EPISCOPADO NICARAGÜENSE

Esta es Miguel Obando Bravo, arzobispo de Managua y actual presidente de la Conferencia Episcopal Nicaragüense



A los sacerdotes, religiosos y religiosas, comunidades de base, delegados de la Palabra y a todos los hombres de buena voluntad: PAZ Y BENEDICIÓN EN EL SEÑOR

INTRODUCCIÓN

Nos dirigimos al pueblo de Nicaragua, del cual formamos parte, que busca el camino de la verdad y la realización de la justicia en el momento actual del proceso revolucionario que vive nuestra patria y sobre el que muchos hoy en el mundo tienen puestos los ojos. Queremos hablar con la claridad que nos exige el Evangelio (Cf. Mt. 5,37) y que nos exige también el pueblo católico y el pueblo nicaragüense todo, a quienes nos debemos. Lo hacemos como pastores de la Iglesia, conscientes de que muchos cristianos participaron activamente a la hora de la insurrección y trabajan actualmente para la consolidación de su triunfo. Creemos que esta palabra puede ser un servicio al Pueblo de Dios, animándolo en su compromiso, ayudándolo a discernir lo que es obra del Espíritu Santo en el proceso revolucionario. Estamos convencidos, como la Iglesia, que es mucho lo que hay por hacer y que no siempre hemos sabido estar a la altura de lo que exigen las necesidades de nuestro pueblo.

No podemos realizar solos este discernimiento. Recordamos y asumimos las sabias palabras del Papa Pablo VI: «A las comunidades cristianas toca discernir, con la ayuda del Espíritu Santo, en comunión con los obispos responsables, en diálogo con los demás hermanos cristianos y todos los hombres de buena voluntad, las opciones y los compromisos que convienen asumir para realizar las transformaciones sociales, políticas y económicas que se consideran de urgente necesidad en cada caso» (Oc. Ad. n. 4). Por ello esta carta pastoral es también un llamamiento a continuar el diálogo con las comunidades cristianas y una petición a que ellas, que están inmediatamente insertas en nuestra realidad, sepan encontrar el verdadero espíritu para impulsar eficazmente con Cristo la historia de nuestros pueblos hacia el Reino (Pueblo, n. 274). Sabemos también que lo nuestro no es ofrecer oro y plata (Mtch. 3,8) ni proponer soluciones políticas o económicas, sino proclamar la Buena Nueva.

Deseamos hablar con humildad y sencillez porque somos pastores y miembros de una Iglesia esenta y a la vez necesitada de purificación» (L. G., n. 6; E. N., n. 15).

Podemos indicar brevemente los puntos que vamos a desarrollar en esta carta:

1. Compromiso cristiano por una Nicaragua nueva.
2. Motivación evangélica.
3. Responsabilidad y desafío en la hora presente.

PRIMERA PARTE:

Compromiso cristiano
para una Nicaragua nueva

A. Realizaciones

Queremos comenzar con una palabra sobre los logros del proceso revolucionario que nos llevan a:

a) Reconocer que nuestro pueblo ha venido acumulando, a través de años de sufrimiento y marginación social, la experiencia necesaria para convertirla ahora en una acción amplia y profundamente liberadora.

Nuestro pueblo luchó heroicamente por defender su derecho a vivir con dignidad, en paz y en justicia. Esta ha sido el significado profundo de esa acción vivida contra un régimen que violaba y reprimía los derechos humanos, personales y sociales. Así como en el pasado denunciábamos esa situación como contraria a las exigencias evangélicas, queremos ahora reafirmar que asumimos la motivación profunda de esa lucha por la justicia y por la vida.

b) Reconocer que la sangre de aquellos que dieron su vida en ese prolongado combate, la entrega de una juventud que desea forjar una sociedad justa, así como el papel sobresaliente de la mujer —secularmente postergada— en todo este proceso, significan el despliegue de fuerzas nuevas en la construcción de una nueva Nicaragua. Todo esto subraya la originalidad de la experiencia histórica que estamos viviendo. Por otra parte, la lucha de nuestro pueblo por ser el artífice de su propia historia ha sido caracterizada profundamente por el pensamiento y la obra de Augusto César Sandino, lo que acentúa la originalidad de la revolución nicaragüense, dándole un estilo propio y una bandera muy definida de justicia social, de afirmación de los valores nacionales y de solidaridad internacional.

c) Ver en la alegría de un pueblo pobre que, por primera vez en mucho tiempo, se siente dueño de su país la expresión de una creatividad revolucionaria que abra espacios amplios y fecundos al compromiso de todos los que quieren luchar contra un sistema injusto y opresor y construir un hombre nuevo.

d) Valorar la determinación de comenzar desde el primer día del triunfo a institucionalizar el proceso revolucionario sobre una base jurídica. Como se demostró en la decisión de mantener los programas anunciados con anterioridad al triunfo, por ejemplo, la promulgación del Estatuto sobre los Derechos y Garantías de los Nicaragüenses, la práctica consecuente de las libertades de información, de organización política partidaria, de culto, de movimiento; las nacionalizaciones que recuperan para el país las riquezas, los primeros pasos de una reforma agraria, etc., así como en la capacidad de lanzarse, desde los primeros días del proceso, a

PARA UNA NICARAGUA NUEVA

planificar y organizar una cruzada nacional de alfabetización que dignifique el espíritu de nuestro pueblo, lo haga apto para ser mejor autor de su propio destino y participar con mayor responsabilidad y clarividencia en el proceso revolucionario.

a) Reconocer la existencia en el país de conflictos entre intereses opuestos, motivados por la reforma agraria, las expropiaciones de grandes propietarios, etc., conflictos que pueden ser agravados por un proceso de cambio de estructuras económicas, sociales, políticas y culturales.

f) Reconocer también los riesgos, los peligros y los errores de este proceso revolucionario, conscientes de que en la historia no hay procesos de pureza humana absoluta, y en tal sentido valorar la libertad de crítica y de expresión, como un medio insustituible para señalar y corregir los errores y perfeccionar los logros del proceso revolucionario.

B. Tareas

Creemos que el actual momento revolucionario es una ocasión propicia para hacer real la opción eclesial por los pobres. Debemos recordar, sin embargo, que ninguna realización histórica revolucionaria tiene la capacidad de agotar las posibilidades infinitas de la justicia y de la solidaridad absoluta del Reino de Dios. Por otra parte, debemos afirmar que nuestro compromiso con el proceso revolucionario no puede significar ingenuidad ni ciego entusiasmo, mucho menos la creación de un nuevo ídolo frente al que hay que doblegarse incuestionablemente. Dignidad, responsabilidad y libertad cristiana son aptitudes irrenunciables dentro de una participación activa en el proceso revolucionario.

Como todo proceso humano, también éste se halla sujeto a posibles errores y abusos. No pocos nicaragüenses sienten levantarse en ellos ciertas preocupaciones y temores. Es nuestro deber de pastores recoger las inquietudes del pueblo a cuyo servicio estamos y discernir las causas objetivas que las producen; las que sean consecuencia de abusos o negligencias para denunciarlos, las que se deban a deficiencias que provienen más bien de la limitación de los medios y de las condiciones presentes, para evitar que sean utilizadas demagógicamente.

El Gobierno ha creado canales que creemos seguirán siendo cada vez más eficaces para recoger las quejas que puedan surgir frente al proceso revolucionario. Esto plantea la necesidad de dialogar, aunque sea brevemente y sabiendo que nuestra percepción no es la de todos, sobre algunas preocupaciones que han llegado hasta nosotros y que nos parecen más importantes.

a) A pesar de que la política de las autoridades ha sido la de evitar ejecuciones o maltrato de los presos y apelar al pueblo a no tomarse la justicia por su mano, no han dejado de producirse abusos.

Se han dado estas dolorosas situaciones por parte de algunos líderes locales. Nuestra actitud será presentar a las autoridades na-

cionales las pruebas que nos han llegado de tales abusos, en la confianza de que ellos sabrán ponerle remedio en la medida en que la posibilidad de control e integración nacional vaya haciéndose más real.

b) Mucho se oye hablar sobre el desorden que reina en el país y hasta de caos administrativos. Tomamos conciencia de que vivimos días de creatividad y de transición y recordamos que la labor de reconstrucción es de todo el pueblo, no sólo de ciertos sectores.

c) Respecto de la libertad de organización política partidaria, nos parece muy necesaria la participación consciente y activa de las mayorías nicaragüenses en el proceso revolucionario que vivimos; esto debe producirse a través de los organismos de democracia popular directa que ya existen y de los que se vayan creando a través de un diálogo nacional. Diversas fuerzas han contribuido generosamente al proceso histórico y nadie debe obstaculizar su contribución. Encabezando esas fuerzas, es evidente que el Frente Sandinista de Liberación Nacional tiene logrado un lugar en la historia. Para consolidar esa posición, su principal labor es, a nuestro juicio, continuar convocando al pueblo entero a ir forjando su propia historia a través de una participación plural y decidida en la vida nacional. Esto exige de los actuales líderes una absoluta fidelidad al pueblo de los pobres que no desdiga de los principios de justicia y del nombre de «sandinista» ganado en la lucha por la liberación.

C. Socialismo

Se oye expresar a veces hasta con angustia el temor de que el presente proceso nicaragüense se encamine hacia el socialismo. Se nos pregunta a los obispos qué pensamos sobre ello.

Si, como algunos piensan, el socialismo se desvirtúa usurpando a los hombres y pueblos su carácter de protagonistas libre de su historia si pretende someter al pueblo ciegamente a las manipulaciones y dictados de quienes arbitrariamente detentan el poder, tal espurio o falso socialismo no lo podríamos aceptar. Tampoco podríamos aceptar un socialismo que extralimitándose pretendiera arrebatar al hombre el derecho a las motivaciones religiosas de su vida o de expresar públicamente esas motivaciones y sus convicciones, cualquiera que sea su fe religiosa.

Igualmente inaceptable sería negar a los padres el derecho a educar a sus hijos según sus convicciones o cualquier otro derecho de la persona humana.

Si, en cambio, socialismo significa, como debe significar, preeminencia de los intereses de la mayoría de los nicaragüenses y un modelo de economía planificada nacionalmente, solidaria y progresivamente participativa, nada tenemos que objetar. Un proyecto social que garantice el destino común de los bienes y recursos del país y permita que, sobre esta base de satisfacción de las

necesidades fundamentales de todos, vaya progresando la calidad humana de la vida, nos parece justo. Si socialismo implica una creciente disminución de las injusticias y de las tradicionales desigualdades entre las ciudades y el campo, entre la remuneración del trabajo intelectual y del manual; si significa participación del trabajador en los productos de su trabajo, superando la alienación económica, nada hay en el cristianismo que implique contradicción con este proceso. Más bien el Papa Juan Pablo II acaba de recordar en la ONU la preocupación causada por la separación radical entre trabajo y propiedad.

Si socialismo supone poder ejercido desde la perspectiva de las grandes mayorías y compartido crecientemente por el pueblo organizado, de modo que vaya hacia una verdadera transferencia del poder hacia las clases populares, de nuevo no encontrará en la fe sino motivación y apoyo.

Si el socialismo lleva a procesos culturales que despierten la dignidad de nuestras masas y les comuniquen el coraje para asumir responsabilidades y exigir sus derechos, se trata de una humanización convergente con la dignidad humana que proclama nuestra fe.

En cuanto a la lucha de clases sociales, pensamos que una cosa es el hecho dinámico de la lucha de clases, que debe llevar a una justa transformación de las estructuras, y otra el odio de clases que se dirige contra las personas y contradice radicalmente el deber cristiano de regirse por el amor.

Nuestra fe nos asegura que es un impensable deber cristiano dominar al mundo, transformar la tierra y todos los demás recursos de producción para que permitan al hombre vivir y hacer de esta tierra nicaragüense una tierra de justicia, solidaridad, paz y libertad, en la que adquiera todo su sentido el anuncio cristiano del reino de Dios.

Tenemos, además, confianza de que el proceso revolucionario sea algo original, creativo, profundamente nacional y de ninguna manera imitativo. Porque, con las mayorías nicaragüenses, lo que pretendemos es un proceso que camine firmemente hacia una sociedad plena y auténticamente nicaragüense, no capitalista, ni dependiente, ni totalitaria.

SEGUNDA PARTE:

Motivación evangélica

Varias veces en el pasado hemos intentado iluminar desde el Evangelio la situación de nuestra patria (Cfr. nuestros mensajes del 8 de enero de 1977 y del 8 de enero de 1978). Más recientemente, el 2 de junio del presente año, declaramos el derecho del pueblo nicaragüense a la insurrección revolucionaria. Para todo ello nos hemos apoyado en la fidelidad del Evangelio y en la doctrina tradicional de la Iglesia.

EPISCOPADO MUNDIAL/DOCUMENTOS

Nos toca también ahora, en la nueva situación, pronunciar una palabra de la fe y de esperanza sobre el actual proceso revolucionario y el modo de realizar en él las exigencias evangélicas.

Queramos, por lo tanto, recordar aquello que es en verdad fundamental en nuestra fe cristiana y que estamos redescubriendo y recuperando como central en la actual situación de la patria y en la orientación del proceso de cambio revolucionario.

Anuncio del Reino de Dios

a) El corazón del mensaje de Jesús es el anuncio del Reino de Dios. Reino basado en el amor del Padre por todo ser humano y en el que los pobres ocupan un lugar de preferencia. Reino significa globalidad, nada escapa a él. Proclamar el Reino de Dios quiere decir anunciar el Dios del Reino y su amor de Padre, fundamento de la fraternidad entre todos los hombres.

Jesús nos precisa que el Reino significa liberación y justicia: (Cfr. Lc. 4, 16-20), porque es un reino de vida; la necesidad de construirlo es fundamento para que asumamos y colaboremos con el actual proceso dirigido a que todos los nicaragüenses tengan en verdad vida. La fe en este Dios nos mueve a recalcar lo que siempre hemos predicado, pero que cobra ahora una concreción y urgencia excepcionales. Creer en ese Dios es dar vida a los otros, amarles de verdad, practicar la justicia. La vida concreta que Dios quiere para los nicaragüenses sólo se puede realizar en la superación radical de los propios egoísmos y en el despojo de los propios intereses, que por tantos años han sido fomentados en nuestra patria. Trágicamente debemos recordar cómo éstos han llevado a la muerte a nuestros hermanos. Y por ello debemos exigir de todos la práctica del amor y de la justicia, olvidándose cada uno de sí mismo y pensando qué es lo que él pueda dar.

Compromiso evangélico

b) Anunciar el Reino implica hacerlo presente en la historia que llegue a nosotros. En ese esfuerzo se juega la autenticidad de nuestra fe en el Dios que libera, estableciendo lo que la Sagrada Escritura llama «la justicia y el derecho en favor del pobre». Ese compromiso es el lugar de verificación de nuestra fe en Cristo, que dio su vida por proclamar el Reino de Dios. No hay vida de fe sin el testimonio, y éste se da en las obras. Sólo desde aquí se comprende y se valida el anuncio por medio de la palabra. En el compromiso por los pobres y contra la injusticia social, nuestra fe se hace verdad fecunda no sólo para los demás, sino también para nosotros mismos. Es actuando como cristianos que nos hacemos cristianos. Sin esa solidaridad nuestro anuncio de la Buena Nueva será una palabra vacía. Una evangelización liberadora implica un compromiso con la liberación de nuestro pueblo. Como lo han dicho los obispos en Puebla: «El Evangelio nos debe enseñar que, ante las realidades que vivimos, no se pueda hoy en América latina

amar de veras al hermano y, por lo tanto, a Dios, sin comprometerse a nivel personal y en muchos casos incluso a nivel de estructura» (n. 327). Por eso después de larga y paciente espera, nuestro pueblo se ha lanzado a la lucha por su liberación plena y total.

Liberación en Jesucristo

c) La liberación en Jesucristo comprende los diferentes aspectos de la vida humana porque Dios quiere que el hombre viva y lo haga en plenitud. Por ello Dios creó al hombre de acuerdo a un plan que liga estrechamente poseer la tierra, relación social y relación con Dios. Relación con la naturaleza, en primer lugar, donde el ser humano encuentra la satisfacción de sus necesidades más elementales; dominarla a través de una economía racional y puesta al servicio del hombre es la base de una sociedad justa. Relación entre las personas humanas, seguida de una dimensión social, que debe estar marcada por una comunión que supone una auténtica fraternidad y una participación real de todos en la orientación de la sociedad a la que pertenecen; esto, para nosotros hoy, debe volverse principalmente obra de justicia para los oprimidos, esfuerzo de liberación para quienes más la necesitan (Puebla n. 327). Pero la liberación significa también y radicalmente una relación con Dios. Como hijos que acogen y viven su amor gratuito, este lazo es el fundamento último de la relación del hombre con la naturaleza, así como de su dimensión social. El rechazo del hermano significa el rechazo de Dios mismo. El gesto de amor al pobre y al oprimido es gesto de amor al Señor mismo (Cfr. Mt. 25, 31-46). La liberación integral comprende estos tres diferentes planos, que se implican mutuamente. Olvidar uno de ellos es recortar los derechos y las potencialidades de la persona humana. Acoger el don gratuito del Padre supone comprometerse en la lucha por la justicia y la creación de la fraternidad; ésta encuentra, a su vez, su pleno sentido en el reconocimiento de la presencia del amor liberador de Dios en la historia.

Compromiso social

d) El Reino de Dios, núcleo del mensaje de Jesús, es al mismo tiempo requerimiento para un compromiso social e ineludible elemento crítico que juzga la historia, se niega a absolutizar toda realización en ella. Y la mantiene más bien abierta a la creatividad humana y a la irrupción de la gracia del Señor.

Vivimos hoy en nuestro país una ocasión excepcional de testimoniar y anunciar el Reino de Dios. Sería una grave infidelidad al Evangelio dejar pasar por temores y recelos, por la inseguridad que crea en algunos todo proceso radical de cambio social, por la defensa de pequeños o grandes intereses individuales, este exigente momento de concretar esa opción preferencial por los pobres que nos reclaman tanto al Papa Juan Pablo II como la Conferencia Episcopal de Puebla.

Esta opción ha supuesto la renuncia a viejos modos de pensar y actuar, la conversión profunda de nosotros mismos como Iglesia.

En efecto, el día en que la Iglesia dejara de presentarse al mundo como pobre y aliada natural de los pobres, traicionaría a su fundador divino y al anuncio del Reino de Dios. Nunca como ahora en la situación de Nicaragua ha sido tan urgente ratificar convencionalmente esta opción preferencial por los pobres.

Los pobres de que habla Jesús, de los que se rodea, son pobres reales, auténticos, hambrientos, afligidos, oprimidos; son todos aquellos que no están previstos en la organización de la sociedad y que son rechazados por ella. Desde esta solidaridad con los pobres, Jesús anunció el amor del Padre a todo ser humano y afrontó el sufrimiento, la persecución y la muerte.

Opción preferencial por los pobres

e) He aquí, hermanos nicaragüenses, cómo nuestra fe en Jesús y en el Dios de la vida, encarnada ahora en una búsqueda razonable, debe iluminar el compromiso de los cristianos en el actual proceso revolucionario. El primer aporte de la Iglesia y del nicaragüense es su preferencia por el pobre y por lo tanto debe apoyar las medidas y leyes que lo rescatan de toda marginación, reivindiquen sus derechos y fortalezcan las organizaciones que aseguran su libertad. No podemos ni debemos cerrar los ojos ante los riesgos y las posibles errores propios de toda construcción histórica: creemos por el contrario que habrá que señalarlos con toda claridad y valentía desde el Evangelio cuyo anuncio es nuestra tarea y responsabilidad. Pero estamos convencidos también que esto sólo podrá ser auténtico si escuchamos con humildad y discernimiento el llamado que el Señor nos hace a través de los signos de los tiempos.

Y queremos mantener ese discernimiento y compromiso en compañía de toda la comunidad eclesial nicaragüense, en la cual queremos encontrar ánimo e interpelación, unidos al pueblo pobre cuyo potencial evangelizador hemos descubierto y que llama a toda nuestra Iglesia a una conversión. (Puebla n. 1147).

TERCERA PARTE: Responsabilidad y desafío en la hora presente

Los ojos de América Latina miran hacia Nicaragua. También los ojos de la Iglesia latinoamericana. Nuestra revolución se da en un momento en que la Iglesia católica, a través de las experiencias del Concilio Vaticano II, de Medellín y de Puebla, ha ido tomando cada vez conciencia de que la causa de los pobres es su propia causa.

Son muchos los miembros de la Iglesia que en este continente han dado un claro y reciente testimonio de esta solidaridad.

EPISCOPADO MUNDIAL/DOCUMENTOS

Conscientes de que el proceso revolucionario pide generosidad y sacrificios, exhortamos a todos ustedes, hermanos nuestros, a que encontremos en la fe motivación y fuerza para ser los primeros en aceptar las renuncias y entregarnos al trabajo que la construcción de la nueva Nicaragua nos exige.

En primer lugar, la revolución requiere de nosotros una profunda conversión del corazón. La revolución nos exige además autenticidad de vida. La guerra y, sobre todo, el orden social anterior nos han dejado una herencia de penuria económica, a pesar de la riqueza de nuestro país. La fuga de personas capacitadas en el terreno administrativo y el desconcierto inevitable al comienzo de un cambio tan radical de sistema agravan el problema.

Hay que prepararse para soportar austera y mayormente la escasez e impedir que sean las mayorías sin recursos las que tengan que soportar sus consecuencias. Los cristianos, conscientes del llamamiento del Señor a la pobreza, debemos ser los primeros en aceptar con alegría y generosidad ese tiempo de estrechez que dará paso, estamos seguros, a una vida más plenamente humana y fraterna. Aprenderemos así existencialmente que no es la abundancia y menos todavía el consumo lo que satisface y realiza al hombre, como lo ha dicho repetidas veces Juan Pablo II. El hombre encuentra más bien su plenitud como persona en la solidaridad que permite satisfacer las necesidades materiales fundamentales y ser creadores de más elevada cultura, de trabajo cada vez más

humanizado y productivo, de paz cada día más abierta al progreso espiritual del hombre. Al mismo tiempo hacemos un llamado a que cese la fuga de capitales, aumente la repatriación y reinversión, sean más justos el comercio internacional y las condiciones en que se renegocie la deuda externa de Nicaragua: estamos ciertos que esto contribuirá a aliviar la escasez y evitar mucho sufrimiento humano.

Generosidad de los jóvenes

La esperanza de esta revolución descansa ante todo en los jóvenes nicaragüenses. Ellos han hecho un derroche de generosidad y valor que ha asombrado al mundo, y serán ahora los principales artífices de esta nueva «civilización del amor» que queremos construir (Puebla, n. 1188). Ellos tendrán que encarnar de modo efectivo en el proceso revolucionario los auténticos valores del Evangelio. A ellos debe volcarse con especial solicitud el esfuerzo evangelizador de la Iglesia entera.

Libertad en la labor apostólica

Para la Iglesia no pedimos los obispos nicaragüenses ningún privilegio que no sea el de poder realizar, como humildes pero precisos al servicio al pueblo, su misión evangelizadora. Para ello la Iglesia sólo quiere un amplio espacio de libertad que le permita cumplir su

labor apostólica sin interferencias: el ejercicio del culto, la educación de la fe y el desarrollo de aquellas variadas actividades que llevan a los fieles a traducir en su vida privada, familiar y social los imperativos morales que dimanen de esa misma fe (Puebla, 144). El Pueblo de Dios debe renovar su vitalidad a través de las comunidades cristianas de base cada vez más fraterna. La Iglesia debe aprender y enseñar a mirar las cosas desde la perspectiva de los pobres, cuya causa es la de Cristo. Asumiendo como propia la causa de todos los nicaragüenses, la Iglesia crea poder dar un aporte importante al proceso que vive Nicaragua.

Que la Virgen del Magnificat, que canta el derrocamiento de los poderosos y la exaltación de los humildes (Lc. 2, 52) nos acompañe y ayude a ocupar cristianamente nuestro puesto en la ardua y apasionante tarea de llevar a buen término la construcción a una nueva Nicaragua en esta hora en la que la opción por los pobres permite «abrir nuevos horizontes a la esperanza» (Puebla, n. 1185). ■

Dada en la ciudad de Managua, a los diecisiete días del mes de noviembre de mil novecientos setenta y nueve.

Mons. Miguel Obando Bravo, arzobispo de Managua, presidente de la Conferencia
Mons. Pablo A. Vega M., obispo-prelado de Juigalpa
Mons. Rubén López Ardón, obispo de Estelí
Mons. Manuel Salazar Espinoza, obispo de León
Mons. Leovigildo López Fioriti, obispo de Granada
Mons. Julián Barni, obispo de Matagalpa
Mons. Salvador Schieffer, obispo del Vicariato de Bluefields.

NICARAGUA, Patria Libre

COMER, CURAR, COEDUCAR, TRES TAREAS BASICAS

★ 200.000 alfabetizadores instruirán a 650.000 personas

Por Javier Ramos

«Empuñé el fusil porque quería liberar a mi patria, y lo volveré a coger si Somoza y los suyos intentan regresar al país», dice Mauricio Aguirre Cárcamo.

La frase no tendría especial relevancia si no fuese porque Mauricio tiene apenas 9 años. No sabe leer ni escribir, pero «sé manejar toda clase de armas: Garand, Fal, Galil y Bazoka RP-2», añade resuelto este pequeño combatiente.

Mauricio o «Solín», su nombre de guerra, forma parte del famoso «Coro de Angeles», organización integrada en el FSLN. Junto con sus compañeros, que no rebasan los 13 años, tuvieron una participación destacada en el frente sur contra las tropas somocistas, bien como informadores infiltrados en las líneas enemigas, o bien levantando barricadas y empuñando el fusil.

CHALETES HECHOS ESCUELAS

Hoy, estos niños-soldados, estos infantes sin infancia que sucios, hambrientos y descalzos tuvieron la guerra por escuela, se integran con entusiasmo a las aulas. Vivieron aprisa y quieren aprender deprisa.

Ellos forman parte de esa mitad de la población que tiene menos de 15 años. Ellos y los 45.000 niños huérfanos. También los 5.000 «chavalos» que trabajan en el mercado oriental de Managua y los 300.000 pequeños que el somocismo dejó sin escuela porque «no alcanzaba el presupuesto».

Sin embargo, tras una investigación realizada recientemente se descubrió, entre otras cosas, que María Elena de Pomar, ministra de Educación en tiempos de Somoza, se había embolsado nada menos que medio millón de córdobas (3,5 millones de pesetas).

Pero ahora todos los niños van a estudiar. La enseñanza obligatoria y gratuita fue una de las primeras medidas adoptadas por el Gobierno que, además, convirtió en escuelas muchas viviendas confiscadas a los somocistas y decretó el uniforme escolar único para todos los centros.

Al mes justo de la victoria, se iniciaban ya las clases. Había que ganar tiempo, recuperar la normalidad escolar que prácticamente no había existido desde el terremoto del 72.

DESTRAUMATIZACION

Del 20 de agosto al 15 de septiembre, Fiesta de la Independencia, en todos los centros, los 370.000 estudiantes de Primaria y los 100.000 de Secundaria pasaron por un periodo de «destraumatización».

De acuerdo con el programa elaborado por el Ministerio de Educación, alumnos y profesores se centraron en una fase de obtención de «conocimientos, reflexiones, discusiones y toma de conciencia sobre el proceso revolucionario como vía para la normalización de los cursos regulares».

No faltaron en esas tres semanas los homenajes a los estudiantes caídos, la revisión histórica del pasado, el análisis del presente y la orientación hacia el futuro.

Como dijo el ministro de Educación, Carlos Tunnerman en el acto conmemorativo del 158 aniversario de la Independencia del Imperio español, «el nuevo concepto de la educación estriba en desarrollar estudios básicamente en torno a la realidad nacional, sobre todo en áreas desquidadas por la dictadura, como las Ciencias Sociales, más que todo en el aspecto histórico de 1928 a 1934 que es el periodo de la lucha libertaria de Sandino».

Pero el cambio no quedó en eso. Va más allá. Se hace especial hincapié en la coeducación y afecta también a la administración de los colegios. Desaparecen paulatinamente los directores y surgen los rectores, una dirección colegiada en cuya elección intervienen profesores y alumnos. A su vez, los estudiantes también participan en la aceptación o rechazo de sus profesores.

En cuanto a la Universidad, que cuenta con unos 15.000 matriculados, ahora los estudios son prácticamente gratis (sólo se pagan 475 pesetas anuales de tasa, frente a las 5.000 de antes). El Estado ha concedido 7 millones de córdobas mensuales, casi el triple de lo entregado por Somoza en el último semestre.

Por otra parte, se ha creado un Comité de Orientación Política integrado por todos los sectores universitarios y se lleva a cabo la adaptación de los planes de estudios y de las técnicas educativas a la situación actual, con la participación de los universitarios.

Asimismo, a primeros de septiembre, nueve prominentes sociólogos latinoamericanos comenzaron a impartir clases teóricas en la Universidad Autónoma sobre «marxismo-leninismo».

1980: AÑO DE LA ALFABETIZACION

Pero, sin duda alguna, la tarea más importante a desarrollar en el campo educativo es la Campaña de Alfabetización que el Gobierno considera básica y prioritaria. 1980 ya ha sido declarado «Año de la Alfabetización» y actualmente, con la creación de una comisión nacional y de una coordinadora, se están dando los primeros pasos para llevarla a cabo.

Con esta campaña, a la que se dará la mística de guerra contra el analfabetismo, aprovechando la estructura y organización del Ejército, se pretende instruir a 650.000 analfabetos. Para ello se movilizará a más de 200.000 alfabetizadores (maestros, estudiantes, trabajadores y desempleados) que seguirán un cursillo previo.

Para facilitar esta tarea se interrumpirá el curso escolar en febrero para, en el mes de marzo, tras finalizar la cosecha y cuando los campesinos ya están fijos en sus casas, iniciar propiamente la campaña de alfabetización.

Para esta campaña que costará 130 millones de córdobas (unos 300 millones de pesetas), se cuenta asimismo con pedagogos, técnicos y maestros cubanos y costarricenses (2.000), así como de diversos organismos internacionales como la UNESCO. Entre las personalidades que asesorarán la campaña está Pablo Freyre, autor de «La Pedagogía del oprimido».

AYUDA CUBANA

Respecto a la ayuda internacional en el campo educativo, destaca la concedida por Cuba.

Si en tiempo de guerra Fidel Castro había afirmado que la mayor ayuda que podía prestar a Nicaragua era no prestarle ayuda, tras la victoria se ha volcado en un apoyo incondicional y sin contrapartidas.

Se han concedido 650 becas de estudios completos de Secundaria en Cuba para niños seleccionados por el Ministerio de Bienestar Social entre los

que proceden de familias campesinas y de combatientes del FSLN, así como de huérfanos de guerra.

También se han otorgado 40 becas para estudios universitarios en Cuba y 90 para miembros del Ejército con marcado retraso escolar.

Por otra parte, se han enviado a Nicaragua unos 1.000 maestros cubanos para impartir clases en las zonas rurales, 30 técnicos para el planeamiento de la campaña de alfabetización, varios asesores para el Ministerio de Educación entre los que se incluyen 3 expertos en planificación universitaria, 30 profesores visitantes que se incorporarán a la UNAN y, finalmente, organización de un programa de estudios de posgrado en Cuba para licenciados y profesores nicaragüenses.



4.000 millones de dólares
se llevaron los somocistas

— 8 millones de hectáreas
confiscadas por el Estado

★ Hay hambre, pero Enseñanza y Sanidad son gratuitas

MÉDIO PAÍS PASA HAMBRE

Si la educación es hoy una tarea básica en Nicaragua, aún lo es más la atención alimenticia y sanitaria. Las tres forman el pivote sobre el que giran en estos momentos los mayores esfuerzos del Gobierno.

El pueblo pasa hambre, la economía está en bancarota, el Gobierno carece de recursos y la solidaridad internacional no cubre las necesidades más urgentes.

Se calcula que más de la mitad de la población está subalimentada. Sólo en Managua 100.000 personas sufren de inanición. Se necesitan 300 toneladas diarias de viveres para alimentar al país y sólo llegan 50.

La ayuda internacional, salvo excepciones, ha sido en unos casos más de intenciones y buenas palabras que de hechos y en otros ha pretendido concederse a cambio de una moderación política. Pero el Gobierno ha rechazado de plano cualquier condicionamiento de este tipo, con el que determinados países intentan cercar por hambre a la revolución nicaragüense.

USA ABUSÓ

El caso de Estados Unidos es bien sintomático a este respecto. Su política de «derechos humanos» no le impidió apoyar durante décadas a Somoza y enviarle armas hasta poco antes de su caída.

Para «derechos humanos» los del racista James Theberge, embajador yanqui en Nicaragua que, poco antes de su dimisión en 1977 afirmaba en un programa de televisión que el subdesarrollo económico latinoamericano se debía a la mezcla de razas española e indígena.

Ahora, USA, principal exportadora del país junto con Somoza, usa otra política. Quiere ayudar a la nueva Nicaragua «para evitar que caiga en la órbita soviética», como explicó el líder del Partido Demócrata yanqui Jim Wright.

Anuncia a bombo y platillo que envía 120 toneladas diarias de alimentos como muestra de buena voluntad y todavía no se ha visto por ninguna parte semejante cantidad. Llegan, eso sí, algunas toneladas, pero ni

son con mucho las prometidas. ni son diarias y además no se entregaron al Gobierno, sino a la Cruz Roja para que las distribuyera según su criterio. La ayuda incluso es inferior a la enviada por USA a raíz del terremoto de 1972.

Según la FAO, las necesidades básicas de Nicaragua en estos momentos son de 30.000 toneladas de cereales y 10.000 de alimentos complementarios.

A pesar de que el país es rico en ganadería, tiene más cabezas de ganado que habitantes y pesca, la dieta alimenticia de la población es pobre y monótona. Básicamente se compone de arroz y frijoles con un trozo de carne, plato que se repite diariamente sin apenas variación.

Eso se debe tanto a la extrema pobreza en que tenía sumida a la población la dictadura, como a que las empresas ganaderas, pesqueras y frutícolas más importantes eran de Somoza y se dedicaban a la exportación, preferentemente a Estados Unidos.

Actualmente, por ejemplo, existe una situación de mera subsistencia en ciudades de la costa atlántica como Puerto Cabezas donde sus habitantes tenían hasta la prohibición somocista de pescar para comer.

85.000 VACUNADOS

En cuanto a la situación sanitaria, si bien se está llevando a cabo un gran esfuerzo para atacar las principales enfermedades endémicas (85.000 niños se vacunaron contra la polio el primer día de la campaña realizada el 2 de septiembre), la tarea es inmensa.

El trauma de la guerra con su secuela de enfermedades mentales y desnutrición, ha agravado aún más el problema que ya era agudo.

Deshidratación, gastroenteritis, malaria, paludismo, tuber-

culosis, tétanos y neurosis son las enfermedades más comunes, sobre todo entre la población rural tradicionalmente más desatendida.

Por eso ahora, el campo y los barrios periféricos de las ciudades (en la costa del lago de Managua 40.000 personas viven en chabolas), es donde se concentran los esfuerzos sanitarios.

El Ministerio de Salud está a cabo actualmente campañas de vacunación masiva, de saneamiento ambiental, programas de rehidratación y nutrición, así como de rehabilitación de la División de Salud Preventiva.

Por otra parte, en cuanto a las reformas de administración hospitalaria se ha establecido la gratuidad tanto en servicios médicos a los pacientes como en medicinas.

HOSPITAL ESPAÑOL

Respecto a la ayuda internacional en el campo sanitario hay repartidas por todo el país brigadas médicas de Cuba (la más numerosa, 200), Costa

Rica, Panamá, Francia, Alemania Democrática y Argentina (Montoneros).

El Gobierno español envió por su parte, el 9 de agosto una brigada médica del Ejército que instaló en el local de la antigua Asociación de Ganaderos de Estelí un hospital militar con 63 camas y todo el equipamiento necesario (tienen 250.000 dosis de vacunas). Integran la misión, al frente de la cual está un comandante, 6 médicos (uno es Gijón, el doctor Manso), 1 ATS, 1 teniente y 6 soldados de Sanidad.

(Próximo y último capítulo: «La Iglesia en Nicaragua».)



Este es el triunfo. Aspecto de la concentración en la Plaza de la Revolución el día 19 de julio.

NICARAGUA EN CIFRAS

Para una mejor comprensión de Nicaragua, he aquí unos cuantos datos estadísticos que, si bien corresponden en su mayoría al año 1978, sirven de referencia a la hora de analizar la actual situación por la que atraviesa el país.

- Extensión: 147.300 Kms. cuadrados (9.300 de lagos)
- Población: 2.000.000 de habitantes (500.000 en Managua)
- El 50% de la población tiene menos de 15 años.
- La tasa de desempleo es del 60%
- El 5% de la población recibía, durante la dictadura, el 30% del ingreso nacional, mientras que el 50% percibía el 15%.
- El 77% de la población rural tenían un ingreso per cápita inferior a 100 dólares anuales, mientras que el 5% pasaba de los 1.800 dólares.
- El 5% era dueño del 58% del área cultivable, mientras el 95% se distribuía, el 42% restante. En el país solo se cultivaba el 18% de la superficie total.
- El 60% de la población estaba y está subalimentada
- La mortalidad infantil es de 130 niños por cada 1.000 (actualmente hay 45.000 niños huérfanos)
- Había 0,68 médicos por cada 1.000 habitantes y de los 1.500 médicos existentes, 1.000 estaban en la capital
- El 46% de las viviendas no tienen instalaciones sanitarias, ni siquiera letrina (81% en el campo). El 61% de las casas tienen piso de tierra. El 38% no tiene agua potable (99% en el campo). El 59% carece de luz eléctrica. El 68% tiene sólo uno o dos cuartos y 5 personas viven solo en un cuarto en el 23% de las viviendas.
- El 70% de la población es analfabeta (86,2 en el campo, si bien en algunas zonas llega al 100%)
- Uno de cada 3 niños queda sin educación. El 46% abandona la escuela entre el 1.º y 2.º grado de primaria. Solo el 5% de los que inician la educación primaria la concluyen
- El 90% de los maestros rurales no tienen ningún título.
- Los productos agrícolas representan el 80% de las exportaciones. La producción agropecuaria proporciona el 37% de la producción total y la industria manufacturera el 13%
- La deuda pública externa era de 300 millones de dólares en 1977. Llegó a los 1.000 en 1978 y actualmente supera los 1.600 millones de dólares

Nicaragua: «No» a los sacerdotes-políticos

La Conferencia Episcopal de Nicaragua ha pedido a los sacerdotes que ocupan cargos gubernativos en el país que renuncien a ellos, cediéndolos a seglares, políticos profesionales. «Obispos y sacerdotes —dice el texto episcopal— no deben ser militantes de partidos políticos, sino contribuir a iluminar a los cristianos en su empeño político y a ejercitar su misión profética. Esto significa que no pueden identificarse con un particular gobierno o sistema político». Los sacerdotes, según recuerda el episcopado nicaragüense, deben celebrar la Santa Misa y administrar los sacramentos, servir a la unidad, estar bajo la guía del obispo.

Según advirtió, en unas declaraciones televisivas, el arzobispo de Managua, para que un sacerdote pueda ocupar un cargo de este tipo necesita —de acuerdo con disposiciones de Pablo VI— un permiso papal. Como es sabido, Juan Pablo II ha reiterado esa negativa a la participación política activa de sacerdotes y religiosos. Concretamente los reverendos estadounidenses Robert Drinan y Robert Cornell, han sido invitados a abandonar sus puestos como representantes en el Congreso de los Estados Unidos, por Massachusetts y Wisconsin respectivamente.

Cinco clérigos

Por lo que se refiere a Nicaragua, la medida afecta principalmente a cinco sacerdotes. Los casos más notables son los de Ernesto Cardenal, ministro de Educación y Cultura, Miguel de Escotto, ministro de Asuntos Exteriores, y Alvaro Argüello S. J., miembro del Consejo de Estado en representación de la Asamblea Nacional del Clero Nicaragüense. Este último había sido elegido como suplente del párroco Guillermo Quintanilla quien, en vísperas de constituirse el citado Consejo, manifestó su renuncia por motivos pastorales: el trabajo parroquial no le permitía desarrollar aquella tarea política.

La presencia del clero en la vida política del país, de modo particular su representación en el Consejo de Estado, y el mencionado texto de los obispos, han suscitado numerosos comentarios de distinto signo: cartas de sacerdotes y religiosos, comentarios en la televisión, etc. En buena medida lo que late por debajo de esas controversias es una concepción clerical de la Iglesia. Sólo en ese sentido cabe interpretar las declaraciones del representante en el Consejo de Estado y algún otro religioso, para quienes la presencia «de la Iglesia» en el Consejo sería un signo de liberación para el pueblo. La misma idea se refleja en otros manifiestos. Se trata de una visión para la cual «la Iglesia» equivale, en la práctica, a «los eclesiásticos» (sacerdotes y religiosos), olvidando que, según la doctrina sancionada por el Concilio Vaticano II, es a los fieles seglares —que también pertenecen a la Iglesia— a quienes corresponde específicamente

hacer presente el reino de Dios en las estructuras temporales.

Marxismo

En el caso de Nicaragua, el problema se ve agravado por la fuerte corriente marxista que se insinúa, por ejemplo, en la Campaña de Alfabetización actualmente en marcha. En su reciente discurso al episcopado nicaragüense, Juan Pablo II reiteraba la voluntad católica de colaborar en la promoción cultural y humana en general, de todas las gentes.

Advertía, sin embargo, cómo la Iglesia «cree (...) que una ideología atea no puede ser el instrumento orientador del esfuerzo de promoción de la justicia social, porque priva al hombre de su libertad, de la inspiración espiritual y de la fuerza del amor al hermano, que tiene su fundamento más sólido y operante en el amor a Dios».



Folletos «cristianos»

A este propósito resulta cuando menos sorprendente la publicación de una serie de «Folletos Populares» editados por el Instituto Histórico Centroamericano que dirige el mencionado P. Alvaro Argüello. El número uno versa sobre el socialismo, marxismo y comunismo. Y a modo de presentación explica: «Este folleto ha sido escrito por un cristiano para sus hermanos cristianos que no han leído nada sobre el marxismo ni sobre el socialismo. Tiene un doble fin: PRIMERO: que le pierdan el miedo al socialismo y al marxismo. Ese miedo que abusando de la ignorancia nos han metido con malas intenciones. SEGUNDO: que estimen más y más el tesoro de la FE en Cristo, de modo que, a medida que aumente su compromiso con la Revolución, esa misma fe vaya creciendo. Y por supuesto este folleto tiene que ser el comienzo de otras lecturas más profundas. Además, se usará en cursos de capacitación como una guía para que el profesor pueda ayudar a matizar y profundizar más en el tema de la fe cristiana y el marxismo».

El folleto constituye una sencilla apología del marxismo que —dice— ha sido utilizado como «fantasma» por los explotadores capitalistas. Con citas de Marx, el Ché Guevara, Garaudy, etc., el texto se dedica a persuadir de que «no hay dificultad entre ser cristiano y utilizar el instrumental científico marxista para transformar la historia», ni «entre ser cristiano y optar por el proyecto histórico propuesto por el marxismo».

Resumen

El resumen del folleto resulta sumamente expresivo: «1.º Para Marx el Socialismo Científico es una ciencia para conocer y transformar la historia. 2.º Para Marx el Socialismo Científico es también el proyecto histórico de la Nueva Sociedad más justa. 3.º No hay oposición entre este Socialismo Científico (Ciencia de la historia y proyecto de la Sociedad) y nuestra Fe Cristiana. 4.º Marx hizo también la crítica de la religión. Pero el ateísmo no es esencial al Socialismo Científico. 5.º Un creyente sí puede ser cristiano y utilizar el instrumental científico marxista para transformar la historia; sí puede ser cristiano y optar por el proyecto histórico socialista».

No deja de llamar la atención que, abusando de la incultura, unos eclesiásticos se valgan de su autoridad moral para contradecir la realidad comprobada por la experiencia, y enseñada constantemente por todos los papas (Pío XI, Pío XII, Juan XXIII, Pablo VI, Juan Pablo I, Juan Pablo II), por el Concilio Vaticano II, y en general por todo el Magisterio Eclesiástico. Por el bien de Nicaragua es de esperar que la Jerarquía del país desautorice semejantes voces, y que la promoción cultural del pueblo se lleve a cabo con otros planteamientos. Para hacerlo así, más valdría que esos clérigos renunciaran a contribuir a dicha promoción, o que cuando menos prescindieran de utilizar el apelativo de cristianos. ■ Marco Tulio ROSSI.

MUNDO

Nicaragua: «Proceso de cubanización»

La situación de Nicaragua, la delicada posición de la jerarquía eclesiástica en general y la participación de algunos sacerdotes en el gobierno «sandinista» en particular, son exhaustivamente analizados en un documento elaborado por un Grupo de Observadores en América Central, difundido oficialmente por el Arzobispado de México, del que reproducimos algunos párrafos.

Derrocada la dictadura de Somoza, quien había considerado el país como su propia hacienda, por los sandinistas, apoyados abiertamente por varios países latinoamericanos, se inició un proceso de restauración, mirado en su comienzo con alguna esperanza.

La Iglesia en Nicaragua no había sido omisa a la crítica contra la dictadura; no sólo el pueblo nicaragüense, en su mayoría católico, se había enfrentado contra un régimen totalitario. En él la jerarquía había denunciado la violación de los derechos humanos y había animado para un cambio en servicio del hombre.

Todo indica que el actual proceso culminará, por su progresivo endurecimiento, en un régimen de definida característica comunista, bajo una fuerte inspiración cubana. Los observadores tienen la impresión de que ésta es una opción ya tomada, que se va cumpliendo por etapas.

Etapas

Los signos de un proceso de cubanización son numerosos. Sobresalen éstos:

— La militarización, estilo Cuba, de las bases populares, dinamizadas con una propaganda constante y por un bombardeo de consignas que buscan moldear a la juventud.

En esta especie de «milicias populares» radica, de hecho, el poder, que está en manos de personas de inspiración marxista.

— El proceso de educación y de concienciación, para el cual la campaña de alfabetización es un instrumento. Para tal campaña se sabe de la activa participación de más de 2.000 maestros cubanos, quienes adoctrinan a niños y jóvenes. Es una alfabetización «temática» en la que los contenidos no son neutros, sino llenos de una carga ideológica marxista para cuya transmisión han sido preparados los profesores.

— Se anuncia ya la estatización de la educación.

— Los medios de comunicación van siendo sistemáticamente confiscados.

— Aunque en el gobierno hay aparente participación de distintos grupos y tendencias, a nivel de la Junta Central, el verdadero poder de decisión está en manos de unos pocos y la democratización, obstaculizada no se columbra en el horizonte.

¿Cómo se percibe el momento religioso?

Aunque se prometa respeto a la Iglesia, innegable fuerza en Nicaragua, hay signos de un propósito de descrédito de la Iglesia y de la Religión.

Un grupo de sacerdotes colabora directamente en el gobierno, incluso en altas posiciones. Hay dos sacerdotes revolucionarios (antes cristianos por el Socialismo) a la cabeza de Ministerios: Relaciones Exteriores y Cultura. La dirección de la campaña de alfabetización está en manos de un sacerdote, lo cual no es óbice — así se expresa — para que ésta, si es el caso, se adelante contra la misma Iglesia.

Sacerdotes y religiosos están también en otros organismos planificadores, comprometidos totalmente con la revolución sandinista.

La jerarquía de Nicaragua, si bien reconoce aspectos valiosos en el movimiento sandinista y en el proceso iniciado, se propone conversar, con sentido evangélico, su capacidad crítica; crítica leal y constructiva.

Los Obispos piden respetuosamente que se tutele el derecho a la participación y el derecho a creer, dentro de la libertad religiosa. Todo esto apunta a riesgos y amenazas que se ciernen sobre la Iglesia y que es menester prever. ■ Marco Tulio ROSSI.

MUERTE DE SOMOZA

ASUNCION.--El ex-dictador nicaragüense Anastasio Somoza murió a consecuencia del disparo de un "hazooka", lanzado contra el automóvil en el que viajaba. Hubo también disparos de ametralladora, que alcanzaron al chófer y a un guardaespaldas.

La muerte de Anastasio Somoza fue instantánea, señalan las informaciones referidas al hecho.

En Paraguay

LA VOZ DE AVILES 18-9-80

Asesinato de Anastasio Somoza

SAN SALVADOR.--Emisoras salvadoreñas anunciaron ayer miércoles, que el ex presidente nicaragüense Anastasio Somoza fue asesinado en Paraguay. Las emisoras salvadoreñas dicen haber monitoreado transmisiones radiales desde Asunción, donde Somoza estaba asilado.

DATOS BIOGRAFICOS

(De la redacción central de EFL).--Anastasio Somoza Debayle nació el 5 de diciembre de 1925 en Leon (Nicaragua).

El segundo hijo del entonces presidente Anastasio Somoza García (1933-1956) realizó sus estudios secundarios en Managua e ingresó en la Academia Militar la Salle, de Nueva York, donde preparó su acceso a West Point, escuela de los oficiales del Ejército norteamericano, de la que se graduó en junio de 1946.

Ingresó en el Ejército nicaragüense el 1 de julio de 1941 con el grado de subteniente. Su carrera militar se caracterizó por continuos ascensos, hasta llegar al grado de general de división, el 8 de mayo de 1964. El asesinato de su padre, ocurrido en 1956, situó en la presidencia de la nación a Luis, hermano de Anastasio, que falleció en 1967, a los 43 años de edad, a consecuencia de un ataque cardíaco. Al igual que su hermano, Luis se había educado en los Estados Unidos y era ingeniero agrónomo.

Cuando John F. Kennedy resultó elegido presidente de los Estados Unidos, la política de este país hacia Nicaragua parecía que iba a sufrir profundas modificaciones, por lo que Anastasio Somoza decidió ofrecer una imagen de cambio liberal en su nación, de cara a Washington, presentándose como candidato del Partido Liberal a la presidencia de la República.

Anastasio fue elegido presidente en 1967 con clara mayoría sobre sus adversarios, quienes estaban agrupados en el Partido Conservador de Fernando Agüero.

Gobernó con mano dura y la izquierda nicaragüense le acusó de dictador, pero Somoza llegó a un acuerdo, en 1971, con los conservadores de Agüero, en el que se dispuso la disolución del Parlamento, la creación de otro constituyente y que el Gobierno fuese ejercido por un triunvirato desde 1972 a 1974. Dicha Junta Provisional estaba integrada por dos liberales y un conservador, el propio Agüero.

SU DERROCAMIENTO

El 18 de julio de 1978 Somoza fue derrocado por la Revolución Sandinista y huyó del país.



Anastasio Somoza se casó con Hope Portocarrero, con la que tuvo cinco hijos: Anastasio, Julio, Carolina, Carla-Ana y Roberto Eduardo.

El mayor de los hijos, Anastasio Somoza Portocarrero hizo su aparición en la vida política nicaragüense en agosto de 1971 y obtuvo un homenaje de la "Juventud somocista" del departamento de Granada. En aquel acto, el joven Anastasio pronunció su primer discurso en un estilo muy parecido al de su padre.

La fortuna personal de la familia Somoza se calcula en unos 300 millones de dólares.

ULTIMA HORA

Los sandinistas acaban de declarar que ellos no tienen arte ni parte en el asesinato de Anastasio Somoza y se comenta que el asesinato fue realizado por un comando integrado por argentinos.

La Voz de Asturias 19-IX-1980
Las fronteras han sido abiertas

LA POLICIA CREE QUE FUERON ARGENTINOS LOS ASESINOS DE SOMOZA

BUENOS AIRES.— Efe

El ex-canciller de Costa Rica, Gonzalo Facio, afirmó ayer que seguramente los responsables del asesinato del general Anastasio Somoza pertenecen al grupo terrorista argentino «Montoneros», de tendencia marxista.

En unas declaraciones telefónicas hechas a una radio de Buenos Aires, Facio ha indicado que el cabecilla de los «Montoneros», Mario Firmenich, es «amigo y muy bien recibido por el grupo de comandantes marxistas sandinistas que gobiernan Nicaragua».

Ha comentado también que Firmenich entra y sale de ese país con libertad, y que en la reciente celebración del primer aniversario de la Revolución de Nicaragua «fue invitado al palco de honor y vistió un uniforme de comandante sandinista».

Mientras tanto, informaciones llegadas desde ciudades argentinas limítrofes con Paraguay indican que el Gobierno de ese país abrió de nuevo ayer a mediodía el tráfico fronterizo, además de reanudar todos los vuelos comerciales e internacionales.

Por otra parte, los cuerpos de Somoza, su chófer César Gallardo y su asesor económico, Joseph Baittiner, han sido depositados en cajones blindados para ser trasladados en cualquier momento en avión, según informan radios paraguayas captadas en Buenos Aires.

Las radios difunden también los datos de los argentinos Hugo Alfredo Irizun y Silvia Mercedes Hodgers, quienes pertenecen a la banda subversiva argentina «ERP» (Ejército Revolucionario del Pueblo), y habrían formado parte del comando que perpetró el ataque contra el ex-mandatario centroamericano.

FIESTAS EN NICARAGUA

El torrencial aguacero que el miércoles cayó sobre Managua y ciudades del interior del país impidió la realización de fiestas populares, para celebrar la muerte de Anastasio Somoza Debayle, ocurrida en Paraguay. Sin embargo, en los barrios más combativos de esta ciudad durante la etapa final de lucha armada contra el régimen de Somoza, se encendieron fogatas y hubo disparos de cohetes y bombas, al igual que en aquellas ciudades nicaragüenses que durante la insurrección final fueron bombardeadas por la aviación somocista.

LOS RESTOS DE SOMOZA, A MIAMI

Los restos del presidente de Nicaragua, Anastasio Somoza, muerto el miércoles en Paraguay donde vivía en exilio, serán trasladados a los Estados Unidos, informó ayer el Departamento de Estado.

La Voz de Asturias 30-IX-1980

Una mujer, que también se considera implicada, fue detenida

LA POLICIA DIO MUERTE A UNO DE LOS PRESUNTOS ASESINOS DE SOMOZA

El argentino Hugo Alfredo Irurzun, uno de los presuntos autores del asesinato de Anastasio Somoza, resultó muerto ayer por la Policía al intentar huir de ésta, según fuentes oficiales, cuando iba a ser detenido. Por otra parte, una mujer fue detenida como presunta implicada en el atentado. Mientras, los restos mortales de Somoza llegaron ayer a Miami (E.E.U.U.) en donde serán enterrados. La agencia Efe nos envía la información.

ASUNCION.—(Efe)

Hugo Alfredo Irurzun, alias «Capitán Santiago», argentino y participante en el asesinato del ex-presidente nicaragüense, Anastasio Somoza, fue muerto por una brigada de agentes de investigaciones cuando intentaba escapar luego de haber sido sorprendido en su casa por la Policía.

Irurzun, militante del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP), residió en los dos últimos meses en una modesta casa de un barrio periférico de Asunción. La Policía fue alertada de su presencia anoche mediante una llamada telefónica, presumiblemente del propietario del supermercado del barrio.

Los efectivos policiales rodearon la manzana y golpearon las cuatro puertas de la casa a un mismo tiempo. Irurzun estaba dentro, saltó por una de las ventanas y luego cruzó ágilmente por encima de un muro de unos tres metros de altura.

Cuando saltaba fue herido de un balazo que no le impidió seguir su huida. Sin portar arma debido al apresuramiento, Irurzun siguió corriendo pero fue alcanzado a pocas manzanas de casas. Cayó muerto como consecuencia de la herida que había sufrido poco antes.

Por otra parte, una emisora de radio de Asunción afirmó ayer que la argentina Silvia Mercedes Hodggers, acusada por la Policía paraguaya de participar en el asesinato de Somoza, fue

detenida al mediodía de ayer en el centro de la ciudad. El jefe de investigaciones Pastor Coronel, aseguró que Silvia Mercedes Hodggers entró en el país a mediados del mes pasado, y se alojó inicialmente en el hotel «Premier», con documentación falsa.

Según informes llegados de Buenos Aires, Silvia Mercedes Hodggers fue condenada a cuatro años de prisión en 1972, por participar en el intento de secuestro del teniente general argentino Julio Alsogaray.

Por otra parte, la viuda del asesor económico de Somoza, Jeu Baittiner, quien también resultó muerto en el atentado, falleció ayer de un infarto en la residencia que había pertenecido al ex «hombre fuerte» de Nicaragua.

VINCULADA CON LOS SANDINISTAS

Silvia Mercedes Hodggers, ha sido vinculada sentimentalmente a uno de los miembros de la Junta Revolucionaria de Nicaragua.

La vinculación fue hecha por la emisora de radio «Primero de Marzo», de Paraguay, captada en Buenos Aires, que añadió que Silvia Hodggers era de nacionalidad venezolana y había participado, junto con Hugo Irurzun, argentino muerto anoche en un enfrentamiento con la Policía, en el asesinato de Somoza. La emisora añadió que otra joven fue detenida, pero no se conoce su nombre.

CONTINUA CERRADA LA FRONTERA CON ARGENTINA

Mientras continúa cerrada la frontera paraguaya con la ciudad argentina de Posadas, capital de la provincia de Misiones. La medida se tomó a las pocas horas del asesinato del ex-presidente de Nicaragua, Anastasio Somoza, ocurrido hace dos días en Asunción.

EL CADAVER DE SOMOZA EN MIAMI

Los restos del ex-presidente de Nicaragua, Anastasio Somoza, llegaron a Miami en un avión fletado especialmente por la familia del extinto.

En el aparato viajaron desde Asunción los hijos del asesinado político: coronel Anastasio Somoza Portocarrero, Carolina, Carlos, Roberto y Jorge.

Según los datos suministrados por familiares de Somoza, el cadáver estará expuesto en capilla ardiente en una funeraria hasta el sábado, día en que será enterrado.

Centenares de exiliados nicaragüenses y cubanos acudieron desde muy temprano a la funeraria para rendir homenaje al asesinado exgobernante nicaragüense.

La brigada de asalto 2 506, que se adiestró en Nicaragua para la invasión de Cuba por la Bahía de Cochinos, montará guardia de honor durante varias horas, así como miembros de la antigua guardia nacional de Nicaragua.

Diversos dirigentes del exilio cubano han condenado con dureza el asesinato, y han culpado al comunismo internacional del hecho.

La Voz de Asunción 21-IX-1980
Según la policía del Paraguay

NICARAGUA ESTA IMPLICADA EN EL ASESINATO DE SOMOZA

El jefe de la Policía que dirige las investigaciones sobre el asesinato de Anastasio Somoza aseguró ayer en Paraguay que tenían pruebas convincentes sobre la participación del Gobierno nicaragüense en la preparación del mismo, principalmente orientadas sobre los diplomáticos expulsados el pasado mes de agosto. Igualmente se desmintió la detención de la súbdita argentina Silvia Mercedes Hodgers, y se reconoció que ninguno de los casi setenta detenidos había tomado parte directamente en la preparación o ejecución del atentado. La agencia Efe nos envía la información.

El actual Gobierno de Nicaragua aparece involucrado en el atentado que costó la vida al ex presidente de ese país, Anastasio Somoza y dos personas más, según revelaciones hechas ayer por la Policía paraguaya.

Pastor Coronel, jefe de la Policía de investigaciones de Asunción y que dirige la operación policial del caso confirmó la casi seguridad de que dos diplomáticos nicaragüenses, expulsados de Asunción el 20 de agosto pasado, habían contribuido a preparar el atentado.

Por otra parte, el jefe de investigaciones afirmó que el extremista muerto en la noche del jueves en enfrentamiento con la fuerza pública, Hugo Alfredo Iruzun, había combatido en Nicaragua como sandinista aunque su procedencia fuera del Ejército Revolucionario del Pueblo (ERP-argentino).

También aseguró Coronel que estaba comprobado que las armas utilizadas en el atentado contra Somoza procedían de Nicaragua.

Agregó el jefe policial que se tienen muy buenas pistas sobre los participantes en el atentado contra Somoza.

INVESTIGACIONES EN SOLITARIO

Por otra parte, la Policía paraguaya asegura que trabaja sola en la investigación del atentado contra Anastasio Somoza.

Pastor Coronel, dijo que hay unos sesenta detenidos, pero que por ahora ninguno de ellos ha resultado ser integrante del grupo que cometió el atentado, si bien se trata de personas extranjeras en situación legal irregular.

Entre las personas retenidas e incomunicadas, se encuentra el arquitecto argentino Julio Carbone, a quien los terroristas robaron el automóvil para huir.

Sobre la apariencia de los autores del atentado, por las descripciones de los testigos, que se les invitó a ver fotos de archivo, dos de ellos fueron reconocidas por cinco de éstos.

Sobre la poca reacción de la escolta de Somoza en el momento del atentado, el jefe de Policía dijo que «los guardias tenían como función proteger a la víctima, y no perseguir a los agresores».

«Estamos absolutamente seguros de que los terroristas están aún en territorio paraguayo».

NO SE HA DETENIDO A SILVIA MERCEDES HODGERS

La mujer detenida en Asunción no es la guerrillera argentina acusada de haber participado en la muerte de Somoza, Silvia Mercedes Hodgers.

El jefe del Departamento de investigaciones, Pastor Coronel, afirmó, en relación con la detención efectuada el mediodía de ayer en el centro de la ciudad: «Lamentablemente no es la persona que estamos buscando».

Cristianos y revolucionarios en Nicaragua⁽¹⁾

(Pastoral Misionera No. 738-1980)

Ofrecemos un extracto del comunicado oficial de la dirección del Frente Sandinista de Liberación Nacional sobre la religión. Creamos que puede ayudar a los lectores a clarificar y profundizar en un tema tan fundamental como es la relación fe-política. Al mismo tiempo, supone una superación práctica de las posturas fanáticas y sectarias que se dan en torno al tema de la presencia de los creyentes en las organizaciones del pueblo y en la lucha revolucionaria.

Reproducimos este texto de Noticias
Oleas, 15-XII-1980

Los cristianos en la Revolución Popular Sandinista

Los patriotas y revolucionarios cristianos son parte integrante de la Revolución Popular Sandinista, no de ahora, sino desde hace muchos años. La participación que los cristianos, tanto laicos como religiosos, tienen en el FSLN y en el Gobierno de Reconstrucción Nacional (GRN) es consecuencia lógica de su destacada participación al lado del pueblo y a lo largo de la lucha contra la dictadura.

Una gran cantidad de militantes y combatientes del FSLN encontraron en la interpretación de su fe las motivaciones para incorporarse a la lucha revolucionaria y, por consiguiente, al FSLN. Muchos de ellos no sólo dieron su valiosísimo aporte a nuestra causa, sino que fueron ejemplo de consecuencia al extremo de regar su sangre para hacer germinar la semilla de la liberación. ¿Cómo olvidar a nuestros queridos mártires Oscar Pérez Casser, Oscar Robledo, Sergio Guerrero, Arlen Sil, Guadalupe Moreno y Leonardo Matute, a las decenas de Delegados de la Palabra asesinados por la guardia somocista en las montañas del país y a tantos otros hermanos nuestros?

Los cristianos han sido parte integrante de nuestra historia revolucionaria en un grado sin precedentes en ningún otro movimiento revolucionario de América Latina y, posiblemente, del mundo. Este hecho abre nuevas e interesantes posibilidades a la participación de los cristianos en las revoluciones de otras latitudes no sólo en la etapa de la lucha por el poder, sino después, en la etapa de construcción de la nueva sociedad.

Posiciones del FSLN sobre la religión

1. Para el FSLN, la libertad de profesar una fe religiosa es un derecho inalienable de las personas, que el Gobierno Revolucionario garantiza a plenitud. Este principio está inscrito desde hace mucho tiempo en nuestro Programa Revolucionario y lo habremos de sostener efectivamente en el futuro. Pero, además, nadie puede ser discriminado en la nueva Nicaragua por profesar públicamente o difundir sus creencias religiosas. También tienen este mismo derecho los que no profesan ninguna fe religiosa.

2. Algunos autores han afirmado que la religión es un mecanismo de alienación de los hombres que sirve para justificar la explotación de una

clase sobre otra. Esta afirmación, indudablemente, tiene un valor histórico en la medida en que en distintas épocas históricas la religión sirvió de soporte teórico a la dominación política. Baste recordar el papel que jugaron los misioneros en el proceso de dominación y colonización de los indígenas de nuestro país.

Sin embargo, los sandinistas afirmamos que nuestra experiencia demuestra que cuando los cristianos, apoyándose en su fe, son capaces de responder a las necesidades del pueblo y de la historia, sus mismas creencias los impulsan a la militancia revolucionaria. Nuestra experiencia nos demuestra que se puede ser creyente y a la vez revolucionario consecuente y que no hay contradicción insalvable entre ambas cosas.

3. El FSLN es la organización de los revolucionarios nicaragüenses que se han unido voluntariamente para transformar la realidad social, económica y política de nuestro país, de acuerdo a un programa y a una estrategia conocidos. Todos aquellos que están de acuerdo con nuestros objetivos y propósitos, y reúnen las cualidades personales exigidas por nuestra organización, tienen todo el derecho a participar militante en nuestras filas, independientemente de sus creencias religiosas y una prueba de ello es que en la Asamblea Sandinista participan tres sacerdotes católicos. Dentro del FSLN militan muchos cristianos, y mientras existan revolucionarios cristianos en Nicaragua, habrá cristianos dentro del FSLN.

4. Fuera de los marcos partidarios, los militantes cristianos, sean sacerdotes, pastores, religiosos, religiosos o laicos, tienen todo el derecho a expresar públicamente sus convicciones sin que ello vaya en menoscabo de su militancia dentro del FSLN o de la confianza que por su trabajo revolucionario se hayan ganado.

5. El FSLN tiene un profundo respeto por todas las celebraciones y tradiciones religiosas de nuestro pueblo y hace esfuerzos para rescatar el verdadero sentido de estas celebraciones, atacando el vicio y las manifestaciones de corrupción que les imprimió el pasado. Consideramos que este respeto debe expresarse no solamente en garantizar las condiciones para que estas tradiciones se expresen libremente, sino también en la no utilización de las mismas con fines politiqueros o comerciales. Si algún militante sandinista en el futuro se aparta de este principio, desde ya advertimos que no representa en esta actuación la posición del FSLN.

6. Ningún militante sandinista en su calidad de tal, debe opinar sobre la interpretación de las cuestiones religiosas que sólo competen a las distintas iglesias. Estas cuestiones deben dilucidarse los cristianos entre sí. Si un sandinista, que es a la vez cristiano, interviene en las polémicas que se suscitan en ese sentido, lo hace en su carácter personal y en su calidad de cristiano.

7. Algunos ideólogos de la reacción han acusado al FSLN de tratar de dividir a la Iglesia. Nada más falso y mal mencionado que esta acusación. Si existe división dentro de las religiones esto es un hecho completamente independiente de la voluntad y la acción del FSLN.

Basta examinar la Historia para darse cuenta que alrededor de las grandes coyunturas políticas, los miembros de la Iglesia Católica tomaron siempre posiciones distintas y hasta contradictorias. A la par de los colonizadores españoles vinieron los misioneros a terminar con la cruz la labor esclavizadora que había comenzado la espada; pero frente a ellos se alzó la firmeza de Bartolomé de las Casas, el defensor de los indios.

Ya mencionamos antes cuál fue la participación de muchos cristianos en la lucha revolucionaria del pueblo; pero también tenemos que decir que hubo unos cuantos, como León Pallais y otros, que estuvieron hasta el final al lado de Somoza.

No olvidemos que en aquella época hubo sacerdotes que ostentaron grados militares y cargos oficiales —por cierto, a éstos nunca se les exigió que abandonaran sus puestos—, pero que frente a esos ejemplos tristes, se alza la figura inmensa de Gaspar García Laviana, y tantos otros mártires sandinistas de origen cristiano.

En la etapa actual persiste esa situación. Existe una inmensa mayoría de cristianos que apoyan y participan activamente en la revolución, pero también existe una minoría que mantiene posiciones políticas contrarias a la Revolución, lógicamente, los sandinistas somos buenos amigos de los cristianos revolucionarios, pero no lo somos de los contrarrevolucionarios, aunque se llamen a sí mismos cristianos. Sin embargo, el FSLN mantiene comunicación con distintas iglesias a todos los niveles, a nivel de base y a nivel de jerarquía, sin atender a sus posiciones políticas.

8. Otro asunto que ha estado siendo debatido últimamente es el de la participación de sacerdotes y religiosos en el Gobierno de Reconstrucción Nacional. Al respecto declaramos que es un derecho de todos los ciudadanos nicaragüenses participar en la conducción de los asuntos políticos del país, cualquiera que sea su estado civil, y que el Gobierno de Reconstrucción Nacional garantiza este derecho que está respaldado por la ley.

9. La Revolución y el Estado tienen origen, finalidades y esferas de acción distintas a las de la religión. El Estado Revolucionario, como todo Estado moderno, es un estado laico y no puede adoptar ninguna religión, pues es el representante de todo el pueblo, tanto de los creyentes como de los no creyentes.

La Dirección Nacional del FSLN, al dar a conocer este comunicado oficial, pretende no sólo aclarar sobre el tema expuesto, sino, y principalmente, hacer ver a todos los revolucionarios militantes del FSLN y a las Iglesias el deber y la responsabilidad que les corresponde en la construcción de nuestro país arrasado por 195 años de saqueo, represión y dependencia; construir el futuro de Nicaragua es un reto histórico que trasciende nuestras fronteras y alienta a otros pueblos en su lucha por la liberación y formación integral del hombre nuevo, y esto es un derecho y un deber de todos los nicaragüenses, independientemente de sus creencias religiosas.

CUANDO MUERA

*Cuando muera,
no quiero que sollocen mentiras
las sanguieiras del pueblo.*

*No quiero que me lloren
los perros que comen rebaños de gente.
No quiero que sus lágrimas saladas
esterilicen mis obras.*

*Podría pensar el mundo inocente
que he sido de ellos.
Y sólo el pensarlo me enferma.*

*He defendido mi libertad en la vida,
pero lo tienen todo
y también quisieran
echar sus garras a mis obras
cuando muera.*

*No. ¡Que mis obras son del pueblo!
¡Que se beban
sus lágrimas amargas!*

*Yo vi sus lágrimas amargas
quemar a los pobres
como lava derretida.*

*Yo vi sus lágrimas
consolando las viudas de los campesinos
para luego matarlas
de hambre.*

*Yo les vi matar a los líderes de los pobres
—pobres como ellos—
para luego llorarlos en entierros suntuosos.*

*Yo vi a los trabajadores sufrir accidentes,
por falta de seguridad.*

*Yo vi las caras a estos perros gordos, compungidas,
vi sus lágrimas saladas,
y los vi más tarde
rematarlos,
con el hambre y el despido,
rematarlos a patadas
como a perros flacos.*

No. ¡Que no me lloren ellos!

"He de combatir hasta mi último aliento"

«Como nuestros jóvenes honestos, los mejores hijos de Nicaragua, están en guerra contra la tiranía opresora, yo he resuelto sumarme como el más humilde de los soldados del Frente Sandinista a esa guerra. Porque es una guerra justa, una guerra que los sagrados evangelios dan como buena, porque representa la lucha contra un estado de cosas que es odioso al Señor Nuestro Dios.» Este era uno de los párrafos de la carta que el sacerdote Gaspar García Laviana enviaba a los nicaragüenses en las pasadas Navidades, y que publicamos íntegra en el número 1.116. Al año de su dramática decisión de incorporarse a la guerrilla, Gaspar, «el comandante Martín», murió durante un enfrentamiento con las tropas de la Guardia Nacional en «El Infierno», cerca de la frontera con Costa Rica, no lejos de su parroquia de San Juan de Sur.

**«He descubierto que
Nicaragua, más que
el consuelo de las
palabras, necesita del
consuelo de la acción»
«El pueblo reclama lo
que es suyo: un país
libre y justo donde el
robo y el asesinato
desaparezcan»**

*He sufrido por su culpa
amargos silencios,
porque eran más fuertes.
Y he tragado mis lágrimas.*

No. ¡Que no me lloren ellos!

*Pero voy a gritar hasta que muera,
que mejor comen mil perros flacos
que un perro gordo
reviente de comida
y pisotee las sobras
para que no coma nadie.*

*Yo sé, yo sé,
que me tienen en la mira
de sus pistolas,
por eso labro mis versos
con tosco machete,
mi divisa,
y escribo a toda prisa,
por si me alcanza la muerte.*

Centenario de los Misioneros del Sagrado Corazón

(Nota de diez de Gaspar)

Persecución

El diez de noviembre de 1880 muy pocas personas se percataron en Barcelona de la presencia en la estación de tres viajeros procedentes de Francia. Eran un sacerdote y dos estudiantes en camino de serlo. Uno de ellos, Enrique Verlus, sería años después el primer misionero y luego obispo de los antropófagos de Nueva Guinea.

Tiempos difíciles en Francia para los hombres de Iglesia. El gobierno Ferry, servidor de la masonería, había decretado la disolución de los Institutos Religiosos y el desalojo de sus residencias en todo el territorio francés.

Se trataba de privar a la Iglesia de un poderoso instrumento de conservación e impulso de la fe cristiana en el pueblo.

Los Misioneros del Sagrado Corazón figuraban en las primeras listas de sentenciados. El cinco de noviembre la policía les había arrojado de sus casas, clausurándolas.

El pequeño grupo llegado a Barcelona en la tarde del diez de noviembre soñaba con encontrar en el destierro España mejor suerte que en su propia patria.

Les había precedido diez días antes uno de sus hermanos en religión, el padre Vicente Casas, primero y a la sazón único español Misionero del Sagrado Corazón. Había sido enviado para preparar acogida a los que se sabía serían inevitablemente expulsados, si bien nadie pensaba lo fueran tan de inmediato.

Su primer alojamiento se debió a la gentileza de un buen vecino de las Religiosas de la Presentación en la calle Carders, que les acogió en su casa durante los cinco días empleados en hallar residencia apropiada en el n.º 59 de la calle Ancha.

Encuentran labor inmediata en la atención a los numerosos emigrantes franceses. La amplían luego con la catequesis infantil y juvenil, las predicaciones populares en las iglesias de Barcelona y pueblos circundantes, la enseñanza —el Colegio de S. Miguel en Barcelona fue el primero—, la publicación de una revista orientada al fomento de la devoción a Nuestra Señora del Sagrado Corazón, que hoy —más que centenaria— aún perdura, y, sobre todo, la preparación de contingentes misioneros de evangelización en países lejanos.

incluso con su propia sangre la semilla cristiana.

Sudor y lágrimas, también la sangre —¡cuándo llegaremos a comprenderlo de verdad!— elementos indispensables de fructificación cristiana. La historia de cualquier institución católica nos ofrece exhaustiva demostración.

El reducido número de desterrados franceses se afianzó en España y —en medio de dificultades mayores o menores, siempre habituales en quien desea servir a Dios— fue viendo engrasar sus filas con jóvenes españoles ansiosos de compartir su vida e ideales. Camino duro, solo para esforzados. Su primera iglesia y casa definitiva en Barcelona terminaron de construirse en 1907. Dos años después, dispersados todos los Religiosos durante la Semana Trágica barcelonesa, queda reducida a escombros. «Volveremos a comenzar», fue su único comentario, con evidente trasfondo de esperanza cristiana. Y la hicieron mejor, mucho mejor. Pero no fue diferente su destino, ya que el odio antirreligioso anarco-comunista de 1936 hizo desaparecer en pocas horas por el fuego el fruto de muchos años de esfuerzo

Desgraciadamente no fueron solo los edificios. Los Religiosos, por el hecho de serlo, estaban condenados a muerte, y en muchos se ejecutó la sentencia tras innumerables vejaciones y torturas: —«¿Por qué nos matais?» —«Porque sois curas». Su crimen, como el de tantos Religiosos, Sacerdotes y Obispos españoles, consistía en haber consagrado su vida a Dios y al servicio de los hombres. Eran jóvenes, muy jóvenes. Solo uno rebasaba la treintena, alguno apenas si había cumplido los veinte. En Barcelona, en Calella, en Sefiñá (Gerona) se añadieron sus nombres a la larga lista de mártires cristianos de todos los tiempos.

La labor en América revistió caracteres semejantes. Ser cristiano en profundidad y hablar de las exigencias de justicia y amor, que entraña el Evangelio, es arriesgado. Evidencia situaciones de opresión de los más elementales derechos humanos. Los Misioneros del Sagrado Corazón vieron algunos de los suyos expulsados de Nicaragua y Guatemala, a muchos otros amenazados de muerte, a dos de ellos —José M.ª Gran y Faustino Villanueva— asesinados hace apenas cinco meses. La prudencia humana se pregunta si es conveniente seguir en la brecha. El Evangelio ha respondido una vez por todas que es necesario conjugar el riesgo y la prudencia, sin abandonar, cuando se trata del seguimiento de Cristo.

Han pasado cien años desde aquel diez de noviembre de 1880. Los Misioneros del Sagrado Corazón, desde sus Colegios, sus Parroquias, sus Organos de difusión cristiana, sus Casas de formación y el resto de sus obras apostólicas, quieren continuar ofreciendo su servicio a los hombres, consagrados a Dios en la viña de la Iglesia española. ■ Angel GONZALEZ GARCIA. MSC.

Expansión

Muy pronto saldría de Barcelona la primera expedición misionera de la Congregación. Iba destinada a un inmenso territorio en Oceanía, terminaría por asentar su primera base de operaciones en Nueva Guinea, para convertirse en centro polarizador durante muchos años de las ansias misioneras de las jóvenes generaciones de Misioneros del Sagrado Corazón.

Aquella primera salida abriría el camino a muchas otras hacia países de los cuatro Continentes misioneros, Oceanía, Asia, África y América. Los Misioneros del Sagrado Corazón de Jesús españoles recibieron el encargo de encauzar sus afanes hacia las tierras de América, tras un primer intento frustrado de misionar en China. En tierras de América, en Chile, Argentina, Guatemala y Nicaragua trataron de sembrar con sudor y con lágrimas y regar



Cristianos en Nicaragua

por Hilario MENDO

Los sandinistas, desde que llegaron al poder en Nicaragua en julio de 1979, ocuparon los puestos neurálgicos y no se vislumbra ningún deseo de convocar elecciones. Montaron una potente fuerza militar y al mismo tiempo han aumentado las presiones contra los restantes partidos, la prensa, los sindicatos independientes, el clero, los empresarios, etc. Ante una posible amenaza de agresión exterior, se ha declarado el estado de emergencia, que lleva tras de sí la suspensión de los derechos políticos y la implantación de censura de prensa. De esta manera se ha potenciado el control del sandinismo. Los dirigentes proclaman, cara al exterior, que su proyecto político se funda en el pluralismo, en la economía mixta y en la no alienación. Pero el auténtico rostro del sandinismo queda al descubierto a través de otras declaraciones de sus dirigentes, que apenas son conocidas en Europa.



La Catedral de Managua. En la fachada, una enorme foto de Sandino.

Nicaragua, el país centroamericano de mayor superficie (139.000 km. cuadrados), a caballo entre el Caribe y el Océano Pacífico, limita al norte con Honduras y, al sur, con Costa Rica. Su población, 1.984.000 habitantes. La economía del país se basa principalmente en la agricultura, si bien en la segunda mitad de este siglo ha tenido lugar un cierto desarrollo de la industria (de alimentos, textiles, madera, productos químicos).

Es un país con una elevada proporción de analfabetismo (46%) y con una sociedad subdesarrollada cultural y económicamente. Los desórdenes y las guerras civiles se han dejado sentir no pocas veces a lo largo de su historia.

La fe católica del pueblo nicaragüense, profundamente creyente en su gran mayoría, se remonta a la evangelización de los misioneros españoles desde principios del siglo XVI. Escasea el clero y se advierte mucho la falta de instrucción religiosa, especialmente entre el campesinado. En 1913 se creó el arzobispado de Managua, la capital del país. Existen actualmente 7 diócesis, cuyos respectivos obispos constituyen la Conferencia Episcopal que preside Mons. Obando, Arzobispo de Managua.

El final de una época

Desde 1936, la dinastía de los Somoza controlaba el país. El descontento siempre creciente en el interior va tomando forma, primero a través de la oposición política, y luego también de la guerrilla revolucionaria.

Un hecho decisivo precipitará los aconte-

cimientos: el asesinato por la policía somocista, el 10 de enero de 1978, de Pedro Joaquín Chamorro, director del diario *La Prensa*, que desde hacía años se venía distinguiendo por su postura fuertemente crítica ante el Régimen. Pocos meses después, el 19 de julio, Tachito Somoza abandonaba definitivamente el país. Se iniciaba una nueva etapa histórica para Nicaragua.

El trágico balance en vidas humanas de la insurrección armada es suficientemente expresivo: la guerra civil costó unos 40.000 muertos, aproximadamente el 2% de la población.

Triunfa la Revolución

El 2 de junio de 1979, es decir, mes y medio antes del triunfo definitivo de la revolución antisomocista, la Conferencia Episcopal de Nicaragua hacía público un comunicado. Recordaban los obispos que, desde 1971, venían urgiendo cambios radicales en las estructuras sociopolíticas del país. Tras lamentar los excesos que suelen acompañar las insurrecciones revolucionarias —Nicaragua vivía entonces las horas dramáticas de la guerra civil—, señalaban «su legitimación moral y jurídica en el caso de tiranía evidente y prolongada que atente gravemente a los derechos fundamentales de la persona y dañe el bien común del país»¹.

Pocas semanas después, Mons. Obando y Bravo, arzobispo de Managua, reconocía que muchos sacerdotes habían tomado las armas y que la Jerarquía no había autorizado ni condenado hasta el momento esa ac-

titud; señalaba también que muchos otros sacerdotes desarrollaban normalmente su ministerio. Interrogado sobre qué ocurriría si el frente antisomocista triunfase, y el gobierno resultante fuese marxista, respondió que la Iglesia seguiría desarrollando su tarea evangelizadora «y, si es el caso, denunciando lo que sea malo bajo cualquier sistema»².

Varios meses después, el país ha cambiado profundamente, desde aquel 19 de julio, día de la victoria contra Somoza. Un periodista italiano, que se ha desplazado para elaborar una serie de reportajes sobre la nueva Nicaragua, no oculta su sorpresa al encontrarse en un país muy distinto de todos los que ha visitado en América Central. Ya en el aeropuerto, las pintadas alusivas a la libertad recién conquistada —«Bienvenido a Nicaragua libre»—, y por toda la capital, grandes cartelones que exaltan el nuevo poder sandinista. Al comprobar, tras pocos días de estancia, que los sandinistas son efectivamente los dueños de la situación —el Gobierno, las leyes, los sindicatos, la radio y TV, los comités de defensa de la revolución: todo es sandinista—, afirma: «En Nicaragua se ha producido una revolución protagonizada por todo un pueblo, de todos los sectores, de todos los partidos y organizaciones que se habían unido contra el dictador Somoza. Sin embargo, ahora parece que la revolución la han hecho únicamente los sandinistas». Y escucha las confidencias de la gente: «vosotros, los extranjeros, no os engaños: detrás de la fachada de libertad está el partido sandinista, que está convirtiéndose poco a poco en partido único. Detrás de la palabra 'sandinismo' está

Catecismo sandinista

El «catecismo» *capitalismo y socialismo para principiantes*, escrito e ilustrado por dos religiosos capuchinos, pretende demostrar que no existe ninguna oposición entre ser cristiano y ser marxista.

Por el modo sencillo con que ha sido escrito y con las continuas llamadas al mismo tema resulta un escrito eficaz para la gente sencilla. La gran mayoría del pueblo nicaragüense está profundamente enraizado a las propias tradiciones religiosas. Su piedad popular ha visto siempre al marxismo como a un enemigo de su fe. Ahora se pretende que todas sus enseñanzas han sido inculcadas por el antiguo régimen de Somoza y que por tanto, han de ser desarraigadas por una cultura «No dictatorial».

En la introducción, el religioso Ernesto Cardenal —poeta y ministro de cultura— afirma que el socialismo marxista es el



sistema político más cercano al «ideal evangélico». Más aún, mientras el capitalismo es incompatible con el cristianismo, porque se basa en el egoísmo y en el enfrentamiento del hombre contra el hombre, el marxismo no: se puede ser cristiano y marxista. Esta es la tesis cien veces repetida a lo largo de sus 110 páginas ilustradas con sencillos dibujos.

... Y nuestra doctrina es el marxismo leninismo!

... No vamos a llamarnos a engaño, nuestra Revolución tiene un carácter profundamente anti-imperialista, profundamente revolucionario, profundamente clasista, somos anti-yanqui, estamos contra la burguesía, nos inspiramos en las tradiciones históricas de nuestro pueblo, nos inspiramos en el sandinismo que es la más hermosa tradición de este pueblo desarrollada por Carlos Fonseca, nos guiamos por la doctrina científica de la Revolución, por el Marxismo Leninismo.

Decíamos que es el Marxismo-Leninismo la doctrina científica que guía nuestra Revolución, el instrumento del análisis de nuestra Vanguardia para entender su proceso histórico y para hacer la Revolución; el sandinismo es la expresión concreta del desarrollo histórico de la lucha en Nicaragua, sin sandinismo no podemos ser marxistas-leninistas y el sandinismo sin marxismo-leninismo



no puede ser revolucionario, por eso van indisolublemente unidos y por eso nuestra fuerza moral es el sandinismo, nuestra fuerza política es el sandinismo y nuestra doctrina es el marxismo-leninismo.

(Revista DOCA. México. Diciembre-81: Discurso del Ministro de Defensa, Humberto Ortega S.)

la doctrina marxista. El sandinismo no es un método nuevo, original, de liberar a un pueblo...³

El sandinismo: una moderación calculada

¿Qué hay de verdad en esa acusación, en aquellas sospechas? ¿Qué es, en realidad, el sandinismo?

Para saberlo hay que remontarse a sus orígenes, al comienzo de los años 60. Un exiliado nicaragüense, Carlos Fonseca, comunista, crea en Cuba en 1962 el Frente de Liberación de Nicaragua; al año siguiente cambiaría su nombre por el de Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), para usufructuar la imagen del General Augusto Sandino, héroe nacional desde su trágica muerte en 1934. Fonseca propició desde un principio «la adopción de la doctrina marxista-leninista del proletariado como fundamento político y económico que serviría de guía a nuestro pueblo».⁴

Cuando, muchos años después, la revolución ha triunfado y el sandinismo ocupe el poder en Nicaragua, su matriz ideológica —por debajo de las apariencias externas, hábilmente buscadas— sigue siendo la misma.

Cara al exterior, el poder sandinista afirmará que su concepción está basada en el pluralismo político, una línea económica respetuosa de la iniciativa privada, y, en el campo internacional, la inclusión del país en el bloque de los «no alineados». Sin embargo, de puertas adentro, el verdadero carácter del sandinismo aparece explícitamente. En un discurso con el que

se clausuraba una reunión de especialistas, en 1980, Humberto Ortega —Ministro de Defensa y comandante en jefe del Ejército— afirmaba sin ambages: «nos inspiramos en el sandinismo que es la más hermosa tradición de este pueblo desarrollada por Carlos Fonseca, nos guiamos por la doctrina científica de la Revolución, por el Marxismo Leninismo».⁵

Todo indica que está en marcha un proceso —lerito, porque las circunstancias internas del país y la situación internacional no permiten otra cosa— de fuerte inspiración cubana. Algunos signos de ese proceso son:

- La militarización de la juventud, en torno a una especie de «milicias populares» adiestradas por 200 asesores militares cubanos.

- Los Comités de Defensa Sandinista que, organizados por barrios, desarrollan en la práctica una función de vigilancia contrarrevolucionaria; muchas veces sus reuniones comienzan con la lectura de un texto de Fidel Castro o de Marx.

- Las campañas de educación. Se trata de una alfabetización «temática» cuyos contenidos no son neutros, sino llenos de una fuerte carga ideológica. Cuba envió oficialmente a Nicaragua 1.200 maestros con esa finalidad.

- Se anuncia ya la estabilización de la educación.

- Los medios de comunicación van siendo sistemáticamente confiscados. Radio, prensa y TV son puestos al servicio de una publicidad revolucionaria, en la que se exaltan los nuevos valores y se proscriben todo lo que los contradiga.

- Aunque en el Gobierno hay una cierta

participación de distintos grupos y tendencias, a nivel de la Junta Central y el verdadero poder de decisión está en mano de los jefes sandinistas.

Torcuato Luca de Tena, enviado especial del diario ABC a Nicaragua en mayo de 1981, resumía así esa paradójica situación: «Nicaragua es una dictadura militar, armada y adiestrada por Cuba, cuyos dirigentes son marxistas-leninistas y que no pueden todavía llevar adelante la sovieterización del país como sería su deseo».⁶ Un conocido diario francés de distinta orientación, titulaba su crónica: «los dirigentes sandinistas muestran una "moderación calculada"».⁷

En su artículo, Luca de Tena señalaba cuatro factores que, a su juicio, impiden por el momento esa marxistización. Pero entre ellos no incluía uno que, a todas luces, tiene gran importancia: la fe cristiana bien arraigada del pueblo nicaragüense, contra la que tantas veces chocan los actuales intentos de indoctrinamiento. Lo ilustra bien un hecho frecuente en la campaña de alfabetización a que se aludía líneas atrás. La primera pregunta que los campesinos hacen a los alfabetizadores, cuando se presentan, es si creen en Dios. Si la respuesta es negativa, se niegan a recibir sus clases; no han faltado casos en que les han expulsado de sus tierras, bastón en mano.

Hechos como ése se explican porque «los maestros cubanos han traído a Nicaragua cierto desprecio por la religión. Y el pueblo de Nicaragua es profundamente religioso y eminentemente cristiano y católico. Tal vez se haya reaccionado contra eso». La frase es del periodista Pedro Joaquín Chamorro, editorialista del diario

Medidas totalitarias

Aunque con una cautela que revela la existencia de un plan por etapas, las medidas totalitarias están llegando a la Iglesia Católica, cuya fe es compartida por la mayoría de los nicaragüenses. Mons. Obando y Bravo, Arzobispo de Managua, denunciaba recientemente con energía las intenciones del gobierno sandinista para estatizar los colegios parroquiales y las maniobras encaminadas a disminuir la asistencia a Misa los domingos, al promover ese mismo día jornadas de trabajo voluntario en el campo.

(Agencia Católica de Noticias en América Latina, 22-X-81)



Datos estadísticos anteriores a la revolución

Circunscripción	Extensión (Km ²)	Población	Católicos	Sacerdotes seculares	Sacerdotes seculares	Religiosos	Centros docentes
Managua	5.210	575.029	572.000	29	123	387	138
Estelí	7.298	199.139	195.339	14	7	64	12
Granada	8.095	199.968	177.971	11	20	56	54
León	9.896	322.245	317.085	27	25	45	20
Matagalpa	16.370	300.000	288.000	11	8	63	19
Jinotega	12.565	121.665	110.000	6	4	8	6
Bluefields	72.050	149.016	120.000	1	26	87	18

(Gran Enciclopedia Rialp, t. 16, pág. 793)

La Prensa de Managua; el asesinato de su padre —director de ese mismo periódico— fue la chispa que encendió la rebelión nicaragüense.

El FSLN es muy consciente del enorme peso moral de la Iglesia en su país. Muchos observadores coinciden en afirmar que su estrategia tiene dos vertientes bien precisas:

— tratar de debilitarla, fomentando la división especialmente entre los sacerdotes y religiosos. Por ejemplo, en el discurso del Comandante Ortega, antes citado, se mencionaba —entre los enemigos a combatir— «la actividad del clero contrarrevolucionario que se opone a que los religiosos patriotas y revolucionarios contribuyan de lleno a la Revolución»; y mencionaba elogiosamente, entre estos últimos, los nombres de cuatro clérigos que ocupan puestos en el Gobierno y en el Frente Sandinista, a pesar de las reiteradas admoniciones de la Jerarquía de la Iglesia. Otro botón de muestra: la agencia Nueva Nicaragua, que depende del Gobierno, no se recata en afirmar que la verdadera y única Iglesia es la de los «curas progresistas»;

— a través de una propaganda masiva pero, por ahora, moderada en la forma, trata de sustituir la religiosidad del pueblo por una especie de mística sociopolítica.

La situación de la Iglesia

La Jerarquía comenzó señalando aspectos valiosos en el movimiento sandinista y en el proceso que se iniciaba en 1978. Aun-

que ya había transcurrido casi año y medio desde el triunfo de la Revolución, en una extensa carta pastoral sobre la situación del país, aún saludaba en sus primeros párrafos «una creatividad revolucionaria que abre espacios amplios y fecundos» que posibilitaban la tarea de «construir un hombre nuevo». «Tenemos confianza —afirmaban más adelante los Obispos— de que el proceso revolucionario sea algo original, creativo, profundamente nacional y de ninguna manera imitativo», sino que «camine firmemente hacia una verdadera sociedad plena y auténticamente nicaragüense».

Pero, también desde el principio, los Obispos reafirmaron su voluntad de conservar, con sentido evangélico, su capacidad crítica leal y constructiva, ante ese proceso. Querían iluminar cristianamente, y desde dentro, ese proceso.

Los hechos de estos últimos tres años apuntan —como se ha visto— a riesgos y amenazas que se ciernen sobre la Iglesia, sobre la fe del pueblo. Los Pastores, ante esos peligros, están reaccionando con prudencia, pero con una decisión y claridad cada vez mayor. Tratan de llevar a la práctica las indicaciones que recibieron de Juan Pablo II, cuando en 1980 tuvieron ocasión de escucharle en su visita *ad limina*.

Esas orientaciones pueden resumirse así: — La Iglesia en Nicaragua «tiene hoy una grave misión propia que cumplir para proyectar la luz de la fe sobre las conciencias».

— La Iglesia considera un deber «contribuir al progreso civil y moral de la nación». Se trata de una colaboración con las autoridades civiles «que la Iglesia desea continuar prestando sobre todo en campo edu-

cativo, sanitario, de medios de comunicación social, de asociacionismo cristiano».

— A ese deber «corresponde el derecho de poder mantener sus propias instituciones para el normal cumplimiento de su misión específica».

— Afirma el Papa resueltamente que «una ideología atea no puede ser el instrumento orientador del esfuerzo de promoción de la justicia social», puesto que priva al hombre de su libertad e impide el desarrollo de su dimensión espiritual.

— A continuación, Juan Pablo II subraya una tarea prioritaria:

«Quería ahora llamar vuestra atención especialmente sobre la importancia de una sistemática y sólida obra de catequesis, de una extensa labor de instrucción religiosa, que se valga de todos los recursos disponibles».

— Juntamente con esto, el Santo Padre recomienda «con especial insistencia el cuidado esmerado del Seminario Nacional, a fin de que los futuros sacerdotes reciban una sólida preparación humana, cultural y espiritual».

— Insta, finalmente, a que «se mantenga siempre bien firme la unidad entre los obispos y los sacerdotes», unidad «que deba ser de inspiración y de acción pastoral».

Se trata, como el mismo Juan Pablo II anota, de un «mensaje de esperanza y de ánimo», que ha dado nuevo vigor a la acción de la Iglesia en ese pequeño país centroamericano. Tanto más cuanto que los Pastores saben con certeza —atrás quedaron las ilusiones de una leal y fructífera colaboración con el Frente Sandinista— que poco o nada deben con-

Se derrumba la economía



Alfonso Robelo.

No sólo es la Administración Reagan la que critica el gobierno de Managua. En los primeros días de noviembre Enrique Dreyfus, presidente del Consejo Superior de la Empresa Privada (COSEP), y otros tres destacados dirigentes empresariales nicaragüenses eran encarcelados tras haber dirigido una carta al comandante Daniel Ortega, presidente de la Junta de Reconstrucción Nacional, en la que se acusaba a los dirigentes sandinistas de haber incumplido las promesas hechas antes de la revolución. Extractamos algunos párrafos de esta carta: «La economía nacional se derrumba, la producción no

presenta síntomas de recuperación. La paz social no se materializa. El país se endeuda en una espiral sin término y la economía mixta que declara practicar el Gobierno retrocede ante la estatización de la propiedad privada (...). Las actuaciones de los miembros de este Gobierno y sus discursos dentro y fuera del país revelan un empeño de librar una lucha ideológica de carácter internacional que nos ha llevado a un aislamiento casi total de aquellos países hermanos que apoyaron la verdadera revolución nicaragüense. Aparentemente, ya no importa tanto al Gobierno el apoyo de países como Costa Rica o Venezuela, sino países como Libia o Cuba, lo cual nos enmarca dentro de un alineamiento bien definido y nos expone a sufrir las consecuencias (...). El sector privado nicaragüense apoya y seguirá apoyando la legítima revolución, pero de ninguna manera

apoya el proyecto de transformar esta revolución en una aventura marxista-leninista que sólo traerá más sangre y sufrimiento a nuestro pueblo».

Otros dirigentes de la oposición política también se preparan para la confrontación. Alfonso Robelo, secretario general del Movimiento Democrático Nicaragüense (MDN) y que fue miembro de la Junta de Reconstrucción Nacional tras el triunfo sandinista, regresó a Managua el pasado 18 de diciembre tras un prolongado viaje por el extranjero en busca de apoyo exterior para sus actividades políticas. Robelo, joven empresario de ideología socialdemócrata, fue un ferviente antisomocista, pero ha tenido que soportar desde las más duras críticas del Gobierno hasta el asedio de su casa por miembros de las juventudes sandinistas que entorpecen continuamente las actividades de su partido. El primer acto de Ro-



belo, tras regresar a su país, fue una reunión con delegados de los diversos partidos de oposición (MDN, Movimiento Liberal Constitucional, Partido Social Cristiano, Partido Social Demócrata y Partido Conservador Democrático) que integran la llamada Coordinadora Democrática. Uno de los principales objetivos de este movimiento es solicitar la celebración de elecciones a corto plazo, elecciones que los dirigentes sandinistas no desean realizar hasta 1985. (ACEPRENSA Enero 82).

fiar en las manifestaciones verbales de ciertos fautores de la Revolución. Algunos meses después del 19-VII-78, el Arzobispo de Managua no podía ocultar su amarga decepción: las respuestas que los jefes sandinistas ofrecían a sucesivas interpelaciones de los Prelados, sobre hechos anómalos que se sucedían en el país, sonaban a broma: «Compiten entre ellos a ver quién nos da una respuesta más extravagante, para burlarse de nosotros»¹⁰. El diálogo se ha degradado aún más últimamente: según Marcel Niedergang, enviado especial de *Le Monde*, «los puentes están ya prácticamente cortados entre el Régimen y Mons. Obando y Bravo, arzobispo de Managua»¹¹.

Independientemente de las tareas y responsabilidades que corresponden propiamente a la Jerarquía, y de la situación en que trabajan hoy en Nicaragua tantos sacerdotes y religiosos, ¿qué horizonte tiene por delante el hombre de la calle —o del campo—, que desea vivir su vocación cristiana a través de su tarea ordinaria?

Perspectivas de futuro

El cariz que ha tomado la Revolución hace pensar a muchos que, en estas circunstancias, o el compromiso personal que supone ser cristiano se fortalece, con todas sus consecuencias, o de lo contrario la vida cristiana saldrá fuertemente debilitada de esta experiencia. Por eso, un punto de referencia importante estriba en la actitud de los católicos nicaragüenses ante el proceso en curso. Se observa cómo una parte de la

gente —especialmente, los jóvenes— dejándose llevar fácilmente por un ingenuo entusiasmo, lo aceptan acríticamente en todo con el consiguiente grave riesgo para su fe.

El Nicaragua de mañana será cristiano —podría afirmarse— si los cristianos de hoy se empeñan resueltamente en ser coherentes con su fe. No sólo mediante la práctica personal y familiar de una auténtica vida cristiana, sino también —al mismo tiempo— dando la batalla a todos los niveles para que esa misma fe impregne oportunamente —sin clericalismos de viejo o nuevo cuño— la nueva realidad social que se está forjando en el país.

Como decía con meridiana claridad un católico nicaragüense, hace algunos meses, a una revista europea, en estos momentos no debería haber lugar para «el absentismo, el pecado de omisión, el miedo, el egoísmo, el no saberse sacrificar por algo que no concierna tan sólo al propio interés, sino el de la Iglesia y el país». No hay que olvidar, además, que esta experiencia nicaragüense puede resultar determinante para los demás países de América Central, todos ellos con abrumadora mayoría católica en su población y problemas en gran medida similares.

Otro punto importante: la unión de los católicos en lo que es común —en lo esencial—: «la verdad sobre Dios, sobre la Iglesia, sobre el hombre», por emplear palabras de Juan Pablo II en su alocución a los Obispos nicaragüenses. Y su expresión más visible, y de todo punto necesaria: unidad del clero y los fieles con los Pastores, que se ha de mantener —subrayaba el Papa— «siempre bien firme».

Hoy, tras las desviaciones y vacilaciones que no han faltado en estos años, parece que se va superando la división. Hay una sustancial unidad en el seno de la Conferencia Episcopal. Y si es verdad que existen grupos radicalizados —de los que foman parte algunos sacerdotes y religiosos— que apoyan incondicionalmente el proceso revolucionario marxista, no lo es menos que tienen escasa influencia entre la mayoría del clero, y menos aún entre la gente. En la medida en que crece aquella unidad entre los fieles, quienes no la comparten se ponen voluntariamente fuera: y disminuye la confusión.

La realidad nicaragüense tiene su cara y su cruz: zozobras y peligros, pero también esperanza. No es fácil hacer predicciones sobre la Iglesia en Nicaragua, para los próximos años. Muchas cosas han cambiado con el vendaval revolucionario. Y cuando el viento sopla en el pajar, es todavía más difícil distinguir la paja del grano.

¹ YA, Madrid, 22-VI-79.

² YA, Madrid, 22-VI-79.

³ MONDO E MISSIONE, Milán, 15-I-81, pág. 30.

⁴ ESQUIU, Buenos Aires, 15-III-81, pág. 20.

⁵ DOCA, n.º 63, México D.F., junio 1980, pág. 4.

⁶ ABC, Madrid, 21-V-81.

⁷ LE MONDE, París, 3-III-82.

⁸ ECCLESIA, n.º 1.963, Madrid, 22-XII-79, pág. 12 y ss.

⁹ L'Osservatore Romano, Ciudad del Vaticano, 18-IV-80.

¹⁰ MONDO E MISSIONE, Milán, 15-I-81, pág. 55.

¹¹ LE MONDE, París, 3-III-82.

El comandante Cero acusa a los dirigentes de «traicionar a Nicaragua»

Edén Pastora promete echar a balazos a los sandinistas

SAN JOSE.— Efe

Edén Pastora, el comandante «Cero» de la Revolución sandinista, anunció ayer que ha llegado el momento para que se vuelva a iniciar la lucha con el fin de «arreglar las cosas» que andan muy mal en su patria y «echar a balazos» al Gobierno de Nicaragua.

Pastora dijo que los culpables de la situación nicaragüense son los nueve comandantes que integran la dirección nacional del Frente Sandinista «que han traicionado al pueblo hasta en lo más elemental, que es el modo de vivir», y prometió: «Los voy a sacar a balazos del Gobierno y de Nicaragua».

Pastora hizo estas manifestaciones en una rueda de prensa en la que participaron más de cincuenta informadores de América Latina, Estados Unidos y Europa.

Mientras el comandante Cero daba sus declaraciones a los periodistas, otros comandantes

que formaron parte de su Estado Mayor en la guerra de Nicaragua contra Somoza se ocuparon de la seguridad del lugar escogido para celebrar la reunión, un hotel de lujo en una montaña cercana a esta capital.

El lugar fue vigilado por los comandantes guerrilleros Sebastián González (Wachan), Leonel Poveda (Comanche), Mario Avilés (Federico), Luis Rivas (Wicho) y Hugo Spadafora, este último de nacionalidad panameña.

Pastora, quien fue viceministro del Interior y de Defensa después del triunfo de la Revolución, dijo que tenía «cargos graves» contra algunos comandantes de la Revolución.

El comandante Cero afirmó que, a sólo quince días del triunfo sobre Somoza, la Junta de Gobierno comenzó a perder originalidad y los comandantes adoptaron un modo de vida que en nada se diferencia de cómo vivían los somocistas.

EE UU mantendrá negociaciones con Nicaragua

Agencias

El Gobierno de los Estados Unidos comunicó al de México que próximamente entablará conversaciones directas con Nicaragua encaminadas a resolver sus diferencias bilaterales; señala un comunicado difundido hoy por la cancillería mexicana.

La declaración expresa que Washington informó «detalladamente» al Gobierno mexicano acerca del contenido de las propuestas que ha presentado directamente al Gobierno nica-

ragüense y que hasta el momento, obviamente, se manejan bajo riguroso secreto diplomático.

Indica además que Estados Unidos expresó su «especial agradecimiento» por los esfuerzos mediadores de México para concretar este contacto bilateral.

Concluye la cancillería manifestando que el Gobierno de México recibió con satisfacción la comunicación norteamericana, pues significa el logro del principal objetivo del plan de paz para Centroamérica.

Edén Pastora vaticina una guerra civil en Nicaragua

SAN JOSE.— Efe

Edén Pastora, el «Comandante Cero» de la Revolución nicaragüense, ha vaticinado en esta capital que habrá próximamente una guerra civil en Nicaragua.

El «Comandante Cero» ratificó su denuncia de que los que gobiernan en Nicaragua «han adoptado el marxismo-leninismo, no como una filosofía sino como un modo de perpetuarse en el poder».

«Ni estoy formando un Gobierno en el exilio, ni pretendo liberar un pequeño territorio», dijo Pastora, añadiendo que pretende liberar a todo el país, «para que los nicaragüenses elijan su propio Gobierno, sin injerencias foráneas».

«Tampoco es cierto, añade, que pretenda hacer una guerra de liberación, lo que viene es una guerra civil entre pseudo revolucionarios, como son los nueve comandantes, y los verdaderos revolucionarios del pueblo nicaragüense».

«Si no responden a los llamamientos políticos que les hago, y continúan recurriendo a la mentira, voy a tener que decirle al pueblo de Nicaragua las condiciones que rodearon la muerte de Carlos Fonseca Amador», concluyó Pastora.

Estaría integrado por Edén Pastora y el hijo de Somoza

Alfonso Robelo se une al Frente Armado Antisandinista

MANAGUA.— Efe

Todavía no se ha producido ninguna declaración de dirigentes sandinistas sobre la decisión de Alfonso Robelo, ex-gobernador nicaragüense, de respaldar la lucha armada del «Comandante Cero», Edén Pastora.

El miércoles pasado, Robelo ofreció una rueda de prensa en Panamá en la que anunció que su partido suspendía toda actividad cívica en Nicaragua y respaldaba la lucha armada anticomunista del «Comandante Cero».

El anuncio de Robelo no ha sorprendido a la prensa sandinista ya que el pasado 23 de mayo, el órgano oficial del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) adelantó una alianza político-militar entre Robelo y Pastora.

Por otra parte, «El Nuevo Día», periódico editado por una cooperativa de trabajadores e intelectuales sandinistas, ha afirmado que se está organizando una «cumbre» de dirigentes anti-gubernamentales, que se efectuará próximamente en un hotel de Tegucigalpa.

A la cumbre, según dicho periódico, asistirán Robelo y Edén Pastora, Anastasio Somoza Portocarrero, Fernando y Edmundo



Chamorro Rappacioli y otros opositores residentes en Miami, Guatemala, Costa Rica y Honduras.

La prensa sandinista califica el proyecto de Robelo de «abiertamente de tendencia imperialista», afirmando que la decisión no es producto de su propia voluntad sino «resultado de un trabajo impuesto por agencias especializadas».

El comandante Cero tuvo contactos con hombres de Reagan

Mensaje sandinista a Edén Pastora para que rectifique

MANAGUA.— Efe

El comandante guerrillero José Valdivia ha dirigido un mensaje al comandante «Cero», Edén Pastora, para que rectifique la actitud que ha tomado de oposición a la dirección nacional del Frente Sandinista.

«Vas a ganar muchos millones, tus cuentas en los Bancos van a ser de muchas cifras y tu riqueza, tu tesoro, aunque manchado de sangre, te va a permitir decir ahora que fuiste cuatro veces pobre y cuatro veces rico», expresa el mensaje de Valdivia a Pastora.

«Vas a tener un gran tesoro, pero pierdes mas, pierdes un tesoro que es mas grande que todo el oro del mundo. Pierdes el cariño, el aprecio, la estimación y el respeto que le tenía todo un pueblo. Pierdes a tus amigos, a los hermanos con los

que pasaste no pocos riesgos en la guerra. Pierdes al Frente Sandinista», agrega.

Finaliza expresando «Esto te lo digo para que reflexiones, todavía no has manchado tus manos con la sangre de hombres del pueblo y todavía puedes rectificar».

Valdivia, que en julio de 1981 se marchó de Nicaragua junto con Pastora, regresó a este país denunciando que el comandante «Cero» se reunió hace un mes con funcionarios de la administración Reagan, en un lugar de los Estados Unidos.

Valdivia reveló que rompió con Pastora desde diciembre del año pasado y regresó a Nicaragua. Pero después se marchó a la República Democrática Alemana, de donde regresó ayer.

NICARAGUA

*La Voz de Asturias: 21-V-82*Atentado contra
el editor
del diario
«La Prensa»

MANAGUA. — Efe

El editor del diario «La Prensa», de Managua, Horacio Ruiz, ha sufrido un atentado del que ha logrado sobrevivir.

Los atacantes, uno de ellos armado de metralleta, llevaron a Ruiz a las afueras de la capital, donde le golpearon en forma despiadada.

El periodista presenta una lesión en la frente y contusiones en todo el cuerpo.

Tras este atentado, Ruiz ha declarado: «Presumo que me quisieron asesinar, pero no sé por qué no lo hicieron. A Dios gracias estoy vivo. Fue una tremenda experiencia».

HOJA DEL LUNES

28-VI-1982

EDEN PASTORA, UN
«CERO» A LA DERECHA

por Javier RAMOS, periodista

La denuncia parte de la Unidad Revolucionaria Nacional de Guatemala, que agrupa a las cuatro organizaciones que integran la guerrilla. «Pastora nos solicitó su incorporación a la lucha de nuestro pueblo... A lo largo de las relaciones que mantuvimos con él, constatamos su sorprendente inmadurez, su inconsistencia política e ideológica y su profunda inconsecuencia revolucionaria, por lo cual, su aparente disposición internacionalista inicial no llegó a materializarse ya que siempre se negó a integrarse a nuestra lucha en el interior del país».

No sólo no se integra a la guerrilla, sino que cinco meses más tarde adopta una postura derrotista sobre la lucha de liberación de los pueblos centroamericanos e inicia sus contactos con dirigentes políticos reaccionarios que culminan en una entrevista de Pastora con funcionarios del Gobierno norteamericano. Unos y otros hacen mella en Edén Pastora al que terminan por convencer de que él es la alternativa de poder, el hombre providencial para restaurar la «democracia» en Nicaragua.

Finalmente, en abril de 1982 se produce el «bombazo» en Costa Rica. Nuevamente las agencias transnacionales de la información difunden a los cuatro vientos la noticia: Edén Pastora que en su carta de despedida de Nicaragua había dicho que: «la Revolución Popular Sandinista es la más bella de las revoluciones del mundo y... el pueblo (está) orgulloso de la Dirección Nacional del FSLN», reniega de su pasado reciente, ataca despiadadamente a los dirigentes del FSLN y afirma que los echará del país a tiro limpio. Se ha cerrado el círculo. Pastora ha vuelto al punto de partida, a su vinculación con grupos conservadores y derechistas.

Como manifestaba recientemente el comandante

José Valdivia, que siendo vice-ministro del interior abandonó también Nicaragua con Pastora, con el que rompió posteriormente al comprobar su trayectoria, regresando de nuevo al país: «En estos momentos, Pastora no se aliará públicamente con todos los criminales y grupos contrarrevolucionarios enemigos de nuestro pueblo, pero todas sus actividades le conducen inevitablemente a aliarse en secreto o en público, no sólo con todos esos elementos y grupos, sino con el enemigo histórico de Sandino y de todas nuestras luchas de liberación, los Estados Unidos».

Ahora, el fantasma de Pastora («soy el comandante más querido de Nicaragua y el único que realmente combatió en el frente de batalla») recorre América y Europa («¿quién financia sus viajes?»), recabando apoyo para su causa: destruir al gobierno revolucionario de Nicaragua al que ataca utilizando los mismos argumentos del imperialismo. Le acompañan y escoltan personajes tan conspicuos como el «comandante» Poveda Sediles que, en su día, lloró amargamente pidiendo perdón cuando el gobierno de Nicaragua le concedió la libertad. «Mataré —dijo entonces— al que ose algún día proponerme algo contra la revolución». Hoy, no lo mata es su guardaespaldas, se ha unido a Edén Pastora, un «Cero» a la derecha, que la contrarrevolución ya se ha encargado de capitalizar. Sin duda en la Bolsa del Pentágono es un valor en alza, una buena inversión por un puñado de dólares.

Comandante «cero»: un «diez» en eficacia.

Edén Pastora a
Costa Rica *La Voz de Asturias*
10-IX-1982

El ex-viceministro de Defensa de Nicaragua, Edén Pastora, fue autorizado a residir en Costa Rica por el Gobierno del presidente socialdemócrata Luis Alberto Monge.

El ministro de la Presidencia, Fernando Berrocal, dijo que el Consejo de Gobierno acordó en su reunión de anteayer revocar la orden de expulsión dada a fines de mayo del presente año contra el ex-comandante sandinista.

El comandante Ortega promete:

En 1985, elecciones en Nicaragua

El Papa, que por estos días anda de boca en boca a cuenta de su esperada y controvertida visita a nuestro país, durante las vacaciones de agosto ha estado en Centroamérica o, para ser más exactos, se ha hecho presente allí con su voz y su palabra a través de sendas cartas dirigidas a los obispos de Nicaragua, por un lado, y a los del Salvador por otro. ECCLESIA publicó íntegramente ambas misivas en su número 2.090. Ahora, los cristianos de aquella conflictiva región esperan la visita en persona del propio Juan Pablo II. Pero entre tanto llega ese momento —que será, según se dice, durante el curso del año que viene— los cristianos salvadoreños han recibido de muy buen grado las palabras del Papa.

De un tiempo a esta parte, los cristianos salvadoreños de a pie han vivido una cierta sensación de abandono, sobre todo desde el asesinato de monseñor Romero. Muchos creyentes y en no pocas ocasiones han echado en falta la voz clara y contundente de sus pastores. Hace unos meses, por ejemplo, todo el mundo tenía sus ojos puestos en la guerra de las Malvinas; pocos recordaban que la violación de los derechos humanos y la sistemática persecución contra el pueblo de Dios no ha variado gran cosa en El Salvador. El Papa, también es verdad, ha prestado su voz y su atención en siete ocasiones al sufrido pueblo salvadoreño, pero nunca sonó tan clara su palabra: «Frente a los métodos de la violencia se hace necesario instaurar los métodos de la paz.» «La metodología de la violencia que ha llevado a una guerra fratricida —situando a un lado a cuantos consideran la lucha armada como un instrumento necesario para conseguir un nuevo orden social, y al otro lado a cuantos recurren a los principios de la «seguridad nacional» para legitimar represiones brutales— no encuentra una justificación racional y mucho menos cristiana.»

El Papa también ha sido claro —y mucho— en su carta a los obispos nicaragüenses. En ella ha descalificado a la denominada Iglesia Popular, lo cual ha caído como un jarro de agua fría entre las filas del sandinismo más radical.

El padre José Morataya, por su parte, salesiano español expulsado recientemente del país por «contrarrevolucionario», también ha criticado duramente al Gobierno de la nueva Nicaragua.

En una entrevista concedida a la agencia Efe, el ex director del colegio

de Masaya dice que «el Gobierno sandinista no admite otra Iglesia que la que comparta sus ideas marxistas-leninistas». Respecto a su expulsión, explica que «todo fue un montaje preparado cuidadosamente. (...) Por primera vez desde el triunfo de la revolución sandinista se produjo un enfrentamiento entre el pueblo y las Turbas (policía secreta sandinista)».

Todas estas declaraciones y los hechos que las han precedido no dicen nada en favor del naciente modelo de sociedad nicaragüense, que tantas esperanzas había suscitado en toda Latinoamérica.

Afortunadamente, en medio de tantas tensiones entre el Gobierno y la Iglesia, también hay un hueco para las noticias esperanzadoras. El comandante Daniel Ortega ha anunciado que de darse las condiciones propicias, Nicaragua irá a las elecciones generales en 1985, según prometió en su día el FSLN. Con tal motivo, la Junta de Gobierno ha comenzado una serie de encuentros con las fuerzas políticas, sindicales, empresariales y eclesásticas. Por parte de la Iglesia estarán presentes en los diálogos preparatorios de las elecciones los obispos de Chontales, Granada, Esteli, León y Managua.

Por lo que hace a los problemas que Nicaragua tiene con sus países vecinos, concretamente con Honduras, Daniel Ortega ha invitado al ministro de Exteriores hondureño para que visite Managua y celebre una reunión con Miguel de Escoto, sacerdote y titular del Ministerio de Exteriores nicaragüense.

Otro de los sacerdotes que forman parte de la Junta de Gobierno nicaragüense, el poeta y ministro de Cultura,

Ernesto Cardenal, se encuentra por estos días en Alemania, donde participa, junto a otros cristianos críticos de la talla de Hans Küng y Heinrich Böll, en el II Congreso de «la Iglesia de Abajo», que se celebra en Düsseldorf. Allí, Ernesto Cardenal ha declarado que «la situación de Nicaragua se asemeja a la de Chile en 1973, antes del golpe de Estado sangriento que determinó la caída y muerte del presidente constitucional Salvador Allende». «Ahora —dijo Cardenal señalando a Estados Unidos— están atizando en mi país continuos conflictos para desestabilizar el régimen sandinista.»

Democracia con retraso y restringida

El régimen instaurado en Argentina el 24 de marzo de 1976 había previsto en su documento programático fundamental la publicación de un nuevo estatuto de partidos políticos que entraría en vigor durante el segundo semestre de 1980 a más tardar. Eso, sin embargo, no ha ocurrido hasta el pasado 26 de agosto y a regañadientes de los militares. Ahora, los partidos recién salidos de la clandestinidad reclaman elecciones generales para mediados del año próximo y el traspaso del poder a manos civiles «lo más rápidamente posible tras la celebración de los comicios». Los militares, por su parte, son partidarios de celebrar elecciones en 1984.

Entre tanto, las madres de la plaza de Mayo están denunciando por estos días que se ha desatado sobre ellas una nueva oleada de amenazas y calumnias. Al parecer, los militares argentinos temen la revisión de los crímenes cometidos en el pasado.

Los obispos argentinos, por su parte, se han pronunciado ante los trascendentes momentos que vive la nación con el documento «Camino de reconciliación», que publicamos en este mismo número. ■

E. ZUÑEDA

A DON OSCAR ROMERO, ARZOBISPO DE SAN SALVADOR

QUERIDO hermano: Reunidos aquí, en Puebla, los obispos de todo el continente latinoamericano, para tratar de dar un mensaje de ánimo y de esperanza a todo el Pueblo de Dios, hemos convivido contigo y se nos han hecho presentes una vez más los sufrimientos y las esperanzas de tu Iglesia local y de la gran mayoría del pueblo que vive en tu territorio. Queremos dirigirnos a ti como hermanos y alentarte en la noble lucha que desarrollas en tu pueblo.

Sabemos que el Señor colocó sobre tus hombros la carga pastoral de la archidiócesis de San Salvador en momentos en que comenzaba un hostigamiento, una verdadera persecución de palabra y de obra contra todo el servicio de tu Iglesia en favor de la liberación cristiana en muchos salvadoreños empobrecidos y oprimidos, privados de fraternidad, y a quienes, por ello, se les oscurecía el rostro de Dios, nuestro Padre.

Durante estos dos años hemos seguido solidariamente el proceso de tu compromiso pastoral con los pobres. Cada vez has ido haciendo más tuyos los problemas y las luchas de campesinos y trabajadores, con quienes una minoría aferrada a la riqueza y al poder no quiere compartir en igualdad. No sólo has sabido hablar por ellos, sino que has defendido valientemente el derecho que tienen de formar sus propias comunidades y organizaciones y las has alentado y favorecido; en todo ello has caminado hacia una fidelidad cada vez más grande a los compromisos pastorales que contrajimos en Medellín.

Somos conscientes de que en esta tarea te acompaña siempre la cruz. Pero es precisamente a través de la prueba cómo mostraremos la fidelidad cristiana al Evangelio. En tu archidiócesis, en dos años, cuatro de tus sacerdotes han sido asesinados juntamente con varios laicos, más de 10 han sido expulsados, se han hecho atentados contra instituciones eclesiales; el pueblo de los pobres, destinatario principal de la misión de la Iglesia, ha sido reprimido de manera creciente, y la misión de tu Iglesia con ellos es obstaculizada continuamente, amedrentando a catequistas y celebradores de la palabra, y haciendo así peligrosa la convocación de las comunidades cristianas. En medio de todo esto, acusado y difamado junto con todos los que buscan caminos de justicia, te has mantenido firme, sabiendo que hay que obedecer a Dios antes que a los hombres.



Don Oscar Romero ha mantenido una valiente postura en la defensa de los derechos del hombre

Nos alegra intensamente que esta actividad liberadora haya florecido en tu archidiócesis el fruto de una unidad cada vez mayor de sacerdotes, religiosos, religiosas y laicos. Nos llena de gozo saber que el pueblo se ha visto también fortalecido en su decisión de no aceptar resignadamente los atropellos a su dignidad. Así, oprimidos pero no aplastados, ni el poder ni la muerte podrán separarlos del amor de Dios, que se ha revelado en Jesucristo.

A través de ti queremos dirigirnos a todo el Pueblo de Dios que está en tu archidiócesis y a todos los pobres de tu país, a quienes anuncias la buena noticia de Jesucristo, de su situación concreta. Ellos son el cuerpo de Cristo en la historia, como lo has explicado en tu segunda carta pastoral. Ellos han estado presentes aquí, en Puebla, a través de tu voz. Sabemos que se trata de un pueblo de gente digna y dignificada por el enorme trabajo con que, penosamente, mantienen su vida. Se trata de un pueblo contra cuya opresión y represión has dicho, y seguirás diciendo, cristianamente: «Basta ya». «Así no puede ser». Se trata de un pueblo que, sabiéndolo o no, es el siervo de Jahvé viviente y doliente hoy. Con su dolor, con la entrega de su vida por su dignidad, se va realizando una comunión que lleva en sí semilla de vida nueva para hoy y para mañana. Para una sociedad nueva, justa, solidaria, libre, fraterna y en la paz de la reconciliación entre hermanos, como

signo del amor del Padre, concreción de su reino y promesa de unidad definitiva.

Nuestra Iglesia, y pueblos que también sufren, luchan y esperan, son parte de esta comunión, que se logra liberando y dando vida. Te animamos a seguir por este camino, estrecho y empinado, de la construcción permanente de ese reino que Jesucristo presenta como don del Espíritu y misión a su Iglesia. Contigo rezamos el padrenuestro, partiendo así juntos el pan de nuestro compromiso y de nuestra esperanza. Y la esperanza de los pobres no perecerá, porque de ellos es la promesa.

Con nuestras oraciones, recibe un fraternal abrazo.

Felipe Santiago Benítez, Villarrica, Paraguay. Angelo Frosi, Abacé, Brasil. Fernando Ariztia, Copiapó, Chile. Cándido Padín, Baurú, Brasil. Román Aloisio, Apucarana, Brasil. Helder Cámara, Brasil. Paulo Evaristo Arns, Brasil. Leónidas Proaño, Ecuador. Jorge Manrique, Bolivia. Manuel Talamás, México. Adriano Hipólito, Brasil. Luciano Metzinger, Perú. Edgerton Clarke, Jamaica (siguen 30 firmas más).

«EL MAESTRO ESTA AQUI Y TE LLAMA»

(Juan 11,28)

«Y María, sentada cerca, a los pies del Señor, escuchaba la palabra de El». Lucas (10,38).

EJERCICIOS ESPIRITUALES

Según método de San Ignacio, que en régimen de internado y silencio dirigirá el P. Rodrigo Molina, S. J.

FECHAS:

3-4 marzo (Miami)
10-11 marzo (Lima)
17-18 marzo (Miami)
24-25 marzo (New York)
31 marzo-1 abril (Barcelona)
7-8 abril (Valencia)

INFORMACION:

Zurbano, 20, segundo derecha
MADRID-4
Teléfonos 419 17 56-419 47 52

Monseñor Romero, mártir de la Iglesia salvadoreña

La Iglesia de El Salvador y la de toda América latina cuentan con un nuevo mártir. Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, celebraba la Eucaristía en la capilla del hospital de la Divina Providencia. Eran las seis de la tarde del pasado día 24. A las seis veinticinco, aproximadamente, y en medio del sacrificio de la misa, una bala asesina le atravesó el corazón. Monseñor Romero cayó abatido por el disparo y, al punto, su vida quedó troncada al pie del altar.



Monseñor Romero, como Jesucristo, ha dado su vida por sus hermanos. La Iglesia de El Salvador cuenta con un nuevo mártir. En la foto, el arzobispo salvadoreño distribuyendo la Eucaristía entre los cristianos latinoamericanos que acudieron a la misa de clausura de la Conferencia de Puebla, celebrada el año pasado.

Tenía sesenta y tres años. Desde los veinticinco, edad a la que se ordenó sacerdote, había luchado con todas sus fuerzas por la paz y la justicia de su pueblo. Por eso había sido digno y merecedor candidato del premio Nobel. Por eso también sus enemigos —los enemigos de la paz y de la justicia— le habían amenazado de muerte en muchas ocasiones. Monseñor Romero lo sabía. Pero siguió adelante, sin apartarse nunca de la verdad, defendiendo siempre a los más débiles, alzando su voz siempre para hacerse eco de las protestas de todo un pueblo. Hace tan sólo diez días sus enemigos —los enemigos de los Derechos Humanos— habían colocado un maletín con 72 cartuchos de dinamita en la basílica del Sagrado Corazón, donde él iba a celebrar una Eucaristía. Esa vez, afortunadamente, la bomba no llegó a estallar.

Monseñor Romero lo sabía. Su vida estaba en peligro. Y a pesar de todos los pesares siguió en la brecha, fiel al Evangelio, hasta el extremo de dar su vida por sus hermanos, por su pueblo todo. Esa fue su última ofrenda, su último sacrificio. Allí quedó, al pie del altar, este nuevo mártir de la Iglesia salvadoreña.

Poco antes monseñor Romero, una vez más, había denunciado las injusticias que se cometen contra el pueblo salvadoreño; había pedido a los militares que desobedecieran las órdenes cuando se tratara de disparar contra el pueblo; había pedido a los soldados, en fin, que guardaran el precepto divino: «¡No matarás!» Y había dicho también que «El Salvador quedaría salvado si todos los que están siendo causa de tantas injusticias y pecados se convirtieran de verdad en esta Cuaresma. Entonces, todo quedaría resuelto en El

Salvador. No habría necesidad de enfrentamientos ni de otras soluciones. La solución es ésta: convertíos de corazón todos al Señor.» Ese fue su último testimonio.

Las reacciones ante el asesinato de monseñor Romero no se han hecho esperar. Las autoridades de la nación, al poco de conocer el hecho, se apresuraron a decretar el estado de alerta en todo el país para evitar así el posible estallido de una verdadera guerra civil.

Entre tanto, la noticia daba la vuelta al mundo, al tiempo que iba levantando manifestaciones de repulsa y condena en todas partes. El Papa, al enterarse, dirigió un telegrama al presidente de la Conferencia Episcopal salvadoreña en el que decía: «No puedo por menos de expresar mi más profunda reprobación de pastor universal ante este crimen execrable que, además de flagelar de manera cruel la dignidad de la persona humana, hiere en lo más hondo la conciencia de la comunión eclesial y de quienes abrigan sentimientos de fraternidad humana.»

Encomendando piadosamente el alma del arzobispo, elevó fervientes plegarias por los queridísimos hijos de El Salvador para que, deponiendo para siempre todo atisbo de violencia y venganza mezquina, logren hacer cada vez más flexibles las vías del amor cristiano, cuya fuerza es garantía de auténtica salvación y de justicia entre los hijos de la patria salvadoreña.»

OTRO MARTIR EN LA PAZ

Pero no ha sido éste de monseñor Romero el único sacrificio que han traído los brotes de la violencia en la sangrienta primavera de Latinoamérica. Que también en Bolivia, en La Paz, concretamente y para mayor contradicción, ha muerto asesinado a balazos un nuevo sacerdote. Luis Espinal, jesuita, nacido en Manresa (Barcelona) y nacionalizado boliviano, director del semanario «Aquí», perdió la vida, como el arzobispo de San Salvador, por defender los Derechos Humanos. Luis Espinal fue torturado por sus secuestradores antes de que acabaran definitivamente con su vida. ■

Emilio ZUÑEDA

LA MUERTE DEL JUSTO

AÑO tras año, al acercarse la Semana Santa, el pueblo cristiano se esfuerza por refrescar la memoria de la pasión y muerte de Jesús de Nazaret. Ocurredos hace ya casi 20 siglos, aquellos hechos no han perdido aún su vigor merced a ese empeño secular de las generaciones cristianas. Quedan lejos, cada vez más lejos, en la historia; pero siguen frescos en la conciencia de la Iglesia. Y de tal forma que no existe acontecimiento alguno de la larga y accidentada historia de los hombres que se celebre y se actualice año tras año con tan piadosa y tesonera insistencia.

ESTE año, en cambio, no será preciso hacer esfuerzo alguno de memoria ni de imaginación para evocar una vez más la muerte del Justo. Otro hombre justo —el arzobispo Oscar Romero— ha muerto dentro ya de la Semana de Pasión, ante los ojos de su pueblo, mientras actualizaba él mismo el sacrificio de Jesús y en circunstancias que recuerdan tan de cerca la muerte de Cristo que no parece sino que se tratase de una actualización —esta vez real y verdadera— de aquellos hechos.

LA muerte de Oscar Romero era cosa cantada. Tanto que él mismo, como lo hiciera Jesús, había hablado repetidas veces de su inevitable ejecución. Las circunstancias desgarradas que vive su tierra, la opresión de las estructuras injustas, la marginación de los débiles, el egoísmo y la ambición de los poderosos le habían empujado a ponerse lealmente del lado de los pobres. Serena y responsablemente había asumido la causa del pueblo. Mansa y tenazmente enseñaba que la causa de los humildes es la causa de Dios. Y lo enseñaba públicamente, en el templo (como le dijo Jesús a Caifás), en aquellas sus recias y pacificadoras homilias de cada domingo.

COMO su voz profética estorbaba a los oscuros designios de algunos, alguien, en algún sanedrín, debió pronunciar la tradicional sentencia: «Conviene que este hombre muera por el pueblo.» Y se le dieron las monedas convenidas a un mercenario para que de un tiro certero le atravesara el corazón. Después, las crónicas han dicho que Oscar Romero murió con el perdón en los labios, convencido de que los que decidieron su inmolación no saben lo que han hecho. Y los medios de comunicación han distribuido por todo el mundo imágenes de su muerte que tienen un raro y luminoso parecido con las escenas del Calvario. El arzobispo, desangrándose en el suelo, asistido por tres piadosas mujeres y un hombre que parece encarnar, sin saberlo, la figura de José de Arimatea. Una vez más —y quizá más que nunca— la muerte del Justo.

OSCAR Romero no era un líder político. No era un orador brillante. No era un filósofo de escuela. Era simple y llanamente un pastor que antes de asumir la defensa de su pueblo había asumido la causa de Jesús. Pocos días antes de su muerte había dicho: «Podrán matar al justo, pero no podrán acallar la voz de la justicia.» En efecto, todas las miradas se han vuelto hacia El Salvador al saber de esta muerte. Lo mismo que, según Jesús lo había profetizado, todos los ojos se volvieron hacia el Calvario cuando la cruz fue hincada en la tierra.

OSCAR Romero, testigo de Jesús, obispo de la Iglesia, mártir de su pueblo, vive ya eternamente en la conciencia de la historia. Su muerte injusta ha conocido ya la resurrección anticipada de la eternidad. Su inmolación no será estéril. Tampoco lo fue la muerte de aquel Justo llamado Jesús de Nazaret. Justos como Oscar Romero son precisamente la prueba de que aquel grano, caído en el surco del Calvario, sigue dando su fruto. ■

ANTE EL ASESINATO DE MONSEÑOR ROMERO

Durante la audiencia, Juan Pablo II tuvo palabras de consternación y dolor por el asesinato del arzobispo de San Salvador.

Sobre este trágico acontecimiento, el Papa dijo:

En este particular momento de dolor os invito a uniros a mi dolor y mis oraciones por el asesinato de monseñor Oscar Romero y Galdámez, bárbaramente asesinado mientras celebraba la santa misa: le han matado en el momento más sagrado, durante la función más alta, más divina. Nos encontramos sin palabras frente a tal violencia, que no se ha detenido ni ante el umbral de una iglesia para llevar a cabo su ciego programa de muerte. Dejadme, amados hermanos y hermanas, que el Papa exprese todo lo que piensa ante este nuevo episodio de crueldad, de demencia, de salvajismo. Ha sido matado un hombre, que se suma a la larga serie de víctimas inocentes. Ha sido matado un obispo de la Iglesia de Dios, durante el ejercicio de su misión santificadora en el ofrecimiento de la Eucaristía. Es un hermano en el episcopado, que ha sido eliminado. No es sólo su arzobispado, sino toda la Iglesia la que sufre por esta inicua violencia, que se añade a las demás formas de terrorismo y de venganza, que en el mundo de hoy degradan la dignidad del hombre —porque la vida de todo hombre es sagrada!—; pisotean la bondad, la justicia, el derecho, y sobre todo, ofenden al Evangelio y a su mensaje de amor, de solidaridad, de fraternidad en Cristo. ¿Adónde, adónde va el mundo? Lo repito una vez más. ¿Adónde vamos? Con la barbarie no se mejora la sociedad; si eliminamos los contrastes, construiremos el mañana. La violencia destruye, no hace otra cosa; no sustituye los valores, sino que corre al abismo sin fondo del odio. ¡El amor es el único que edifica, el amor sólo salva! Al renovar mi llamamiento para que en toda nación triunfe finalmente la concordia de la paz, renuevo mi dolor ante este trágico asesinato. Expreso mi participación, llena de afecto y de oración, a la amada Iglesia de San Salvador, enviando a todos, obispos, sacerdotes y fieles, mi bendición apostólica. ■ *Eclesia 5-IV-80-Nº 1977*



Más de 600 muertes fueron provocadas en los últimos 75 días por el ejército y los grupos parapoliciales salvadoreños. Caen hombres, ancianos, mujeres, niños. En eso son igualitarios.



EL SALVADOR TRAGICO ADIOS A MONSEÑOR ROMERO

DE sobra lo sabía. Lo había dicho mil veces y lo había repetido en otras tantas ocasiones. También lo dijo en España cuando pasó por aquí, camino de Roma para asistir a la beatificación del español Francisco Coll: «En El Salvador, todos estamos en peligro de muerte. El que dice la verdad sabe que corre ese riesgo...» A los más de nosotros ya casi se nos había olvidado. La noticia de sus declaraciones, que aparecieron en la prensa nacional cuando estuvo en Madrid, en mayo del año pasado, fue flor de un día. Pero Oscar Arnulfo Romero lo sabía muy bien: la muerte le rondaba desde hacía tiempo.

¿Cómo no lo iba a saber? Si en tan sólo tres años seis sacerdotes salvadoreños, como él, amigos y colaboradores suyos, habían pagado con sus vidas el atrevimiento de defender a los más pobres de su país. Primero fue el jesuita Rutilio Grande, el más querido por todos los campesinos de Aguilar. El padre Rutilio encontró la muerte en un cruce de caminos cuando viajaba en su «jeep», acompañado de un viajero y un muchacho que recogió por el camino. Bolas asesinas, balas de la guardia sagrada su vida y las de sus dos acompañantes. Fue al atardecer de un marzo de 1977. Luego vinieron los demás muertos: la de Alfonso Navarro y la de Ernesto Barrera, la de Octavio Ortiz Luna, la de Rafael Palacios y la de Alirio Napoleón Macías. Y ahora, en esta Semana Santa anticipada, una más: la de Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador.

De un disparo se ha venido abajo la más fuerte esperanza de paz que había en la pequeña república salvadoreña. Porque si algo era monseñor Romero es precisamente eso: un hombre para la paz. Las numerosas organizaciones y personalidades nacionales e internacionales, que habían propuesto su nombre a la Academia de Oslo lo sabían muy bien. Pero mejor que nadie lo sabían los pobres de El Salvador; ese 60 por 100 de iletrados, ese 30 por 100 de parados forzados y ese ejército de campesinos—la mayoría del país—que trabaja de sol a sol por un puñado de monedas. Todos ellos, pobres y cristianos, a cual más, lo sabían como nadie. Porque todos ellos, todos los domingos escuchaban con los cinco sentidos y durante dos horas las homilias de monseñor Romero. Y no sólo los que acudían a las multitudinarias misas dominicales de la catedral. También los que no podían asistir. Porque sus predicaciones semanales eran transmitidas a través de la radio. La emisora YSAX-La Voz Panamericana, cuando hablaba monseñor Romero, era sintonizada por el 75 por 100 de los salvadoreños. Era la de mayor audiencia del país. Por eso la volaron. Fue dinamitada unas semanas antes de su muerte.

Con el asesinato de monseñor Romero, la esperanza de alcanzar una verdadera paz en El Salvador se ha recortado consi-

derablemente. El país entero se convulsiona hasta el estremecimiento cuando cayó herido de muerte al pie del altar. Y todavía hoy se dejan sentir las consecuencias; mientras la Junta de Gobierno lanza constantes llamamientos a la ciudadanía para que se mantenga la concordia y se trabaje por la paz, en la oposición, los más de los grupos consideran que la guerra formal contra el poder ya ha comenzado. Todos, sin embargo, no conculgan con esta dramática declaración hecha por la Coordinadora Revolucionaria de Masas. Muy al contrario, el secretario general del Bloque Popular Revolucionario, Juan Angel Chacón, aseguraba recientemente que la izquierda «no caería en la trampa de la provocación», como calificó el crimen de monseñor Romero, y que «se mantendría la serenidad». Pero eso va a ser muy difícil. La tensión calma que se respira en El Salvador puede romperse en cualquier momento. Por de pronto, una huelga general afecta a todo el cinturón industrial de la capital. Los obreros de la industria salvadoreña, a los que con tanto empeño defendió monseñor Romero, también se han solidarizado con su arzobispo. El asesinato, que también ha afectado profundamente a la Junta de Gobierno, amenaza con provocar una insuperable crisis gubernamental que ya ha comenzado. El ministro de Economía, Oscar Menjibar, y el subsecretario de Agricultura, que era el encargado de la reforma agraria, han dimitido. Y se espera que a esas renunciaciones les sigan otras más.

Entre tanto y hasta el domingo, día en que monseñor Romero fue enterrado en la cripta de la catedral de San Salvador, el desfile de fieles que pasó por la nave central del templo metropolitano para tributar un último adiós al obispo de los pobres fue multitudinario. Se calcula que han acudido más de 300.000. La mayoría eran gente humilde, campesinos, salvadoreños llegados desde muy lejos y con grandes esfuerzos para ver por última vez y con lágrimas en los ojos a su obispo.

Trágico Domingo de Ramos este del entierro del monseñor Romero. A media tarde, una humareda negra, de luto y de dolor, inundaba los cielos de la capital salvadoreña. Eran las últimas señales de los disturbios habidos en ese trágico día.



Se calcula en más de 400.000 el número de personas que se habían dado cita en la catedral. Todos los salvadoreños querían despedirse por última vez de monseñor Romero. Todos menos sus enemigos, los enemigos de la paz y de la justicia. Pero también algunos de éstos acudieron. Y no precisamente para elevar una última oración por el alma del arzobispo, sino para atizar —una vez más— la hoguera del odio con su provocación y su violencia. Bastaron sólo un par de bombas para que la multitud que inundaba los alrededores del templo se llenara de pánico. Luego vino el tiroteo y la muerte. Unos perecieron víctimas de las balas disparadas por francotiradores, y los más, asfixiados o aplastados contra las verjas del templo. Al final, el panorama que ofrecían los alrededores de la catedral era realmente desolador: charcos de sangre, zapatos, bolsos y ropas inundaban el suelo. Y junto a todo eso, lo más trágico: el saldo de esta nueva matanza, el balance de este nuevo y sangriento asesinato en la catedral: cerca de medio centenar de muertos y más de 150 heridos.

El futuro de El Salvador, día a día, se pinta más y más negro. Tan negro como las negras columnas de humo que lanzaban al cielo los coches y los autobuses incendiados en medio de la tragedia.

En ella estuvo presente una representación de la Iglesia española. Monseñor Iniesta, obispo auxiliar de Madrid, ha sido, muy a su pesar, testigo de esta nueva «masacre» cometida contra el pueblo salvadoreño. El viajó hasta San Salvador después de celebrar en la parroquia Dulce Nombre, de Vallecas, una Eucaristía a la que asistieron varios miles de personas. En la homilía, monseñor Iniesta dijo: «Ha muerto porque dijo la verdad con palabras concretas, sin retóricas, palabras que tuvieron que oír los poderosos, los mismos que le han querido callar. Porque la mentira no soporta la verdad.» y concluyó diciendo: «La voz de Oscar Romero suena hoy como nunca en todo el mundo. Que su sangre sea semilla para que más y más hombres nos comprometamos a seguir su tarea.» En este mismo acto se hizo una colecta para pagar el billete del avión en el que volaría Alberto Iniesta. El precio del pasaje era de 120 pesetas y lo recaudado alcanzó casi el medio millón.

Emilio ZUÑEDA

«SU MENSAJE NO MORIRÁ»

• Declaraciones a ECCLESIA de monseñor Dadaglio, Marcelino Oreja, Joan Gomis y Silvia Escobar

«**M**ARTIR de los derechos humanos», «profeta de la Palabra», «discípulo del Maestro», «testigo de la Justicia». Son, éstas, palabras justas para medir la grandeza de un hombre asesinado, el compromiso de un cristiano que es mucho más que un recuerdo. Monseñor Luigi Dadaglio, nuncio de Su Santidad en España; Marcelino Oreja, ministro de Asuntos Exteriores; Joan Gomis, presidente de Justicia y Paz, y Silvia Escobar, presidenta de la sección española de Amnesty International, han manifestado a ECCLESIA sus primeras impresiones tras el asesinato de monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador.

Monseñor Dadaglio: «El mensaje del amor»

«Como los antiguos profetas, monseñor Romero, arzobispo de San Salvador, ha anunciado con entereza y claridad un mensaje que no era suyo, sino de Dios. El mensaje anunciado insistentemente por él fue el del amor, fundamentado en la justicia. Porque si el amor no está fundamentado en la justicia es una palabra vacía, una farsa.» Así se expresa monseñor Dadaglio, nuncio de Su Santidad en España.

«Como los antiguos profetas, para hacerlo callar fue amenazado, perseguido y, finalmente, matado. Pero su mensaje no morirá. Al contrario, cobrará fuerza y su muerte, lo esperamos, será el precio para conseguir un mundo mejor, sin diferencias tan injustas e injustificables entre los hombres, para realizar un mundo mejor, sin violencias.»

«No menos que la muerte de monseñor Romero me impresiona y espanta la frialdad mostrada con que fue matado. Que Dios tenga misericordia del asesino y de sus mandatarios para que se arrepientan y se conviertan.»

Marcelino Oreja: «Profundos significados políticos»

«El trágico asesinato de monseñor Romero —opina Marcelino Oreja, ministro de Asuntos Exteriores— tiene profundos significados políticos: en primer lugar, los autores del crimen han querido eliminar un testimonio de defensa de la justicia y de los derechos humanos; en segundo lugar, han querido suprimir también una voz que siempre había sostenido que los problemas políticos pueden y deben resolverse por medios pacíficos, que continuamente había insistido en que la violencia no es inevitable si se tiene el valor político de hacer frente a sus raíces y causas.»

«El asesinato de monseñor Romero es un crimen que rechazamos con energía desde lo más hondo de nuestra conciencia; es, además, un absurdo y un error: la muerte del arzobispo de San Salvador, como la de

tantas otras personas comprometidas en la causa de los derechos en Hispanoamérica, no servirá ni para ahogar ni para reprimir; por el contrario, este crimen, que debe ser esclarecido cuanto antes, es una semilla fecunda para mayores y más decididos compromisos al servicio de la superación de la violencia, en la búsqueda de la paz basada en la justicia y en los derechos fundamentales de todo ser humano.»

Joan Gomis: «Las fuerzas reaccionarias, contra la Iglesia»

Joan Gomis, presidente de Justicia y Paz, declara que «precisamente cuando me llegó la noticia del asesinato de monseñor Romero, contaba con escribirle aquel mismo día en nombre de Justicia y Paz para expresarle nuestra adhesión y solidaridad en estos momentos difíciles de su país. Recuerdo que el año pasado le había escrito en el mismo sentido y él me contestó muy cordialmente, agradeciéndome nuestros sentimientos y anunciándome que la carta sería leída por radio para que los salvadoreños supieran que había cristianos que compartían sus vicisitudes y preocupaciones.»

«El asesinato de monseñor Romero demuestra que las fuerzas reaccionarias no dudan en atentar contra la Iglesia cuando ésta asume verdaderamente la defensa de los derechos del pueblo. Al dar la vida por sus amigos, Oscar Romero ha mostrado ser realmente discípulo de su Maestro.»

Silvia Escobar: «Mártir de los derechos humanos»

Silvia Escobar, presidenta de la sección española de Amnesty International, ha dicho a ECCLESIA: «No es ningún secreto que monseñor Romero estaba estrechamente vinculado a Amnesty International, de la que era colaborador. Además, varias secciones de Amnesty International le habían propuesto para el premio Nobel de la

Paz. El año pasado, nuestra organización elaboró un informe sobre El Salvador. Con este motivo, monseñor Romero nos envía una carta que ahora cobra un significado especial. Nos decía: «Agradezco a ustedes sus fraternales muestras de solidaridad, manifestadas a través del interés y preocupación por la situación sociopolítica de nuestro país y por la suerte de tantos hermanos salvadoreños que están en la cárcel o desaparecidos, víctimas de la terrible represión desatada en contra del pueblo, sobre todo, en contra de los pobres. Estamos haciendo lo posible para colaborar en la construcción de la justicia y de la paz en nuestro país.»



«Agradecemos todas sus intervenciones —añade— y les suplicamos que continúen presionando para que realmente se respeten los derechos humanos en El Salvador.»

«Ahora que ha muerto asesinado —continúa Silvia Escobar—, Amnesty International quiere hacer constar su asombro por el hecho de que, a pesar de haber sido amenazado de muerte hace un mes, a pesar también de la fuerte protección que le rodeaba, le han quitado la vida.»

«También queremos manifestar nuestro temor por la suerte que puedan correr sus colaboradores y la Comisión de Derechos Humanos de San Salvador.»

«Creo que monseñor Romero ha muerto por repetir las palabras de Cristo hace dos mil años. Es, como ha dicho la sección de Londres de Amnesty International en un comunicado reciente, un verdadero mártir de los derechos humanos. Las palabras de monseñor Romero significan para nosotros un ejemplo, por el aliento que suponen para proseguir nuestra tarea en Latinoamérica y por la mucho que le queríamos.»

Eloy GARCÍA



«ESTOY CONDENADO A MUERTE COMO EL PUEBLO SALVADOREÑO»

**Entrevista exclusiva con monseñor Oscar Romero,
arzobispo de San Salvador, antes de su asesinato**

Por JULIO MEDINA y JOSE LUIS MORALES, enviados especiales

Fotos: CHRISTIAN POVEDA, JULIO MEDINA, D. ANGELL, A. AARHUS y archivo

***El Salvador. Lo que nos dijo
monseñor Romero antes de ser asesinado***

El asesinato de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador, ha sido como arrojar un balón de gasolina sobre la hoguera que desde hace tiempo arde en el sufrido país centroamericano. Pocos días antes de ser acribillado, «el obispo de los pobres» fue entrevistado por los enviados de INTERVIU. Dijo cosas muy fuertes acerca de la cadena de matanzas que los militares salvadoreños han descargado sobre el pueblo y reconoció que él también estaba condenado a muerte. Desgraciadamente, no se equivocó.

La sangre de monseñor Oscar Arnulfo Romero, arzobispo de San Salvador —la «voz de los que no tienen voz», como él mismo decía— ha sido «la chispa que incendie la gran pradera social de aquel país centroamericano». Odiado por la ultramontana oligarquía salvadoreña, temido por los sucesivos gobernantes y por los mismos norteamericanos, monseñor Romero era el personaje más querido por su pueblo, que en él veía a su fiel intérprete, portavoz y defensor. Por eso su asesinato puede precipitar definitivamente al país en la ya iniciada guerra civil, más que patente.

El sacerdote acribillado, que no contaba con el apoyo de otros obispos y mucho menos con el del Vaticano, transformó el púlpito de la catedral, y la emisora eclesiástica —que fue recientemente dinamitada— en una tribuna de permanente denuncia. Y así lo hacía en sus homilias y pastorales, en las que hablaba sin miedo de los asesinatos gubernamentales, de las desapariciones y los secuestros. Y de la situación de injusticia y explotación a la que está sometido el pueblo salvadoreño.

INTERVIU estuvo con monseñor Romero en distintas ocasiones. A raíz del derrocamiento del general Carlos Humberto Romero, en octubre pasado, y hace escasamente veinte días. Julio Medina y José Luis Morales le entrevistaron largamente y aquí les ofrecemos sus declaraciones, junto a un informe elaborado por nuestros compañeros.

—Monseñor Romero: ¿cómo caracterizaría usted la actual situación social y política de El Salvador?

—Miren ustedes, nuestro pueblo viene sufriendo desde hace mucho tiempo los más crueles crímenes con todo lujo de barbarie. Cientos son nuestros hermanos asesinados a lo largo y a lo ancho del país, cientos son los capturados y desaparecidos, muchas son las fórmulas jurídico-políticas que utilizan para reprimir en la Universidad o en la secundaria. Las matanzas de campesinos están a la orden del día, y miles son las reformas demagógicas para tratar de «suavizar» el profundo descontento popular, grave y permanente, que se impone sobre las espaldas de nuestro pueblo, por la explotación que sufren los campesinos, los indígenas y los demás sectores, con condiciones inhumanas de trabajo, cuando tienen trabajo. Si elevan sus protestas justas, son ametrallados por encapu-

«Cuando impera la injusticia, la Iglesia reconoce el legítimo derecho del pueblo para ejercer la violencia insurreccional.»

chados, muchas veces, y otras veces por las bandas regulares y uniformadas.

—¿Pero usted no tenía ciertas esperanzas en los «planes nacionales de bienestar para todos», en la «apertura democrática» o en el «diálogo pacífico»?

—Bueno, sí. Siempre hay que confiar en los designios del Señor. Pero usted ve lo que ha sido la llamada «apertura democrática». Cohortes y viles masacres de menores, de campesinos o de personas que se oponen se enfrentan a la represión y a la explotación de nuestro pueblo. Yo, más que creer, diría que quise tener esperanzas. Pero las cosas en El Salvador siguen igual. Las zonas campesinas quedan expoliadas sin escrúpulos, ametrallados sus habitantes, asesinados sus dirigentes. No saciando su sed de sangre, las organizaciones paramilitares, como son ORDEN, UGB o BALANCE, muy vinculadas ellas a importantes personajes del Estado Mayor del Ejército, como ya se ha dicho y como todo el mundo sabe, se dedican a la tarea de robar, coquear a los familiares y a los niños de los que no están, y de los que han caído.

—¿Monseñor, cree todavía en la posibilidad de una salida pacífica para El Salvador?

—Cada vez menos. Siempre he sido optimista. Creo que el hombre debe agotar la búsqueda de soluciones nacionales. La actual Junta de Gobierno y las Fuerzas Armadas han demostrado su incapacidad para aportar soluciones a los graves problemas nacionales. Aparentemente sus propuestas se agotan en la más salvaje represión, que ha dejado un saldo de muertos y heridos mucho mayor que en los regímenes militares anteriores. El brutal desalojo efectuado recientemente por los cuerpos de seguridad y el asesinato de ocupantes de la sede de la Democracia Cristiana, a pesar de que la Junta y el Partido —según han dicho— no lo habían autorizado, es la prueba de que ni la Junta ni la Democracia Cristiana gobiernan en el país. Esta-

mos en manos de militares inescrupulosos que sólo saben reprimir al pueblo y favorecer los intereses de la oligarquía salvadoreña. En ese reducido núcleo de familiar, indiferente al sufrimiento de nuestro pueblo, está la raíz de todos nuestros problemas. A los sectores económicos agrarios sólo les importa tener mano de obra barata y abundante para llevar y exportar sus cosechas. Los industriales también han basado la rentabilidad de sus empresas en los salarios miserables que pagan. Los militares, por su parte, son los encargados de velar por los intereses de la oligarquía. Todos son refractarios a cualquier tipo de transformaciones sociales, políticas y económicas. Quedan alternativas pacíficas y son muy claras: el pueblo que se ha ido concienciando y organizando, está capacitado para ser responsable de su destino y es el único con capacidad para superar la crisis.

—¿Cuál es la vía para lograr esas



pretensiones justas del pueblo salvadoreño?

—Estamos agotando todas las vías pacíficas de diálogo. Pero la oligarquía se empeña en posiciones indefendibles. Yo he advertido reiteradamente los peligros que acechan. Hace poco les dije que abran la mano, que den los anillos, porque si no les cortarán las manos. La Iglesia, mi Iglesia, habla de paz. Pero cuando los canales de diálogo se cierran, cuando impera la injusticia, la Igle-

«Estamos en manos de militares inescrupulosos que sólo saben reprimir al pueblo y favorecer los intereses de la oligarquía.»

sia también reconoce el legítimo derecho que asiste al pueblo para aplicar la violencia insurreccional.

—¿Cuáles son las posibilidades de éxito de una salida insurreccional?

—Creo que todas. La oligarquía puede cosechar pequeños triunfos parciales, pero a la larga el pueblo se impondrá.

—¿Cree en la posibilidad de una intervención militar norteamericana?

—Los obispos que nos reunimos en Puebla reconocimos el derecho legítimo a la autodeterminación de nuestros pueblos. En una carta que envié recientemente al presidente Carter, le decía que consideraba desde todo punto de vista injusto y deplorable una intromisión de cualquier potencia extranjera que frustrara la autonomía con que nuestro pueblo debe decidir su futuro.

—En la calle se rumorea que usted ha sido condenado a muerte...

—Todo el pueblo salvadoreño está condenado a muerte. Por hambre o por la metralla. Yo soy parte de ese pueblo y también estoy condenado. La violencia que nos impone la oligarquía pretende la paz de los cementerios. Pero en las tumbas sólo hay muertos. La oligarquía no puede enterrar a todo un pueblo. En este sufrido país ha corrido mucha sangre y yo la bendigo en la medida que sirva de abono a esa revolución por la que el pueblo clama.

—¿Qué carácter tiene esa revolución?

—Hablamos de revolución como un concepto totalizador que encierra un cambio total de las injustas estructuras que nos oprimen.

—Son conocidas por la Comunidad Internacional las grandes diferencias que le separan a usted del Papa Juan Pablo II. ¿Qué nos podría decir, monseñor Romero, al respecto?

—Yo sigo los designios de Dios y no me aparto de las directrices de la Iglesia. El Santo Padre es el representante de Dios en la Tierra, y él, a lo mejor, considera que mi labor pastoral no es la correcta. Yo procuro no apartarme de lo que la Iglesia y Nuestro Señor me tienen encomendado. Y a todos los cristianos nos debe repugnar la injusticia donde quiera que esté. ¿Qué cree usted que se debe hacer en El Salvador? Yo sólo quiero para mi pueblo el bienestar y la paz, pero no puedo callarme ante la injusticia, el expolio, el asesinato o la explotación. Y, a lo mejor, el Santo Padre no está bien enterado de lo que pasa en nuestro país.

—Usted ha sido amenazado en múltiples ocasiones, y aún hoy sigue sin escolta. ¿No tiene miedo a que le puedan asesinar cualquier día?

—Eso mismo me preguntaron en Puebla unos periodistas norteamericanos. Yo, como todos los seres humanos, tengo miedo. Pero yo no puedo de ninguna manera aceptar escolta cuando hago mío el mensaje y la palabra del Evangelio. Mi obligación es estar contra los privilegios y predicar la palabra de Dios, la justicia y la verdad. Yo me tengo que arriesgar como cualquier hermano salvadoreño que lucha por su libertad.

—La Iglesia de El Salvador ha sido acusada, en múltiples ocasiones, de todo, desde los sectores más conservadores y ultras y hasta desde el propio Vaticano. ¿O no es así?

—Efectivamente. Y es que ponerte abiertamente de parte de los oprimidos ya es una manera de enfrentarte al poder. Y más en un pueblo como el nuestro, donde la mayoría de la población es analfabeta y donde la riqueza está en manos de unos cuantos, mientras que la miseria es de los demás. Decir que Dios ha creado la tierra para todos, y el trabajo, y el pan, y no sólo para las multinacionales americanas, es ya considerado subversivo.



Una bandera del Bloque Popular Revolucionario preside una misa de monseñor Romero. Pocos cristianos supieron como él unir la fe con la lucha contra la dictadura.

Cara y cruz de la vida de un cristiano militante: monseñor Oscar Romero en el púlpito y abatido por la bala asesina, en la capilla de la Divina Providencia. «La Iglesia no pueda callarse ante tanta abominación» había dicho el arzobispo.

Los asesinatos son el pan cotidiano en El Salvador. Así fue liquidado un «abogado del pueblo», López Díaz, al igual que su socio Víctor Pablo Cardozo. Su pecado había sido el defender a los revolucionarios.

La chispa de la guerra civil

(Entrevista 3-9 de abril de 1980)

«Esta Santa Misa de Eucaristía es precisamente un acto de fe, pues los cristianos sabemos que la Hostia de Cristo se convierte en el cuerpo del Señor que se ofreció por la redención del mundo. En ese cáliz el vino se transforma en la sangre de este pueblo inmolado y de esta sangre sacrificada por los hombres, nos alienta también a dar nuestra oferta de sufrimiento en el dolor como Cristo. No para sí, sino para dar concepto de justicia y de paz para el pueblo. Unamos pues, íntimamente, fe y esperanza en este momento de oración por doña Sarita y por...». Los disparos cortaron la homilía de la misa de difuntos que, en la Capilla de la Divina Providencia, en el sector norte de la ciudad de San Salvador, oficiaba Monseñor Oscar Romero. Una bala explosiva, calibre 22, le hizo estallar el corazón. Sin un quejido, se desplomó. Quedó tendido en un charco de sangre al pie del altar. Eran las cinco de la tarde del lunes 25 de marzo. Los asesinos —cuatro hombres, según la versión de algunos testigos— huyeron en un coche americano «como los que utiliza la policía de Hacienda.»

Eulalio Pérez, un fotógrafo que se encontraba en el interior del templo, fue arrestado por sospechoso. Lo denunció una monja que aseguraba que los disparos habían parado de su cámara de fotos. Posteriormente se pudo establecer que los disparos coincidieron con el momento en que Eulalio realizaba una toma de monseñor Romero. El reportaje gráfico

fue puesto en libertad. Sin embargo, el rumor de que los disparos partieron de un sofisticado aparato dieron pie a muchas hipótesis. «Esto es obra de los fascistas a quien apoya la CIA», se comentaba en los corrillos. La versión no parecía descabellada. Recientemente, la Cámara de Representantes de los Estados Unidos concedió más de cincuenta millones de dólares a los militares que gobiernan en El Salvador desde el pasado 15 de octubre. Edward Coy, administrador adjunto de la Agencia para el Desarrollo Internacional (AID), al hacer el anuncio de dicha ayuda señaló que «dados los acontecimientos en la América Central, casi la mitad de la ayuda exterior de los Estados Unidos para América Latina estaría destinada a esa región». Coy precisó que unos cinco millones de dólares se destinarían a las ventas de armamentos al ejército salvadoreño y agregó que «está en estudio la posibilidad de enviar a El Salvador a tres militares estadounidenses, siempre que el país así lo solicite». Sin embargo, un cable de la agencia IPS señalaba que «observadores y periodistas extranjeros aseguran haber visto numerosos asesores, aparentemente norteamericanos, y algunos incluso han denunciado la participación de soldados de origen vietnamita, sin rango, en las operaciones que el ejército salvadoreño realiza en las áreas rurales». La respuesta del arzobispo fue contundente: «Estamos hartos de armas, balas y asesores —dijo—, tenemos hambre de justicia, de alimentos, de medicina, de educación y de programas efectivos de desarrollo equitativos. Si se respetan los derechos humanos, lo que menos necesitamos es instrumentos de muerte». En una carta abierta al presidente Carter, monseñor Romero le solicitaba el cese de la ayuda militar y la garantía de que el Gobierno norteamericano no interviniese «directa o indirectamente con presiones mili-

tares, económicas, diplomáticas, etc. para determinar el destino del pueblo salvadoreño». Mas allá de las opiniones, lo cierto es que monseñor Romero, en las últimas semanas, había recibido nuevas amenazas de muerte de los grupos ultraderechistas. Se decía que estaba en una lista de los que iban a ser eliminados en fecha próxima. Recientemente, en el interior de la basílica del Sagrado Corazón, donde solía officiar misas, encontraron un paquete con «setenta y dos cartuchos de dinamita. El explosivo fue desactivado antes de estallar. Monseñor Romero aseguraba que el descubrimiento era obra de la Providencia y un augurio de que en la voz de la justicia nadie la pueda matar».

La ISAX, emisora del arzobispado que retransmitía las homilías dominicales a todo el país, fue dinamitada. Sin embargo, monseñor Romero consiguió que Radio Noticias del Continente, de onda corta que emite desde San José, Costa Rica, hacia toda América, transmitiera en diferido sus homilías grabadas. «Protegen acallar mi voz —repetía— que no se escuche más allá de estas cuatro paredes y, ahora, mi voz, que es la de los que no tienen voz, se escucha en toda América.» El domingo último, veinticuatro horas antes de su muerte, fue particularmente duro. «La Iglesia —señaló— defiende la ley de Dios y la dignidad humana, por lo que no puede callarse ante tanta abominación.» Monseñor Romero, dos veces candidato al Premio Nobel de la Paz, a quien la Acción Ecueménica Sueca le otorgó el premio de la Paz 1980, se refería directamente a la represión desatada en el campo y la ciudad. «El Gobierno —precisó— debe entender que de nada sirven las reformas si van teñidas con tanta sangre.» La homilía finalizó con un llamado a las bases del ejército y los cuerpos de seguri-

dad: «Hermanos —dijo—, vosotros sois de nuestro mismo pueblo. Matán a sus mismos hermanos campesinos; pero ante una orden de matar de un hombre debe prevalecer la ley de Dios que dice: No matarás. Ningún soldado está obligado a obedecer una orden contra la ley de Dios. Una ley inmoral, nadie la tiene que cumplir. Ya es tiempo de que re-

cuperen su conciencia y que obedezcan antes a su conciencia que a la orden del pecado. En nombre de Dios, en nombre de este sufrido pueblo, cuyos lamentos suben al cielo, cada día más tumultuosos, les suplico, les ruego, les ordeno, que cesen la represión». El cuerpo de monseñor Romero se enfrió en su ataúd.

Como la posibilidad de una salida

pacífica para el pueblo salvadoreño. Mientras algunos observadores comparan la muerte de monseñor Romero con la de Pedro Joaquín Chamorro, que desató la insurrección en Nicaragua, una consigna es coreada por miles de campesinos. Una voz grita: «¡Monseñor Romero! y un coro ronco, rabioso y dolorido, responde: «Vives en la lucha de tu pueblo».

Las matanzas como sistema



Otra víctima reciente de la orgía de sangre: el abogado Víctor Pablo Cardozo, defensor de los pobres.

El asesinato de Monseñor Romero significa que la espiral de violencia en El Salvador ha alcanzado el clímax crítico previo a la guerra civil, que se apunta ya como inevitable. Desde el día 7 de enero, la violencia de los grupos paramilitares de derecha y de las fuerzas armadas salvadoreñas ha ocasionado más de seiscientos muertos: desde los doscientos campesinos asesinados por la Guardia Nacional en el norte del país hasta las víctimas de la masacre de la manifestación del último martes de enero, pasando por intelectuales, religiosos y cuadros sindicales. La represión se lleva a cabo de una forma masiva, arbitraria en muchas ocasiones, con el objetivo obvio de amedrentar a las fuerzas populares a base de sangre y más sangre.

El espectáculo del tiro en la nuca administrado en cualquier esquina a un militante de la izquierda se ha convertido en cosa habitual. Diariamente —como denunció el arzobispo Romero— aparecen cadáveres

en las cunetas, se descubren cementerios clandestinos, casi siempre con signos de horribles torturas. No hay prisioneros; las fuerzas represivas asesinan a los opositores de la Junta Militar a tiros, a machetazos o, simplemente, los «desaparecen».

En esta situación, con las masas campesinas en actitud cada vez más insurreccional y con los desheredados de las ciudades firmemente del lado de las guerrillas revolucionarias, que también cada día actúan con mayor osadía, la guerra civil era hasta la muerte de Mons. Romero una perspectiva que todo el mundo esperaba a un plazo corto. «No tenemos nada que perder si nos matan. Sólo el hambre y la miseria», me decía un militante de FENASTRAS, la organización sindical de los obreros industriales salvadoreños. Ahora, tras el repugnante asesinato del prelado progresista —sin duda la personalidad de mayor peso específico y popularidad en El Salvador— el barril de pólvora ha encontrado su mecha.

La Junta que preside el coronel Majano llegó al poder con el apoyo incondicional del Departamento de Estado norteamericano. Su objetivo era terminar con la lucha armada de la izquierda y aportar algo que tuviese una apariencia mínima de solución política estable para este pequeño país centroamericano. Aunque la Junta en sus declaraciones hace profesión de fe en los Derechos Humanos, lo cierto es que ese «New Look» carece ya de toda credibilidad. Son las propias fuerzas de seguridad controladas por Guillermo García —miembro de la Junta responsable de Gobernación— quienes llevan el peso de la masacre continuada en que se ha convertido la vida pública salvadoreña. El propio coronel Majano me dijo refiriéndose a la masacre de la manifestación del Martes Sangriento, que costó cien vidas, que «la policía no tuvo nada que ver con esto». Cuando le mostré las fotografías que probaban que habían sido precisamente los tiradores de élite de la policía nacional los que habían disparado contra la manifestación, Majano contestó que «sin duda se trata de provocadores disfrazados de policías». Los clásicos «incontrolados», pero que curiosamente disponían de tanquetas y helicópteros para su trabajo asesino. Majano también farulló algo —delante de más de veinte corresponsales extranjeros— sobre «el derecho del estado a la autodefensa».

El tal derecho es entendido en El Salvador como algo que pasa por colgar a los opositores de los árboles por sus propios intestinos o pegar un tiro en el corazón a un hombre íntegro, valiente y bueno como el arzobispo Oscar Romero. Si la guerra civil es ya inevitable, sólo queda esperar que gane el pueblo. Son precisamente la oligarquía salvadoreña y las fuerzas represivas a su mando quienes han convertido al pequeño país en una película de buenos y malos.

JUAN ANTONIO HERVADA

JOSE MARIA GRAN: EL SACERDOTE ASESINADO EN EL QUICHÉ

«Padre José María Gran, muerto. Venid a recogerlo. Traed ataúd». Con este lacónico y dramático telegrama, los misioneros del Sagrado Corazón de España recibían en Madrid la noticia del fallecimiento de uno de sus miembros.

Fue el pasado día 5, festividad del Corpus Christi. En esa fecha, la violencia que desde hace tanto tiempo viene golpeando a la pequeña república centroamericana de Guatemala se cobraba una nueva víctima. Y lo hacía en la persona del joven sacerdote español, nacido en Barcelona, José María Gran Cirera.

El padre José María Gran contaba treinta y seis años de edad. Era sacerdote de la congregación de los misioneros del Sagrado Corazón desde 1972. Desde ese año hasta 1975 había estado trabajando en Valencia. Después, guiado por su espíritu misionero, partió hacia Guatemala.

Allí llevaba cinco años ya. Trabajaba al servicio de los más pobres del país, en el departamento del Quiché —la zona más conflictiva de Guatemala—, al norte de la nación, donde comienza la selva, donde se han descubierto ricos yacimientos de petróleo, de níquel y de mercurio; precisamente donde las compañías multinacionales norteamericanas han entrado a saco para explotar el abundante filón de las materias primas.

Misionero español en El Quiché, compañero de los misioneros asturianos que hubieron de abandonar hace un mes (ver EH, número del 1 de Junio) la misión diocesana de aquel territorio guatemalteco, José María Gran fue asesinado cerca de la misión asturiana.



El padre José María era un cristiano de los pies a la cabeza, un no-violento convencido y un auténtico vocero de la Buena Noticia. Todo su trabajo giraba en torno a la pastoral de su parroquia. Por eso, tan sólo por eso, le mataron. Porque su palabra, que era la palabra del Evangelio —la Pa-

labra de Dios—, incomodaba a ricos, terratenientes y poderosos.

El padre José María estaba amenazado —¿quién que sea fiel al Evangelio no está amenazado en Guatemala?— También lo estaban esos catequistas y líderes de comunidades de base recientemente asesinados. Y también sus compañeros de congregación, los españoles Javier Gurría-rán y Andrés Lanz, el director de Radio Quiché, la emisora que los misioneros del Sagrado Corazón tienen en Guatemala. Ambos se han visto forzados a abandonar el país y están ya en España. Su voz, como la voz de José María, molestaba a las autoridades. Por eso han sido expulsados. Antes han tenido que soportar mil amenazas e intimidaciones a cual más cruel y sangrienta.

Recientemente, en la emisora que dirige Andrés Lanz apareció un cadáver abierto de arriba abajo con una nota en la que se podía leer: «Esto es lo que te va a ocurrir si no te vas...». De este tenor es la violencia que hoy sufre y padece el pueblo guatemalteco. Y el pueblo llano, el primero. Porque los más humildes son siempre los que padecen y sufren las más grandes injusticias. De ello es buena prueba la noticia, todavía confusa, de la muerte del padre José María: al parecer, el sacristán de la parroquia en la que trabajaba el padre Gran, también encontró la muerte en el atentado.

Nicaragua: politización de sacerdotes

*Palabra N.º 186
Febrero 1981*

La conferencia Episcopal de Nicaragua, ordenó en su día a todos los religiosos y sacerdotes del país que ocupaban cargos políticos, que abandonaran esos puestos en los que servían a la revolución y retornaran a sus iglesias y a sus labores pastorales. La fecha tope señalada por los obispos para esta renuncia era la del 31 de diciembre pasado.

Como se sabe, tres sacerdotes ocupan importantes cargos políticos en Nicaragua: D'Escoto, ministro de Asuntos Exteriores, Ernesto Cardenal, ministro de Cultura y Edgar Parrales, ministro de Asuntos Sociales. Además el padre Alvaro Argüello es miembro —muy a pesar de la Jerarquía— del Consejo de Estado, organismo legislativo elegido por el consejo sandinista y el padre Fernando Cardenal, hermano del ministro de Cultura, dirige la campaña de alfabetización, de quien depende todos los planes de enseñanza y propaganda.

Una de las razones que explican esta presencia de eclesiásticos en cargos políticos en Nicaragua, estriba en que el Frente Sandinista ha pretendido siempre identificar a la Iglesia con sus metas políticas y servirse de la Iglesia en su campaña revolucionaria. Pero la Jerarquía nicaragüense no ha bendecido nunca a los sacerdotes implicados en la revolución, y

protestó enérgicamente cuando dicho Frente invitó a miembros del clero a participar en el Consejo de Estado y en otras misiones. También acusó al poder sandinista por su intento de manipular los sentimientos religiosos del pueblo.

Ahora el sacerdote y ministro Parrales ha declarado a la prensa que no dimitirá, y que entre aceptar la autoridad de la Jerarquía o la de «su conciencia» se inclina por ésta. Tampoco el ministro de Asuntos Exteriores, D'Escoto, ni el de Cultura, Ernesto Cardenal, parecen decididos a presentar sus renunciaciones. Por otra parte, el Nuncio apostólico, Mons. Sambi, está alentando al episcopado en su propósito de despolitizar a los eclesiásticos nicaragüenses.

Intento de cisma en El Salvador.

La Conferencia Episcopal de El Salvador acusó a la llamada «Coordinadora Nacional de la Iglesia popular» (Conip) de aquel país de «propiciar un cisma dentro de la Iglesia Católica salvadoreña». La misma Conferencia hace un llamamiento a todos los «sacerdotes, religiosos y laicos, para que no se dejen engañar por la aparente bondad de una organización que no pretende otra cosa que instrumentalizar la fe cristiana en favor de una opción política y «exhorta a quienes se han afiliado o colaboran con la Conip a reflexionar sobre el grave mal que están causando a la Iglesia». En un Documento firmado por Mons. Freddy Delgado, secretario general de la Conferencia de El Salvador, se dice que la Conip surgió en 1970 como la «nacional de sacerdotes» y que «pretende ser un modelo de Iglesia comprometida con los pobres, para usar a éstos como un potencial revolucionario en una de sus metas intermedias: la revolución social, cuyo objetivo final será la instauración de un régimen socialista, de ideología marxista» en el Salvador. ■ Marco Tulio ROSSI.



PORLIER, 7 - TELEFONO 214746

OVIEDO

OFICINA INFORMACION MISIONAL

Habida cuenta de los especiales lazos de fraternidad eclesial que unen a la Iglesia Diocesana de Oviedo con la Iglesia Guatemalteca, ofrecemos un amplio extracto del documento que la Conferencia Episcopal de Guatemala ha publicado con fecha 13 de junio del presente año, poco después de la retirada de cuatro de nuestros misioneros diocesanos de El Quiché y del martirio del sacerdote barcelonés, P. Gran, párroco de la feligresía inmediata a las que atendían nuestros sacerdotes.

LA IGLESIA CATOLICA DE GUATEMALA, LEGITIMAMENTE REPRESENTADA POR SUS OBISPOS, AL PUEBLO GUATEMALTECO EXPONE:

1º.-Guatemala vive una crisis profunda de humanismo. La más clara manifestación de este hecho es precisamente la violencia que ha adquirido entre nosotros caracteres inimaginables: Se asesina, secuestra y tortura y hasta se profanan con saña irracional los cadáveres de las Víctimas. Proliferan también otras formas de violencia: la difamación, la delación, la mentira y la manipulación de las conciencias a través de los medios de comunicación masiva.

2º.-...Inmersa en esta realidad y sufriendo en sus miembros esta larga pasión, la Iglesia Católica ha ofrecido a todos su mensaje salvador y ha enseñado que los caminos para encontrar la solución a tan graves problemas no puede ser otro que los de la justicia, la verdad y el amor fraterno.

Esta predicación de la Iglesia ha sido comprendida y aceptada con gozo y esperanza por la inmensa mayoría de los guatemaltecos, pero ha suscitado el rechazo de algunos sectores los cuales han desatado una violenta persecución contra el Pueblo de Dios y sus Pastores, cerrando todas las vías para un diálogo leal y constructivo.

Prueba de esta situación de persecución en que se encuentra la Iglesia son los hechos siguientes:

-Como hemos denunciado ya en su oportunidad, son numerosos los los Catequistas y Delegados de la Palabra y otros cristianos que han sido secuestrados, torturados y asesinados.

-Los agentes de Pastoral somos continuamente vigilados, se graban nuestras predicaciones, se controlan todas nuestras actividades.

-Han sido asesinados recientemente tres sacerdotes, uno secuestrado, varios sacerdotes y religiosos están bajo amenaza de muerte y otros han sido expulsados del país.

-Para nosotros es especialmente significativa por las circunstancias que la rodearon la muerte violenta del P. José María Gran Cirera, Misionero del Sagrado Corazón, Párroco de Chajul, asesinado por la espalda, mientras regresaba a caballo de llevar el consuelo de la religión a numerosos feligreses de apartadas aldeas de su parroquia, acompañado únicamente por su sacristán don Domingo Bata, que fue igualmente asesinado.

-Parte de esta persecución religiosa es la campaña de desprestigio y difamación que han venido sufriendo los Obispos, Sacerdotes y Religiosos, tendente a crear un clima de desconfianza del pueblo católico hacia sus legítimos pastores.

-También es parte de la campaña la manipulación abusiva que se hace de las palabras del Santo Padre y de diversos documentos eclesiales.

-Los mismos sacerdotes que han ofrendado, como mártires de Xto, su vida por la predicación del Evangelio, han sido posteriormente objeto de insidiosas calumnias con las que se pretende opacar un claro testimonio cristiano.

.....(vuelta)

4º.-Frecuentemente se acusa a la Iglesia de ser vehículo del comunismo ateo. Una vez más rechazamos esta acusación por absurda y falsa. La Iglesia...nunca jamás podrá favorecer ningún sistema que lesiona la dignidad del hombre. Más aún, en numerosas ocasiones ha condenado el materialismo ateo, sea de corte marxista o capitalista y la ideología de la "seguridad nacional"...

...Hay quienes, incluso, piensan equivocadamente que, alentando y financiando la persecución contra los cristianos, defienden la integridad de la fe y alejan el peligro del comunismo. Pero a los católicos, conscientes de esta situación, nos ha llevado a unirnos más a Cristo y a tener mayor conciencia de Iglesia.

5º.-Como Obispos de la Iglesia Católica en Guatemala, declaramos que los autores intelectuales y materiales del asesinato de un sacerdote incurrirán en EXCOMUNION...No pueden tampoco considerarse católicos todos aquellos que propician, alientan o financian campañas de odio y de destrucción.

6º.-Los Obispos, mejor que ninguno, conocemos la labor sacrificada y la benemérita de nuestros sacerdotes, religiosos, catequistas y demás agentes de pastoral. Muchos de ellos han sacrificado su patria, su comodidad y su familia para venir a servir al Pueblo de Guatemala...

7º.-Nosotros Pastores de la Iglesia...exhortamos a todos los cristianos y hombres, que con conciencia lúcida aceptan el valor de la dignidad en sí mismos y en los demás, a la búsqueda de soluciones humanas y pacíficas... estamos abiertos a un diálogo veraz y constructivo para buscar soluciones justas a la grave situación que nos atormenta.

8º.-Contando con el poder de Cristo Resucitado, pedimos a nuestros feligreses que intensifiquen la oración en las familias y en las comunidades para alcanzar de Dios la fortaleza cristiana, la capacidad de amar y perdonar a quienes nos persiguen y la valentía de manifestar nuestra fe comprometida...

9º.-Exhortamos a todos los sacerdotes, religiosos y fieles católicos a que, rechazando las campañas insidiosas que pretenden dividirnos, se esfuercen por mantener la unidad que es el gran signo de los verdaderos discípulos y la fuerza que hará creíble nuestro Mensaje.

Nos anima la protección de la Santísima Virgen a quien está consagrada Guatemala. Ella, que es Madre de la Iglesia, será la mejor inspiración del amor y fraternidad que debe gobernar a todos los guatemaltecos.

Guatemala de la Asunción, en la fiesta del
Sagrado Corazón de Jesús, 13 de junio 1980.

CONFERENCIA EPISCOPAL DE GUATEMALA.

Nota de la Delegación de Misiones de Oviedo

La diócesis de Oviedo desea reanudar lo más pronto posible el intercambio normal de ayuda con la diócesis de El Quiché.

Además de la cooperación en personal, hoy muy reducida, debemos mantener nuestra comunión espiritual en conocimiento, simpatía y oración.

La ayuda material sigue siendo necesaria, Acaso hoy con mayor urgencia, pues hay muchos cristianos y familias que sufren.

Los sacerdotes asturianos que han prestado su servicio en El Quiché están a disposición de cualquier comunidad o grupo cristiano para ofrecerle su información, testimonio y cauce de comunión.

Guatemala, 9 de Junio de 1.980

Queridos Murias y demás compañeros solidarios:

Estoy seguro que estos días no estais escasos de noticias, porque tanto la llegada de los curas asturianos como la muerte del P. José Ma Grand seguro que han vuelto a desempolvar las tristes noticias de Guatemala. Pero tampoco todos los días se puede "colar" una carta como en esta ocasión a través de un misionero asturiano que viene de Filipinas y va de vacaciones. Por eso, aunque estoy seguro de que teneis información directa y muy culificada de mis compañeros, os voy a dar mi expresión sobre algunos hechos.

En primer lugar la muerte del P. Grand. El ejército lo asesinó a él y a un catequista que le acompañaba cuando regresaban de visitar unas aldeas. Lo hicieron de una forma fría y calculada y emitieron un comunicado oficial diciendo que habían tenido un fuerte enfrentamiento armado con un grupo guerrillero que dejó como saldo dos guerrilleros muertos. De esta forma van metiendo en la mentalidad del pueblo la idea de que los curas son guerrilleros y que por tanto hay que perseguirlos. Su inmortalidad es de un cinismo incalculable.

En la diócesis causó gran consternación porque era muy querido y apreciado por su ponderación y equilibrio, que conjugaba con una postura clara de liberación del pueblo.

Hoy hemos tenido una reunión extraordinaria de todos los agentes de pastoral para ver las medidas a tomar ante la nueva situación. Hemos visto que por parte del gobierno y del ejército ha habido un cambio muy grande desde los últimos días de abril a primeros de mayo. Hasta entonces habían cumplido un pacto verbal de no atacar a la iglesia. Pero a partir de esa fecha se desencadenó una persecución brutal: en un mes, tres curas muertos, dos catequistas, tres jesuitas expulsados, dos atentados contra el convento de los asturianos, otros cinco o seis curas de la república amenazados de tal manera que ya no viven en sus casas, etc. etc.

En realidad la medida a mí no me ha sorprendido, más bien me sorprende que tardasen tanto en empezar. Porque un grado de violencia como el que hay aquí resulta difícil de imaginar. En otra carta os mando tres recortes de prensa que me eximen de mayores explicaciones sobre este punto. Un gobierno que primero eliminó a todos los dirigentes de un partido legalizado de izquierdas, el F.U.R. (Frente Unido Revolucionario), después se puso a cortar cabezas de los mejores catedráticos de la Universidad de Guatemala, de los dirigentes sindicales obreros, campesinos y estudiantiles, que últimamente ve COMO UN ENEMIGO PELIGROSO A LA DEMOCRACIA CRISTIANA, ¿por qué nos iba a respetar a nosotros? Pero ahora nos tocó el turno y van en serio. Dios sabrá cuántos tendrán que unir su sangre a la de tantas víctimas inocentes de este sufrido pueblo!

La reacción de la diócesis me parece que ha sido de una valentía y fidelidad a nuestro compromiso con la liberación del pueblo admitables. Se acordó por unanimidad no abandonar las parroquias del norte, que es la zona más conflictiva, y todo el mundo estaba voluntario para ir allí. Hay que tener en cuenta que si todos estamos en peligro, los de esa zona están prácticamente condenados a muerte. Hoy he visto que para nosotros la liberación del pueblo es algo más que palabras bonitas. Es identificarse con el pueblo en sus luchas, en sus riesgos y en sus triunfos. El obispo, al que los acontecimientos abligan a tener que definirse cada vez más, se ha comprometido a reunirse con la conferencia episcopal para estudiar la situación, acusando al gobierno y al ejército de la misma. Si no lo pueden hacer todos, parece que hay un grupo que están dispuestos a sacarlo por su cuenta. Esto puede ser bastante importante por la repercusión internacional que tenga. También celebramos una misa el domingo, día 15, concelebrada por todos los sacerdotes de la diócesis, como se hizo cuando lo de la Embajada de España.

Si me he extendido mucho en este punto, es porque todos estamos bastante afectados por este asesinato y también porque los hechos anteriores los otros compañeros os habrán informado suficientemente.

Os quisiera comunicar algunas cosas, aprovechando esta ocasión especial. Supongo que Marcelino ya os habrá informado del destino del dinero que habeis mandado. Una parte la estamos dedicando a la alfabetización. Pero ahora están surgiendo otras necesidades apremiantes improrrogables, como atender a un mínimo de familiares de las víctimas de la represión, a veces viudas con siete o más hijos pequeños prácticamente sin ningún medio de subsistir. Para esto se ha creado en la diócesis una comisión de emergencia y se sirve de todos los medios económicos posibles. Por otra parte están las organizaciones populares que tienen dificultades económicas enormes, también se está colaborando con ellas. Creo que os habrá explicado la forma de mandarlo. Creo que es la mejor para justificar una entrada periódica de dinero sin que levante muchas sospechas.

Siento que muchas veces no os podre mandar la información precisa y a tiempo, aunque también estamos estudiando la forma de que os pueda llegar. Lo importante es que se organice a nivel internacional verdaderos comités de solidaridad económica y política, porque aquí se está jugando una gran batalla que o bien va a llevar al pueblo al poder o lo va aplastar aún más para un montón de años. Las espadas ya están en el aire, pero los medios de que dispone el pueblo son infinitamente inferiores a los de la oligarquía. El pueblo tiene valor, heroísmo, entrega... pero esto no basta ante unos criminales que no les importa matar por miles con tal de no perder el poder. Por eso se va a necesitar mucho la ayuda del exterior en los aspectos indicados. Me parece que si os unís con los de Madrid y algunos otros grupos que funcionan por España, podreis hacer algo importante.

Las noticias de España las sigo más o menos por la radio y estos días me he enterado de las pugnas verbales de los parlamentarios. En vez de atacar la cruda realidad del país se atacan morbosamente entre sí. No está mal.

Bueno amigos, ya estoy un poco cansado y hay que dejar algo para otra ocasión. Os agradezco mucho vuestra solidaridad y os abrazo con todo el corazón. Vuestro amigo.

JM

NIC-RAG A, 25 de julio de 1.980

Amigo Marcellino:

Hace varios días que recibí tu carta y en aquel momento no pensaba que te tendría que contestar desde esta bendita Nicaragua Libre, a donde hemos tenido que exilarnos. Sabrás que hemos determinado cerrar temporalmente la diócesis del Quiché y retirar de ella todos los agentes de pastoral. Voy a intentar contarte los últimos hechos que se han sucedido en forma vertiginosa hasta llegar a este desenlace.

Como recordarás, el primero de mayo secuestraron a Conrado de Escuintla, creo que el seis fue la segunda balacera a vuestro convento de Usulután, el doce mataron en pleno día en la plaza del pueblo a Walter de Escuintla, el tres de junio mataron a José María Grand y el día de julio a Villanueva, en su despacho de Joyabaj. (Tal vez alguna fecha no sea exacta porque estoy hablando de memoria, desde el exilio). Si la muerte de Grand nos sorprendió, todavía encontrábamos alguna posible explicación, porque le acusaban de dar información sobre el comunicado de la masacre de Nebaj y de haber celebrado una misa por los maestros que asesinaron; pero la muerte de Villanueva nos dejó absolutamente desconcertados y nos deshizo todos los esquemas mentales. ¿De qué se le podía acusar a Villanueva para matarlo de una forma tan calculada y premeditada? ¿Qué forma de presencia vamos a adoptar para evitar el inminente peligro de muerte? Ya no teníamos respuestas para nada. Hay que añadir que unos días antes ya habían tenido que salir de Joyabaj María-Jesus y Ester, porque a María-Jesus le habían llegado tres amenazas de muerte. Con todo, en una reunión celebrada a primeros de julio se había acordado permanecer en la diócesis e iban a subir para Nebaj Yunoy y Juan Alonso, que voluntariamente dejaba el Petén para reforzar el equipo del Quiché, con la voluntad expresa de ir para Chajul. Entre paréntesis he de decirte que los F.P. del Sagrado Corazón han demostrado un grado de heroísmo y de entrega comparable solo a los primeros mártires de la iglesia, porque con dos compañeros muertos se ofrecían voluntarios para continuar en el Norte.

Voy a intentar retomar el hilo. La semana anterior a la muerte de Villanueva fueron una noche a buscar a Maquena y a la semana siguiente fueron dos veces. No le encontraron porque él ya no dormía en casa. En esa misma semana vinieron también un día a preguntar por mí a media mañana, que dónde estaba, que si venía a dormir a casa todos los días, etc. Y el final ha sido cuando en la última semana intentaron por dos veces matar al obispo. La primera vez vinieron al oscurecer a buscarlo a casa, y el sábado, día veinte, le tenían preparada una emboscada en el camino a San Antonio. Ya sabéis que él iba todos los sábados a celebrar misa por las mañanas a San Antonio. Pues bien, en esa semana habían visto por el pueblo muchos policías y gente extraña, preguntando a qué hora llegaba el obispo, que carro trae, etc. Ante esta situación, el hijo del presidente de A.C. vino en bicicleta a comunicar a Sensa, que acompañaba siempre a monseñor, para que no fuesen, que los iban a matar. Sensa comunicó con Carbonell, que iba a ir ese día porque el obispo estaba en Guatemala, y acordaron suspender el viaje. Y para que veáis como tenían la maniobra preparada es interesante esta anécdota: Aproximadamente a la hora de suspender el viaje y sin decirlo a nadie, se presentó en el colegio El Rosario un policía a preguntar por Sensa para

interrogarle por qué ese día no iban a San Antonio, añadiendo que si en un miedo, ellos estaban dispuestos a darles la protección necesaria. Ves qué cínicos y a la vez cuántos son.

En estos medios, yo ya había tomado la determinación de venir a Nicaragua, por que me había llamado Marina muy preocupada y varios días más tarde, el obispo, pidiéndome que abandonase Guatemala. Naturalmente, a esto se añadía mi análisis de la situación, en la que cada vez más veía "todas las puertas cerradas...". Para suplirme de alguna manera iban a venir las Belvas, dos para la radio y tres para Chiché. Su nueva misión pastoral duró cuarenta y dos horas. Cuando el sábado por la tarde iba yo a despedirme del obispo y ellas a saludarlo, nos enteramos de los últimos acontecimientos y que se acuerda abandonar la diócesis tem oralmente (¿Hasta cuando?) y se suspende una misa diocesana que se iba a celebrar el domingo, 20, en Joyabaj, por el P. Villanueva. Esta posibilidad ya se había hablado en la reunión anterior, sobre todo al saber que yo me iba a marchar también, porque el obispo me llamó precisamente, estando en la reunión.

El lunes, 21, hemos tenido una reunión en Guete para ultimar detalles del cierre. Como era de esperar el problema más difícil es el de los colegios, sobre todo El Rosario, porque si cerrasen ahora podrían actuar hasta legalmente contra ellas. Se acordó darles esta semana para ver si se encuentran alguna forma de acabar el curso sin estar ellas presentes, haciéndose cargo de la dirección la asociación de madres de alumnos o de alguna otra manera. Me dió mucha pena de ellas porque les quedó un problema bien difícil y pensar que quedan solas en medio de aquéllos desgraciados criminales.

Ayer se iba a reunir la Conferencia Episcopal para tomar alguna postura. Naturalmente, desde aquí no sé lo que habrán acordado. Mañana, 25, se vuelven a reunir los Agentes pastorales de la diócesis que quedan en Guatemala, prácticamente todos a excepción de mí y de Pardiña que, por orden de sus superiores, también se vino de inmediato a Nicaragua.

Así, dramáticamente, acaba una etapa bien interesante de la historia de la iglesia del Quiché, etapa que pasará a la posteridad como una página bien hermosa del compromiso con un pueblo en su lucha por la liberación, compromiso que ha llevado hasta el martirio y una persecución absolutamente despiadada.

La persecución, como bien sabéis, está orientada a unos puntos bien concretos: la universidad, los sindicatos, los partidos políticos, las organizaciones populares y la iglesia, en cuanto animadora y alentadora del movimiento popular.

La Universidad. Me parece que en lo que va de año han matado a más de cincuenta catedráticos; los estudiantes asesinados se cuentan por cientos y la brutalidad mas inaudita tuvo lugar hace unos días cuando, desde varios carros se pusieron a segar estudiantes indiscriminadamente con metralletas, según iban bajando de las camionetas para entrar a las clases. Quedaron siete muertos y unos quince hospitalizados. La medida se supone que fue una represalia porque ese mismo día a las seis de la mañana balearon en una calle de la capital a un jefe de policía y sus tres guardaespaldas, asesinato reivindicado por el E.G.P. unos días mas tarde.

Los sindicatos. Aparte de eseroteo diario de muertes que ya no son noticia, creo que hay dos hechos que merecen destacarse. El 19 de junio víspera de la comedia de la beatificación del Hermano Pedro, que aquí

el gobierno y el cardenal presentaron como la solución milagrosa para obtener la paz, la policía, naturalmente disfrazados de paisanos secuestró a 33 sindicalistas de la sede de la C.N.T. con todo lujo de fuerza y detalles como la paralización y desviación del tráfico por otras calles para dar paso libre a los cinco o seis Jeeps en los que metieron a los sindicalistas. En un campo pagado la C.N.T. denunció a la policía como los ejecutores del secuestro y señalaba el nombre del jefe que los comandaba. Esto nunca ha sido desmentido lo cual demuestra su verdad; pero los 33 sindicalistas no han aparecido y no se sabe nada de ellos, a pesar de que incluso a nivel internacional se ha hecho bastante presión a favor de ellos.

El otro hecho macabro, que viola hasta las leyes internacionales de la guerra, sucedió hace unos días, cuando "unos desconocidos" -- ametrallaron a un grupo de personas que estaban velando el cadáver de un sindicalista que habían matado el día anterior. Quedaron dos muertos y ocho heridos. Como veis esto supera todo lo imaginable y ya no se encuentran palabras para expresar semejante brutalidad.

El grave problema es qué hacer ante esta situación. Parece que las organizaciones guerrilleras (CRPA, EGP, FGT y FAR) y algunos sindicatos, entre ellos el CUC, están considerando la posibilidad de lanzarse ya a una guerra declarada, pero no todos tienen la misma estrategia. De todos modos, los últimos acontecimientos sugieren que los fuerce a unificar criterios para una acción conjunta. La ayuda que se dé considero que ya debe ir directamente a apoyar estas organizaciones, olvidándose de otros fines humanitarios, como alfabetización, sanidad, etc. La razón es que yo solo veo en el refuerzo de estas organizaciones la única fuerza capaz de enfrentarse a esta situación. De hecho yo ya he entregado al CUC más de dos mil dólares de los tres mil quinientos que he recibido del Comité de Solidaridad con Guatemala. El medio que habíamos señalado para ingresar el dinero a través del hospital de Ester en Chiché, ahora ya no sirve. De todos modos ya estudiaremos la forma de que podáis mandar lo que podáis juntar. Ahora tal vez sea cuando mas falta haga. Nosotros, desde aquí, vamos a intentar buscar algún medio de contacto con ellos y esperamos conseguirlo de alguna manera, para ver en qué les podemos ayudar. También a nivel religioso estamos pensando si no se podría hacer algo, aunque no fuese más que transmitirles una misa por radio desde Nicaragua o desde alguna otra parte, dedicada expresamente para los del Quiché. Hasta ahora son ideas que no sé en qué cuajarán. Ya iremos viendo.

A nivel político, creo que habría que aprovechar esta noticia -- para de una vez desenmascarar a estos matones.

Respecto a Nicaragua prefiero no hacer ningún juicio personal y solo deciros que la inmensa mayoría de las personas con las que hablé están muy esperanzadas y la parte más consciente de la iglesia está muy comprometida con el proceso hasta el punto que en la campaña de alfabetización de seguro que hay centenares de monjas y seminaristas. Dios quiera que todo salga bien.

Personalmente he pasado por varios momentos. El primer momento de emoción y euforia al saberle libre; después como una gran relaja

ción y ahora como una cierta inquietud y angustia al retomar reflexivamente todo lo pasado y también de cara al porvenir. Pero me encuentro bien y muy bien acogido por los misioneros y espero reconstruir mi vida cuando me centre en otro trabajo.

Dentro de unos días buscaré con ellos un lugar de trabajo y ya os escribiré. Esta es para contaros los últimos acontecimientos y para que también vosotros adoptéis nuevas medidas de acuerdo a la situación creada.

Nada más. Un fuerte abrazo para todos.

Parroquia de San Juan del Sur

RIVAS, NICARAGUA, 1 de agosto de 1980

Amigo Murias:

Cuando hace poco más de un año nos reuníamos por Avilés para reflexionar sobre Gaspar García y la lucha del pueblo nicaragüense, lo que menos sospechaba yo era que al poco tiempo iba a estar en la casa en donde Gaspar vivió muchos años y fue consolidando su decisión de compromisos total con el Frente Sandinista. Pero entre que el mundo es muy pequeño y las brutalidades de los capitalistas guatemaltecos y del ejército asesino, su incondicional aliado, hicieron el milagro de que me encuentre en estas benditas tierras liberadas, que hoy nos acogen y refugian. Esta es la razón de que te escriba desde esta bonita parroquia y puerto de mar nicaraguense.

Supongo que estarás enterado de los últimos acontecimientos de — Guatemala (asesinatos de dos sacerdotes de nuestra diócesis, persecución de todos los demás, incluido el obispo, y cierre de la diócesis), por eso no te voy a repetir la sucesión cronológica y necrológica de los hechos. Le escribí a Marcelino y a D. Gabino con detalles de los acontecimientos. Le decía a Marcelino que procurase conectar contigo para informarte. A este respecto te agradezco que le digas a Marcelino y a Marina, mi hermana, que me pueden contestar a la dirección de esta parroquia porque voy a estar aquí algún tiempo mientras se va — unos días de vacaciones el sacerdote que está regentando la misma, y, aunque luego me cambie para otro lugar, este sacerdote siempre sabrá donde estoy para remitirme la carta. Avisales porque les había dicho que no me contestasen hasta saber una dirección fija.

¿Como me encuentro? Me resulta un poco difícil explicarlo. Cuando llegamos aquí otros sacerdote y yo, la primera reacción fue de respiro y alegría al saberse vivos y libres. Toda Nicaragua estaba festejando el primer aniversario de su liberación y se veía una gran alegría y euforia popular. Nos estaban recibiendo los P.P. Luis y Pedro, compañeros de Gaspar, a los gritos de: "Patria Libre o morir". Al principio uno no sabía donde estaba, después de llevar dos meses obsesionado por la idea de que en cualquier momento te podían matar. Después a mí me ha creado como cierta depresión esta euforia del pueblo, porque me resulta muy difícil sintonizar con ellos en esta alegría colectiva no habiendo compartido su lucha y sufrimiento anteriores. A esto se añade la imposibilidad de borrar de la mente el masacrado pueblo de Guatemala y la diócesis del Quiché totalmente abandonada. Nosotros hemos podido ver, pero los pobres campesinos, nuestros propios directivos y catequistas, quedaron totalmente indefensos esperando la hora fatal de la llegada de los desalmados asesinos. Está claro que no podíamos continuar ofreciendo el pecho a las balas asesinas; pero ¿no se podía pensar alguna otra alternativa?. Esta es otra pregunta que no se puede esquivar. De hecho, ahora que estamos aquí juntos varios de la diócesis del Quiché, estamos pensando qué podemos hacer — desde aquí y tenemos algunas ideas, pero no te quiero adelantar cosas hasta que no estén mas concretizadas. A todo esto se añade el no tener aun trabajo que me absorba, porque como te dije, estoy supliendo en esta parroquia a otro compañero, con lo cual me limito a hacer los actos de culto programados. Pero todo esto esperemos que sea pasajero

y lo importante es que, gracias a Dios, estamos vivos, y si Dios quiere, aún podremos hacer algo por el pueblo de Guatemala o por el de Nicaragua.

Respecto a vuestra participación en la lucha por la liberación de Guatemala, pienso que no debería cesar, sino más bien redoblar. Realmente la situación se está haciendo insostenible y es de prever que el enfrentamiento armado y abierto incluso se acelere. Los grupos armados parece que tienen intención de retrasar el enfrentamiento directo con el ejército para que dé tiempo a concientizar y organizar al pueblo; pero el gobierno da la impresión de hostigar y provocar de todas las formas, incluidas las masacres populares, para que el pueblo se levante, porque cree que a ora todavía lo puede aplastar. No se lo que sucederá; pero mucho tiempo no se puede mantener la situación actual. En muchos aspectos la situación es similar o peor que la de El Salvador.

Ahora que se ha cerrado la diócesis, no hay peligro a una represalia sobre los agentes pastorales de allí, aunque tal vez pueda repercutir sobre los de otras diócesis. De todos modos creo que habría que hacer una concientización política del pueblo de cara a Guatemala y también por supuesto, buscar una ayuda económica. De momento creo que la mejor forma de canalizarla sería a través de IEPALA (Villafar 3-19; Madrid-1) porque éstos tienen medios directos de comunicación con los grupos organizados de Guatemala, que me parece que son los que en este momento hay que potenciar, por encima de otras consideraciones por muy humanitarias que sean. Si aquí llegamos a organizar alguna cosa, ya os tendremos al corriente, porque a lo mejor necesitamos vuestra ayuda; pero, de momento, creo que lo más eficaz es canalizar las cosas a través del IEPALA.

¿Y qué me parece de Nicaragua? Aun no me he hecho un juicio personal y lo que reflejo son más bien impresiones de otros. Por encima de las euforias de un triunfo aun reciente sobre un enemigo tan prolongado, se puede apreciar la alegría de un pueblo que intenta verdaderamente construir su historia. Han hecho cosas maravillosas como la campaña de alfabetización. Pensar que inmediatamente después de dejar las armas han movilizado a doscientos mil jóvenes para la alfabetización con una entrega y disciplina admirables; esto demuestra la capacidad de sacrificio de la juventud cuando se le descubre un gran ideal. Estos jóvenes enseñan a leer, pero aprenden la dura realidad de la vida de los campesinos, cosa que muchos de ellos jamás habían imaginado. Tal vez este encuentro con la cruda realidad sea uno de los mejores frutos de la campaña; a muchos les está impactando fuertemente y tal vez ahora empiezan a hacerse revolucionarios.

Otro aspecto que ciertamente llama mucho la atención es la abierta participación de sacerdotes y religiosas en el proceso revolucionario, desde los puestos de ministros hasta cantidad de trabajos de base. Un porcentaje elevado de responsables de la alfabetización son monjas que han acompañado a los estudiantes a la montaña, algunas descubriendo también por primera vez la otra cara de Nicaragua. Para algunas dicen va ser un problema volver a adaptarse a la vida que tenían antes en sus colegios o en sus casas religiosas. Tal vez ahora están descubriendo lo que es la

pobreza y el servicio a los demás. Pero hay algo que empieza a preocupar. Los obispos, por presiones del CELAM (Y de Roma?) están adoptando posturas cada vez mas reticentes y a veces abiertamente contrarrevolucionarias. Esta postura resulta inconcebible y en abierta oposición — con la base de la iglesia, que en buena parte está colaborando activamente, y tambien con la actitud que ellos mismos han tenido anteriormente. Por más que parezca, estamos asistiendo a las primeras expulsiones de algunas parroquias de sacerdotes, acusados de colaborar con la revolución. Desgraciadamente no echan a ninguno por contrarrevolucionario, aunque tambien los hay. Parece que todo responde a una campaña — del imperialismo internacional — de desprestigiar la originalidad de esta revolución nicaragüense, porque no parece casualidad que esta postura de los obispos coincide con un recrudecimiento de las actividades de los guardas somocistas desde Honduras y de cierta prensa, incluso nicaragüense, que se complace en ver todos los puntos negros y no ver nada positivo en la revolución. Pero lo triste es que la alta jerarquía se preste a estos juegos sucios, porque lo que es innegable es la libertad que tiene la iglesia para trabajar; a veces hasta parece que goza de cierta situación de privilegio. Sería muy triste que por culpa de los obispos, estas buenas relaciones se deterioren. De todos modos, si las cosas se agravan, creo que una parte considerable de gente se pondrá al lado de la revolución y no de los obispos, que, una vez mas, lamentarán los cismas que ellos mismos han provocado.

La nación es muy rica y está poco poblada, por tanto no creo que resulte muy difícil conseguir un mínimo para todos en cuanto a comida y bienes de primera necesidad. Esto es una ventaja porque la gente quiere ver pronto algo positivo. Quizás el problema mas difícil es la falta de experiencia de vida comunitaria y la falta de gente preparada para llevar adelante las comunidades. Un suizo que trabaja aquí me resumía así la situación: A la Junta Central le daría una calificación de cerca de cien; pero de los mandos intermedios prefiero no hablar. Esto puede dar lugar a errores o falsas aplicaciones, cosas que en estos momentos resultan graves porque todo el mundo está al quite. De todos modos aquí sí que vale perfectamente la frase de Camús: "Hay muchas — mas cosas dignas de admiración que de desprecio".

Cuando tenia escrito lo anterior llegó el P. Carbonell, superior de los misioneros del Quiché. Por él nos hemos enterado de las últimas — noticias: muerte y secuestro de varios campesinos y, en lamentable contraste, falta de solidaridad de la conferencia episcopal de Guatemala con nuestro obispo y con los problemas de la diócesis. Quieren intentar la solución mediante un dialogo con el gobierno. Otro aspecto importante es que nos enteramos de cómo están las cosas a nivel religioso: Algunos sacerdotes y algunas monjas se mantienen en la capital en la clandestinidad y de esta forma conservar el contacto con personas — de la diócesis. Nosotros vamos a intentar algún contacto con ellos para ver en qué les podemos ayudar en un trabajo coordinado. Otro de los sacerdotes, el P. Manuel Antonio González, se ha marchado de vacaciones a España. Supongo que irá a Asturias, porque es de Serranía (Aller) y sería muy interesante ponerse en contacto con él para tener información directa de los últimos acontecimientos.

De España sigo las noticias con alguna normalidad. Qué bueno sería que la ETA VINIESE a explotar la dinamita de Santander a Guatemala! — Aquí sí que podrían hacer un trabajo útil a la sociedad.

Bueno, Murias, un revolucionario saludo sandinista para todos los — amigos y espero con ilusión vuestras noticias. Un abrazo de tu amigo.

San Juan del Sur, 25 de Agosto de 1.980

Queridos padres, hermanos y amigos del "Colectivo Guatemala":

Hace unos días me llegó una carta de Marina en la que me dice que me manda algo de dinero por IEPALA, en concreto por Carmelo. Me he enterado que está en Méjico y supongo que más tarde vendrá por aquí.

Por la prensa y la radio nos hemos enterado que nuestro obispo del Quiché está por Asturias. Parece que habeis tenido algún acto de solidaridad con el Guatemala. En concreto se habla de una misa concelebrada por el Obispo y los cuatro sacerdotes asturianos que habían estado en Uspantán. Esto me alegra.

Después de un mes largo de estar en Nicaragua ya vamos concretando un poco nuestro plan de trabajo. Estamos aquí tres misioneros del Sagrado Corazón, dos promotores sociales y un servidor. Desde un principio hemos pensado en la posibilidad de continuar haciendo algo por el Quiché, pero siempre hemos puesto la condición de que fuese coordinado con el trabajo que están haciendo el grupo de sacerdotes y monjas que continúan trabajando en Guatemala practicamente en la clandestinidad. Aquí estamos Javier, Pardina, un servidor y los dos promotores, Aleny Kurt. (Os doy los nombres por las personas que los puedan conocer). La semana pasada han venido aquí Asel, a quien el Obispo antes de marchar nombró vicario de Pastoral, y Manuel Antonio. Con ellos hemos concretado nuestro plan de trabajo.

En Costa Rica, que está bastante cerca de donde vivo yo, hay una emisora, "Radio Noticias del Continente", que nos ofrece todos los espacios que nosotros queramos para Guatemala. A partir de estos datos hemos determinado lo siguiente:

- 1.- Constituir un grupo de trabajo de solidaridad con Guatemala. A mi me han elegido coordinador del mismo.
- 2.- Establecer como tareas prioritarias:
 - a) La difusión a nivel mundial de informaciones y análisis sobre la situación de Guatemala. Nos moveremos sobre todo a nivel de iglesias y grupos cristianos porque el nivel político ya lo cubren los comités de solidaridad que se están formando por todo el mundo.
 - b) Elaboración y transmisión por la radio de programas religiosos para los cristianos del Quiché para fortalecerlos en su lucha y que no se sientan abandonados. Incluso nos dan la posibilidad de transmitir alguna misa.
 - c) Elaboración de programas de información, formación y orientación de cara a Guatemala.

Para poder empezar a trabajar hemos solicitado al Obispo de Oviedo la posibilidad de dedicarle este fin algún dinero que yo tenía de la Diócesis, en concreto tres mil cuatrocientos dólares que me han sobrado de Guatemala. Para el futuro tendremos que pensar en otras ayudas para lo cual os pedimos que el Colectivo de Asturias considere la conveniencia de apoyar este proyecto. Si estais de acuerdo os mandaríamos la forma de mandar el dinero.

Quiero aclarar que la ayuda es para el proyecto, no para nuestra subsistencia. Esto lo iremos arreglando gracias a la buena acogida del gobierno "ateo y antirreligioso" de Nicaragua. Yo en concreto, además de colaborar en esta parroquia, hoy he presentado una solicitud para trabajar en la enseñanza y me han dado buenas esperanzas. A este respecto tienes que hacer los grámites para convalidar el título de Licenciado. Esta gestión, Marina, la empiezas a hacer ya porque seguro que el título me lo van a pedir para trabajar.

Por último os contaré algo del ambiente que se vive por aquí. El día 23 ha terminado la Cruzada Nacional de Alfabetización con una concentración en la capital, Managua, de todos los alfabetizadores. Ha sido todo muy bonito y emocionante. Hoy han estado aquí dos periodistas de Madrid que asistieron a estos

actos como turistas y uno me decía que al llegar los brigadistas (alfabetizadores) a la plaza, él no ha resistido a empezar a llorar. Os puede parecer una tontería, pero se vivieron unos días muy emocionantes. Para mí lo más bonito fué el día 21 cuando fueron recibidos en los ayuntamientos después de cinco meses de estar por las montañas y por el campo sin poder venir a su casa, porque las familias sí podían ir a verlos, pero ellos no podían venir a su casa. Esto ha servido para que muchas familias burguesas que tenían sus hijos alfabetizando tuvieran que subir a las montañas y así enterarse cómo viven los campesinos por los rincones más alejados. Pues bien, el día 21 entraban triunfalmente en todos los municipios y aquí se les hizo una fiesta muy bonita en la que no se sabía quién estaba más emocionado, los muchachos o los padres. Todos los que han vivido esta experiencia dicen que la juventud nicaragüense ha dado una lección al mundo entero, porque parece ser que se hizo incluso bastante mejor que la campaña cubana. Según datos oficiales han participado unos cien mil jóvenes y unos veinte mil entre maestros, médicos, etc. y alfabetizaron a cuatrocientos seis mil más otros ochenta mil que están próximos a terminar, reduciendo el analfabetismo del 50% al 12% en sólo cinco meses y a un año de triunfar la revolución. Para continuar con esta gente tienen preparado un programa de Educación Popular de Adultos en la que, si puedo, voy a colaborar yo.

Esto sólo lo puede hacer un pueblo y una juventud cuando salen del egoísmo capitalista y emprenden victoriosos la construcción colectiva de su historia.

Paña ésta ya está bastante bien. A ver si me arreglais pronto lo del título ya os iré contando más cosas. Tengo esperanzas de que podamos hacer algo eficaz con este plan de trabajo por Guatemala..

Abrazos para todos y hasta otra.

*Esta carta os la mandado por un cura ex-
-patriado que ha estado pasando aquí unos días. Espero
-que sirva para la familia y también de informa-
-ción para el Comité, para el que envío un curso
-curso revolucionario y sindicalista. ¡Fuerza la revo-
-lución Fierro!*

Lope



EL PADRE

JUAN ALONSO FERNANDEZ

Misionero del Sagrado Corazón de Jesús

Murió martirizado en su misión del QUICHE (Guatemala)

La Congregación, su familia y la Delegación Diocesana de Misiones, invitan a participar en la Misa de Funeral que se celebrará, D.m., en la S.I. Catedral, mañana jueves, día 19 a las seis y media de la tarde. (*La Voz de Asturias: 18-II-1981*)

Juan Alonso llevaba trabajando en Guatemala desde el 60

Asesinan a un misionero asturiano, en El Quiché

(De nuestra Redacción)

El misionero asturiano Juan Laureano Alonso Fernández, de 47 años de edad, fue muerto a tiros y arrojado a un barranco, el pasado domingo, cuando viajaba en motocicleta entre las parroquias de Uscantán y Cunén, en la diócesis guatemalteca del Quiché, según nos informan de la Delegación Diocesana de Misiones.

Juan Alonso, natural de Guerlgo, y misionero del Sagrado Corazón de María, se trasladó a Guatemala en el año 60, yendo posteriormente a Nueva Guinea, también como misionero, de donde debió regresar a Guatemala en el año 65, a causa del paludismo.

En Guatemala solicitó le trasladasen a una zona difícil, y en

plena montaña fundó la parroquia de Nuestra Señora de Covadonga.

Al abandonar los misioneros asturianos la diócesis del Quiché, el pasado año, a causa de las amenazas de muerte y atentados de que fueron objeto, Juan Alonso pidió ir voluntario a cubrir dichas parroquias, siéndole denegado.

A principios de este año, el nuevo administrador apostólico del Quiché admitió la petición del misionero asturiano, que se ocupó de las parroquias de la misión de la diócesis de Oviedo, hasta que anteayer encontró la muerte, cuando se dirigía a celebrar misa.

Se desconoce quiénes han sido los autores de la muerte, aunque se descarta en absoluto que hayan sido guerrilleros.

Como se recordará, los misioneros asturianos que hubieron de abandonar Guatemala en la pasada primavera, habían sufrido atentados de fuerzas para-militares y para-policiales.

Otros dos misioneros asturianos que forman parte del equipo de apoyo exterior a la Iglesia guatemalteca más comprometida, y en declaraciones publicadas el pasado mes de diciembre en LA VOZ DE ASTURIAS, aseguraron que la única salida era «la guerra civil».

La muerte de Juan Laureano Alonso es una prueba más del régimen de opresión y quebranto de los derechos humanos que impera en Guatemala. (*La Voz de Asturias: 18-II-1981*)

Hoy funeral por él en la iglesia del barrio

Guillén Lafuerza con el misionero asesinado en El Quiché

OVIEDO.— Redacción

La Asociación de Vecinos «Las Flores» de Guillén Lafuerza difundió ayer un comunicado sobre el asesinato del sacerdote Juan Alonso en Guatemala, en el que haciéndose eco de la opinión de sus conciudadanos, según explican, se unen a todas las personas e instituciones que «han elevado su voz para denunciar las situaciones de injusticia y de agresión permanente a los derechos humanos en los países de Centroamérica y que son expresión de unas actitudes y planteamientos que hacen inviable cualquier posible forma de convivencia humana». También se hacen portadores de la solidaridad de su barrio con todas las personas que están trabajando para transformar las situaciones

de injusticia, y por último, expresan a la familia de Juan Alonso «en su condición de vecinos de este barrio nuestra adhesión y nuestro afecto» e invitan a todos al funeral que hoy, sábado, se celebrará en la Iglesia de Guillén Lafuerza, a las 5 de la tarde.

Anteayer en la Catedral

«Precisamente anteayer en la Catedral, se ofició piro funeral por el alma del sacerdote asturiano que perdió la vida en El Quiché, que estuvo presidido por el arzobispo, don Gabino Díaz Merchán, que pronunció la homilía, en la que puso de relieve la actividad del misionero y lo difícil que resulta explicar la verdad cristiana en países como Guatemala.

(*La Voz de Asturias 31-II-1981*)

Voz de Asturias: 12-7-1980

ASESINADO EN GUATEMALA UN SACERDOTE ESPAÑOL

El sacerdote español Fausto Villanueva fue asesinado anoche por hombres armados en la provincia guatemalteca de El Quiché, según informó la Policía Nacional. Se indicó que el religioso se encontraba en la casa parroquial de la población de Joyabaj, donde fue atacado a tiros por desconocidos.

(Boletín del Arzobispado de Quirón 1-III-1981)

«Ha sufrido persecución y muerte por defender el amor, por predicar el Evangelio y por servir a los humildes en el ministerio sagrado»

*** HOMILIA EN EL FUNERAL DEL P. JUAN ALONSO, M. S. C.**
Murió asesinado entre Uspantán y Cunén, en El Quiché (Guatemala), el 16 de febrero de 1981.

Mis queridos hermanos:

- 1.— La muerte del P. Juan Alonso, misionero asturiano del Sagrado Corazón en Guatemala nos ha conmovido profundamente. Sentimos el dolor de su vida rota aún en plenitud (48 años) y la violencia y desprecio de sus asesinos que le acribillaron a balazos en un camino arrojando su cuerpo a un barranco. Nos duele la pena de su madre y de sus familiares y amigos; la tristeza de esta Congregación Religiosa de Misioneros del Sagrado Corazón que hoy llora la pérdida de otro misionero asesinado; y, sobre todo, la orfandad de aquel sufrido pueblo cristiano de las montañas de El Quiché privado de la presencia y del consuelo del único sacerdote que podía servirles la fuerza de los sacramentos y la luz del Evangelio.

El sentimiento de dolor que hoy nos embarga es más profundo por sentirnos doblemente vinculados a este misionero sacrificado y a su bendita sangre derramada. Juan Alonso era allerano, hijo de Asturias y profesaba asturianía a raudales de generosidad y sinceridad. Pero además Juan se ofreció a servir como misionero en aquellas parroquias —Uspantán, Cunén y Chicamán— donde nuestros sacerdotes diocesanos derrocharon generosidad hasta hace muy pocos meses.

La muerte violenta del P. Juan Alonso viene a sumarse a las de otros sacerdotes y religiosos que también han muerto asesinados y a la de tantos cristianos catequistas como han sido eliminados, víctimas de una persecución ciega e implacable.

- 2.— Como cristianos no podemos quedarnos anclados en el dolor, sino que debemos proyectar nuestra vivencia con esperanza hacia un futuro mejor de paz y de justicia que sinceramente deseamos para la hermana nación de Guatemala. Tenemos confianza en que tanta sangre inocente de misioneros y de gente humilde será semilla de un florecimiento de la Iglesia y de unos frutos de fraternal convivencia para los guatemaltecos. Por eso, hoy queremos templar nuestra fe en la Palabra de Dios y encontrar en ella una interpretación evangélica que dé sentido a esta muerte de un sacerdote, de un servidor de la Iglesia, de un creyente que lo ha dado todo por seguir a Jesucristo.

Todos los hechos importantes —y la muerte de un misionero asesinado lo es— admiten lecturas diversas, ciertamente complementarias, desde diversas perspectivas. La muerte de un misionero eliminado por grupos armados que sirven a intereses terrenos muy poderosos, puede ser explicada en clave política o social desde uno o desde otro bando de las fuerzas en lucha. En una nación de tan pavorosos problemas sociales, donde apenas existen clases medias, donde hay millones de seres humanos en la indigencia, en la total dependencia e inseguridad, mientras unos pocos propietarios se enriquecen sin medida y someten por la fuerza a toda la población. En una situación como esa puede comprenderse que resulte subversivo proclamar las bienaventuranzas, predicar la justicia social o formar las conciencias en el más elemental reconocimiento de los derechos humanos. El misionero, cumpliendo estrictamente su misión sagrada será considerado por unos como un elemento perturbador, como un aliado de los revolucionarios; mientras que para los otros, para los que han pasado a una lucha abierta contra la opresión, el sacerdote martirizado viene a ser una bandera, un líder de la liberación y en algunas ocasiones un argumento poderosamente útil para la propaganda.

Todas estas lecturas pueden hacerse de la muerte de un misionero asesinado y seguramente tienen algo de verdadero. Pero nosotros nos hemos reunido esta tarde en esta Eucaristía para leer la muerte de nuestro hermano sacerdote desde el Evangelio, desde la misión apostólica de la Iglesia que fue el secreto resorte de la vida y de la muerte del P. Alonso.

- 3.— Debemos proclamar muy alto que este hermano ha muerto por querer ayudar con su ministerio sacerdotal a los cristianos atribulados y abandonados de las montañas de El Quiché. Sabía el P. Alonso a qué se exponía al ofrecerse voluntario para este servicio, pero quiso arriesgarse ofreciéndose a ser cura de las comunidades que llevaban ya un año sin sacerdotes.

El móvil interior de este heroico misionero lo ha expresado maravillosamente el texto de San Pablo en su carta a los Romanos que nuestro paisano solía repetir «ni la muerte ni la vida... ni otra criatura alguna podrá separarnos del amor de Dios, manifestado en Cristo Jesús». (Romanos VIII, 38-39). Juan Alonso ha querido ser testigo del amor de Dios y de Jesucristo resucitado, no solo con palabras, sino con su trabajo sacerdotal arriesgado y con el sacrificio de su muerte.

Jesús nos dijo: «Amaos unos a otros, como yo os he amado. Nadie tiene mayor amor que el que da la vida por sus amigos». (Juan XV, 12-13). «Bienaventurados los perseguidos por causa de la justicia... bienaventurados seréis cuando os injurien y os persigan y digan con mentira toda clase de mal contra vosotros por mi causa».

El P. Juan Alonso ha dado su vida por los pobres, por los humildes, por el humilde pueblo de El Quiché. Y ha sufrido persecución

y muerte por defender el amor, por predicar el Evangelio y por servir a los humildes en el ministerio sagrado.

- 4.— El ejemplo de nuestro hermano nos interesa a todos. ¿Hasta qué punto estamos convencidos de que la fe y el amor divino es importante para nuestros hermanos los hombres, para que sean auténticamente humanos y hermanos de todos con verdad y justicia? ¿Hasta qué punto amamos a los humildes molestándonos y arriesgándonos por ellos?

Ved como la muerte de Juan se convierte para nosotros en luz y en estímulo para nuestra conversión.

De una manera especial el ejemplo de Juan Alonso es luz para los sacerdotes, religiosos y religiosas, que hemos consagrado a Dios nuestras vidas para servir a los hombres con nuestro servicio pastoral en la Iglesia. En la muerte de este misionero intuimos la verdadera grandeza sobrenatural de las vocaciones consagradas. La Iglesia las necesita. Los cristianos las necesitan. Los más pobres y humildes del mundo las necesitan. El ministerio sacerdotal es un valor de primera magnitud para los humildes, porque les comunica luz y fuerza para afrontar la vida con dignidad. Vale la pena entregar la vida por servir con él a los hombres. Nuestro ministerio ejercido con pureza en cercanía a los humildes es un medio poderoso para vigorizar sus vidas cristianas y para ayudarles a vivir la dignidad de personas.

Si para los cristianos aburguesados el cristianismo viene a reducirse a un ornamento o a un consuelo, para los pobres, que tienen fe, es algo fundamental que les hace sentirse personas, hijos de Dios y hermanos de todos los hombres.

Por ello hemos de ser conscientes de la necesidad de que los sacerdotes ejerzamos nuestro ministerio con independencia de los poderes terrenos, pero con absoluta fidelidad al Evangelio y a la Iglesia en cuyo nombre actuamos.

- 5.— Dolor y luz de esperanza. Muerte y resurrección. Pena y alegría. Sufrimiento y sosegado perdón. Todo junto lo experimentamos ahora.

Juan Alonso se hace presente y vivo en nuestra comunidad diocesana donde nació por el bautismo y germinó su vocación religiosa y misionera. Hoy ofrecemos por él esta Santa Misa y estos sufrágios. Pero sabemos que vive junto al Padre. Acompaña a Jesucristo con su vestido martirial, con aquellos que cantan al Cordero degollado «que con su sangre compró para Dios hombres de toda raza, lengua, pueblo y nación.» (Apocalipsis V, 9). A él nos encomendamos también seguros de que nos ayudará con su intercesión ante el trono de Dios a vivir como verdaderos cristianos en el amor. Nos ayudará a perdonar a los que nos persiguen; a trabajar por un mundo más justo, más fraterno y más cristiano. Juan nos encomienda a Nuestra Señora, a Nuestra Santina de Covadonga que él tanto amó, para que sepamos ser fieles discípulos de su Hijo Jesús.

Así sea.

Misionero allerano asesinado en El Quiché

El misionero asturiano Juan Alonso, de 47 años de edad, natural de Cuérigo, en el concejoo de Aller, fue asesinado a balazos el domingo 15 de febrero en la zona de El Quiché (Guatemala) donde la diócesis de Oviedo había

fundado una misión en 1979, que posteriormente hubo de abandonar a causa de los riesgos que corrían sus misioneros.

El cadáver de José Alonso fue encontrado en un barranco, cubierto de sangre, y con varios impactos de bala.

■ Más información en Pág. 4.

Está Hora Nº 385: 1-III-1981

El cadáver del misionero allerano Juan Alonso fue encontrado por un grupo de feligreses en un barranco cercano a la carretera. Estos esperaban al misionero que había oficiado una misa en la parroquia principal de la zona norte de El Quiché y se trasladaba a celebrar otra en una iglesia cercana. Ante el retraso del sacerdote, los feligreses decidieron ir a buscarle, encontrando en la cuneta de la carretera solamente la motocicleta en que viajaba, por lo que comenzaron a rastrear la zona, dando con el cadáver de Juan Alonso en un barranco, cubierto de sangre y con varias balas en su cuerpo.

En el mes de mayo de 1980, fueron asesinados por grupos paramilitares dos misioneros españoles, uno catalán y otro navarro. Juan Alonso se ofreció voluntariamente para sustituirlos en sus parroquias, pero no pudo ser, ya que el obispo de El Quiché ordenó la evacuación de la Diócesis, por lo que todos los sacerdotes y religiosas tuvieron que abandonar la zona.

En las pasadas Navidades, después de ser elegido un nuevo obispo, algunos sacerdotes empezaron a asomarse nuevamente a El Quiché, y Juan Alonso volvió a mostrar gran interés por ir a la zona más

difícil de esta parte del país, la norte, precisamente la que atendían los misioneros diocesanos asturianos.

Había salido de España en 1960, precisamente a Guatemala, a El Quiché, a donde llegó en el mes de septiembre de ese año. Allí estuvo hasta 1963, en que fue trasladado a Indonesia, en compañía de otro conocido sacerdote y misionero asturiano, el padre Pín. No estuvo mucho tiempo en este país ya que enfermó de paludismo y tuvo que regresar a España.

Después de recuperarse, Juan Alonso pidió ser trasladado nuevamente a Guatemala. Solicitó una zona difícil, la conocida como Zona Reina, en el norte de El Quiché, fundando una parroquia que quiso dedicar a Nuestra Señora de Covadonga. En este lugar estuvo varios años, concretamente hasta 1978, en que la abandonó, ya que la había hecho funcionar y deseaba emprender nuevas tareas, fue entonces a la zona de El Petén, en donde estuvo a cargo de una amplísima parroquia, hasta que nuevamente volvió a la zona norte de El Quiché, en donde encontraría la muerte.

Está Hora Nº 385: 1-III-1981



Juan Alonso cuando se encontraba en la parroquia por él fundada en El Quiché. En primer plano, la Virgen de Covadonga.



Un momento del funeral celebrado en la catedral de Oviedo por Juan Alonso

Historia y martirio del misionero allerano Juan Alonso

Sobre el misionero allerano, P. Juan Alonso, asesinado en El Quiché el 15 de febrero de este año (ver EH, números del uno y del quince de marzo), ha confeccionado la revista «Vida Nueva» de Madrid, con textos de P.M. Lamet e ilustraciones de J.S. Quirós, una breve historieta que relata, en una serie de viñetas, los episodios más notables de los últimos años de la vida del mártir asturiano.

Ofrecemos a nuestros lectores, en tres entregas, la historia en viñetas del martirio de Padre Juan Alonso.

La primera entrega es la que figura en esta página.

En los dos próximos números completaremos la entrega.

JUAN ALONSO

MARTIR DEL QUICHÉ



esta hora

Hoja Diocesana de la Iglesia de Asturias

Edita: SECRETARIADO DE MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL. ARZOBISPADO DE OVIEDO. Dep. Legal: O-388-65. Imprime: GRAFICAS BARAZA. OVIEDO

Director: Ramón Rodríguez Cuevas
1 de Julio 1981, N° 393

esta hora

Hoja Diocesana de la Iglesia de Asturias

Edita: SECRETARIADO DE MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL. ARZOBISPADO DE OVIEDO. Dep. Legal: O-388-65.
Imprime: GRAFICAS BARAZA, OVIEDO

Director: Ramón Rodríguez Cuevas
15 de Setiembre 1981. N° 397



Tumba del P. Juan Alonso en El Quiché

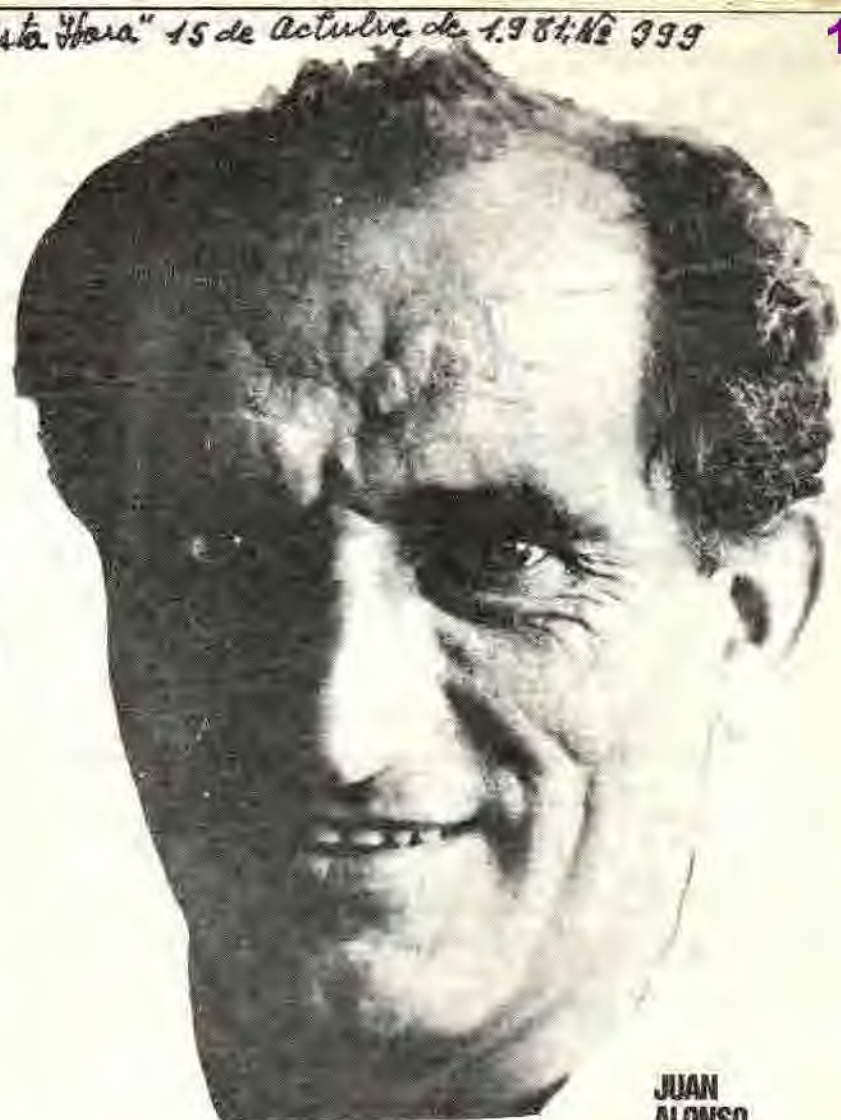
Los restos mortales del misionero asturiano Juan Alonso, asesinado en El Quiché el 15 de febrero de 1981, han sido inhumados en una sencilla zanja excavada en terreno de su propia misión de El Quiché.

La fotografía muestra el lugar en que descansa el cadáver del P. Alonso, bajo una cruz de madera en la que figuran, junto a su nombre, las fechas de su nacimiento y de su muerte.

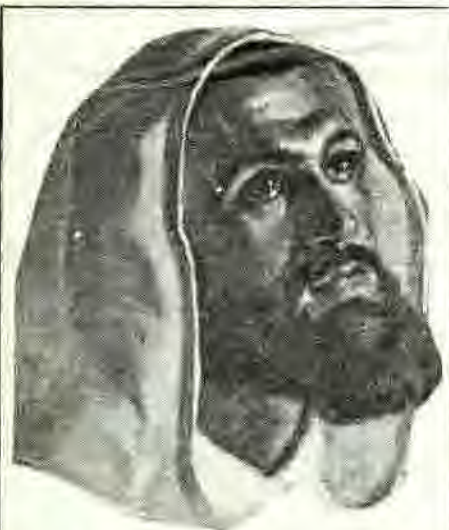
Se sabe que numerosos vecinos del lugar ofrecieron sepulturas para enterrar al P. Juan Alonso pero fueron disuadidos a causa de las represalias que sufren aquellos que se significan con algún tipo de ayuda a la Iglesia local.



Gaspar García Llanusa



JUAN
ALONSO



MELCHOR GARCIA SAMPEDRO

Martirologio misional de la Iglesia de Asturias



JOSÉ MANUEL DÍAZ RUBIO

El recuerdo de fray Melchor García Sampedro, el primer misionero asturiano mártir, y del Padre José Manuel Díaz Rubio, misionero asturiano asesinado en Rhodesia en 1977, así como del Padre Juan Alonso, misionero asturiano asesinado en Uspantan (Guatemala) el pasado mes de febrero, constituye una evocación emocionada en el mensaje que los obispos de Oviedo, Gabino Díaz Merchán y José Sánchez González, dirigen este año a las comunidades de la Iglesia de Asturias con motivo del día del Domund que se celebrará el domingo 25 de octubre.

El beato Melchor García Sampedro, cuyo expediente de canonización se encuentra actualmente en estudio, nació en Cortés (Quirós) hace 160 años, y murió martirizado el 29 de julio de 1858.

José Manuel Díaz Rubio nació en La Arquera (Malleza), en el concejo de Salas, el 15 de octubre de 1919, y murió martirizado en Rhodesia el 28 de febrero de 1977.

Juan Alonso nació en Cuérigo (Aller) en el año 1932 y fue asesinado a tiros por unos desconocidos el 8 de febrero de 1981 en su misión de Uspantan, en El Quiché (Guatemala).

¡ Gaspar García Llanusa, qué! ?

• En págs. centrales, extracto del mensaje de los obispos de Oviedo con ocasión de la Jornada Mundial de las Misiones de 1981.



JUAN ALONSO FERNANDEZ

Misionero del Sagrado Corazón
martirizado en el Quiché (Guatemala)
el día 15 de febrero de 1981

«¿Quién podrá separarnos del amor de Cristo? ¿dificultades? ¿angustias? ¿persecuciones? ¿hambre? ¿desnudez? ¿peligros? ¿espada?... Estoy convencido de que ni muerte ni vida, ni poder alguno, ni lo presente ni lo futuro, ni alturas ni abismos, ni ninguna otra criatura podrá separarnos de ese amor de Dios manifestado en el Mesías Jesús, Señor nuestro» (Rom. 8,35-39).

(Texto predilecto y programático de Juan Alonso).

EL MARTIRIO QUE NO CESA

AL P. JUAN ALONSO EN SU ULTIMA MISA

Padre Alonso, hermano nuestro para siempre:

Los feligreses que para la misa dominical te esperaban en Cunén comenzaron a pensar que te retrasabas. La demora se prolongaba; vinieron a sospechar lo peor; salieron a buscarte, vieron tu motocicleta abandonada y luego te encontraron a ti, cosido a balazos en el fondo de un barranco.

No llegabas tarde a misa. Antes bien, el Señor Jesús había adelantado la hora de tu misa, de tu última y definitiva misa.

El altar fue una curva de la polvorienta carretera de Uspantán a Cunén, en El Quiché, al norte de Guatemala. No anunció esta celebración ningún alegre repicar de campanas en torre de templo; sólo la precedió el sombrío e hiriente tableteo de unas metralletas.

Esta misa ha tenido un prolongado ofertorio, abierto en junio de 1960 con tu ordenación sacerdotal, mantenido a lo largo de veinte años de trabajos misioneros, y que corrió apresuradamente a su culminación cuando te ofreciste voluntario para servir sacerdotalmente al desamparado y oprimido pueblo de El Quiché, sabiendo a lo que te exponías, presintiendo que te podían matar; pero, como escribías últimamente, «por miedo no quiero rehuir la presencia».

Aquí se manifiesta la solidez de tu fe, la seguridad de tu esperanza en la vida y, sobre todo, la grandeza de tu caridad. Pues tu martirio, en el fondo, es un supremo acto de amor: él ha concentrado en un inmenso latido de entrega toda tu vida, la precedente, ya vivida, y la que quedaba por vivir a tu relativa juventud.

Nos has ofrecido la suma expresión de la hondura y amplitud de tu unión a Cristo, que esta muerte deja confirmada para siempre. A Cristo, por quien has dado la vida y que en cierto modo ha vuelto a morir en ti. En efecto, cuando apretaron unos gatillos frente a ti las manos oscuras y tentaculares de la tiranía, que es enemiga de Cristo (y del hombre), bajo todos los colores de que se vista, y cuando arrojaron tu cuerpo en una hondonada, no era a ti a quien pretendían borrar de la tierra, sino a la Iglesia, a Cristo, cuya voz, cuyas exigencias morales, cuya fuerza sacramental iba en ti.

Que tu familia no te llore, porque eres más suyo que nunca. Que seque las lágrimas tu madre, porque en Cristo tiene un hijo que ya nunca se le va a perder ni cambiar. Para los sacerdotes de nuestra diócesis y de tu congregación quedas como un ejemplo fraternal que se cierne brillante sobre el horizonte de nuestros trabajos. Para la juventud que busca ideales dejas un camino abierto por el que se puede conducir la existencia al más alto grado de realización y plenitud en el servicio heroico y en la entrega absoluta. Para Asturias serás uno de sus hombres que más lejos han llegado en las cualidades que ennoblecen esta tierra: la fidelidad a las raíces y la apertura universal, el cariño afectuoso y la valentía y, sobre todo, la generosidad que da todo sin retorno ni medida por el bien y la verdad.

Silverio CERRA SUAREZ
(Profesor del Seminario de Oviedo)

JUAN ALONSO:

Primer aniversario de su martirio



JUAN ALONSO

El doloroso suceso del asesinato del misionero asturiano Juan Alonso, ocurrido hace ahora exactamente una año en la región de El Quiché, constituye un signo de que la Iglesia de hoy sufre persecución por su fidelidad en cumplir la misión que Cristo le ha confiado de salvar al hombre del pecado y de todas las consecuencias del pecado (opresión, esclavitud, secuestro de las libertades, marginaciones políticas y sociales).

Juan Alonso, asesinado a tiros por un grupo de desconocidos el 15 de febrero de 1981, había nacido en Cuérigo (Aller) en el año 1932. Según el testimonio de su madre, doña Edelmira Fernández, «ya desde niño quería ser

misionero, movido por don José, párroco de Casomera, quien había estado durante once años como misionero en Nueva Guinea».

Ordenado sacerdote en 1960, llega a la región de El Quiché (Guatemala) el 9 de septiembre del mismo año. En 1963, se ofrece voluntario para ir a evangelizar a una misión de Indonesia, en donde desarrolla su ministerio hasta 1966. En la primavera de este año, Juan Alonso pasa por Oviedo de regreso a El Quiché.

—Una breve estancia —declaró entonces— para purificar la sangre de los gérmenes del paludismo, consolar a su sufrida madre, recuperar fuerzas y recoger alguna ayuda económica para fundar, en la zona más selvática de El Quiché, una nueva misión.

En la zona de El Quiché, hay poblaciones que llevan más de 90 años sin sacerdote; su religiosidad es profunda, pero llena de supersticiones.

—La labor en América latina —declaró también Juan Alonso en aquellas fechas— es urgente y en Guatemala es urgentísima. Guatemala es un país al borde del precipicio a causa de la injusticia social, pero que con una acción social cristiana eficaz es posible salvar.

Cuando en 1980 la situación en El Quiché se iba haciendo insostenible dada la presión política sobre la Iglesia que mantenía cerca de la población

casuilde

de, Juan Alonso se ofreció a sustituir a los misioneros asturianos que evangelizaban en la misma región de El Quiché (en Uspatán, Cunén y Chicamán). Sin embargo, el ofrecimiento de Juan Alonso no pudo ser atendido porque en su misma misión fueron asesinados dos misioneros españoles.

En 1980, Juan Alonso temía que la represión política alcanzara extremos trágicos:

—No quiero que me maten —escribía— pero tengo algún presentimiento. No quiero rehuir, sin embargo, mi presencia en El Quiché. ¿Quién nos separará del amor de Cristo?



El Padre

JUAN ALONSO FERNANDEZ

misionero asturiano de la Congregación del Sagrado Corazón fué martirizado en El Quiché, Guatemala, el 13-II-1981

LA FAMILIA,
DELEGACION DIOCESANA DE MISIONES Y
LA CONGREGACION M.S.C.
invitan a la Eucaristía-sufragio
de aniversario que se celebrará
en la Parroquia de La Natividad
de Nuestra Señora (Guillón Lafuente)
el lunes, 15, a las 6 de la tarde.

"No quiero que me maten, Tengo algún presentimiento, pero, por miedo, no quiero rehuir la presencia"

(Carta de Juan Alonso)

Historia y martirio del misionero allerano Juan Alonso

El asesinato del misionero allerano Juan Alonso, ocurrido en El Quiché el 15 de febrero de este año, ha sido narrado en viñetas a lo largo de un breve comic cuya publicación iniciamos en nuestro número del uno de julio pasado, en esta misma página.

Seguidamente ofrecemos la continuación de la entrega que facilitamos en el número anterior y anunciamos para el próximo número la tercera y última entrega.

esta hora

Hoja Diocesana de la Iglesia de Asturias

Edita: SECRETARIADO DE MEDIOS DE COMUNICACION SOCIAL. ARZOBISPADO DE OVIEDO. Dep. Legal: O-388-65. Imprime: GRAFICAS BARAZA, OVIEDO

Director: Ramon Rodriguez Cuevas
15 de Julio 1981. N° 394

